LASCIVIA
SOMOS UNA P
RA GENTE GRANDE
JUNIO 2022

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email

enrique.rojas.roman@gmail.com

Descarga el Pack
de donde se tomo
La portada

**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**

CONTENIDO

JUNIO / AÑO 8 #92

LA PULGA

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES

EL JARDÍN DEL EDÉN

El maravilloso y diverso mundo de los swingers

EL PORTERO DE NOCHE

Cómo escoger a un dominante: En que fijarse y en que no

EL HOMBRE QUE MIRA

Hotwife Andrea y Cornudo Daniel: Cuckold & Poliamor

DECADENCIA DE TOKIO

La rebelión de las lolitas y la involución sexual

LA CAJA DE PANDORA

Berenice una niña curiosa

DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Qué es la "sabiduría sexual" y cómo mejora la intimidad

EL TEMPLO DE VENUS

LAS PUERTAS DEL OCASO

Sexo entre adolescentes en estos tiempos

OJOS BIEN CERRADOS

¿Quién mató al thriller erótico?

EL NOVENO ARTE

Recordando a George Pérez y su Historia del Universo DC

EL ÚLTIMO TANGO

Recién casada y confundida

SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

La anarquía del coger ¿Por qué reprimir?

FIEBRE SALVAJE

Redescubrí la pasión con un extraño

PRIMEROS DESEOS

Marifher y las delicias de la inocencia

HABITACIÓN EN ROMA

Sexo lésbico: Consejos para la primera vez

EL TRAZO ERÓTICO

Parsujera

120 DÍAS EN SODOMA

La extraña historia de la sexualidad

GARGANTA PROFUNDA

Una mujer en defensa de la pornografía

LA LLAVE

msfiiire: Imágenes y Vídeos

CONTENIDO

JUNIO / AÑO 8 #92

Editorial
La Pulga
El Jardín del Edén
El Portero de Noche
El Hombre que Mira
Decadencia de Tokio
La Caja de Pandora
Detras de La Puerta Verde
El Templo de Venus
Las Puertas del Ocaso
Ojos Bien Cerrados
El Noveno Arte
El Último Tango
Se Buscan Chicas Calientes
Fiebre Salvaje
Primeros Deseos
Habitación en Roma
El Trazo Erótico
120 Días en Sodoma
Garganta Profunda
La Llave

El maravilloso mundo de los swingers
DCómo escoger a un dominante
Hotwife Andrea y Cornudo Daniel
La rebelión de las lolitas
Berenice: una niña curiosa
Qué es la "sabiduría sexual"

Sexo entre adolescentes en estos tiempos
¿Quién mató al thriller erótico?
Recordando a George Pérez
Recién casada y confundida
La anarquía del coger ¿Por qué reprimir?
Redescubrí la pasión con un extraño
Marifher y las delicias de la inocencia
Sexo lésbico: Consejos para la primera vez
Parsujera
La extraña historia de la sexualidad
Una mujer en defensa de la pornografía
msfiiire

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de esta su revista mensual, bienvenidos a la edición de junio, he podido reunir para ustedes una serie de artículos sumamente interesantes en donde los más observadores empezaran a notar una vuelta de timón en el inconsciente colectivo, una vuelta al cuestionamiento racional dejando de lado ideologías pagadas por terceros; en los últimos años ha sido por demás difícil la selección de artículos que no estuvieran salpicados o de plano dictado por una agenda de los lobbies que controlan los medios de comunicación, pero el público se empieza a cansar de todo ello y hacen uso una vez más del sentido común, ¿en qué se traduce esto? Que por primera vez y después de muchas ediciones me fue, sino fácil, por lo placentero el viaje entre las diferentes fuentes.

Quizá solo sea una ilusión propia de un cincuentón, pero va acompañada de dos hechos que se han publicitado en redes, uno de ellos es el juicio mediato de Johnny Depp y su abusiva exmujer, juicio que marcará o mejor dicho ha marcado un antes y un después sin lugar a dudas y el segundo, la decisión de Netflix ante la debacle económica de despedir al 5% de su plantilla y fue precisamente a ese grupo que se encargaba de ser "incluyente" y vigilar que no se ofendiera a esas ofensivas minorías, a esa cristalizada juventud, a esa misándrica y ridícula población que trato de hacernos a un lado a los hombres blancos y heteros (y bien saben que no me refiero al color de piel), sin entender que somos nosotros los que movemos la economía, los que pagamos el servicio de streaming, los que consumimos en sus salas de cine, los que compramos merchandising y conservamos su memorabilia, insisto puede ser una apreciación personal, pero como la naturaleza enseña pegale varias veces a un panal y verás que tar-

de o temprano sufrirás las consecuencias, bien por Johnny y bien por Netflix.

Y así como empezó, esto tomará tiempo como cualquier giro de una nave marítima, llevará tiempo, no sé cuánto, pero aquí estaremos para verlo y comentarlo, esta gente grande que me lee, esta gente que creció escuchando a Floyd y a Bowie sin cuestionar la sexualidad de este último a Streisand y Donna Summer sin ver el color de su piel y si su talento, que vio a Nicholson ser el Diablo y a Freeman ser Dios y lo único que aplaudimos fue su actuación y su talento, está gente grande que me lee son quienes utilizaron el internet antes siquiera que se llamara así, quienes utilizaron tablones, irc, foros y napster, quienes crearon comunidades en donde era posible compartir todo y para todos, quienes nos atrevimos a utilizar la tarjeta de crédito o débito en sitios de pago y así hicimos crecer a Musk cuando este era dueño de PayPal y así como vimos crecer a esta generación de ofendidos profesionales tal parece que veremos su fin, porque no existe mejor cura para la adolescencia que el enfrentarse a la vida de adulto.

En fin todo lo anterior para decir que me fue como me era antes, placentera y emotiva mi selección de artículos para la revista, en cuanto a todo el material que podrán descargar este mes y los anteriores, así como los futuros ya se la saben, lo mejor para ustedes, seguimos siendo la única revista con la posibilidad de descargar su contenido, de navegar con la certeza de obtener lo que pagan, con la tranquilidad de no infectar su equipo, con la rapidez que estos tiempos ameritan, somos ante todo una revista para ellos, para ti para todos los que somos y nos creemos “Gente Grande”.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA

SOLTAS LASTIMA SEGUIS ELEJOR SEKO

SOMOS
SERA
GEN
GRADE

LASCIVIA

LA UNICA REVISTA
porno–erótica
CON CONTENIDOS
descargables

¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com

¡tu mejor decisión!

enrique.rojas.roman@gmail.com

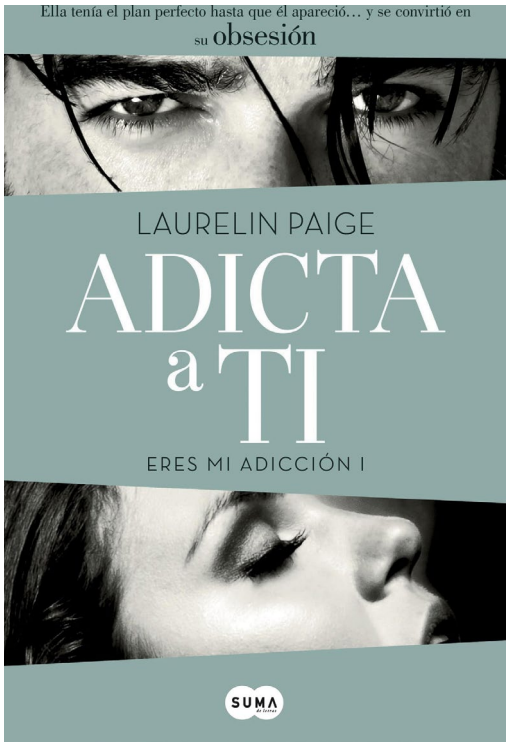
@imagenobscura

LA PULGA:

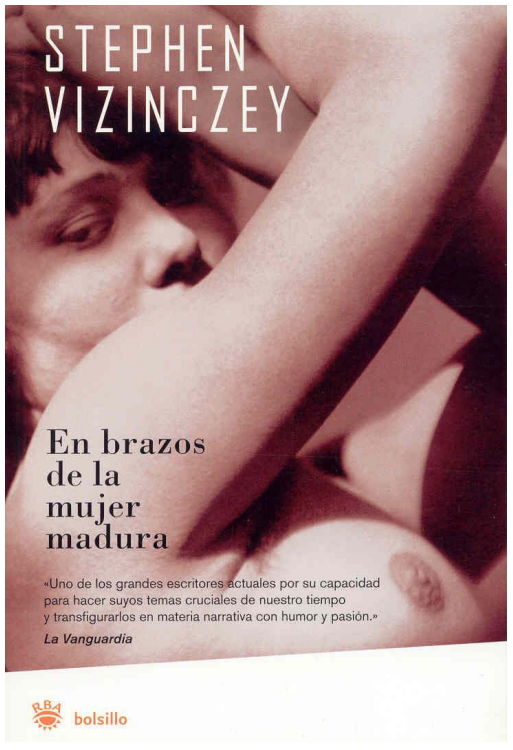
LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

NOVELA ERÓTICA



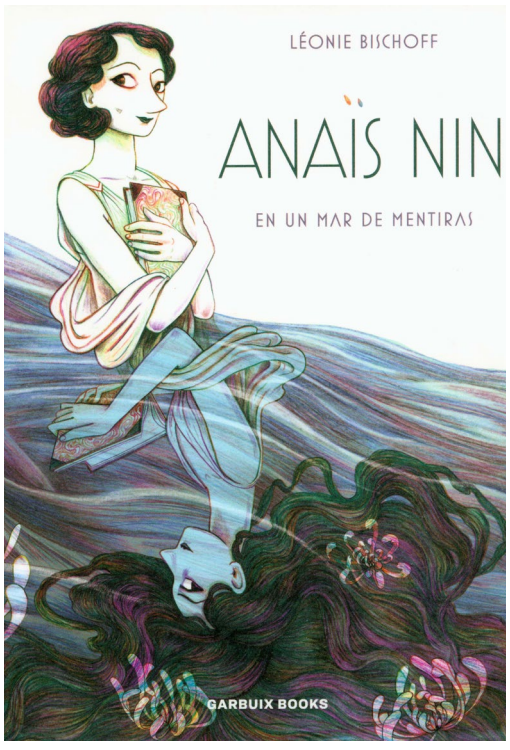
ADICTA A TI
Laurelin Paige



EN BRAZOS
DE LA MUJER MADURA
Stephen Vizinczey

LISARIO O EL PLACER INFINITO
DE LAS MUJERES
Antonella Cilento

NOVELA GRAFÍCA

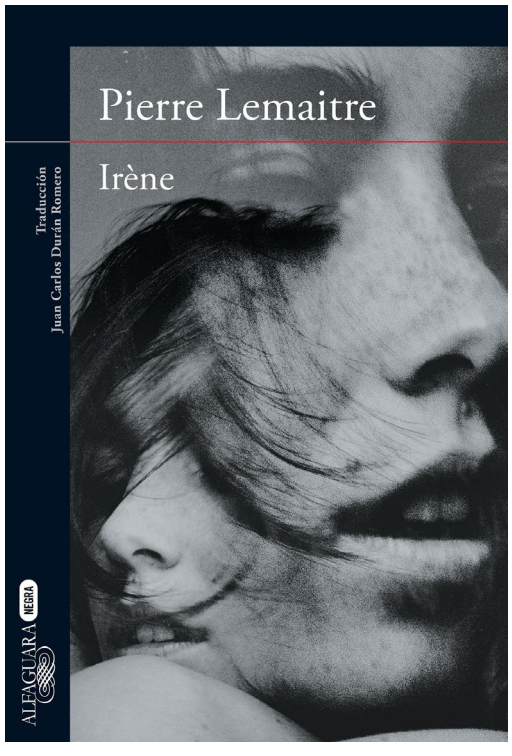


ANAIS NIN EN UN MAR
DE MENTIRAS
Leonie Bischoff

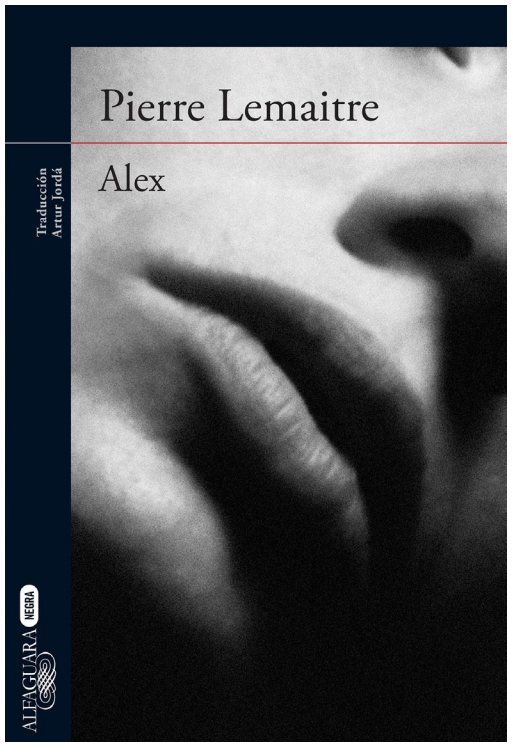
AYAKO
Osamu Tezuka

LA NIÑA QUE FUI
Blazy Safieddine Renart

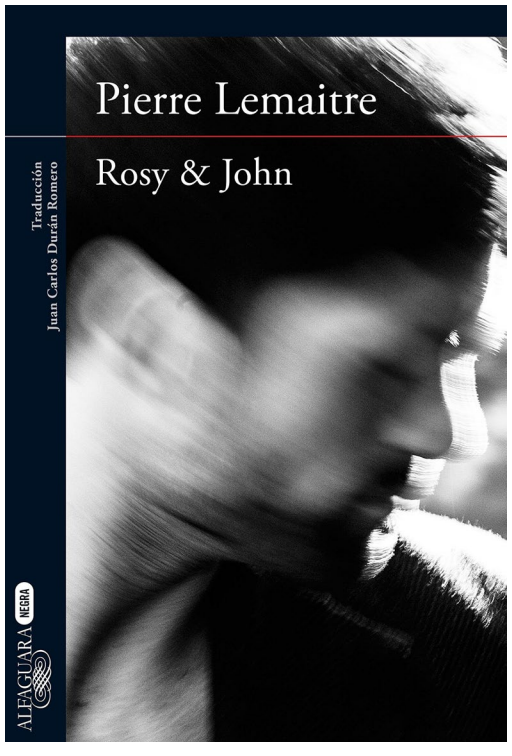
SERIE POLICIAL



IRENE
Pierre Lemaitre

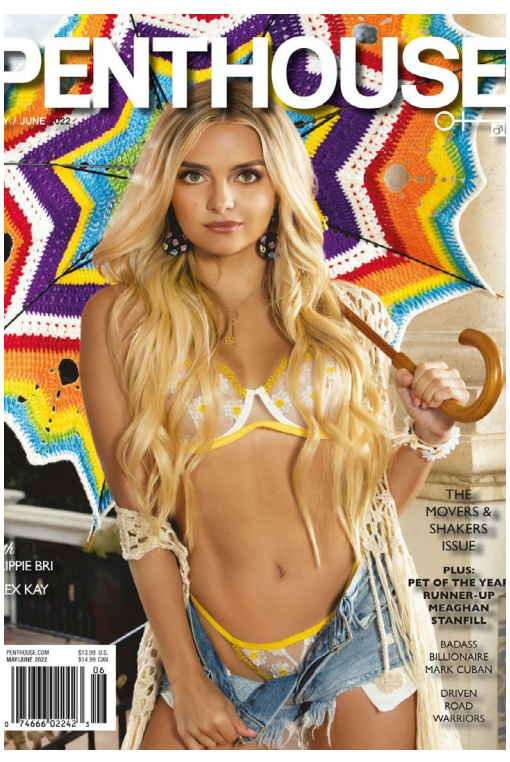


ALEX
Pierre Lemaitre



ROSY & JOHN
Pierre Lemaitre

REVISTAS

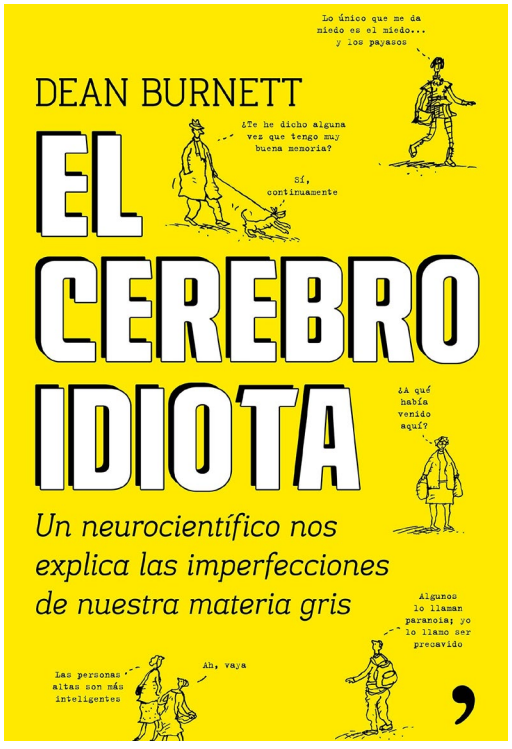


PENTHOUSE USA
MAY/JUN 2022

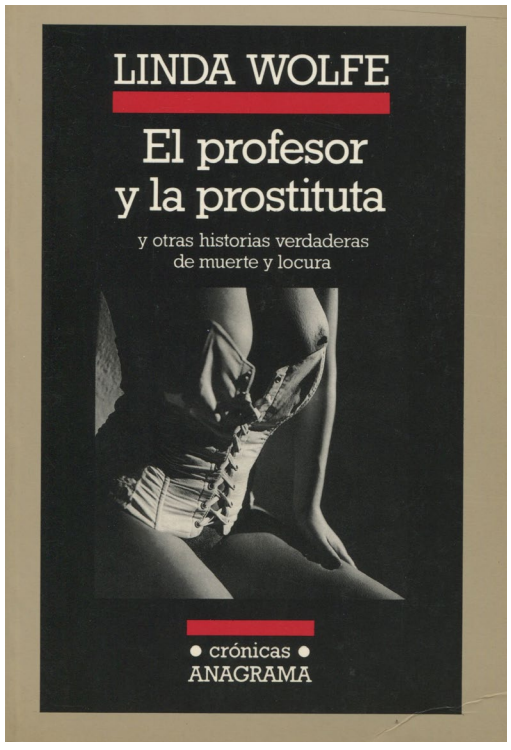
PLAYBOY MX
MAR 2022

TABOO USA
MAY/JUN 2022

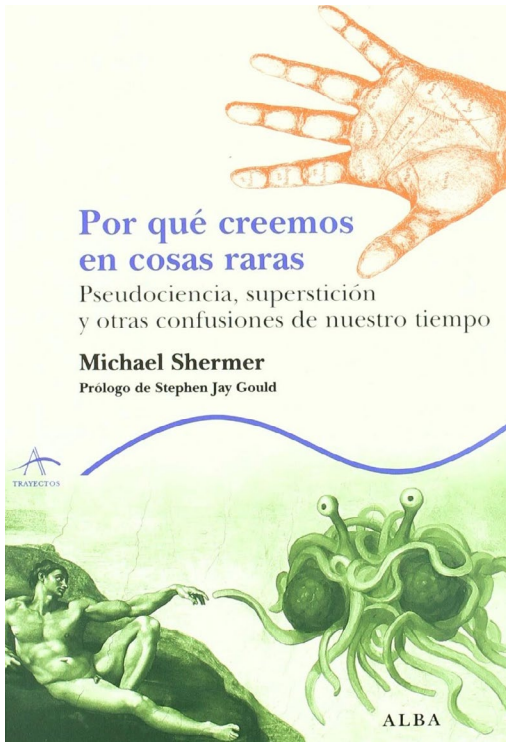
ARTE Y CULTURA



EL CEREBRO IDIOTA
Dean Burnett

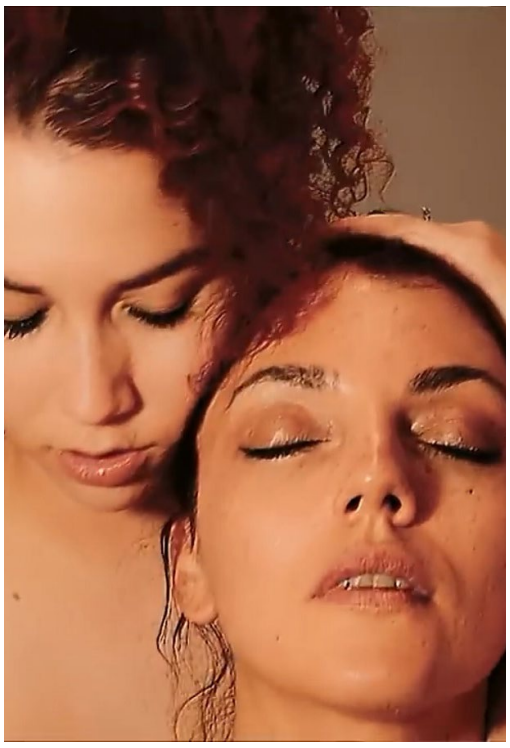


EL PROFESOR
Y LA PROSTITUTA
Linda Wolfe



POR QUE CREEMOS
EN COSAS RARAS
Michael Shermer

CORTOMETRAJE

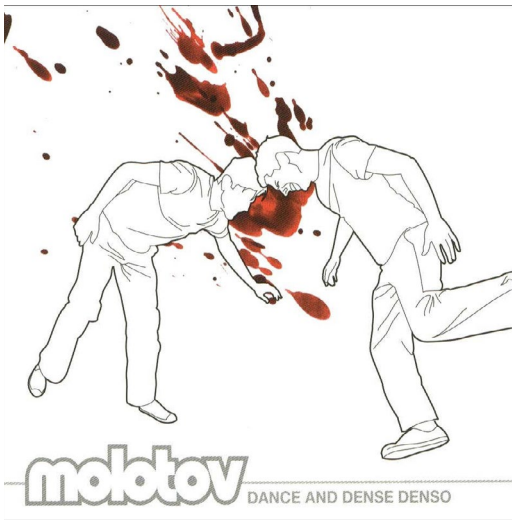


COMPAÑERAS 2020
Borja Luna Díaz

FAILLIR 2012
Sophie Dupuis

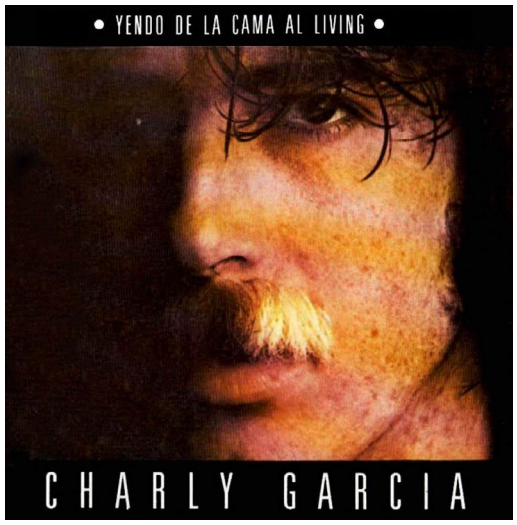
UNS BRAÇOS 2009
Adolfo Rosenthal

MUSICA LATINOAMERICANA



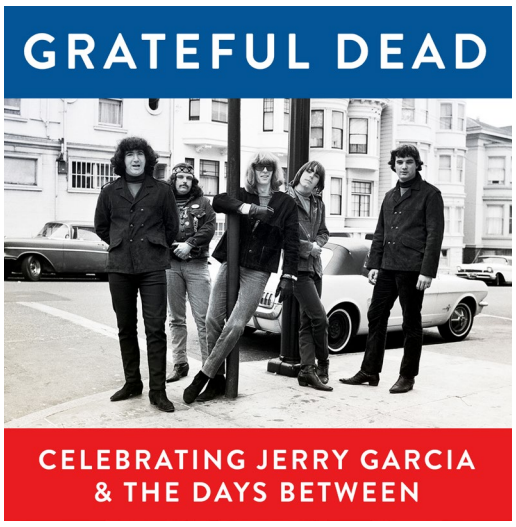
DANCE AND DENSE DENSO
2003
Molotov

PALABRAS MÁS,
PALABRAS MENOS 1995
Los Rodríguez

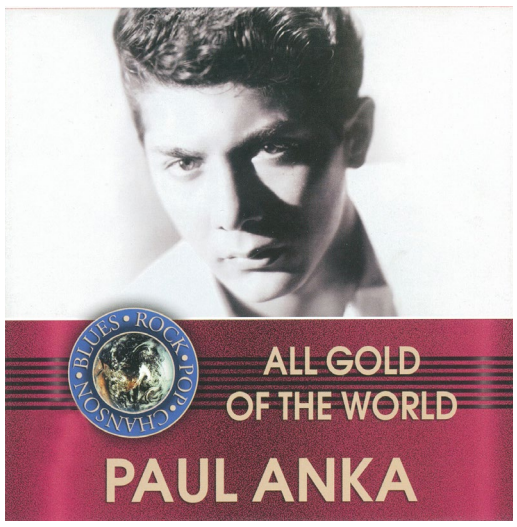


YENDO DE LA CAMA AL LIVING
1982
Charly García

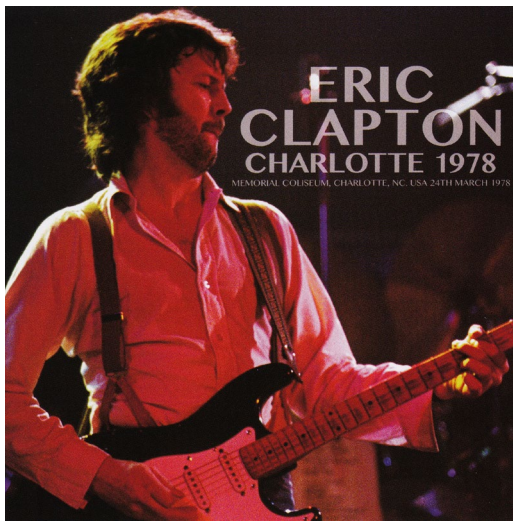
MUSICA EN INGLÉS



CELEBRATING JERRY GARCIA
AND THE DAYS BETWEEN 2017
Grateful Dead



ALL GOLD OF THE WORLD
2004
Paul Anka



CHARLOTTE 1978
Eric Clapton

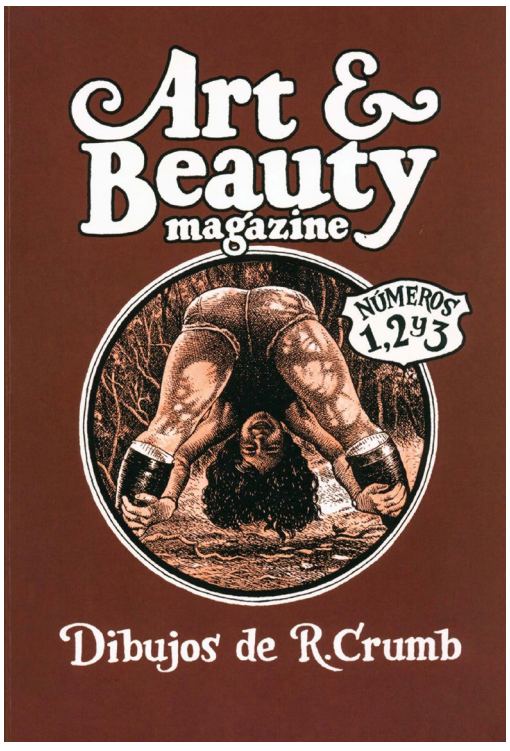
MANGA HENTAI

HAHAOYA SHIKKAKU ERIITO OYAKO NO M BUTA NETORARE TENRAKU JINSEI

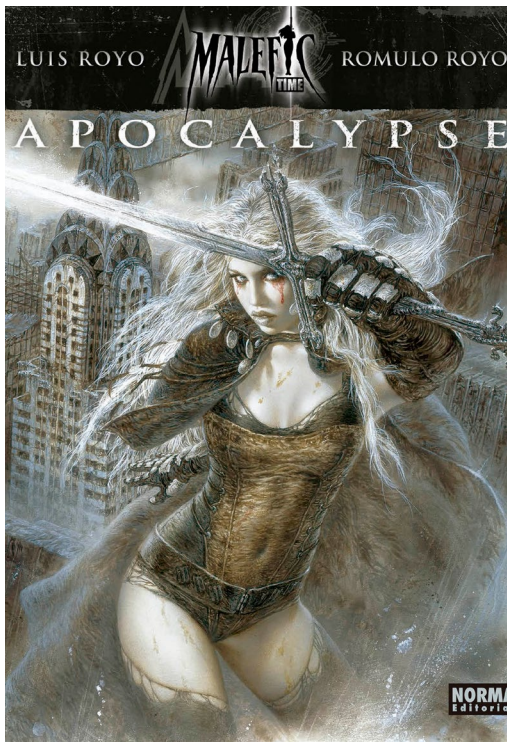
ICHIGEKI NOUSATSU SATSUKI SENSEI COMPLETE

VIRGIN HUNT

ARTBOOK



ART & BEAUTY MAGAZINE
Robert Crumb

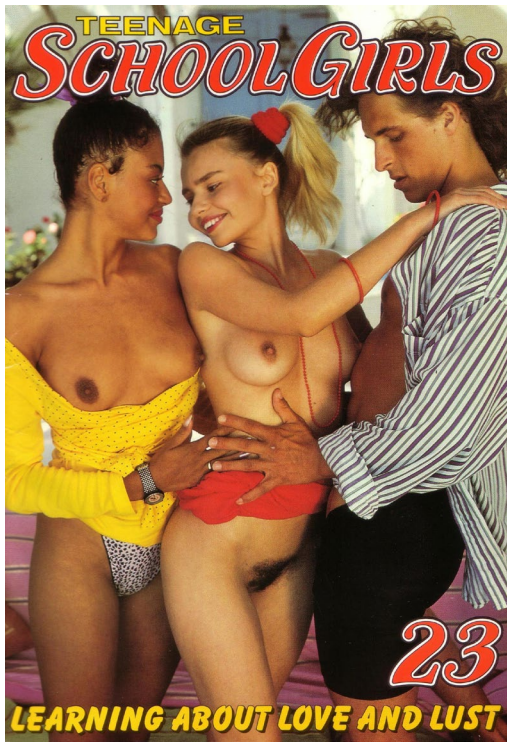


MALEFIC TIME APOCALYPSE
Luis Royo

TANINO LIBERATORE

VINTAGE MAGAZINE

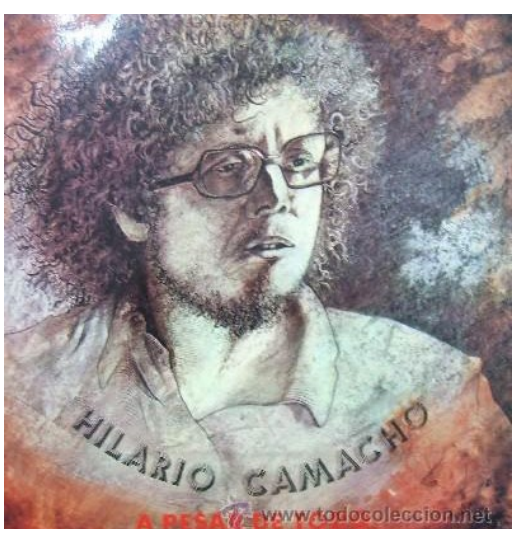
RODOX 32
ABR 1986



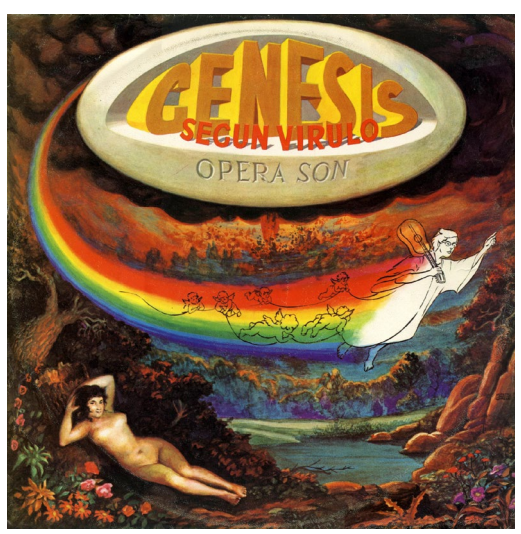
TEENAGE SCHOOLGIRLS 23
DIC 1989

TEENY MAGAZIN VON MAGMA
3 ENE 1995

TROVA



A PESAR DE TODO 1972
Hilario Camacho



EL GENESIS SEGUN VIRULO
1980
Alejandro García Virulo

VERDA O CONSECUENCIA 1997
Nacho Vegas

EL PORNO QUE NO ESPERAS

Adquirir la revista o la suscripción anual de LASCIVIA es muy fácil

Entra aquí

- Da un clic en Enviar.
- Escribe los datos de tu cuenta de paypal (o crea una cuenta es GRATUITO)
- En la siguiente ventana escribe el monto (7.00) y escoge la moneda EUR
- Indícame qué es lo que estás comprando (“revista mensual”)
- Da clic en: Confirmar
- “Si ya tienes una cuenta PayPal se te descontará de ella el monto, si no tienes una cuenta puedes pagar con tarjeta bancaria de débito o crédito”

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

EL MARAVILLOSO Y DIVERSO

MUNDO DE LOS SWINGERS

Este artículo nació de la necesidad de reflejar cómo vivimos el mundo swinger dentro de nuestra pareja. Fue a raíz de leer varios artículos, con consejos para personas que quieren iniciarse, con los que no me sentí identificada. Ojo, eso no quiere decir que los consejos no sean útiles, quizá puedan ayudar a otras muchas personas. Estas recomendaciones se basan a menudo en la imagen (intercambia fotos, depila tus partes íntimas, etc) o en organizar encuentros entre desconocidos (busca un lugar neutro para quedar, etc). Nuestro primer encuentro no fue para nada así. Confieso que quedamos para tomar café con una pareja con la que chateamos durante meses por el buen rollo que nos transmitieron, sin ni siquiera saber cómo eran sus caras. ¿Qué importancia tenía entonces o ahora su depilado genital para nosotros? Ninguna.

Al comentar que este tipo de consejos me parecieron excesivamente fríos porque yo entiendo el mundo swinger como sexo entre amigos, surgió un debate muy interesante y la idea de crear un artículo colaborativo sobre las distintas formas de entender el mundillo (hay tantas como integrantes, creo yo) y con lo que desde cada visión se considera importante compartir con los recién llegados.

El mundo sw según @RelatosAfrodita: la comuna hippie (sexo entre amigos)

¿Dónde conocéis a las personas que veis?

Comenzamos en una web swinger gratuita, luego alguien nos habló de Twitter y ahora interaccionamos sólo por allí.

¿Cómo interaccionáis con esas personas? ¿Qué valoráis?

Yo, la chica de la pareja, hablo mucho por chat. Si la relación avanza y las personas me interesan para un encuentro real, hablo o hablamos

también por teléfono. Si es posible, quedamos antes de un encuentro íntimo. La finalidad de las charlas es conocerse, cuanto más mejor: situación personal, intereses, valores, visión sobre el mundo swinger y sobre el sexo. No falta el tonteo, pero tampoco las conversaciones incómodas sobre promiscuidad, ITS's, miedos, etc. Respetamos los ritmos de todos. Encajamos bien con la gente que está empezando, pero también con gente que lleva tiempo si compartimos visiones. La única vez que me precipité, metí la pata.

Valoramos enormemente la sinceridad, la confianza, la humildad, la espontaneidad, la gente auténtica y divertida, aunque sea diferente a nosotros (ya que la diversidad enriquece). Cómo una persona resuelve las situaciones incómodas nos dice mucho. Tenemos amigos swingers con distintos ideales políticos, hobbies, forma de ver la vida, pero hay un respeto y complicidad enormes en el grupo. Sí descartamos hábitos que no van con nosotros (drogas, tabaco), igual que lo hacemos con los amigos verticales.

¿Locales o encuentros íntimos?

Nos encantan los encuentros íntimos con suficiente tiempo: cenar, tontear, calentar, tener sexo, descansar y comenzar de nuevo. Nos gusta recibir a la gente en casa y que nos invite a la suya (pase o no pase nada), irnos de viaje con nuestros amigos horizontales el fin de semana o quedar para escalar una mañana y luego a casa.

A locales siempre hemos ido acompañados y sólo una vez interaccionamos -aunque muy light- con desconocidos. Esa experiencia fue muy interesante por verme fuera de mi zona de confort, aprendí justo lo que no hay que hacer y ni se me ocurrió pedirles el teléfono con los nervios. Ventajas de los locales: pueden ser sitios donde vivir experiencias locas y cumplir fantasías que no sabías que tenías. Desventajas: no son el mejor sitio para un encuentro con alguien que no conoces o que se está iniciando. Además, los factores externos pueden estropear la noche.

¿Repetir o innovar?

Nos encanta repetir, descubrir este mundo de la mano de los que ya se han convertido en amigos. Plantearnos mutuamente las fantasías que tenemos y acompañarnos en aquellas que sean comunes. También nos encanta mezclar. Hemos descubierto que el sexo grupal entre conocidos es fascinante. Y tenemos la suerte de conocer gente tan sociable y flexible como nosotros, que mejoran cualquier plan propuesto y que se apuntan a mil y una locuras.

¿Cómo os veis en 5 años?

En 5 años quién sabe, vamos cambiando el modelo y los límites poco a poco. Puede que hagamos más cosas o con distinto formato, pero seguirá siendo sexo entre amigos, con personas que se conocen y aprecian entre ellos, a los que podemos mezclar o ver por separado (quedadas de dos parejas y un single; tres parejas; etc): tipo comuna hippie.

¿Qué os gusta de vuestro modelo? ¿Qué es lo que más os cuesta?

Nos gusta porque nos sentimos libres para plantear cualquier cosa, porque el sexo y la complicidad mejoran en cada encuentro. Porque vamos ampliando la zona de confort en buena compañía.

Lo que más nos ha costado es la gestión emocional con las personas con las que repetimos. No es fácil decirle a un amigo que te encanta, que esta vez vas a elegir a otro porque te cuadra más con el plan o porque hace tiempo que no le ves. O charlar sobre algo que salió mal. Cosas así. Tratamos de comunicarnos lo mejor posible y de cuidar a la gente como nos gustaría que nos cuidasen y aún así, son situaciones nuevas y podemos equivocarnos.

Hasta aquí mi visión. Ahora me encantaría leer la tuya o la vuestra, seas single, pareja swinger, pareja abierta, poliamoros@. La verdad es que me interesan todos los esprectos del mundo liberal, porque con el tiempo, no descarto pasar por ninguno de ellos. Dejo unas preguntas

por si te sirven de guía, pero puedes organizar tu visión, como te de la gana.

Queremos conocer tu mundo:

1. Define tu visión del mundo swinger con 1 o muy pocas palabras.
2. ¿Dónde conocéis a las personas que veis?
3. ¿Cómo interaccionáis con esas personas? ¿Qué valoráis?
4. ¿Locales o encuentros íntimos?
5. ¿Repetir o innovar?
6. ¿Cómo os veis en 5 años?
7. ¿Qué os gusta de vuestro modelo? ¿Qué es lo que más os cuesta?

Una Respuesta a tan interesante cuestionario

UN LEÑADOR CUALQUIER
A12/05/2022 A LAS 20:40

Define tu visión del mundo swinger con 1 o muy pocas palabras.

Diversión, respeto y compromiso

¿Dónde conocéis a las personas que veis?

En redes sociales, en aplicaciones especializadas o en web especializadas. También en locales o en quedadas swinger.

¿Cómo interaccionáis con esas personas? ¿Qué valoráis?

Depende de las personas. Los hay que prefieren casa, los hay que solo son de locales, los hay que solo salen por las tardes. Nos solemos adaptar si el partner nos interesa. Valoramos, y mucho, la claridad de objetivos, que estemos alineados o con similares maneras de ver este mundo.

¿Locales o encuentros íntimos?

Los dos. En los locales tienes un ambiente más festivo y varios entornos para jugar. Puedes encontrar gente nueva. Los encuentros íntimos permiten focalizar algo más en las relaciónes. Y también puedes conocer gente nueva creando encuentros masivos.

¿Repetir o innovar?

Ambos dos. Nos encanta repetir porque lo hacemos con gente afín. Mejoramos las relaciones y establecemos lazos más fuertes. La innovación la realizamos si queremos conocer especialmente a quien nos atrae. Quizás más intelectualmente que físicamente. Dicho de otro modo, puede atraernos mucho gente visualmente pero si eso no acompaña a un interesante intelecto, o calidad personal, poco vamos a hacer. Alguna vez hemos improvisado en algun local, conociendo gente muy interesante.

¿Cómo os veis en 5 años?

Ni idea. Los últimos meses han sido frenéticos, con lo que 5 años es casi una vida. Pero espero tener estable un círculo estrecho de confianza. Haber conocido, conocer y tener capacidad de conocer gente chula.

¿Qué os gusta de vuestro modelo? ¿Qué es lo que más os cuesta?

Se podría decir que tenemos capacidad de reaccionar según nos dé. Si apetece ir a la aventura, improvisamos sin problema. Si se da la circunstancia de quedada con una pareja o varias en lugar íntimo, podemos quedar sin problema según nos lo pida el cuerpo. Nos cuesta la incertidumbre de las decisiones de la gente, los limites (alguna vez incomprensibles) que ponen, los malqueda, los narcisistas y los chabacanos, por poner algunos ejemplos.

Animate y participa en esta encuesta en la página
https://www.relatosafrodita.net/diversidad-swinger/
de donde se tomó el artículo.

Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

¡No pierdas
la oportunidad
de hacerte
con los últimos
tres años
de la mejor revista
Porno-Erótica
en español!

enrique.rojas.roman@gmail.com

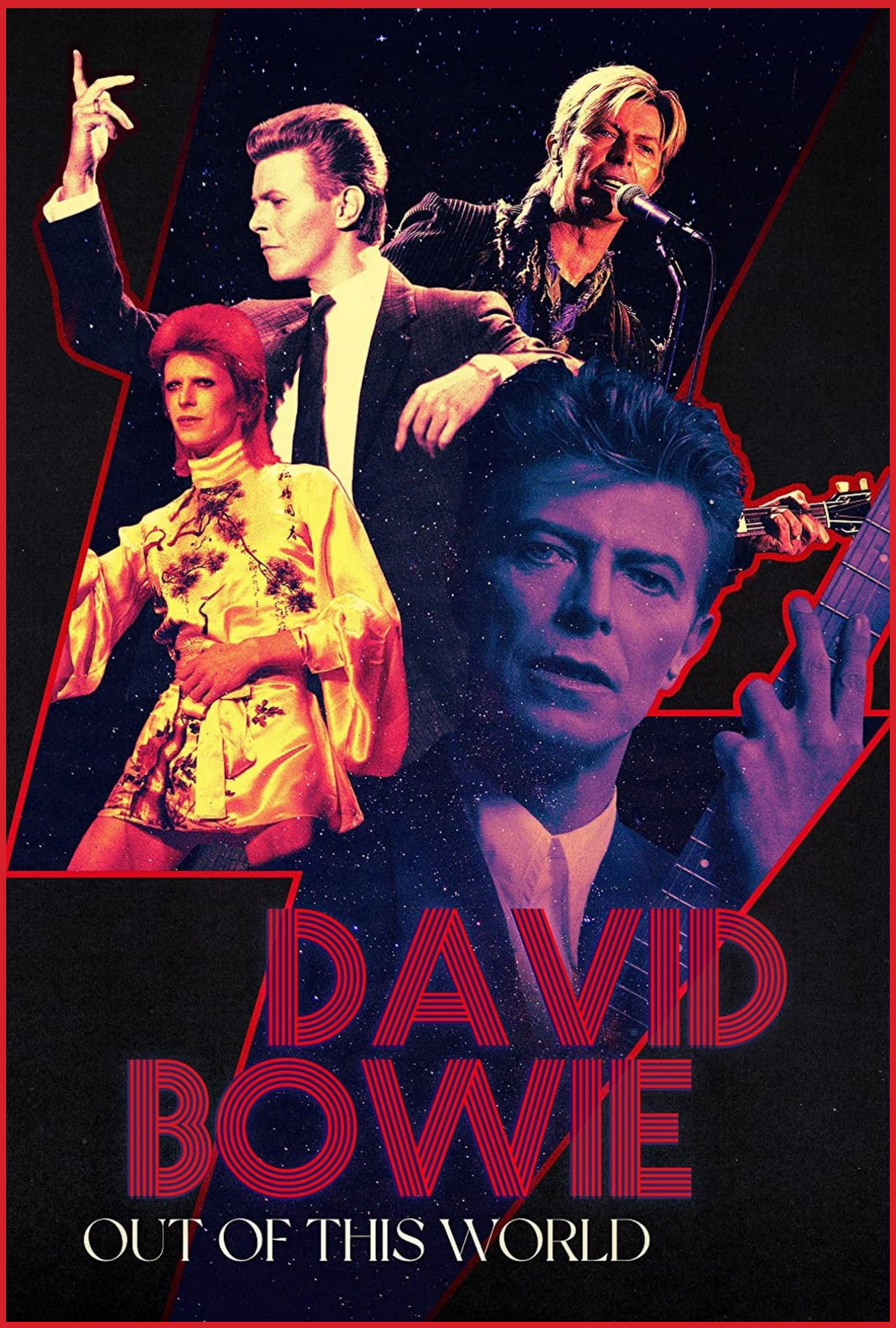
@0Imagenobscura

¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!

David Bowie Out of This World 2021

Documental
UK

Idioma
Inglès
Subtítulos
NO
Calidad
Excelente



Pocos artistas marcaron el siglo XX como lo hizo David Bowie. Era un artista asombroso y ecléctico. Una revolución del rock and roll, que no cabía en una caja, y cuyo trabajo trajo una nueva dimensión a la escena musical y la cultura queer. Impulsado, feroz y siempre con ganas de escapar de la conformidad. Un forastero, un hombre de otro planeta. Este programa trata sobre uno de los mejores artistas y estrellas de rock del siglo XX. Un visionario, un innovador, un provocador. Extravagante y controvertido.

Marvel 75 Years From Pulp To Pop 2014

Documental
USA

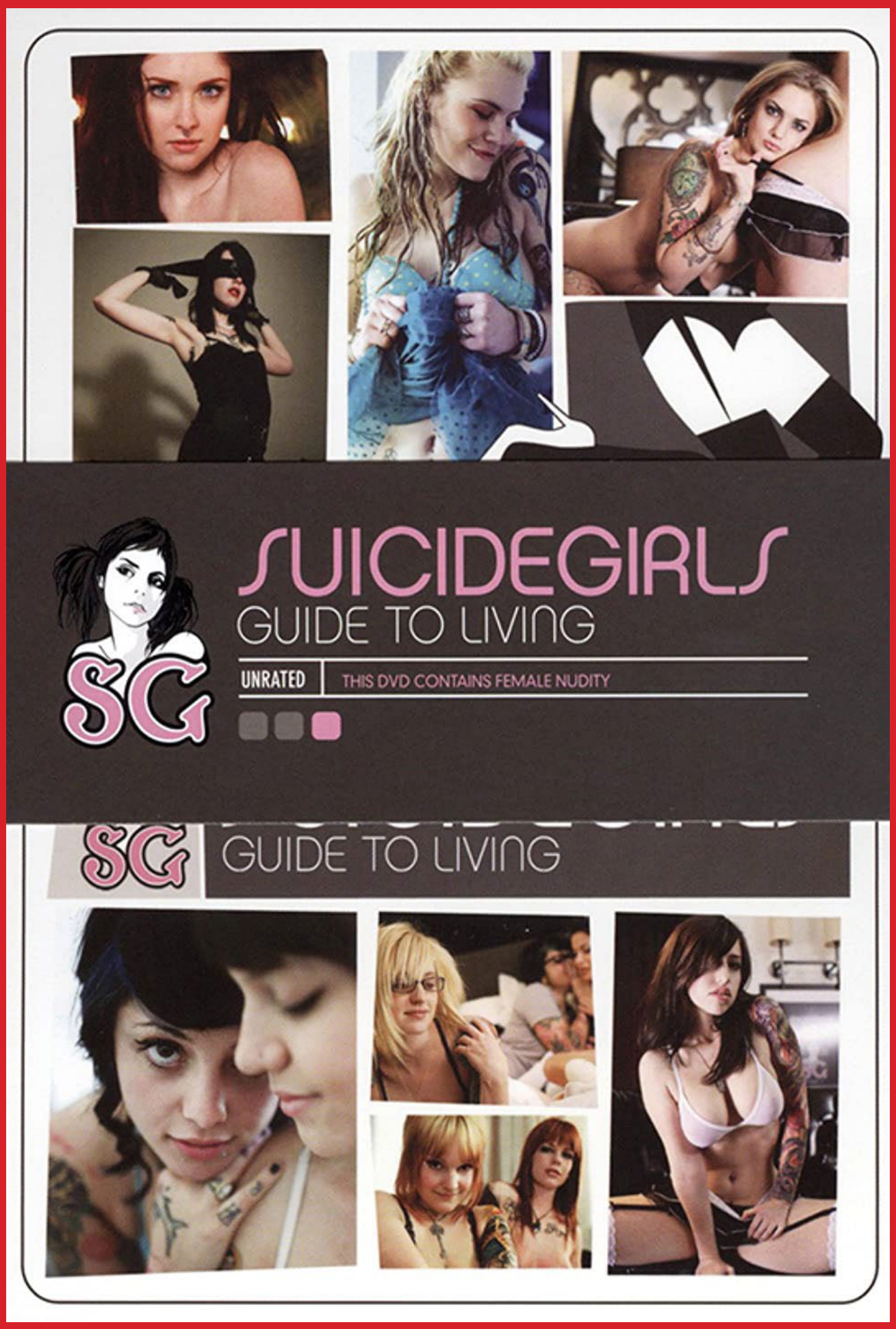
Idioma
Inglés
Subtítulos
Sí
Calidad
Excelente

Experimente un emocionante viaje a través de los 75 años de historia del Universo Marvel, desde sus humildes comienzos como Timely Comics en 1939 hasta el nacimiento de The Marvel Age en la década de 1960 y, finalmente, los éxitos cinematográficos de hoy.

Suicide Girls Guide To Living 2009

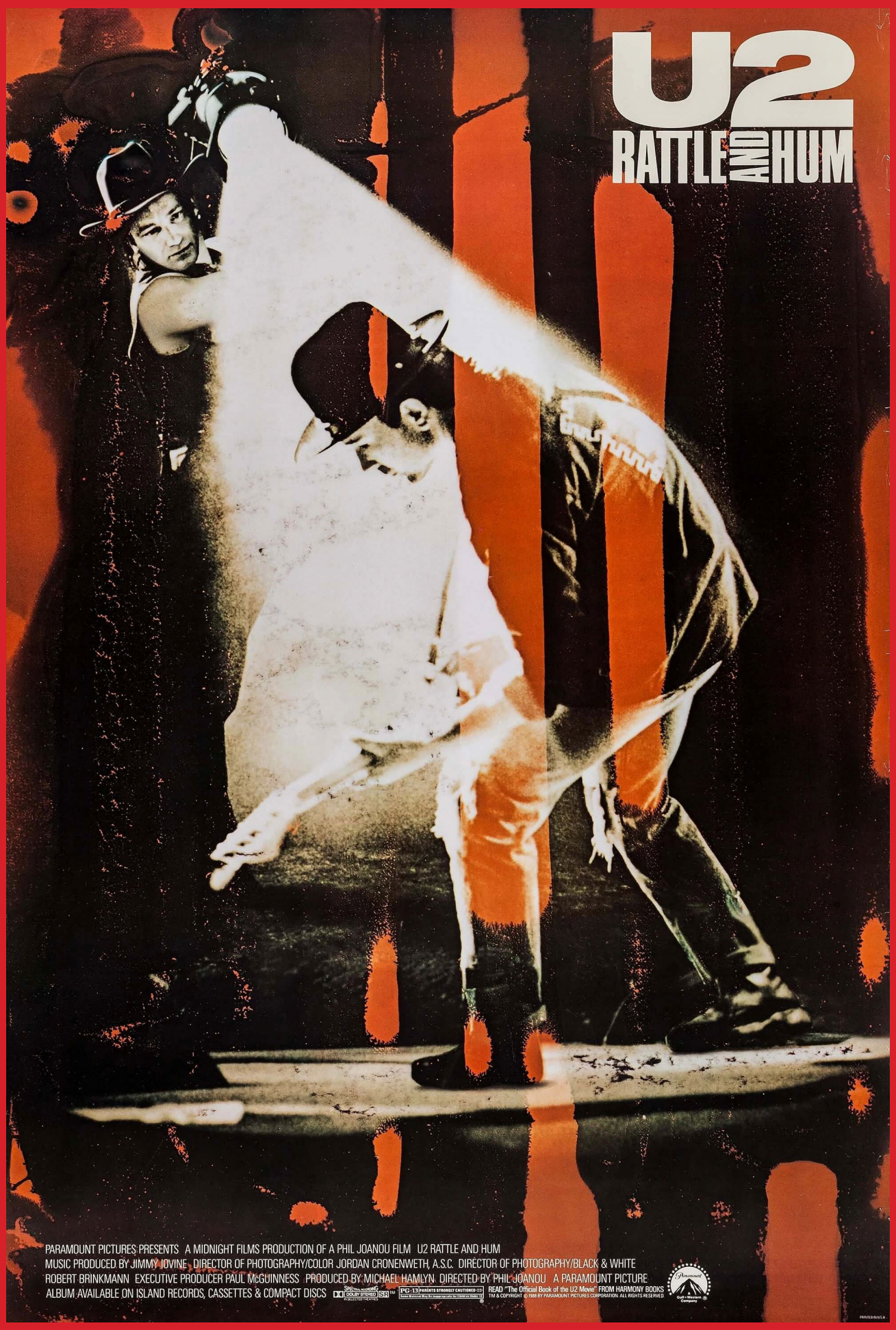
Documental
USA

Idioma
Inglés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente



Harta de la predecible definición de belleza de los medios de comunicación, la mundialmente famosa hermandad de mujeres en línea SuicideGirls se ha dedicado a celebrar la belleza y la cultura alternativas de todo el mundo. Después de sus dos primeras películas, SuicideGirls: The First Tour (2005) y SuicideGirls: Italian Villa (2006) , no una sino 35 hermosas y poco convencionales SuicideGirls, incluidas Rambo , Fractal y Zoli ., vuelve a enseñarnos 13 lecciones de vida imprescindibles.

U2: Rattle and Hum
1988



Documental
USA

Idioma
Inglés
Subtítulos
SÍ
Calidad
Excelente

Esta película documenta la gira norteamericana de 1987 de la gran banda de rock U2. Fresca con el éxito de su álbum más vendido “The Joshua Tree”, la banda toca conciertos monstruosos. En el camino, la banda aprovecha la oportunidad para disfrutar de algunas actividades musicales especiales, como tocar con BB King e interpretar “I Still Haven’t Found What I’m Looking” con un famoso coro de iglesia.

“Unas cuantas lamidas en el nacimiento es un término de jazz, Marie”.

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

CÓMO ESCOGER A UN DOMINANTE

EN QUE FIJARSE Y EN QUE NO

¿En qué hay que fijarse para escoger a un Dominante?

Hemos de tener en cuenta que el BDSM es un conjunto de prácticas de riesgo. Palabras como Dominar, someterse, restringir y causar dolor son medios para disfrutar y obtener placer; disfrutamos con la sumisión, con las ataduras y con el dolor, por eso lo hacemos. Pero al hacerlo, es nuestra responsabilidad entender que estamos jugando a un juego peligroso y es nuestra responsabilidad tomar medidas para protegernos.

Es por esta misma razón que en el mundo de la sexualidad alternativa y, en concreto, en el mundo del BDSM, existe una conciencia muy fuerte respecto al consentimiento; más que en el universo vainilla. Conceptos como SSC (Sano, Seguro y Consensuado) o RACK (Risk Aware Consensual Kink) van de la mano de las prácticas de riesgo, y la comunidad BDSM lo sabe muy bien.

Estos palabros son lo primero que una persona que tiene curiosidad por el BDSM debería aprender y grabarse a fuego. Los Dominantes, para entender que el hecho de tener a alguien a su merced no les da derecho a hacer lo que quieran sin acordarlo previamente, y los sumisos, para entender que son ellos mismos los que tienen el control real de la situación y los que ponen los límites.

Desgraciadamente, no todos los Dominantes entienden, aceptan o se han informado sobre estos conceptos tan básicos. Entenderéis cómo esto puede suponer un problema a la hora de realizar prácticas de riesgo con este sector concreto de “Dominantes”. Si el que tiene la fusta ignora la palabra de seguridad de la parte sumisa o si no se han pactado límites de antemano, la situación puede acabar muy mal.

Este es el principal miedo de las sumisas, que por mostrarse como tal haya personas que se tomen la libertad de faltarles al respeto, pasando por alto sus límites y sus condiciones. Es la razón por la que hay tan pocas sumisas en las páginas de contacto, por la que hay tan pocas sumisas en los Munchies.

Los Dominantes dicen que encontrar sumisa es difícil; no saben lo que es encontrar un Dominante. Los Dominantes tienen los 4 perfiles de las sumisas de Fetlife que se los saben de memoria; las sumisas tienen que filtrar decenas de solicitudes y cribar lo bueno de lo malo entre fotos de penes no solicitadas, mensajes prometedores, mensajes terroríficos, y ola k ases.

¿Te vas a poner en manos de alguien que te hace llamar Señor al segundo mensaje?

La respuesta es no. Lo que vas a hacer es ser una persona responsable, entender que te estás exponiendo a un juego peligrosos, y por tanto, tomar ciertas medidas para protegerte. Vas a tener que filtrar a esos Dominantes de mentirijilla que pueden acabar haciéndote daño; no daño sentimental, sino daño de verdad: daño físico y daño mental. Tienes que aprender a identificar las alertas rojas y a decir no; saber decir que no es muy importante para una sumisa, por contradictorio que parezca.

Rasgos básicos que debe tener un Dominante

Sí o sí, alguien que se hace llamar Dominante y quiere ir en serio en el mundo del BDSM debe tener los siguientes rasgos:

- **Comunicación.** Un Dominante debe estar siempre abierto a comunicarse y receptivo a lo que la parte sumisa tiene que decirle. También viceversa. La comunicación entre parte Dominante y sumisa tiene que ser libre y sin trabas. Ha de haber un espacio fuera del juego donde se pueda hablar con total libertad para discutir y pactar las circunstancias, límites, protocolos, etc. de la relación. Si

este canal falla, una relación BDSM real no puede funcionar.

- **Honestidad.** Un Dom debe ser honesto consigo mismo y debe serlo con su sumisa; un Dom que miente, manipula u oculta información importante necesita dedicarse a otra cosa en su tiempo libre.
- **Paciencia.** La paciencia es un rasgo muy necesario para ser Dominante; cuando tienes la seguridad de una persona en tus manos, perder los nervios puede jugar muy malas pasadas.
- **Confianza.** Un Dom ha de ser una persona que ante todo genere confianza; sin confianza no hay comunicación, ni honestidad. Si un supuesto Dominante no te genera ninguna confianza, haz caso a tu instinto y sigue buscando.
- **Sensatez.** Pero sobre todo, el Dominante ha de ser alguien sensato, con los pies en la tierra y la cabeza sobre los hombros. No tiene que montarse películas extrañas ni pretender ser alguien que no es. Ha de entender en qué consiste ser Dominante y qué supone para sí mismo y su sumisa.

Rasgos que no importan tanto como crees

Para gustos colores, y quizá me digas que esto no es así, pero en mi opinión, hay cuestiones que no son tan importantes como las anteriores.

- **Edad.** Si bien es cierto que es más probable encontrar cierta madurez en una persona de 40 años que en una de 18, la edad no es garantía de nada. Un Dom puede tener una lucidez extrema con 22 años, y otro Dom ser un cretino con 55.
- **Experiencia.** Que un Dom esté aprendiendo no está reñido con ser un buen Dom. Una persona puede tener los ingredientes para ser un buen Dominante y no haber podido ponerlos a prueba por las circunstancias que sean. Si un Dominante sensato está aprendiendo Shibari, no te hará nada que no controle hasta estar completamente seguro de que no va a suponer ningún peligro para ti.
- **Físico.** El físico importa, por supuesto, pero al final es lo que menos importa de todo. Si tu prioridad es que te domine un jamón que

te acaba rompiendo un omóplato porque no tiene idea de nada, ya me dirás tú la gracia dónde está.

Alertas rojas que debes detectar a la hora de hablar con un Dominante

No escribo este post para que te vuelvas paranoica, pero hay que andar con pies de plomo. Ante todo, búscate a alguien honesto y sensato y pasa de todo lo demás.

Estos son algunos ejemplos de situaciones que ocurren muy a menudo, y de las que debes huir.

- **Te exige que le trates de Señor, Amo o Maestro antes de discutir los límites y relación que vais a tener**, antes de conoceros, o incluso durante los primeros mensajes que os enviáis. Esta persona pretende que te sometas por el simple hecho de ser sumisa y él dominante; si no es algo acordado, esto es una alerta roja como la copa de un pino. Tú no tienes por qué ir regalando por ahí tu sumisión a gente que se hace llamar "dominante" y que ni siquiera conoces; si te gusta el jueguecito y es cosa de dos, bien; si no, no tengas miedo de decirle que le va a llamar Amo su santa madre.
- **Te dice que con él no vas a necesitar palabra de seguridad ni límites.** Pues mira, él no ha de decidirlo; lo has de decidir tú. Un Dom que se jacta de sus muchos años de experiencia y trata de convencer a una sumisa primeriza o indecisa para no tener límites o palabra de seguridad, es un fantasma y un peligro público, huye de él.
- **Te dice que lo que tú digas, hagas o pienses no importa, porque él es el dominante y tú la sumisa.** Menuda gilipollez, lo que tú pienses o sientas es igual de importante que lo que el Dominante piense o sienta.
- **Te dice que tiene 40 años de experiencia en el BDSM y ha tenido 3234 sumisas.** Un Dominante auténtico no te intentará convencer con sus años de experiencia, sino con su sensatez, honestidad y seguridad.

- **Te manipula para intentar sobrepasar tus límites.** Hay lo que se llaman Soft Limits, que son límites que estás dispuesta a probar dadas ciertas circunstancias, y existen los Hard Limits, que son límites que no estás dispuesta a probar ni en pintura. Ningún Dom debería presionarte o manipularte para intentar sobrepasar tus límites duros. Jamás.
- **Pretende que le seas totalmente sumisa ya antes de conoceros.** Habéis intercambiado cuatro mensajes por chat y ya está haciendo planes, dándote órdenes y diciéndote lo que te has de poner. Para el carro, eso no es normal.
- **Pretende hacerte una sesión de látigo sin saber cómo usarlo.** Ante todo, cabeza. Si un Dom no tiene experiencia con el látigo y quiere aprender, te lo dirá tal cual y tú podrás decidir si darle una oportunidad o no. Si un "dom" te dice que es un experto en el manejo del látigo porque "ha visto muchos documentales al respecto" y quiere usarlo en ti, huye como de la peste.
- **Te propone ir a su apartamento o a un hotel como primera cita.** Alerta roja máxima. Como primera toma de contacto, ves a tomar un café con él en un lugar público, y no te sientas obligada a hacer nada sexual ni nada de sumisión. No le debes nada a esta persona, y mucho menos tu sumisión; primero hay que conocerse y valorar si realmente vale la pena intentarlo. Un Dom entenderá esto perfectamente, y de hecho, te estará valorando a ti de la misma manera. Es mejor que las cosas fluyan sin forzarlas y sin hacer cosas raras.
- **Te niega información, escurre el bulto, o desaparece cuando le preguntas cosas importantes.** Recuerda el tema de la honestidad. Tanto el Dom como la sumisa tienen derecho a tener su vida privada, pero preguntas como: ¿cuántas sumisas has tenido antes? ¿Con cuántas mantienes contacto aún? ¿Has mantenido alguna relación sin condón hace poco? ¿Consumes drogas o alcohol? Son preguntas importantes y el Dominante no debería poner objeción en contestarlas. Si miente, huye como de la peste.
- **Te habla de manera grosera**. Si no has dado tu permiso para ello, te está insultando fuera de juego y no debes tolerarlo.

HEART
BREAKER

Consejos finales para encontrar un Dominante

- ***Usa la comunidad bedesemera.*** Hay una pequeña comunidad en España, úsala: pregunta, infórmate, pide referencias y opiniones sobre Doms.
- ***Haz amigas sumisas.*** Poder hablar con otras sumisas y consultar temas con ellas te dará seguridad, te ayudará a asentar tus ideas y resolverán tus dudas. Si algún Dom te da mala espina, habla con ellas.
- ***Recuerda que no estás obligada a nada ni le debes nada a ningún desconocido.*** Grábate a fuego que el hecho de ser sumisa no da a los demás carta verde para tratarte con condescendencia, descortesía ni mala educación.

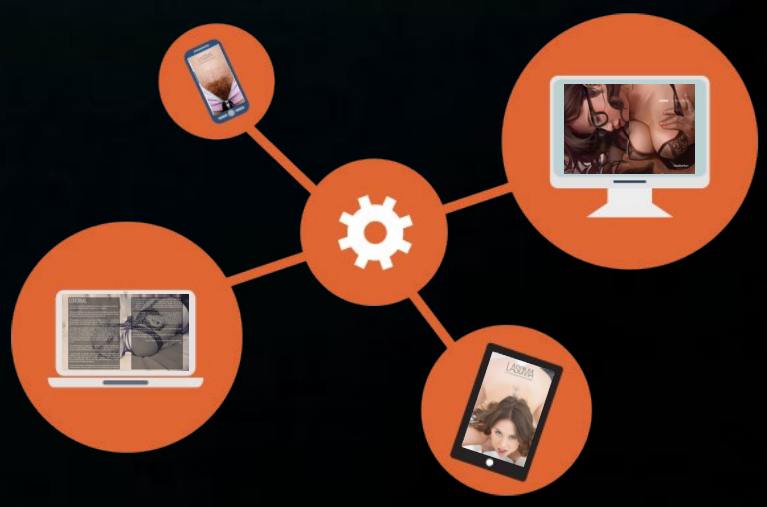
Por Pepa Palotes

Kink.com fue iniciada en 1997 por el entusiasta de la esclavitud, Peter, que era un estudiante de doctorado. Después de darse cuenta de que los juegos BDSM consensuados eran más emocionantes que las finanzas, dejó la academia para dedicar su vida a someter a mujeres hermosas y dispuestas a una estricta esclavitud. El resultado fue Hogtied.com,el primer sitio de Kink. Hogtied ahora tiene un enorme archivo de videos que representan a muchas mujeres estrechamente atadas.

BDSM tiene que ver con el respeto y la confianza. Cuando ves una película Kink.com, estás viendo a personas reales amantes del BDSM jugar en este contexto. En Kink.com enorgullecemos de la reproducción auténtica de las actividades fetiche que disfrutan aquellos en el estilo de vida BDSM.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

www.imagenobscura.com

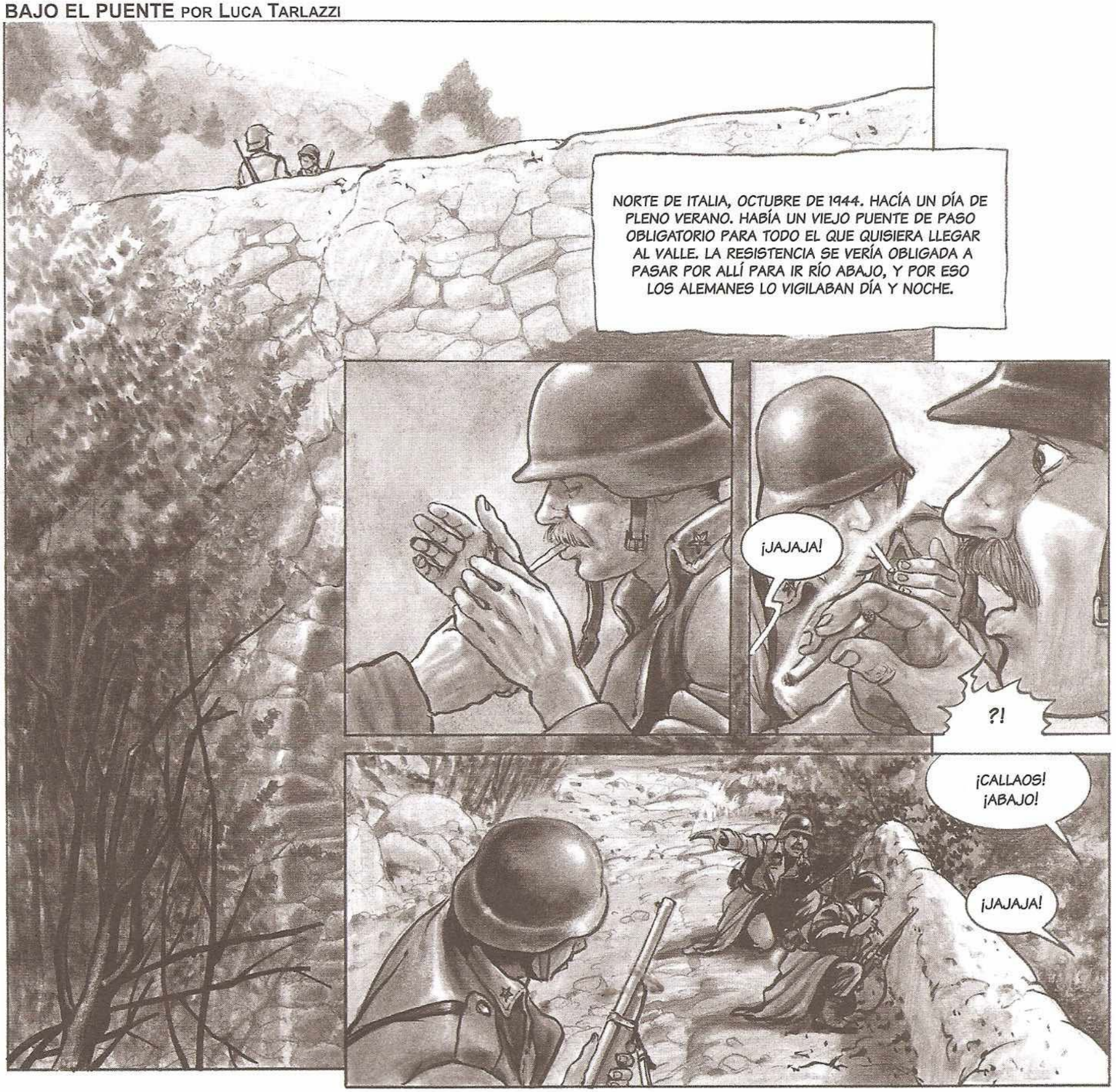


DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

Somos una publicación
"PARA GENTE GRANDE"


NORTE DE ITALIA, OCTUBRE DE 1944. HACÍA UN DÍA DE PLENO VERANO. HABÍA UN VIEJO PUENTE DE PASO OBLIGATORIO PARA TODO EL QUE QUISIERA LLEGAR AL VALLE. LA RESISTENCIA SE VERÍA OBLIGADA A PASAR POR ALLÍ PARA IR RÍO ABAJO, Y POR ESO LOS ALEMANES LO VIGILABAN DÍA Y NOCHE.
¡JAJAJA!
?!
¡CALLAOS! ¡ABAJO!
¡JAJAJA!

¿...QUIZÁ PREFIERES ESTO?
¡NOO! ¡JAJAJA!
¡JAJA!

?!!

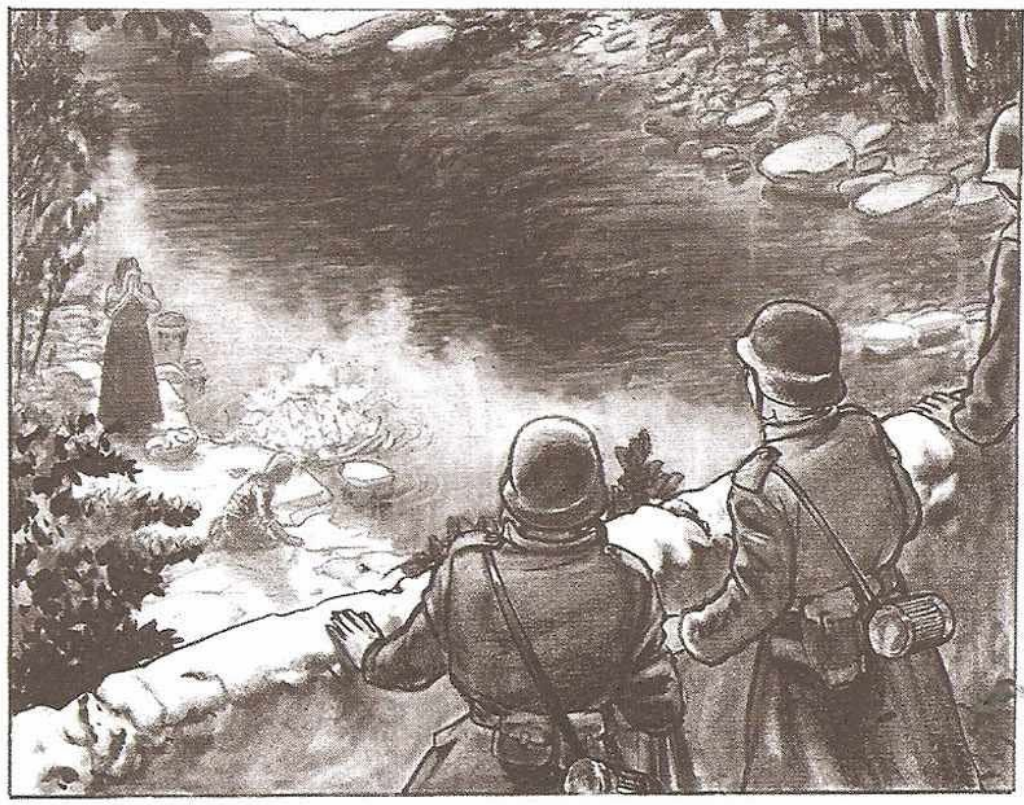
CHICAS...
SÍ...

¡ESTÁN LAVANDO LA ROPA!

¡TENEMOS COMPAÑÍA!
¿LOS ALEMANES?
¡SÍ!

¡EY! SOLDADOS... ¡HACE MUCHO CALOR! POR QUÉ NO BAJÁIS A REFRESCAROS? OS DEBÉIS ESTAR ASANDO CON ESOS TRAJES...

¿VAMOS?
OJALÁ PUDIÉRAMOS, PERO NO PODEMOS ABANDONAR EL PUENTE.
YA... ES VERDAD, SI VINIERA EL CAPITÁN...
¡OOAAAHH!



¡JAJAJA!
PERO ¿QUÉ HACES? ¡ESTÁS LOCA!
¡QUÉ VA! ¡EL AGUA ESTÁ BUENÍSIMA!

¡VEN, MARÍA! ¡DE VERDAD QUE ESTÁ MUY BUENA!
BUENO... HACE MUCHO CALOR, ASÍ QUE...

NO ESTÁN MAL LAS ITALIANAS, ¿EH...?

TENÍAS RAZÓN, ¡ESTÁ BUENÍSIMA!

?!?

¡EH, TÚ! ¿QUÉ HACES...?

NADA...

MMM...

VAMOS A HACER LO SIGUIENTE: DOS SE QUEDAN AQUÍ Y DOS BAJAN. LUEGO CAMBIAMOS LOS TURNOS, ¿DE ACUERDO?
YO BAJO CON HANZ. LUEGO, VOSOTROS
¡VALE!

¿LISTO, HANZ? ¡HORA DEL BAÑO!
¡LISTO!

¡POR FIN OS HABÉIS DECIDIDO! ¡PERO YA ESTOY HARTA DEL AGUA! VAMOS AL CÉSPED, SERÁ MUCHO MEJOR...
¡VALE!

20 MINUTOS DESPÚES...
BIEN... YA VUELVEN. ¡POR FIN NOS TOCA!

¡EXACTO! ¡OS TOCÓ!
!??

ARMAS AL SUELO Y MANOS ARRIBA

LLAMA AL CAMIÓN POR RADIO Y DILES QUE EL PUENTE ESTÁ LIBRE. ¡VAMOS!
¡LES HEMOS TENDIDO UNA MALDITA TRAMPA Y LOS IDIOTAS ESTOS HAN CAÍDO DE PLENO!

PIERRE, ¡VAMOS! DATE PRISA
HAS SIDO MUY VALIENTE, ME HAS EXCITADO MUCHO A MÍ TAMBIÉN, PERO DEBO IRME...
CUÍDATE, Y VEN MÁS A MENUDO...

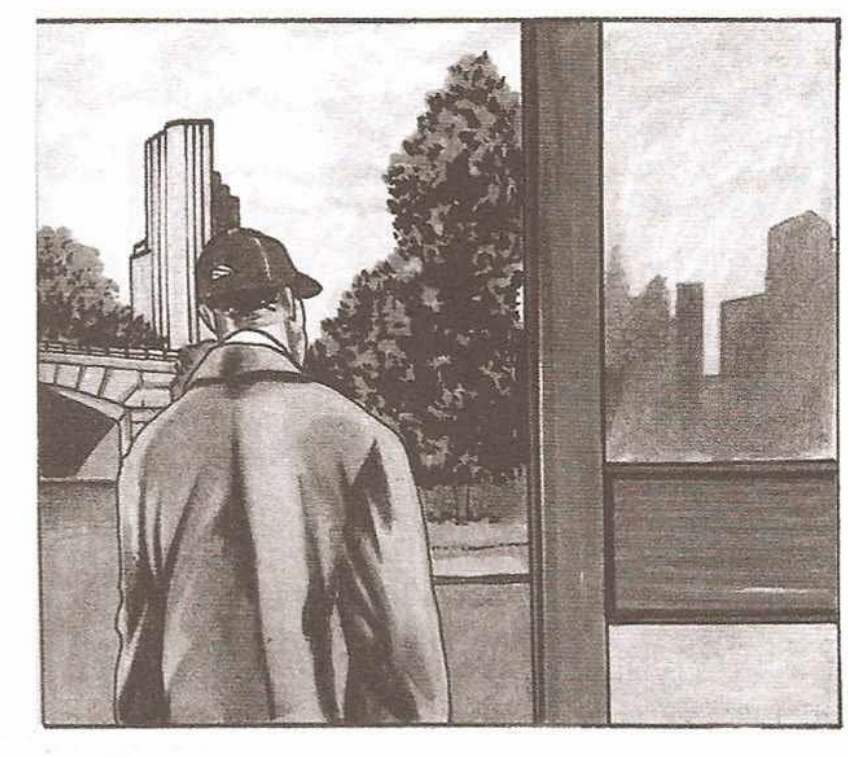
FIN

LA CURA POR STEFANO MAZZOTTI

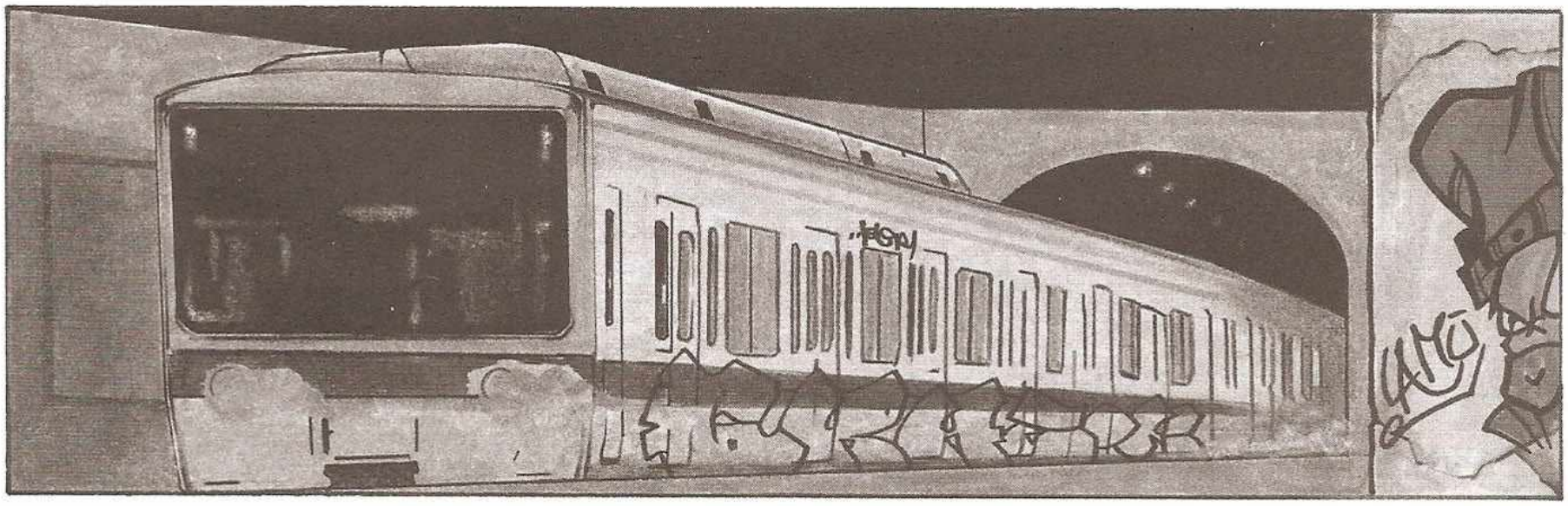
¡SEÑOR DANTONI! ¡ESPERE!
?

PÁSESE POR AQUÍ, HAY CORREO PARA USTED...

TENGA
!!



METRO
2
5



FÓLLAME, TE LO RUEGO...
¿SÍ?
SOY EL SEÑOR DANTONI, TENGO UNA CITA CON LA DOCTORA DUPONTEL

¡BUENOS DÍAS!
!
¡BUENOS DÍAS! SIÉNTESE, LA DOCTORA ESTARÁ CON USTED EN UN MOMENTO

¿SEÑOR DANTONI?
SÍ...

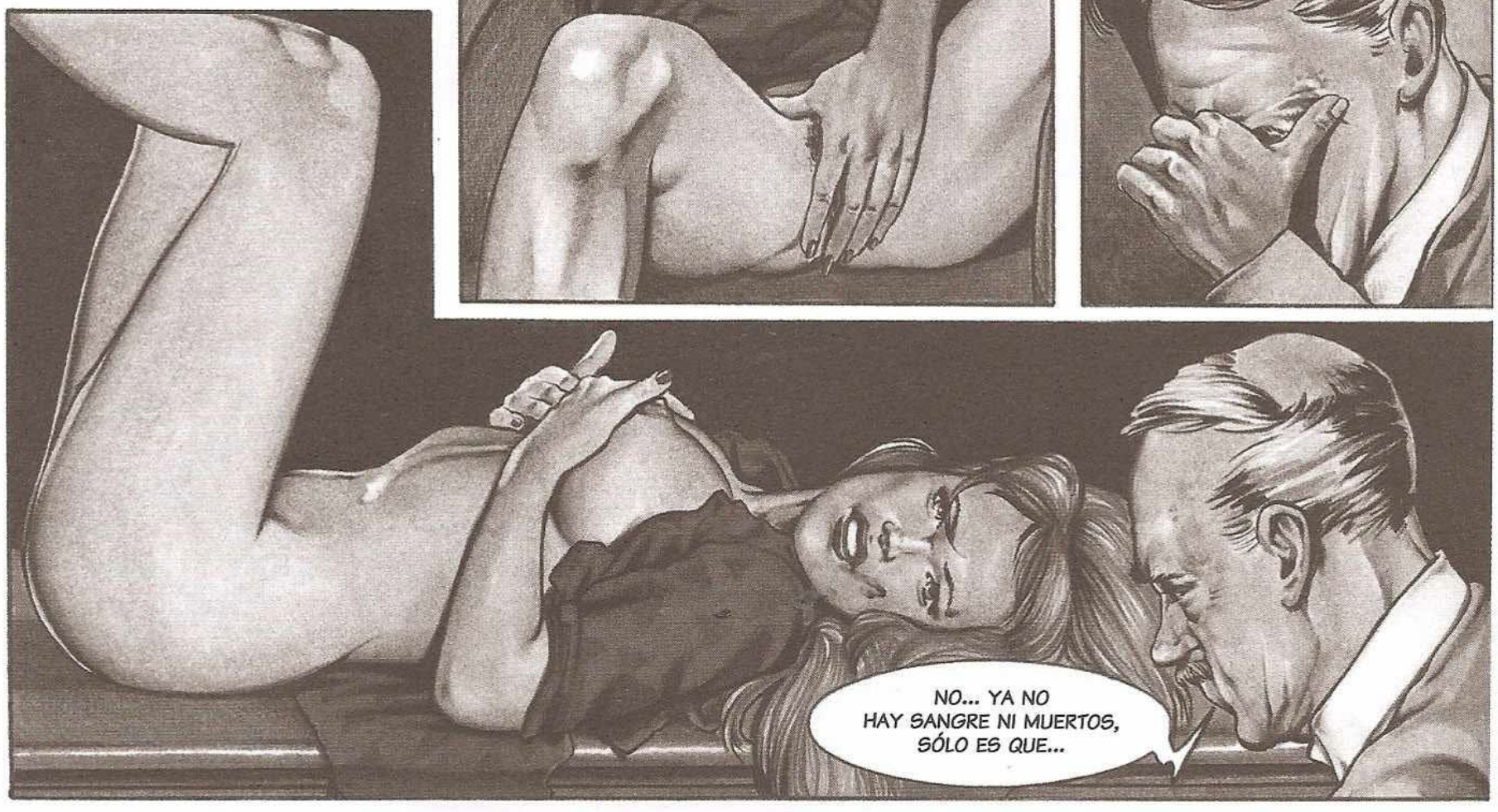
YA PUEDE ENTRAR

¡GRACIAS!

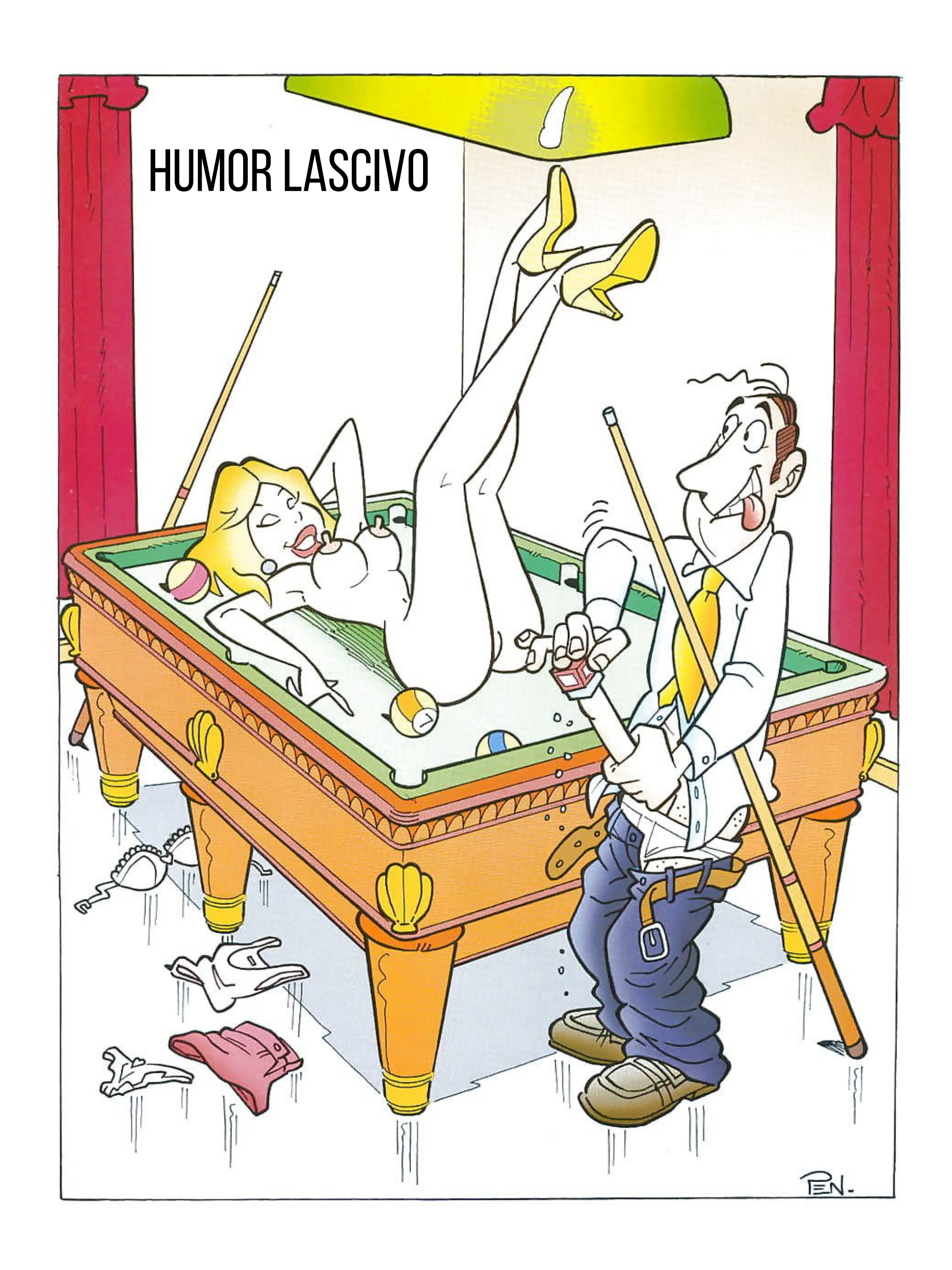
¿SE PUEDE...?
!
¡ENTRE SEÑOR DANTONI, NO SE QUEDE FUERA, ENTRE!

UN PLACER VOLVER A VERLE. ENTONCES, DÍGAME, ¿LA CURA HA SIDO EFECTIVA?
POR UN LADO, SÍ...

¿CÓMO "POR UN LADO, SÍ"? NO ME DIGA QUE AÚN SUFRE ESAS HORRIBLES ALUCINACIONES EN LAS QUE TODO EL MUNDO ESTÁ DESPEDAZADO O LOS HAN MATADO DE MANERA ATROZ


NO... YA NO HAY SANGRE NI MUERTOS, SÓLO ES QUE...

AÚN TENGO ALUCINACIONES, PERO ESTA VEZ...
NO QUIERO QUE ME CUREN, PORQUE... ¡HACÍA AÑOS QUE NO TENÍA UNA ERECCIÓN COMO ÉSTA!
¡¿PERO QUÉ HACE?!
¡VUELVA A VESTIRSE! ¡ENFERMERA, VENGA ENSEGUIDA!
¿FIN?


HUMOR LASCIVO
PEN.

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

Una espera que valió la pena

DANIEL: Desde hace 8 años soñábamos con tener una relación que pudiera combinar de forma armónica el cuckolding y el poliamor. Tuvimos varios intentos que nos llevaron a decepciones, ilusiones pasajeras y algunos buenos ratos; pero no trascendieron de ahí. De todas formas, recopilamos esas experiencias en nuestros recuerdos y las asumimos como una buena forma de aprender. De alguna manera, hicimos escuela. Aprendimos entre otras cosas a no apresurarnos, a esperar, a guardar la esperanza y a no perder la fe.

Me conquistó su cinismo. Un corneador innato.

ANDREA: El 17 de enero de 2022 recibí un mensaje por DM en Twitter, un hombre me decía que, quería saber si mi pareja y yo, estábamos de acuerdo en tener un encuentro para conocernos.

Como nunca suelo ceder de inmediato, sostuve una conversación intensa durante cuatro semanas con Él. Le conté todo lo que anhelaba, puse sobre la mesa lo que somos y lo que queremos. Pude notar su interés en este estilo de vida, sus ganas de proponer planes nuevos, su creatividad y sobre todo su cinismo.

No se podía cantar victoria porque este tipo de charlas solían ser comunes, pero la mayoría se quedaba en letra muerta. Sin muchas expectativas pactamos una cita para el sábado 19 de febrero de 2022.

La primera cita. Comienzo en mi rol de cuckold

DANIEL: Pactamos vernos en la noche en un restaurante en Salitre. Él llegó primero. Cuando nosotros llegamos, ocurrió la magia de inmediato.

@HotwifeAndrea

Desde el primer segundo, en la fila para entrar al restaurante, tomó a Andrea de su brazo y la acercó para darle un beso en su mejilla, la alejó de mi lado y nunca la regresó. Sentí como si se conocieran desde antes.

No estuve dispuesto a hacer la fila, así que nos fuimos a otro restaurante cercano. Caminando hacia allá se adelantó con ella y la abrazó, yo me quedé atrás, pude ver cómo subían las escaleras muy juntos, a escasos segundos de conocerse. No lo podía creer.

Con total facilidad, impuso su carácter

Entramos al restaurante, nos sentamos los tres a la mesa, hicimos el pedido. Traté de llevar el hilo de la conversación, pero rápidamente entendí que Él no estaba dispuesto a permitirlo. Así que opté por quedarme callado y escucharlos hablar.

La idea de conocernos los tres era tener una charla para dejar las reglas claras, para hablar de los roles, del cuckold, del poliamor; pero Él ya tenía su plan y sus propias reglas establecidas.

Luego de cenar y con algo de afán Andrea dijo que saliéramos para nuestro apartamento. Pedí la cuenta y pagué.

No fue por deshacerme del cornudo

ANDREA: Cuando salimos del restaurante le dije a Daniel que quería un Red Bull, estaba haciendo un esfuerzo porque había tenido clase todo el día. En medio de la nada y de lo avanzada de la noche, se fue a buscarlo. Le pedí que me entregara las llaves del carro y me fui para el parqueadero con nuestro invitado.

Nos subimos en la parte de atrás y de inmediato comenzamos a besarnos. Un beso de esos apasionados, que te derriten. A los pocos minutos apareció Daniel con mi Red Bull, le quité el seguro a las puertas y salimos para nuestro apartamento.

El trayecto era corto, pero lo aprovechamos al máximo, nos besamos

@HotwifeAndrea

intensamente y nos tocamos con lujuria. Al llegar, subimos solos hasta el apartamento mientras Daniel terminaba de estacionar el carro.

Pensaba departir un momento en la sala, pero este hombre no me lo permitió. Me llevó hasta la cama y comenzó a tocarme de forma desesperada, estaba tan mojada que podía sentir los fluidos en mi panty.

Me hizo sentir una verdadera hotwife

La habitación estaba arreglada para la ocasión, Daniel ya había dispuesto de todo. Los condones estaban sobre la mesa de noche. La ropa voló por todas partes, Él quedó completamente desnudo y yo sólo quedé en mis medias de ligueros, el roce de su piel con la mía me producía un tremendo placer, algo extraño, corrientazos que recorrían todo mi cuerpo.

No se puso el condón, sobó su pene contra mi vagina, sin penetrarme. Me llevó a un estado de desespero, de descontrol, de ganas de gritar que me metiera su verga ya.

Se puso un condón (comprado por mi marido) y me penetró, sentí que su verga era perfecta, que rozaba lo más profundo de mí. Cada que podía, metía sus dedos en mi ano mientras me penetraba, como si planeara algo con mi culo.

Todo cornudo sueña con entrar a su casa y encontrar sorpresas

DANIEL: Cuando entré al apartamento pude escuchar leves gemidos de Andrea y la respiración acelerada de ambos. Estaban quitándose la ropa como desesperados.

Desde muy temprano tenía puesto mi dispositivo de castidad, la erección me producía dolor, pero lo olvidaba por la excitación. Estaba viendo desde afuera de nuestra habitación matrimonial, a la mujer que amo a punto de entregarse a un desconocido.

@HotwifeAndrea

No dejaba de pensar que las cosas iban muy rápido, pero como en otras ocasiones y a pesar de la realidad de lo que sucedía, no me creaba mayores expectativas.

Como buen cornudo observe desde lejos con total discreción

Los siguientes 50 minutos fueron de sexo intenso, por mi mente pasaba la idea de que cada posición, cada penetración, cada beso, cada vez que apretaba sus nalgas y sus tetas, cada vez que la sometía; estaba más cerca de ella, la conquistaba, porque así, tal cual estaban sucediendo las cosas, era como a ella le gustaba.

Era increíble la forma en que descifraba los movimientos, los gemidos y las expresiones de mi amada Andrea. Como si la conociera de toda la vida.

Llegó a quitármelo todo, a volverme un cornudo

Quedará en mi mente para siempre el momento en que le quitó las medias y comenzó a besarle los pies mientras la penetraba intensamente ¿Por qué sus pies? ¿Cómo supo que era un fetiche que hasta ahora ella guardaba para mí? ¿Hasta eso me quería quitar? Sentí que se había movido el límite de mi condición de cornudo.

Pese a eso estaba tranquilo, sentía regocijo, serenidad y felicidad por ellos. Mi parte del trato era brindar las garantías, servirles y estar subordinado. La química sexual de ellos y la forma imponente en que este hombre llegó a nuestras vidas estaba haciendo el resto.

Una caja de sorpresas para una hotwife

ANDREA: Terminé exhausta, rendida, me sentía sometida y sin voluntad. Mi mente estaba tratando de procesar todo lo que había acabado de pasar.

fotwikeAndre

Cuando leo lo que Daniel escribió coincido plenamente en que, no sé cómo explicarlo pero este hombre logró descifrarme desde el primer segundo ¿Cómo sabía exactamente lo que me gustaba? ¿Cómo sabía cuál era el punto exacto de mis emociones y de mis orgasmos? Era una cajita de sorpresas y no terminaría ahí.

Comenzamos a hablar de cosas cotidianas, tratando de conocernos un poco. En medio de la charla volvimos a tener sexo esta vez más apasionado.

Mi cansancio me venció y me quedé dormida. Desperté un poco desubicada, pero con la grata sorpresa de encontrarme entre sus brazos fuertes. Estaba acariciando mi pelo, mi cara y me miraba con ternura. Un gesto tierno en medio de tanta lujuria que me sorprendió bastante. Fue muy especial. Por sus caricias mágicas y tiernas volví a quedarme dormida.

Me despertó a la madrugada con muchos besos, me llevó a sus brazos y tuvimos sexo de nuevo.

Un cornudo disfrutando de ser cornudo

DANIEL: El insomnio me invade en estas situaciones. Por más que quiero estar tranquilo y dormir plácidamente, no puedo hacerlo. Sé que ella está en buenas manos, que el escenario de alguna manera está controlado y que nada malo va a pasarle, pero siento la necesidad de velar su sueño.

Trataba de dormir cuando escuché sus quejidos y el golpeteo de sus nalgas sobre la pelvis del invitado. Eran casi las 4:30 de la mañana, el sueño desapareció por completo. Luego de eternos 30 minutos, volvieron a conciliar el sueño.

Me levanté de la cama a las 8:30AM para prepararles el desayuno. El día anterior había comprado las cosas, todas frescas. Les llevé el desayuno a la cama, toda una tradición en esta casa. Aproveché para recoger los condones y ordenar un poco el desorden y la ropa tirada por todos

@HotwifeAndrea

lados. Las tangas de Andrea estaban empapadas. Desayunaron y recogí los platos.

Un video entrañable para una pareja de hotwife y cornudo.

Mientras recogía los platos, comenzaron a tener sexo de nuevo y vi la magnifica oportunidad de grabar este video. **Aquí el vídeo**

Tengo que aprender a guardar información valiosa

Comencé a escuchar que hablaban, seguían conociéndose, seguían intimando en sus vidas. De repente las risotadas de ella; alguna vez escribí en un tuit "Si la haces reír, es tuya". Qué equivocación haber dado esa información tan valiosa.

Y así, al otro día de conocerlo, le entregué algo que el cornudo no ha tenido en toda una vida juntos.

ANDREA: Durante toda la noche noté sus intenciones de penetrarme analmente. En la mañana luego del desayuno comenzó a besarme, tengo que decir que sus besos me provocan una extraña excitación.

Le pregunté si quería mi culo y me dijo que le gustaría. Le respondí literalmente "Voy a dejar que lo metas, una sola vez". Me tenía boca abajo, yo incliné mis nalgas hacia arriba, puso su verga en mi culo y comenzó a meterlo despacio.

La promesa de que fuera una sola vez no la pudimos cumplir ninguno de los dos, de mi lado porque perdí toda voluntad. Su verga sólo salió cuando, en medio que sus quejidos de hombre, esos que me enloquecen (los hombres deberían gemir sin inhibiciones), eyaculó y terminó en el condón dentro de mi culo. Mantuvo su verga ahí un buen rato. No quería que la sacara.

@HotwifeAndrea

Tal vez esté omitiendo algunos detalles de todas las veces que tuvimos sexo en esta cita, no quiero dejar de contarles y tener el mayor apego a la verdad de cómo sucedieron las cosas, pero en realidad perdí la cuenta. Fue mi marido el que luego me contó que había recogido 8 condones de la habitación y créanme; ninguno se desperdició.

Trascender del cuckolding

DANIEL: Preparé el baño para ellos; les alisté toallas limpias, calientitas y aromatizadas, puse la temperatura del agua a punto, tenía un cepillo de dientes nuevo para el invitado, dispuse para Él los artículos de aseo personal básicos. Entraron a bañarse juntos. Aproveché mientras tanto para arreglar la habitación y tenerles la ropa lista.

Cambiando de ambiente

Salimos a eso de las 3 de la tarde hacía las afueras de Bogotá.

De aquí en adelante los acontecimientos serían algo nuevo para nosotros, por lo general las citas terminaban en este punto y no cambiábamos de escenario. La idea era que ellos disfrutaran de un almuerzo en privacidad y que tuvieran tiempo para conocerse mejor en un escenario distinto al sexual.

Yo pretendía quedarme en el carro mientras eso sucedía, pero el sitio era grande, me permitía entrar, hacerme lejos y dejarlos solos.

Se trata de dos; la hotwife y el corneador

Me hice al otro extremo de la mesa mientras tomaban el pedido. Cumpliendo con nuestro acuerdo de pareja; para cuidar nuestras finanzas y para no extralimitarnos en gastos, en la medida que estas salidas se vuelvan recurrentes, pensamos que no debería representar un mayor gasto, comparado con la cotidianidad de salir solos como esposos. Después de todo salimos seguido. Pero en el fondo hay un tema de humillación. Es un recordatorio de que esto sólo se trata de dos y que

@HotwifeAndrea

los protagonistas son los amantes. Aproveché entonces por primera vez para poner en práctica nuestro acuerdo y no pedí nada. Me alejé a leer un libro.

Al terminar el almuerzo, el invitado intentó sacar su tarjeta para pagar, pero mi esposa y yo le dijimos que no. Andrea agregó “No existe la más mínima posibilidad”

El trato que Él me daba era cordial, pero tajante. Lo más plausible de todo es que las escenas salían de forma natural. Como si nos conociéramos de toda la vida en estos roles.

Como hotwife siempre ofrecí reciprocidad

ANDREA: Mientras estábamos almorzando, pensé que la cosas se iban a enfriar un poco. Después de todo era un hombre que conocía hace apenas algunas horas. Pero, por el contrario, las cosas tomaron un rumbo desconocido, pero anhelado. Este hombrecito nunca dejó de besarme, de mimarme, de verme bonito y de tratarme bien. Yo, no tuve más opción que corresponderle, por aquello de la reciprocidad de la que tanto les hablo en mis tuits. Y también, porque me tenía derretida con sus encantos.

En serio ¿Esto está pasando?

Comencé a sentir algo de susto, porque nunca habíamos llegado hasta estas instancias. Me hacía mil preguntas en mi mente ¿A dónde quiere ir este hombre? ¿Trascenderemos de esta cita? ¿Esto es real?

Salimos del restaurante, mi marido se adelantó para abrirnos la puerta de atrás del carro; así hemos viajado siempre y no pienso negociarlo.

Nos metimos al tristemente conocido trancón del domingo, la fila eterna para entrar a Bogotá. El carro apenas se movía, nunca había estado tan feliz de estar en un trancón, de ir tan lento. Eso alargaba nuestros minutos juntos.

@HotwifeAndrea

La silla de atrás del carro, la cómplice de la hotwife y el corneador.

Aprovechando los vidrios oscuros y el caer de la tarde, comenzamos a besarnos apasionadamente. Los besos siempre han sido así, como si se tratara de la primera vez. Les dije antes que sólo con sus besos provoca que moje mis pantis.

Nos comenzamos a tocar, en algún momento pude cruzar una mirada con mi marido a través del retrovisor, vi unos ojos sumisos, asombrados, atónitos. Fue sólo un segundo, porque luego me concentré en mi amante.

Tuve que obedecer al movimiento de su mano, empujando mi cabeza hacía su verga. Me agaché ante Él para empezar a chupársela con dedicación, saboreando cada centímetro, jugando con mi lengua y su glande, provocando los gemidos del hombre.

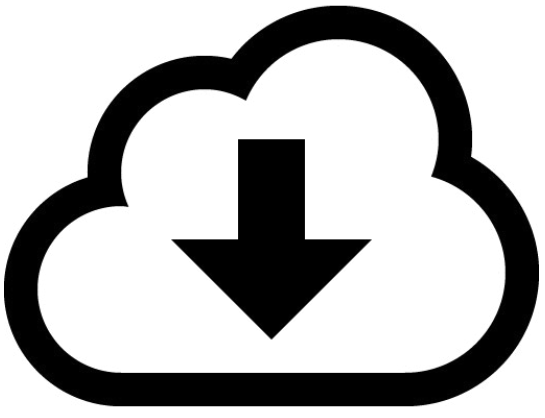
Desafortunadamente, tuvimos que interrumpir esa delicia de momento porque, al expandirse la calzada, comenzó a haber carros a nuestro lado. Ya saben que no voy con el exhibicionismo cuando hay si quiera una pequeña probabilidad de que haya niños.

La delgada línea entre la fantasía y la realidad.

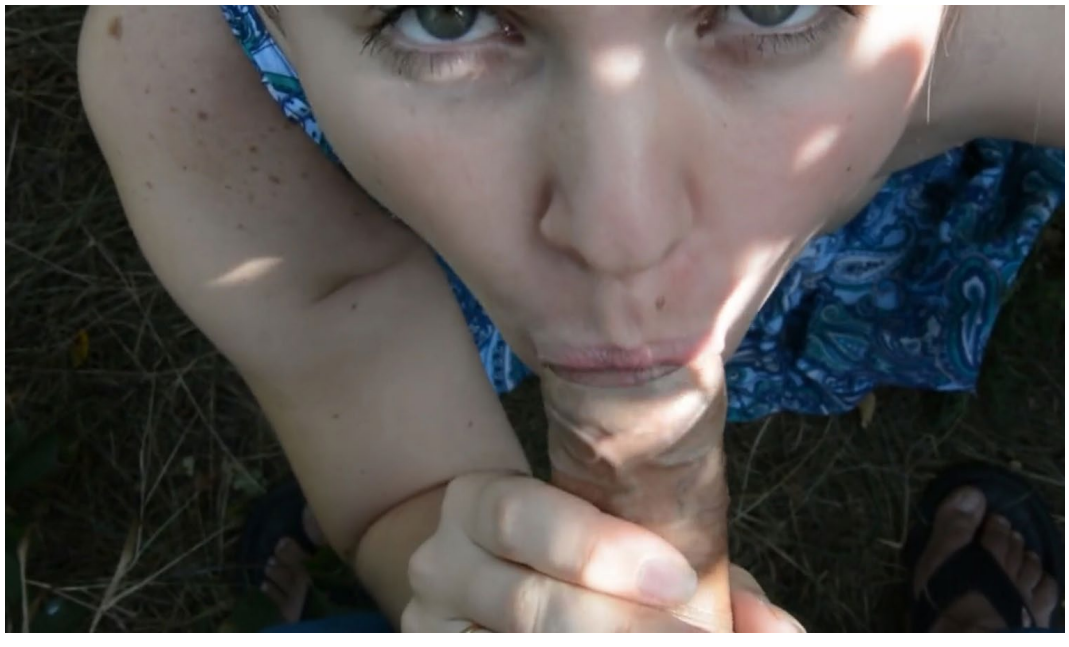
Lo dejamos en la puerta de su apartamento al norte de Bogotá. Al despedirnos, sentí que esto no terminaría ahí. Había una intención implícita de ambos para seguirnos viendo. Alcanzamos a hacer la promesa de vernos el próximo sábado, pero lo terminamos adelantando para el miércoles.

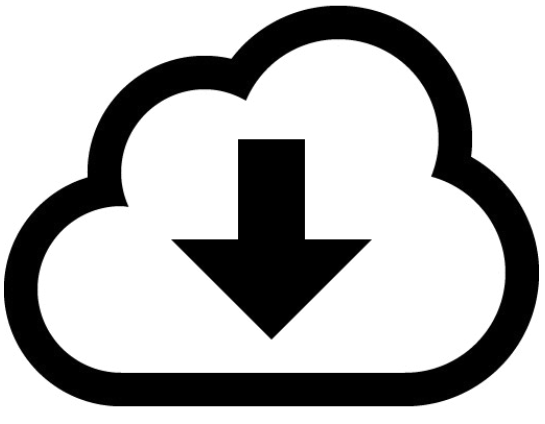
ESTA HISTORIA CONTUNUARÁ...

Esta experiencia fue tomada de www.andreaycornudo.com
puedes seguirles en twitter: @CornudoDaniel @HotwifeAndrea

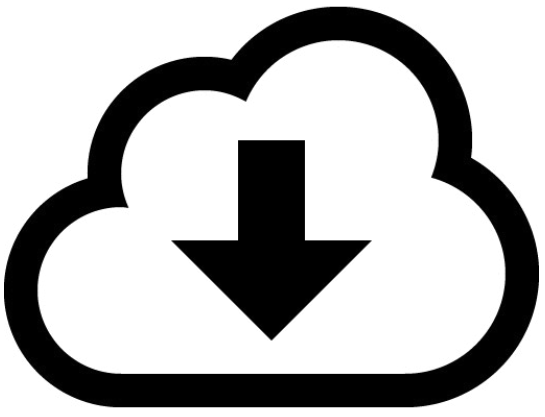


PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

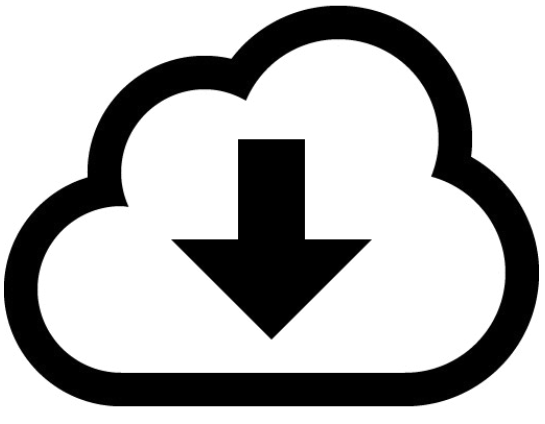




PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

@0Imagenobscura

LASCIVIA — DECADENCIA DE TOKIO

LA REBELIÓN DE LAS LOLITAS

Y LA INVOLUCIÓN SEXUAL

Tras ver un preocupante reportaje sobre los «herbívoros» japoneses (soshoku danshi) (1), me acordé de un chiste que me contó un amigo gallego y de una concentración de lolitas.

Un encuestador le pregunta a un campesino de la Galicia profunda:

—¿Qué prefieres, masturbarte o follar?

—Eu... prefiro follar —contesta el campesino tras unos instantes de vacilación.

—¿Por qué?

—Se conoce gente...

Hasta aquí el chiste, que en el Japón actual podría ser toda una declaración de principios. En cuanto a la concentración, tuvo lugar hace unos años en Colonia. Estaba yo disfrutando de un sobrecogedor contrapicado de las dos torres de la catedral, que durante siglos fueron las más altas del mundo, cuando de pronto la plaza empezó a llenarse de lolitas japonesas —y de otras nacionalidades— en sus distintas variantes: góticas, clásicas, punkis, piratas, ciberlolitas... No sé si la decisión de reunirse frente a aquellos enormes falos de piedra respondía a un propósito consciente de vindicación y réplica; en cualquier caso, para mí aquella explosión de femineidad oriental insumisa representó la segunda caída de las torres gemelas.

Las lolitas aparecieron en Japón en los años setenta del siglo pasado como expresión estética de una juventud femenina que quería desmarcarse de la ultraconservadora sociedad japonesa tradicional, en la que la mujer quedaba relegada al papel de abnegada esposa, material y

mentalmente sometida al marido. Y aunque empezó siendo un movimiento juvenil, en la actualidad es frecuente ver a mujeres de cuarenta o cincuenta años ataviadas como lolitas.

A primera vista, la Lolita fashion podría parecer una forma de huida hacia delante, en la medida en que potencia la imagen de la mujer florero (por no hablar de sus connotaciones fetichistas y pedófilas); pero su misma extremosidad convierte la propuesta estética —y erótica— de las lolitas en una impugnación de lo establecido; su extremosidad irónica y su desenfadado narcisismo, que no busca la aprobación de la mirada masculina. La dimensión contestataria de un movimiento en apariencia tan «cuqui» (kawaii en japonés) fue captada rápidamente por el manga y el anime, que incorporaron a algunas lolitas guerreras a su elenco de heroínas.

No es casual que el repliegue sexual de los varones japoneses haya coincidido con la eclosión de las lolitas y otras formas de autoafirmación femenina; paradójicamente, la impropiamente denominada «revolución sexual» de los años setenta provocó en el Japón hiperpatriarcal una intensa —y extensa— reacción involutiva. Me viene a la memoria, a este respecto, un interesante artículo sobre la anomia de la sociedad japonesa actual (2) en el que Santiago Alba Rico hablaba de la relación entre la sexualidad y la pereza (esa pereza que no es la madre de todos los vicios porque les brinde el tiempo necesario para su desarrollo, como creen quienes confunden el esfuerzo con la virtud, sino porque constituye su materia prima); pero habría que hablar también de la compleja relación entre sexo y miedo (las pulsiones más básicas, junto con el hambre). El campesino del chiste prefiere follar porque se conoce gente; por la misma razón, el soshoku danshi prefiere masturbarse, pues no quiere conocer gente: concretamente, no quiere «conocer» (y no deja de ser significativo el doble sentido del término) a una nueva generación de japonesas que no han sido modeladas por y para el deseo masculino. En el fondo (y también en la forma), el «herbívoro» tiene miedo de unas mujeres que, en la medida en que se sustraen a su rol tradicional, lo obligan a cuestionarse su masculinidad; no es un misógino, como podría parecer a primera vista, sino un ginófobo.

ANGELIC PRETTY
AP
lapin-dor

Amantes de silicona e ídolos de carne y hueso

Hacia la misma época que las lolitas, irrumpieron en el escenario sociocultural nipón las «idols», cantantes adolescentes de aspecto aniñado que catalizan las fantasías de un público eminentemente masculino que ve en ellas la personificación de una femineidad dulce e inofensiva, el objeto ideal —en el doble sentido del término— de una sexualidad drásticamente reprimida por el miedo a las mujeres adultas y empoderadas.

Algunos han visto en las idols japonesas (también las hay chinas y coreanas, aunque no son equiparables) una versión pop de las geishas, en la medida en que encarnan un estilizado paradigma de belleza y de dulzura femeninas; pero las diferencias son mayores que las semejanzas, pues, mientras que las geishas representan la anacrónica pervivencia de la tradición más rancia y la estereotipación de los roles de género, las idols, al igual que las lolitas, escenifican (nunca mejor dicho) la disolución de la imagen —y la función— de la mujer impuesta por una de las culturas más machistas del mundo. Las geishas son cortesanas (3), mientras que las idols son princesas: las primeras agasajan a sus clientes; las segundas son agasajadas por sus admiradores.

Por si no fuera suficiente el mero hecho de llamarlas «idols» para manifestar que son objeto de veneración, sus fans —los wota— a menudo se organizan en grupos de apoyo (4) que las acompañan en sus actuaciones y las jalean mediante movimientos y gritos ritualizados —denominados ouendan— que son auténticas coreografías, comparables a las de las animadoras de los equipos deportivos.

Al igual que el «herbívoro» solitario que se encierra en una cabina de masturbación o se compra una amante de silicona (5), el fan gregario que acude a los templos de la música para participar en un rito colectivo de adoración de niñas-fetiche, huye de la mujer adulta y autónoma que problematiza su virilidad por el mero hecho de tenderle un espejo. La máxima objetualización de la muñeca sexual y la idealización extrema de la idol adolescente (la desublimación represiva, que diría Marcuse, y la sublimación alienante) parten del mismo miedo y conducen al mismo vacío. Porque, en última instancia, tanto el soshoku danshi como el

wota tienen miedo a la libertad; sobre todo a la libertad de las mujeres, pero también a la propia, que solo se puede ejercer realmente en el encuentro igualitario con los —y las— demás. Un miedo a la libertad que, como señaló Erich Fromm, es el heraldo negro del fascismo. Y en el caso de Japón, huelga decirlo, una recaída podría ser fatal.

Notas

(1) La expresión fue utilizada por primera vez en 2006 por la escritora japonesa Maki Fukusawa para referirse, en contraposición a los hombres «carnívoros», es decir, depredadores sexuales, a los que adoptan una actitud elusiva, incluso temerosa, frente a las mujeres y declaran abiertamente que, pese a ser heterosexuales, no están interesados en relacionarse con ellas. Según algunas estimaciones, más de la mitad de los hombres japoneses de entre veinte y cuarenta años son soshoku danshi, lo que ha contribuido de forma significativa a provocar un serio problema de descenso de la natalidad.

(2) Sexo y pereza, Santiago Alba Rico (Rebelión, 2 5 2012).

(3) Entendiendo el término en su sentido literal de «persona que se comporta con cortesanía», no como eufemismo de prostituta.

(4) Estos grupos de apoyo han sido popularizados en varias series de anime, así como en el videojuego de Nintedo Osu! Ttatakae! Ouendan.

(5) En Japón, pese a su elevado precio y a la crisis económica que atraviesa el país, se venden cada año miles de muñecas sexuales, y hay un floreciente mercado de complementos y servicios relacionados con su uso, incluidas empresas que organizan funerales para las muñecas deterioradas.

Por Carlo Frabetti

JAV PORN

Un AV idol (conocido también como JAV) es un ídolo japonés que trabaja en la industria pornográfica a menudo como actor tanto como modelo, sus interpretaciones tienen un amplio rango, desde el ídolo en bikini haciendo sus tareas diarias a pornografía extrema.

Desde los comienzos de la industria AV, a principios de los 80, cientos de ídolos debutan cada año, con una carrera promedio de un año apareciendo en 5 a 10 videos en ese tiempo, ídolos notables tienen reconocimiento público y carreras que abarcan varios años.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

solo
Sexo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

BERENICE, UNA NIÑA CURIOSA

LAS COSAS QUE PUEDEN DESPERTAR EL DESEO SEXUAL EN UNA NIÑA PEQUEÑA

Capítulo 1

Mi nombre es Berenice y les contare lo que viví, nunca fui obligada ni violentada, no es una fantasía ni invento, todo sucedió y no tengo problema con ello.

He leído muchos relatos en varias paginas y siempre acabo riéndome de lo inverosímil que son los relatos, con niñas de 7 u 8 años con cuerpos super formados, es tan gracioso porque aunque si hay una que otra, la verdad es que las de edad edad son como yo era a esa edad: planitas, lindas y sin ninguna característica sexual desarrollada.

Mi despertar sexual fue muy pronto, tenia 6 años cuando una noche me despertaron unos ruidos extraños, mi cuarto y el de mis papas estaban solo divididos por una cortina y al moverla descubrí la escena que marcaría mi vida en adelante:

Mi madre y mi padre estaban haciendo el amor pero en ese momento no entendía lo que veía solo miraba las siluetas de ellos moviéndose y los gemidos de mi mama que trataba de acallar para no hacer escándalo. Pese a lo oscuro podía distinguir la posición en que estaban y las manos de mi papa tocando el cuerpo de mi mama.

Espiarlos se volvió parte de mi rutina, a veces me quedaba dormida, pero las mas de las veces estaba presente en ese momento, incluso había hecho un pequeño hueco entre el ropero y el tocador para mirar mas de cerca sin que ellos me vieran.

Mi papa trabajaba en un videoclub, donde se rentaban películas y siempre había montones de ellas en casa ya que el las compraba mas baratas cuando su empresa ya las iba a desechar y fue precisamente en un día de aburrimiento en que mi hermano (menor que yo por 2 años) y yo nos pusimos a buscar películas en el ropero (mi escondite para espiar) que

fue que encontré lo que llamaríamos «películas de amor», bien escondidas, hasta arriba del ropero, atrás de unas gruesas cobijas había unas películas sin portada que de inmediato llevamos a la videocasetera y lo que vi me emociono, eran mujeres y hombres haciendo lo que mis papas hacían, pero ya no era algo oscuro como en mis sesiones de espionaje, eran imágenes claras y explicitas, fue la primera vez que vi un pene y la forma en que este entraba en el cuerpo de una mujer. No entendía para nada la razón por la que lo hacían, solo alcanzaba a entender que las chicas lo disfrutaban porque siempre pedían mas y mas. Mi hermano perdió el interés con el paso de los días pero yo seguí viendo las películas siempre que mis papas no estaban en casa, tenia la rutina de llegar a la casa, ver las películas en el cuarto de ellos y devolverlas a su lugar. A veces tenia el gusto de ver que había mas o algunas nuevas que aun no había visto y esto sumado a mis sesiones de espionaje nocturno crearon en mi una ansiedad de querer hacer lo que veía.

Así estuve 4 años, llenando mi mente con escenas sexuales. Tenia ya 10 años y para sufrimiento de muchos lectores no tenia un super cuerpo, con senos enormes ni nalgas bien formadas, no, solo era una niña normal de 10 años cuyas únicas propiedades destacables eran que tenia la cara muy bonita, el cuerpo delgado y las piernas gruesas lo que hacia verme piernona y era todo, mi pecho era como una tabla de picar, totalmente plano, con los pezones pequeños y nada resaltables, también era un poquito mas alta que las niñas de mi edad y eso era todo mi atractivo físico.

Para ese momento mi papa ya había dejado de trabajar en el videoclub y las cosas con mama ya se habían «enfriado», por decirlo de alguna forma, así que no tenia material nuevo y estaba cada vez mas ansiosa por experimentar, fue ahí cuando decidí que lo haría y hasta decidí con quien; seria con mi primo a quien simplemente nombrare como I. I tampoco era un chico super guapisimo, casi modelo, como los que describen la mayoría de los relatos, no, el simplemente era un chavo normal, muy alto eso si (1.87 cms), pero no tenia mayor encanto, no era feo, no era guapo, pero si era muy divertido y lo quería muchísimo, de hecho, en ese momento no lo sabia, pero me gustaba y me gustaba mucho, era mi primer amor infantil y quería que fuera el quien me hiciera todas las

cosas que veía.

Como contexto para lo que contare les diré que I y yo somos primos hermanos, mi mama y su mama son hermanas pero no se llevaban bien porque mi tía le tenia rencor a mi mama debido a que cuando eran jóvenes mi abuelita era muy estricta con mi tía, mientras que con mi mama era mas permisiva, lo que convirtió a mama en una libertina, fiestera y muy noviera. Mi abue vivía con mi tía y mis primos y seguido íbamos de visita para estar con ella. Pese a la mala relación de mi mama y mi tía nunca nos dejo recibir en su casa, ella era divorciada del papá de mis primos así que ella estaba fuera todo el día trabajando.

No sabia como lo haría o que le diría a I para que lo hiciéramos, pero si sabia que oportunidades para que pasara no faltarían. Estaba ansiosa, esperando el día que mama nos llevara a casa de mi tía, empece a fantasear de como seria usando las imágenes de las «películas de amor» que tenia muy presentes y las muchas telenovelas que veía con mama y mientras lo hacia paso algo que no había pasado antes, tenia el calzón mojado y al mirar vi que era mi vagina la que estaba empapada... aun jugaba con muñecas pero mi cuerpo ya lubricaba, ya sentía excitación, ya tenia las ganas de un hombre dentro de mi y, aunque ahí no lo sabia, el momento estaba ya muy cerca...

Capítulo 2

Cuando uno va a hacer algo prohibido pareciera que todo se acomoda para que suceda y esa vez no fue la excepción.

Ese viernes que regrese de la primaria mi mama nos dijo a C (mi hermano) y a mi que nos bañáramos e hiciéramos maleta; ya sabia que significaba... un fin de semana en casa de mi tía y cerca de mi querido I. Me apure a hacer lo que mi mama me pidió y me asegure de echar un extra que les contare mas adelante. Subimos al auto y emprendimos el viaje, no quedaba lejos, apenas unos 30 minutos después íbamos llegando. Mama grito como de costumbre para que bajaran a abrir el portón y ahí lo vi, a mi I, y las mariposas en mi vientre y la humedad en mi entrepierna se hicieron presentes... decidí comenzar con mi plan de

OBEY
PROPAGANDA
No 89

provocarlo, había visto muchas telenovelas con mi mama y tenia muy presente como coquetear así que cuando abrió la puerta del carro donde estaba yo abrí mis piernas «descuidadamente» para que viera bajo mi falda cuando bajara del carro; lo conseguí, sus ojos se fueron hacia mis piernas y luego a mi blanco calzón, lo disimulo bien y me ayudo a bajar mi mochila y la de C, deje que mi mama y mi hermano se adelantaran mientras me quedaba atrás de ellos, quería que siguiera viendo bajo mi falda mientras subíamos las escaleras a su casa, no voltee, solo deje que el lo disfrutara, sabia que me miraba, que tenia sus ojos fijos en mis piernas y mis nalgas cuando subíamos, todavía le di un regalo mas ya que me detuve para «abrochar» la correa de mi zapato y me agache, mostrándole todo lo seria suyo, alcance a ver de reojo que me miraba y me sentí muy contenta y llena de ansiedad por estar con el.

El día transcurrió con normalidad, mi mama estuvo un rato con mi abue platicando y luego se fue, mientras, yo jugaba con mi hermano, mi primo A (hermano de I y de la misma edad que C) y con I como siempre lo hacíamos, pero ahora cada que podía me acomodaba para que viera bajo mi falda y el lo hacia discretamente, eso me encantaba.

Para la tarde I se fue a su cuarto, mi abue estaba en el suyo y los niños (ja, les decía niños pero yo era una niña también apenas 2 años mayor que ellos) estaban jugando videojuegos en el cuarto de A. Me fui al cuarto de mi abue a ver que hacia y con gusto vi que estaba dormida, cerré su puerta y fui casi corriendo al cuarto de los niños para ver si seguían con el juego y al verlos pegados a la pantalla cerré su puerta y me fui al cuarto de I, ahí estaba el, acostado en su cama, viendo la tele, me acerque y le pregunte que veía

-«Una película, princesa»-

Uffff, me encantaba cuando me decía princesa o muñeca, le pregunte si podía verla y me dijo que si, se movió a la orilla y me acosté a su lado, doble las piernas y eso corrió mi falda, me divertía que el miraba mas mis piernas que la película, quería que me tocara, que me besara, que metiera su pene dentro de mi... me moría de ganas por hacerlo y lo que hice a continuación fue totalmente inconsciente, no lo planee en ese

momento, solo salió de mi, le dije:

-«¿I, quieres ser mi novio?»-, a lo que el contesto entre risas:

-«Si muñeca, vamos a ser novios»-

Me molesto que se riera, porque sabia que no lo tomaba en serio,

-«No te rias, te quiero mucho, no es chiste»- le dije.

Él se me quedo viendo y me respondió:

-«Princesa, pero no podemos, yo soy mayor (18 años tenia) y tu aun eres peque, nos van a regañar»-

Le conteste que no teníamos que decirle a nadie, que solo nosotros dos y su respuesta fue

«Pero los grandes hacemos cosas que a lo mejor a ti no te van a gustar. Nos gusta andarnos besando, nos acariciamos y cosas así»-

Le conteste que si quería y que para que viera que era en serio le pedí que nos besáramos, pensé que no iba a querer, pero no fue así, me jalo hacia el, quede encima de su cuerpo y nos besamos...

...wow... fue increíble

Abrió mi boca y con su lengua jugaba con la mía, me acomode bien encima de el, con mi entrepierna justo sobre la suya, de repente corto el beso y me dijo

-«¿Te puedo acariciar?»,- le respondí de inmediato que si.

Sus manos se fueron directo a mis piernas y así montada sobre el como estaba puse mis manos sobre su pecho y deje que me tocara donde quisiera, sus manos viajaban de mis piernas a mis nalgas, luego se metían bajo mi blusa y tocaban mi vientre, mi pecho y los costados de mi

cadera, era exquisito, me sentía excitadísima y se pondría aun mejor... de repente sentí una corriente eléctrica a través de mi cuerpo, los dedos de una de sus manos frotaban mi vagina sobre mi calzón me quede sin fuerzas... me deje caer en su pecho mientras el acariciaba mis nalgas con una mano y la otra se metía bajo mi calzón y frotaba despacio los labios de mi vagina. No se cuanto tiempo me tuvo así hasta que me levanto, me dijo:

-«Espérame tantito»-

Se salió del cuarto y regreso unos momentos después,

-«Mi abue esta dormida, ¿quieres que hagamos algo que se siente muy rico?»-

Le dije que si y se acostó boca arriba, se abrió el pantalón y dejo al descubierto su bóxer con un bulto sobre el que me acomodo y yo acepte gustosa, metió las manos bajo mi falda, me tomo de las nalgas y empezó a moverme con fuerza y ritmo, se sentía delicioso, solo podía pensar en que lo único que separaba mi vagina y su pene era la delgada tela de nuestra ropa interior.

Mi vientre hormigueaba y mi vagina se sentía caliente y la notaba empapada, el seguía moviéndome con fuerza, de improviso puso mis manos en su pecho y me dijo que me moviera sola, así lo hice, tallaba mi vagina contra el tronco de su pene mientras el me manoseaba todo el cuerpo bajo la ropa, empecé a sentir ganas de orinar y le dije pero el me contesto que no era orina, que siguiera, que confiara en el, yo tenia pena, porque no quería orinarme encima de el pero le hice casi y seguí haciéndolo cada vez mas rápido hasta que sentí que todo mi cuerpo se tensaba y algo en mi vientre explotaba, estaba jadeando, empapada de sudor, y el me sostuvo en sus brazos y me aterrizo en su pecho, con mis piernas aun abiertas y montada encima de el me lleno de caricias y me beso en la boca como al inicio;

-«¿Estuvo rico?»- me pregunto ,y entre jadeos le dije que si, que me había gustado mucho...

Ese era solo el inicio de nuestra larga vida sexual y había estado fascinante.

Capítulo 3

Después de lo que hicimos fui al baño y al bajar mi calzón vi lo empapada y enrojecida que tenia la vagina, no ardía pero estaba muy sensible. Fui al cuarto de A donde ellos seguían jugando y note que apenas habían pasado 30 minutos en el reloj de la cabecera, cambie mi calzón y el otro lo puse en una bolsita de mi mochila, también prepare el «extra» que había echado, estaba decidida a que esa misma noche el me penetrara.

Pasaron un par de horas en las cuales mi abue no despertó, I nos preparo la merienda, se sentó a mi lado y mientras comíamos acariciaba mi vagina por debajo de mi calzón, oculta su mano por la mesa. Estaba muy nerviosa, I me manoseaba frente a C y A, el miedo a ser descubiertos y el estar literalmente frente a alguien mas alimento mi deseo mucho mas de lo que había sentido jamás. Nos quedamos los 4 en la sala viendo la tele hasta las 11, fue cuando mi abue se despertó y nos mando a dormir, solo se levanto a eso y se regreso a su cuarto, no tenia razón para desconfiar, no aun...

Mas tarde, esa misma noche, me levante tratando de no despertar a A y a C que dormían en la cama de al lado, pero ni cuenta se dieron, rápidamente me cambie y me puse el «extra»; un vestido que mi mama me había comprado para la playa, era muy corto y semitransparente como un pareo, no estaba pensado para ser usado con ropa normal, era para ponerse encima del traje de baño, me sentía muy expuesta y «sexy» como decían en las telenovelas, lo único que llevaba abajo era mi calzón, uno rosado. La idea la tome de una escena de las «películas de amor» que veía con tanta atención en la que la chica se vestía con ropa muy pequeña y encima un «vestido» transparente (era un babydoll, pero no sabia el nombre en ese momento). Sali del cuarto, pegue el oído a la puerta del cuarto de mi abue y la oí roncar, me fui despacito al cuarto de I que para fortuna nuestra no tenia puerta, solo una cortina, entre y me metí a su cama, cuando me sintió se despertó y me dijo:

-«Ahorita no, mi mama a lo mejor regresa»-, pero le dije que solo un ratito.

Prendí la lampara que estaba en su cabecera, quería que me viera y pusiera la misma cara que puso el chico en la película; la verdad me divirtió la forma en que lo hizo y el suave silbido que lanzo, ahí note también lo transparente que era el vestido, sentí de repente un montón de pena y se que el lo noto porque apago la luz y me jalo hacia su cuerpo

-«No hagas ruido o nos cachan»- me dijo.

Me volví a subir encima, el solo dormía en bóxer así que acaricie su pecho desnudo y el me desabrocho el vestido por el frente, me empezó a acariciar los senos y el vientre mientras yo me movía encima de el, no se cuanto estuvimos así hasta que de repente incorporo la parte de arriba de su cuerpo haciendo que yo me quedara acostada entre sus piernas con las mías bien abiertas alrededor de su cadera, metió sus dedos en los lados de mi calzón y lo empezó a deslizar por mis piernas, no dije nada, pero respiraba muy rápido, ya sabia lo que venia y lo que lo confirmo fue cuando sentí sus manos hurgando entre su bóxer, no veía su pene, pero sabia que lo había sacado,

-«Lo tenemos que hacer rápido, si te duele me avisas»-

Le conteste que si y de repente sentí la punta de su pene frotándose contra mi vagina, se sentía muy duro y caliente, lo empujaba lento, tratando de entrar en mi cuerpo, pero los nervios y el miedo de ser descubiertos me ponían tensa, no podía entrar,

-«No te pongas dura, aflójate tantito»- me decía, pero no sabia como hacerlo.

Mientras, su duro pene se frotaba contra la entrada de mi vagina, sentía que mis labios vaginales se abrían un poco pero no era suficiente para dejarlo entrar,

-«Estas muy apretada, no te lo puedo meter»- me dijo entre

jadeos.

-«No, ándale, sigue intentado, ándale, métemelo» le dije

Fue lo ultimo que le pude decir antes de que la luz del cuarto se encendiera y mi abue hecha una furia se le fuera encima a I,

-«Es una niña»-, le gritaba mientras lo golpeaba.

Me jale hacia atrás y me tape con las cobijas mientras veía aterrada la escena, cuando le dejo de pegar me agarro del cabello y me jalo hacia su cuarto

-«¿Y tu que le andas diciendo que te lo meta?, cusca» (para los lectores extranjeros, cusca se le dice a la mujer que anda provocando hombres)

Ya en el cuarto también me toco lo mío. No sabia que iba a pasar, estaba asustada, aterrada en realidad por lo que dirían y harían mis papas y mi tía.

Ese día habían pasado muchas cosas, había tenido un acercamiento sexual fuerte con I, había tenido mi primer orgasmo, tenia la vagina adolorida por los intentos de I de penetrarme, y niña como era, no pude con el cansancio físico y mental, me quede dormida sin antes imaginarme los horribles regaños que me esperaban al día siguiente...

Esa noche no solo mi vagina estaba húmeda, también mis mejillas.

Capítulo 4

Cuando desperté al día siguiente escuche la voz de mi tía, ya estaba en casa, estaba hablando con mi abue y de golpe recordé lo que pasó la noche anterior, me pegue a la puerta tratando de escuchar de lo que hablaban para hacerme una idea de las consecuencias que nos esperaban, pero sorprendentemente no oí ni una mención al respecto.

Estaba adolorida por los manazos que me dio mi abue y mi bajo vientre

punzaba, era posiblemente por los intentos de I de penetrarme.

Me quede en el cuarto hasta que un rato después entro mi abue y me dijo

-«Ven a desayunar»-

Me vestí y fui al comedor, ahí estaba C, A y también I, me senté a comer con todos, I no me hablaba y yo no le buscaba la mirada, cuando acabamos mi abue nos mandó al cuarto de A y me dijo que al rato hablaba conmigo. Mas tarde, cuando mi tía se fue a trabajar, mi abue entro al cuarto y me dijo que fuera con ella, nos fuimos a la sala y me empezó a preguntar muchas cosas, que si I me había forzado, que si me había amenazado y otras cosas por el estilo a lo que conteste que no...

-«¿Entonces por qué estaban haciendo esas cosas?, eso es para los adultos y además son primos, es pecado»-

No supe que responder, solo me puse a llorar y le pedí que no me acusara con mis papas. Mi abue me dijo que si le decía a mi mama o a la mama de I las cosas entre ellas se iban a poner peor de lo que ya estaban porque mi mama iba a acusar a I y mi tía lo iba a defender. Me dijo también que lo que hacíamos era un delito, poco entendía de eso, lo que si comprendí fue cuando me dijo que I podía ir a la cárcel.

-«Mira Berenice, no quiero que mis hijas se odien más de lo que ya lo hacen. No te quiero ver cerca de él ni que se queden solos, porque la próxima si los acuso»-

Acepte, no tenía opción...

Ese fin de semana fue raro y feo, I no se me acercaba ni yo me le acercaba, mi abue nos vigilaba; si I estaba en su cuarto mi abue me tenía en la cocina para estarme cuidando, si yo estaba en el cuarto de A mi abue le llamaba a I para verlo en la sala y si mi abue salía al mercado me llevaba con ella, era frustrante, estaba triste porque I ya no me miraba, se había terminado todo...

O eso era lo que pensaba... en realidad I era más astuto de lo que pensaban.

El domingo por la noche I salió a la calle, dijo que saldría con sus amigos momento que aprovecho mi abue para meterse a bañar y yo para meterme al cuarto de I, me avente a su cama, la misma cama donde un par de noches antes había tenido mi primer orgasmo y casi había tenido mi primera relación sexual, de repente me entro una curiosidad tremenda por abrir sus cajones y revisar sus cosas, quizás tendría «películas de amor» escondidas por ahí, busque bajo su cama, en su closet y en las cajoneras de los demás muebles, tenía tiempo, mi abue solía tardar bastante bañándose. Justo revisaba las cosas cuando una cajita metálica llamo mi atención y al abrirla ahí estaban mis calzones rosas, los mismos que el me quito esa noche que casi me penetra, tenían una enorme mancha blanca que no sabía que era, los guardé en su lugar y me fui a la sala, en realidad no tenía ganas de estar con los niños solo quería estar sola con I pero ni me volteaba a ver.

Prendí la tele y cuando estaba acomodándome en el sillón se abrió la puerta de la calle muy despacito I se asomó y me pregunto dónde estaba mi abue y le dije que se había metido a bañar, no me dijo más, se fue encima de mí, me recostó y deslizo el pants (parecen pantalones delgados, lo usan algunos para hacer ejercicio o como pijama) con todo y mi calzón.

-«Vigila el pasillo»- me dijo

Así acostada en el sillón mi cabeza sobresalía y podía ver el pasillo hacia donde estaba la puerta del cuarto de A y a un lado la puerta del baño, era más para vigilar a los niños que a mi abue ya que escucharíamos la regadera cerrarse.

«No te asustes, te prometo que sentirás muy rico»

Pensé que iba a penetrarme, el miedo de ser descubiertos volvió, no quería que I fuera a la cárcel y se fuera lejos de mí, trate de detenerlo pero ya estaba abriendo mis piernas y hundía su cara entre ellas, sentí

algo húmedo y cálido pasando por mi vagina, era su lengua, me lamia muy lento de arriba a abajo, uso sus dedos para abrir mis labios vaginales y trataba de meter su lengua en mí, también chupaba un lugar que me hacía casi gritar de lo rico que se sentía, era mi clítoris lo que el chupaba y frotaba con los dedos pero ni sabía que existía a esa edad, tenía la mente en blanco, solo atinaba a mirar el pasillo mientras mi vientre estaba hormigueando y sentía ganas de orinar, no dure mucho, tuve un orgasmo fuertísimo y otro más después de ese, quería más, pero el sonido de la regadera cerrándose marco el final de ese delicioso momento, I se despegó de mí y salió rápido a la calle (cuidando de cerrar la puerta con cuidado para evitar el ruido) mientras yo me acomodaba la ropa con la adrenalina a tope.

-«Abre la ventana»- me dijo antes de cerrar la puerta e irse.

Hasta ese momento note que había un olor particular en el ambiente, era ese aroma que muchos conocen, el aroma a sexo... abrí la ventana y vi a I llegando al patio, volteo a verme y desde donde estaba le mande un beso, de esos inocentes donde besas la palma de tu mano y le soplas.

Mi abue llego unos minutos después a la sala a decirme que me bañara, yo seguía en la ventana, mirando a la noche, feliz, satisfecha, nuestra historia no había terminado, se había complicado, pero apenas iniciaba.

Capítulo 5

No los aburriré con los detalles, solo les diré que durante varios meses estuvimos así, besándonos y acariciándonos cada que se podía, cada que mi abue se descuidaba o cada que encontrábamos un pequeño momento a solas. No importaba si eran unos minutos o incluso solo pasar cerca el uno del otro y que el me apretara las nalgas o yo pasara mi mano por el bulto de su pantalón o le mostrara bajo mi falda (algunas veces no me ponía ropa interior para que me viera mejor). Solo pudimos estar a solas un par de veces en todo ese tiempo, solo unos minutos tristemente, y durante esos ratos íntimos I me decía que quería metérmela, que en cuanto tuviéramos oportunidad lo haríamos; esa oportunidad llego unos meses después...

Las cosas entre mi tía y mi mamá se habían tornado mas delicadas. Mis papás se separaron porque mi papá le fue infiel a mi mamá y ella volvió a las andadas de andar de fiesta lo cual le molestaba a mi tía porque siempre acabábamos en su casa, no era porque estuviéramos ahí sino porque le decía a mi mama que mamá evadía sus responsabilidades y que ya no estaba en edad de hacer eso; incluso mi abue estaba molesta por su actitud.

Uno de tantos días mi mama me dijo que uno de sus amigos la había invitado a su boda, pero que pidieron no llevar niños y me pregunto si me parecía buena idea que le dijera a I que nos cuidara unos días pero que no le dijéramos a mi tía ni a mi abue para que no la estuvieran molestando.

No podía creerlo, iba a estar prácticamente sola con I porque a C lo podíamos entretener fácil para estar solos, bastaba con decirle a I que trajera su videojuego y lo tendríamos todo el día pegado a la pantalla sin preocuparnos por él. Acompañe a mama a la escuela de I para verlo fuera de su casa y decirle el plan, era sencillo, mamá iba a pedirle a mi tía que dejara a I acompañarla a la boda porque no quería ir sola y a nosotros nos dejaría con papá (cosa imposible porque ellos no se hablaban) y como las vacaciones de fin de año estaban a la siguiente semana no había nada que lo impidiera. I dijo que si, seguro pensaba lo mismo que yo: esta era nuestra oportunidad. Los arreglos se hicieron rápido, mi mama le dijo a mi tía lo que habíamos quedado, mi tía dijo que, si I quería entonces adelante, pero que no lo dejara beber (él ni bebía, solo fumaba ocasionalmente).

Fue una semana larga, no había día que no me llenara la cabeza de fantasías de todo lo que haríamos.

Cuando mamá llego con I a la casa empecé a sentir un hueco en el estómago, era la adrenalina. Nos sentamos a la mesa para hablar los 4, las reglas eran sencillas, no podíamos salir solos ni sin permiso de I, lo teníamos que obedecer (claro que lo iba a obedecer en todo lo que quisiera, pensé para mis adentros) y si nos portábamos bien cuando regresaran nos llevaría a un balneario (de antemano sabía que portarnos bien

estaba fuera de nuestro alcance), todos dijimos que sí, que nos portaríamos «bien»; mama le dijo a I que desempacara mientras ella iba al supermercado a comprar todo lo necesario para los días que no estuviera (comida y cosas así); nos fijamos que mamá se alejara en el carro, tendríamos al menos 30 minutos, él lo sabía, ya había ido otras veces con ella y empezó a urdir su plan, lo primero que saco I de su mochila fue una consola portátil que de inmediato pidió C, se fue a su cuarto e I me jalo al baño, bajo la tapa del inodoro, me hizo hincarme sobre ella y me dijo que pusiera las manos sobre el tanque de agua, subió mi falda al tiempo que bajo mi calzón hasta las rodillas, voltee hacia atrás y lo mire mientras sacaba su pene del pantalón, la verdad es que nunca lo había visto bien, la vez que trato de metérmelo estábamos a oscuras en su cuarto y no se veía, muchos menos en nuestros otros encuentros tan limitados de tiempo, lo observe y era enorme, como los de los chicos de las "películas de amor".

Uso los dedos de una de sus manos para separar mis nalgas y con la otra jalo hacia atrás la piel de su pene mientras lo metía entre ellas, masajeaba mi ano con la punta de su pene y la frotaba de arriba abajo siguiendo la línea de mis nalgas, se sentía raro, pero era rico, siguió haciéndolo varios minutos, cada vez más y más rápido, había un líquido saliendo de la punta que me hacía sentir viscosidad y algo de incomodidad, pero no quería que se detuviera, me gustaba mucho tenerlo así.

Unos minutos después tomo su pene con una de sus manos y lo empezó a frotar más abajo, justo en mi vagina, lo metió entre mis piernas y me pidió que las cerrara, que las apretara, y así lo hice, se empezó a mover de adelante a atrás, el tronco de su pene se restregaba por lo largo de mi vagina, empecé a jadear bajito para que C no escuchara que en el baño su pequeña hermanita estaba siendo sometida a placeres que a esa edad no debía conocer...estaba hirviendo, su pene se había puesto más duro, podía sentirlo, la humedad de mi vagina lo empapaba y lo que le salía a él me empapaba a mí; justo ahí conocí otro fenómeno del sexo... los ruidos sexuales... no solo era su pubis y sus testículos chocando contra mi piel, no, era también el ruido de su pene y los fluidos de ambos frotándose entre mis piernas y mi vagina; sentía sus manos agarrando mis nalgas con firmeza y jalándome hacia él para embestir su pene en

la abertura de mis piernas, tuve un orgasmo delicioso, estaba muy sensible pero el seguía moviéndose más y más rápido, estaba en las nubes, la sensación era muy intensa y estaba por conocer otra cosa que solo había visto en las películas... de imprevisto saco su pene de entre mis piernas y hundió la punta entre mis nalgas, muy cerca de mi ano, uso sus manos para apretarlas fuerte y aprisionarlo entre ellas, empecé a sentir algo caliente y húmedo que corría en medio de mis nalgas y escurría entre mis piernas, no sabía que era y solo atine a preguntarle a I si se había hecho pipi, me dijo que no mientras empujaba más su pene como si quisiera meterlo en mi ano pero ese líquido que empapaba el interior de mis nalgas lo hizo muy resbaladizo, solo se salía hacia arriba. Soltó mis nalgas y su pene salió de entre ellas, lo mire y estaba aún erecto, pero ya apuntando hacia abajo y estaba mojado de algo blanco que goteaba, hice el ademan de querer bajarme del inodoro, pero me dijo que no me moviera porque iba a limpiarme, me quede así mientras el pasaba papel entre mis nalgas y mis piernas, luego uso toallitas húmedas que teníamos también. Cuando acabo me quito los calzones que estaban manchados por lo que había escurrido entre mis piernas y me dijo que fuera a cambiarme, le pregunte que era lo que me había echado:

-«Es mi semen, mañana te cuento bien que es, pero no es nada malo, tranquila”

Me quede con la duda pero no pregunte más, sabía que al día siguiente por fin me enteraría de todo, eche a correr al cuarto, mamá estaba por regresar y no podía permitir que encontrara a su pequeña hija sin calzones, con la vagina irritada y preguntando que era el semen...

Casi no pude dormir, I y yo dormíamos en el mismo cuarto, pero en camas separadas porque eran individuales; a I le dieron la cama de C y a él lo mandaron a una colchoneta al suelo, quería meterme en su cama, pero no podíamos permitirnos ser descubiertos por mi mamá y que todo se acabara ahora si para siempre. No sé a qué hora me quede dormida, lo que me despertó fue el ruido de mamá arreglándose bien apurada mientras I le ayudaba a terminar su maleta, me levante y los ayude a subir sus cosas al carro, nos despedimos y en cuanto la vimos irse empecé a sentir otra vez un hueco en el estómago, esa sensación de

adrenalina al saber que lo que íbamos a hacer estaba más que prohibido.

I no se apuró, quería estar seguro de que mamá no regresaría. Como C aun no despertaba nos fuimos a meter al cuarto que era de mi papá (para ese entonces ya se habían hecho arreglos en la casa y ahora todos los cuartos tenían puerta y cada uno de mis papás tenía el suyo por separado), me subí encima de él y nos frotamos un buen rato, pero con ropa aun, así, aunque mama regresara, tendríamos tiempo suficiente para fingir estar haciendo otra cosa. Ya me urgía de verdad que pasaran las 5 horas que le iba a tomar a mamá llegar allá y marcara por teléfono para avisar que llego bien. No era desnaturalizada, claro que me preocupaba que mamá llegara bien, pero también era la señal para nosotros para poder por fin hacerlo.

Desde la noche anterior estaba hirviendo, la escena del baño me acelero totalmente. Continuamos hasta que tuve mi primer orgasmo del día, me quedé un ratito acostada en su pecho mientras el masajeaba mis nalgas por debajo del pijama.

Un rato después C se levantó, nosotros ya estábamos en la cocina. I nos hizo de desayunar y luego nos acostamos los 3 en la cama de mi mamá a ver la tele, nos acomodamos de lado, él atrás de mí; jalo una cobija para taparnos, pero no por frio, más bien para que C no viera el pene que estaba entre las nalgas de su hermana y la mano de I que manoseaba mi vagina debajo de la ropa interior.

No nos podíamos mover mucho así que el vaivén de su pene era lento, se resbalaba hacia abajo y se iba directo a mi vagina, yo no podía ver la película, en lugar de eso miraba a C que se reía a unos centímetros de mí. No podía creer que estuviera haciendo eso justo a su lado, aguantaba las ganas de gemir y solo me mordía los labios disfrutando el enorme pedazo de carne que se tallaba contra mi vagina. De repente tocaron la puerta y como cuando se dispara un resorte el pene y la mano salieron de mí, C corrió a la puerta mientras I y yo acomodábamos nuestra ropa y aventábamos la cobija lejos, el aroma a sexo no era fuerte pero ya estaba ahí, debíamos tener más cuidado. Para fortuna nuestra no era mamá, eran los amigos de C que preguntaban si podía salir a jugar; I no estaba

muy convencido porque eso implicaba que lo acompañara lo cual arruinaba nuestros planes de estar solos, pero a lo que lo invitaban era a la casa de uno de ellos a jugar videojuegos, era perfecto, el niño vivía en la misma torre de departamentos y al no salir a la calle I no tenía que acompañarlo. Uno de los niños le dijo a I que si lo dejaba hasta las 6 y por supuesto que le dijo que sí.

Mamá tenia 4 horas de haber salido, en poco mas de una hora estaría llamando y aun tendríamos mucho tiempo antes de que C regresara.

C se fue...

Por fin solos...

Ya solo debíamos esperar un rato más a que sonara el teléfono, queríamos que fuera perfecto y que nada saliera mal.

Mientras pasaba el tiempo nos sentamos a la mesa y me hablo del sexo y de sus diferentes formas (anal, vaginal, oral), de lo que era el semen, me hablo del periodo y de que aún no podía quedar embarazada; saco su pene y lo puso frente a mí, puso mis manos sobre el y me mostro como podía masturbarlo, me dijo que podía meterlo a mi boca y que incluso me podía beber el semen. Me senté en sus piernas y lo llené de preguntas a las cuales respondió con tranquilidad mientras acariciaba mi vagina y yo jugaba con su pene usando mis pequeñas manos, lo movía de un lado a otro y subía y bajaba la piel de la punta. También pregunte si su pene me cabria y me respondió que era muy difícil que me entrara todo, me cargo y me sentó en la orilla de la mesa, mis piernas colgaban, me hizo recostarme y luego se desabrocho el pantalón; pensé que ya había llegado el momento, pero solo recargo su pene sobre mi estómago

-«Mira»-, me dijo.

Levante la cabeza solo para ver ¡y su pene llegaba desde la entrada de mi vagina hasta arriba de mi ombligo! Le pregunte si todos los penes eran así de grandes y me dijo que no, que algunos eran más chicos e incluso había más grandes, salí corriendo a mi cuarto directo a mi

mochila de la escuela, tome mi regla y regrese, estaba atacada de risa y el también cuando puso su pene en la mesa y yo la regla a un lado para compararlo

22 centímetros...

En ese entonces no entendía lo grande que era ese número hablando de tamaños de pene y lo mucho que iba a experimentar con él, le pregunte si me podía enseñar su semen y me dijo que más tarde, porque la próxima «corrida» la quería dejar dentro de mí, que después de eso me lo mostraba.

Me volvió a subir a la mesa, jalo una silla y se sentó frente a mis piernas abiertas,

-«Que rica se ve la comida»- dijo mientras se relamía los labios.

Me jalo hacia él y comenzó a hacerme sexo oral, ahora sabia como se llamaba, dios... era deliciosa la sensación. Me puse a acariciar su cabello como vi en las películas y él acomodo mis piernas alrededor de su cuello subiéndolas en sus hombros diciéndome que cruzara mis pies en su espalda.

Mientras lamia y chupaba todos los rincones de mi vagina me conto que las chicas cuando tienen sexo a veces tienen la sensación de querer orinar pero eso es la antesala del orgasmo, me explico que se sentía como una explosión pero que era algo riquísimo; le dije que lo sentí varias veces cuando nos tocábamos o frotábamos y en especial cuando me lamia ahí abajo, me sonrió y siguió lamiendo y metiendo su lengua en mi vagina, también me dijo que se le decía «venirse» o «correrse» así que le dije que ya me había venido dos veces y que se sentía muy rico (no variaba mucho mi lenguaje, recuerden que tenía 10 años y apenas iba en quinto de primaria), también me dijo que no era gratis, que luego me tocaría hacerle lo mismo ya que lo que yo sentía de rico él también lo quería sentir, le dije que sí, que lo haría en ese momento si quería pero me dijo que primero lo primero, meterla en mi vagina, y que por eso me estaba preparando, siguió lamiendo y frotando mi vagina y

mi clítoris, también la frotaba con sus dedos; yo estaba ya prácticamente sin fuerzas, a su merced...

Cuando se levantó a contestar la llamada estaba yo ahí en la mesa, hecha una ruina, semidesnuda, con el vientre adormecido por los orgasmos y la vagina empapada de saliva y lubricación. Cuando regreso me cargo como princesa y me metió al cuarto, me quito toda la ropa y se quitó la suya, me pare en la orilla de la cama y nos abrazamos de frente completamente desnudos, aun de pie sobre la cama el me sacaba varios centímetros de estatura. Sentía su pene pulsando contra mi estómago, estaba caliente y se sentía durísimo. Sus manos en mi espalda me acariciaban con suavidad y ternura. Me beso con ganas, con muchas ganas, me sentía demasiado enamorada, no importa que digan que a esa edad no podía diferenciar sentimientos, así me sentía, lo quería, lo amaba y deseaba con todas mis ganas que me hiciera mujer.

Me pregunto si estaba segura de hacerlo, que por eso me explico lo que era el sexo.

– "Si me dices que no quieres le paramos aquí y no paso nada, le seguimos como siempre, porque después de esto no hay vuelta atrás"

Le conteste que si quería...

Me acostó en la cama, abrió mis piernas y se hinco entre ellas, tomo su pene y empezó a empujarlo con firmeza contra mi vagina, sentí que entraba un poco y hasta ese momento recordé una pregunta super importante:

– "¿Que te dijo mi mamá?

Me respondió:

-«Ya está allá, regresa en 5 días»

Mi cuerpo se relajó con su respuesta, el miedo de ser descubiertos se fue de golpe, mi vagina se empezó a abrir para recibir a mi querido I,

por fin, después de tanto tiempo, de tantas cosas, al fin estaba entrando en mi...

Capítulo 6

Cuando leo los relatos y veo frases como:

-«Mi primita tenía 7 años, pero ya le entraban mis 18 centímetros de pene» -.

Simplemente me doy cuenta que los que los escriben son en su mayoría fantasías sin sentido. Entre las lectoras se que habrá algunas que hayan compartido un momento sexual con algún chico con un pene grande y sabrán tanto como yo que incluso siendo adulta es difícil recibir algo tan grande dentro de nuestro cuerpo; mucho más difícil o imposible para una niña, y menos si no ha habido una preparación previa.

Afortunadamente para mi si hubo preparación; los orgasmos que tuve mientras I me hacía sexo oral en la mesa me relajaron, la excitación me tenía lubricada y de la punta de su pene manaba un líquido viscoso que me lubricaba aún más.

Sujetaba su pene con una de sus manos y lo empujaba lento, pero con firmeza entre mis labios vaginales, yo simplemente miraba mientras el dolor aumentaba. Se sentía una enorme presión en el interior de mi vientre, tense las piernas y estire los pies porque de repente el dolor se convirtió en una punzada horrible y penetrante, fue solo unos segundos, pero lo que duro fue insoportable; su pene había desgarrado por fin mi himen y se internaba más en mi cuerpo. Empecé a llorar y me aferre a I, lo abrace con fuerza y le enterré las uñas en la piel, me pegue a su cuerpo buscando consuelo.

-«Tranquila mi cielo, en un momento dejara de doler, te lo prometo”-

Ya no entro más ni salió de mí, solo se quedó quieto dentro mientras me besaba las mejillas y los labios.

Lentamente el dolor comenzó a ceder, la sensación de presión persistía, pero ya era más tolerable. Mi vagina estaba tan ajustada a su pene que podía sentir las palpitaciones de este. Nos quedamos un rato así, inmóviles; I me consolaba con caricias y trataba de hacerme reír. Aun entre mis dolores y llanto no pude evitar reírme entre pucheros; amaba eso de él, su boba facilidad para causarme risas. Poco a poco mi cuerpo se relajó y la sensación de presión se hizo totalmente resistible.

– «Aun duele?»- pregunto.

Le dije que no, que solo se sentía raro. Empezó a acomodarse, me dijo que abrieras más las piernas y que no me tensara o volvería a doler. Su pene empezó el vaivén dentro de mí, como I estaba encima mío no podía ver cuánto de su pene había entrado, solo podía sentir que entraba y salía lentamente. El aroma a sexo era muy intenso, lo que antes era dolor e incomodidad se empezó a volver una sensación placentera que aumentaba mientras la molestia cedía, mis pujidos se volvieron jadeos, no atinaba a que hacer así que me quede quieta con las piernas abiertas y mirando como I me hacia su mujer. Poco apoco su movimiento lento se fue acelerando, paso de entrar y salir despacio a empujar con más fuerza, podía sentir su pene moviéndose dentro de mí, abriendo la tierna carne de mi interior, moldeándome a su forma. Su respiración se hizo más rápida al igual que sus embestidas, lo metía tan rápido que ocasionalmente metía más de lo que yo podía recibir y una punzada en mi interior me hacía soltar un quejido, cuando eso pasaba me decía:

-«Ay perdón»-

– “Tonto”- le respondía, y lo golpeaba en los costados de su cuerpo.

Se acomodaba y volvía a entrar hasta la «zona segura». Su pene me llenaba entera así que me estimulaba por completo, no solo lo sentía en lo profundo también en lo ancho. El tronco de su miembro rozaba continuamente mi clítoris y algo dentro de mí que me ocasionaba un placer inmenso, tense mi vientre cuando empezó la sensación de querer orinar.

– “No te tenses, no te aguantes, solo déjalo salir”-

Ese fue el mas grande consejo que recibí. Deje de resistirme, solo me abandone a la exquisita sensación. Tuve mi primer orgasmo por penetración, fue delicioso, sentí que el interior de mi vagina se contraía y aprisionaba más a mi querido I, como no queriendo soltarlo, que se quedara dentro de mi para siempre...

-«Me voy a venir Bere»-, grito entre jadeos.

Entro hasta donde ya sabía que aguantaba, se quedó quieto dentro de mi mientras yo sentía su pene palpitando más fuerte que cuando se quedó quieto al penetrarme la primera vez, entre jadeos empezó a llenar mi pequeña vagina de 10 años con una abundante eyaculación; recordé la escena del día anterior, cuando se vino entre mis nalgas, y si había echado tanto dentro de mi como en el baño seguro tenía la vagina inundada. Ambos estábamos empapados de sudor, todo el cuarto olía a sexo y las cobijas de mi cama estaban húmedas.

Empezó a sacar su pene de mi lentamente y fue hasta ese momento que pude ver que apenas había entrado menos de la mitad, lo vi salir completamente, lo tenía enrojecido y estaba brilloso por el semen que tenía encima. Se quedo viendo a mi vagina unos momentos y la abrió un poco con sus dedos; tomo toallitas húmedas del tocador y comenzó a limpiarme suavecito, con gentileza, alcance a ver que una de ellas tenia una pequeña mancha de sangre, era muy poca, tampoco sangre montones como suelen describir en otros lados.

Ya sin la estimulación del momento note lo adolorida que estaba, me dolía la ingle en ambas piernas, me ardía la vagina y me sentía inflamada del vientre. Cuando acabo de limpiarme se acostó a mi lado, no me dejo taparme ni vestirme, solo me acurruco y me masajeaba la pancita.

-«Descansa princesa, porque esto apenas empieza»- me dijo.

Me sentía tan bien entre sus brazos, sintiendo su piel con la mía, tan relajada y tan aliviada de por fin haber tenido sexo con I, sumado a todo

lo que me había hecho desde la mañana, el desvelo por el ansia de estar en el mismo cuarto y aparte levantarme temprano a despedir a mamá que me gano el sueño... y ahí quede, tenía 10 años, pero estaba feliz durmiendo desnuda, con el vientre lleno de esperma y entre los brazos de mi primonovio...

No dormí mucho, menos de una hora, cuando abrí los ojos ahí estaba I viendo tele con el volumen bajo, me tenía acurrucada y ya me había tapado con la sabana. Al tratar de moverme me sentía muy adolorida, la parte interna de mis piernas me molestaba bastante y ni decir mi vientre que punzaba como si me picaran con agujas. Le dije a I y me respondió que era normal

-«Fue tu primera vez muñeca, siempre duele, pero la ventaja es que nunca más volverá a doler»-

Me quito la sabana de encima y abrió mis piernas, me dolían horrible, pensé que iba a volver a penetrarme, pero solo se limitó a limpiar mi vagina con las mismas toallitas húmedas de antes, bajo mis nalgas sentía mojado, no era orina, era el semen de I que salió mientras dormía.

No es que estuviera invalida, pero sentía una molestia fuerte si caminaba, aun así, tenía la curiosidad de cómo me había dejado así que fui al baño y en cuanto me senté en el inodoro me revise, tenía la vagina enrojecida y aun salía un poco de un líquido viscoso y transparente, eran los restos de su eyaculación.

Cuando regrese al cuarto iba caminando despacito, me dijo que me recostara y dedico el día a consentirme, me dio un par de pastillas para el dolor y me explico que la molestia de mis piernas era por la posición en la que lo hicimos y la corpulencia de él (como ya les había dicho I era muy alto, pero también era corpulento, 1.87 m y 110 kilos de peso, era enorme para mis modestos 1.37 m).

-«Mañana probamos otras posiciones peque (también me decía así), a muchas parejas les toma un tiempo acostumbrarse y saber la mejor forma de hacerlo”-

Me encantaba que dijera que éramos pareja.

C regreso más tarde y cuando me vio en cama le dijimos que me dolía el estómago pero que estaba bien. No hizo más preguntas, no tenía noción ni sospecha de lo que había pasado. El día se fue normal entre juegos y bobadas normales de niños y ocasionales manoseos de él a mí y de mí a él, la molestia que sentía no me quitaba el deseo...

Para la noche el dolor había disminuido bastante y la punzada en mi vientre ya solo era una ligera molestia.

I le llamo a mamá para decirle que todo iba bien (y más que nada para confirmar que seguía allá) y nos preparó la cena.

Mientras veíamos una película C se quedó dormido y como ya era tarde I lo tapo y lo dejo en la cama de mamá

– "¿Te quieres bañar conmigo?"-

Le dije que sí y nos fuimos directo a la tina de baño. Era muy erótico bañarnos juntos, verlo desnudo me excitaba (ahora sabía lo que significaba), el agua caliente me relajo el cuerpo y alivio aún más la molestia que tenía.

-«¿Lo hacemos de nuevo?»- le pregunte.

-«Si ya no te duele, si»- me contesto.

Le dije que no y me pidió que me diera la vuelta ya que estaba prácticamente sentada entre sus piernas con mi espalda recargada en su pecho, el cerro las piernas y me dijo que abriera las mías, lo obedecí y las abrí tanto como me permitía el ancho de la tina mientras el me atraía hacia su cuerpo, quede hincada, viéndolo de frente, con sus manos en mi cadera y mi pecho pegado al suyo.

Una de sus manos fue bajo el agua y directo a su pene que empezó a guiar hacia mi vagina. Aprete los ojos y los labios, sentía miedo de

volver a tener el mismo dolor de cuando me penetro en la tarde, pero nada que ver... empezó a entrar lentamente bajando mi cadera, volví a sentir la presión, pero ya no era algo insoportable y si sentí un poco de dolor, pero más que nada era esa «resaca» de dolor que queda.

-«Me dices hasta donde ya no lo aguantes»-

Siguió entrando lento, me encantaba la sensación de su pene abriendo la carne de mi vientre, una pequeña punzada me indico que ya se acercaba hasta donde la había metido esa tarde, pero quería ver si podía resistir más.

-«¿Todavía no te duele? – me pregunto.

Le dije que aun aguantaba y siguió entrando muy despacio.

-«Ya, ya, hasta ahí»- casi grite.

La punzada se estaba haciendo más fuerte. Había entrado un poco más que en la tarde, pero aún no podía aguantarlo todo dentro.

Nos quedamos así unos momentos, quietos, unidos. Le pregunte que como lo haríamos y me dijo que pusiera mis manos en su pecho y las suyas se fueron a mis nalgas, pensé que me haría subir y bajar sobre la fuerte erección que tenía en mi interior, pero en lugar de eso me empezó a mover en círculos y de adelante a atrás.

Wow... sentía ese duro y caliente trozo de carne moviéndose dentro de mí, como si revolviera todo dentro de mi vientre, era exquisito. Me dijo que me moviera sola, que tenía que aprender.

-«Para que no te entre más acomódate así»- dijo.

Me inclino hacia él, mis manos estaban bajo mi pecho y recargadas en el suyo lo que hizo que mis nalgas se levantaran y su pene saliera de mí, uso una de manos para volverlo a poner en la entrada de mi vagina.

-«Ahora métetelo tu solita, hasta donde te guste y hasta donde aguantes»-

Así lo hice, lo metí hasta donde sabía que aguantaba y comencé a mover mi cadera. No eran movimientos sexys y super rítmicos, no, eran movimientos torpes y propios de una chiquilla que estaba teniendo apenas su segunda relación sexual. El agua salpicaba porque más que mover solo mi cadera movía todo mi cuerpo, cada que restregaba mi plano pecho contra el vello de su pecho me hacía cosquillas y se mezclaba con la sensación del pene que se movía dentro de mí. Comencé a pujar, no sabía cómo gemir. Había muchas cosas que me estimulaban, estábamos desnudos en la tina, solos, de noche, haciendo algo que no deberíamos hacer por edad ni por lo cercana que era nuestra línea de sangre, el ruido del agua que chapoteaba entre mis movimientos torpes y también el sonido morboso de su pene entrando y saliendo de mí, estaba excitadísima, muchísimo, sentí ese delicioso cosquilleo en mi vientre, estaba por venirme y acelere mis movimientos, ya no solo me movía a los lados y de adelante a atrás, también subía y bajaba mi cadera. No resistí más, me vine fuertísimo, levante mi cuerpo y quede hincada sintiendo los deliciosos espasmos de mi vientre. I no me dio tregua, también estaba por eyacular y mientras me venía siguió embistiendo mi interior hasta que vacío su cálido semen dentro de mí. Me encantaba tanto la forma en que entraba hasta donde podía y lo soltaba todo, así como el sentir las palpitaciones de su pene mientras lo hacía.

Estábamos muy agitados, nos quedamos así mientras recuperábamos el aliento.

Comencé a levantarme mientras miraba hacia mi entrepierna, observe su pene saliendo de mi cuerpo, ya estaba un poco flácido y al final se resbalo de golpe y cayó sobre su estómago. De mi vagina salió un chorrito de semen que cayó al agua y el resto empezó a salir y correr por mis piernas.

I salió de la tina y preparo la regadera para volver a bañarnos, el agua de la tina ya no servía para eso.

Nos metimos bajo el chorro de la regadera, nos lavamos el uno al otro, se veía que I disfrutaba mucho el pasarme las manos por todo el cuerpo. Después de lavar su pene le pregunte si quería que lo chupara como me había dicho el día anterior, me explico que no debía morderlo ni usar los dientes para nada o podía lastimarlo. Lo tomé con ambas manos y me lo metí a la boca; tenía un ligero sabor a jabón que cambio por uno salado después de un par de minutos, no era un sabor desagradable, solo era raro. Me dijo que para no cansarme la boca que lo sacara de vez en cuando y lo lamiera en la punta y el tronco. Estaba fascinada por la nueva experiencia, era como «pagarle» las veces que me hizo sexo oral. Usaba mis manos para retraer la piel de la punta y me la metía a la boca, ya dentro le pasaba la lengua en los espacios que quedaban libres, cuando me empezaba a doler la quijada lo sacaba y lamia por fuera, me enseño como pasar la lengua por la punta y sabia que le encantaba por lo mucho que jadeaba. Seguí así varios minutos hasta que me lo metió a la boca y empecé a sentir que algo salía de él; era semen, y como no sabía si debía detenerme seguí chupándolo mientras eyaculaba, era algo amargo y sabia super raro, pero no lo suficiente como para botarlo.

-«Pásatelo»- me dijo.

Me lo bebi.

Cuando saque su pene de mi boca note algo, lo poco que quedo se había hecho grumoso. Abrí la boca para que entrara agua de la regadera y me enjuague, me tomo un par de intentos y usar la lengua para remover esas bolitas que se habían formado. Aun así, me cepille los dientes por si había más besos.

Terminamos de bañarnos y nos fuimos a la recamara de mi papá, cerramos por dentro, nos secamos, y nos acostamos sin vestirnos. Era muy gracioso ver su pene levantando la sabana, simplemente no le bajaba la erección cuando estábamos juntos. Me acomode de lado y se puso atrás de mí.

-«Mételo si quieres» le dije en voz baja.

Levanto una de mis piernas e introdujo su pene, era delicioso sentirlo dentro de mí. Volvió a acomodarme, me abrazo y comenzamos a quedarnos dormidos.

-«Apenas 1 de 5 días»-.

No podía dejar de pensar en todo lo que me haría mientras me iba ganando el sueño.

Capítulo 7

Desperté muy temprano, apenas estaba clareando el día, eran las 6 y tantos de la mañana. Tenía molestias leves, pero realmente nada importante. Fui al baño y revisé que C siguiera dormido, roncaba como un bendito.

«I» seguía dormido y había destapado parte de su cuerpo cuando me levante (recuerden que nos habíamos acostado desnudos). Lo contemplaba embobada. Era peludo, en pecho, en piernas y brazos. No tenía el cuerpo marcado en músculos, pero si tenía los brazos y las piernas gruesos, su espalda era muy ancha y su pecho estaba a mi medida. En su cara ya «azuleaba» el indicio de su barba (yo nunca lo había visto con barba crecida), definitivamente no era guapo, pero el no ser feo y ser tan masculino eran sus puntos a favor (sin mencionar el tremendo paquete que se cargaba).

Lo acabe de destapar y fije mi mirada en su pene, no me atrevía a tocarlo, me daba pena que me descubriera y se burlara, pero ya era tarde...

-«Agárralo sin pena, es tuyo»- dijo «I».

Muerta de pena y entre risas de él me eche la cobija encima.

Entre jalones me la quito y la aventó al suelo. Me forcejeo pero con suavidad hasta que me acomodo encima suyo, yo lo golpeaba en juego mientras él se reía con ganas de mi vergüenza.

-«Te me antojas-» me dijo.

Me acariciaba la espalda y las nalgas, me jalo más hacia él y comenzó a besar mi cuello y lamer mis pequeños pezones que se habían puesto duros y erectos. Los chupaba con fuerza y los ponía entre sus dientes muy suavemente. Lo disfrute demasiado, la verdad los tenía muy sensibles por haberme estado tallando contra su pecho la noche anterior en la tina y la sensación era deliciosa.

Su erección estaba inmensa, la sentía picoteando entre mis nalgas y mis piernas, ya estaba lista, ya quería entrar en mí, la lubricación que salía se embarraba en mi piel y me anunciaba lo que venía.

“I” salió del cuarto y fue a asomarse al cuarto de C

-«Sigue dormido, pero ya no tarda en despertar»- dijo mientras cerraba la puerta con seguro. Yo miraba ansiosa el enorme pene que se bamboleaba de un lado a otro mientras caminaba hacia mí.

Se hinco en el suelo, se acercó a la orilla de la cama y me jalo hacia él, acomodo mis piernas en sus hombros, ya estaba húmeda (siempre he lubricado abundantemente y rápido) así que solo me mojo un poco más con lo que le salía de la punta del pene. Ya sabía hasta donde meterlo y en esa posición podía controlar muy bien la velocidad y la fuerza de sus embestidas.

Como había jalado una almohada mi cabeza quedo levantada y miraba fascinada como su miembro entraba y salía de mi cuerpo. Ya me había acostumbrado a los aromas y sonidos, pero el ver cómo me sometía y me penetraba me causaba un tremendo placer que aumentaba al ver la diferencia en tamaños; el enorme y fornido, yo pequeña y delicada.

Por la posición en que me tenía, su pene hacia un ángulo hacia arriba, como si hiciera palanca con mi vientre, y se sentía exquisito. Usaba también las yemas de los dedos para frotar mi clítoris por encima mientras mientras besaba mis pies y chupaba mis dedos.

Ya sin dolor ni miedo los orgasmos se sucedieron uno tras otro, no podía ni controlar el volumen de mis jadeos por toda la estimulación que mi pequeño cuerpo estaba recibiendo. La velocidad a la que me penetraba aumentaba mientras en mi vientre lo sentía moviéndose, frotándose en todos lados, el cosquilleo de los orgasmos era continuo.

No era justo, él era muy experimentado y yo apenas podía mantenerme coherente, solo atinaba a mover los brazos y poner las manos en mi boca para acallar los jadeos por el placer que sentía.

No sé ni cuantas veces me vine...

«I» se quedó quieto mientras me empujaba su pene hasta donde podía meterlo sin lastimarme, sabía que se estaba viniendo, que otra vez había algo de él dentro de mí; mire su miembro conectado a mi mientras palpitaba de esa forma tan característica de cuando eyaculan. Aun se movió un poco, entraba y salía, pero muy despacio, como si estuviera masajeando su pene dentro de mi o empujando su semen hasta el fondo de mi vientre.

-«Me vine un montón princesa»- me dijo con voz agitada.

No salió de mí, solo bajo mis piernas lentamente quedando colgadas en la orilla de la cama y así hincado en el suelo como estaba recostó su cuerpo sobre el mío, pecho con pecho. Solo fueron unos minutos en esa forma, pero los disfrute cada segundo.

Un rato después nos limpiamos y vestimos, fuimos a la cocina y mientras el preparaba el desayuno me quedé viendo hacia el bulto de su pantalón, comencé a tocarlo sobre la ropa y la erección llego inmediatamente, sobre su pantalón de mezclilla se marcaba la cilíndrica forma de su pene que acariciaba embelesada.

-«¿Te duele?»- le pregunte

-«Si, porque se aprieta con el pantalón»- me respondió

Le desabroche el pantalón y con mis manos saque su pene, no estaba tan duro como cuando teníamos sexo. Comencé a masturbarlo despacio usando ambas manos, a pesar de todo lo que habíamos hecho seguía sintiendo mucha curiosidad de muchas cosas y no quería dejar ni un momento de aprender, quería que él disfrutara como él me hacía disfrutar.

-«¿Crees que algún día me quepa entero en mi cosita?»- le dije mientras lamia de la punta de su miembro una gota de algo transparente que salía.

Le arranque un gemido al hacerlo, me encanto ver su expresión de placer. Jale hacia atrás y deje al descubierto la punta de su pene al tiempo que me la metía a la boca, en realidad no me cabía mucho, apenas unos centímetros más aparte de su glande.

No sentía asco, la verdad es que en ese momento lo único que quería era disfrutar todo lo que se pudiera, no sabía cuándo o si alguna vez volveríamos a estar solos tanto tiempo.

Me sentía toda una experta, como las chicas de las «películas de amor», en realidad lo hacía tan mal que me salía bien, lo lamia y lo chupaba sin ritmo ni orden y en esa torpeza radicaba el encanto. «I» tomo una de mis manos y la coloco en el tronco de su pene, me hizo moverla para masturbarlo al mismo tiempo. Comencé a «acelerar», debía hacerlo rápido, «C» podía salir del cuarto en cualquier momento y si corría a la cocina inevitablemente encontraría a su hermanita desayunando algo que no debía. Unos momentos después sentí que «I» lo quería sacar, no me resistí, no quería lastimarlo con los dientes.

-«Abre la boca muñeca»- me dijo.

Lo obedecí y me hizo voltear hacia arriba usando su mano en mi barbilla, acerco la inflamada punta de su pene a mis labios y empezó a eyacular directo en mi boca, se sentía caliente y el aroma era intenso, pero no desagradable. Me quede unos momentos así, mirándolo, con él sujetándome la barbilla y la boca llena de semen.

-«Pásatelo mi amor»- dijo.

Me lo pase completo. No era un sabor fascinante, ni siquiera agradable, está en la línea de lo tolerable o lo indiferente, pero nosotras lo bebemos porque sabemos que a los chicos les excita eso y eso a su vez nos complace; el saber que nuestro chico lo disfruta. Obviamente a esa edad no tenía esa consciencia completa, solo sabía que le gustaba y yo quería hacer cosas que le gustaran.

Mientras él se limpiaba yo me fui al baño para enjuagarme la boca, esta vez no se hicieron los «grumos», creía que pasarme el trago completo lo evito. (No sabía que en realidad lo que lo formaba era el contacto del semen con el agua, así que la noche pasada el estar bajo la regadera mientras se lo hacía fue lo que lo ocasiono).

«I» fue a despertar a «C», nos sirvió el desayuno (seria el segundo para mi) y le pregunto si hoy iría a jugar también, dijo que no y la decepción se marcó en nuestro rostro, tendríamos que esperar hasta la noche que se durmiera para poder estar solos. «I» dedico el día a echar a lavar las sábanas y la ropa que habíamos ensuciado.

“C” no nos acompañó a la azotea, se quedó a jugar mientras que nosotros subimos a tender la ropa para que se secara.

– “No me contestaste la pregunta de la mañana en la cocina ¿eh?”- le dije.

Me contesto que era muy difícil saberlo, que quizás me podría entrar más pero no sabía si todo. También me dijo que no era muy agradable tener el pene tan grande, de hecho, era incomodo la mayoría de las veces porque no podía hacer algunas posiciones ni emocionarse demasiado o podía lastimarme o lastimarse.

– “¿Cuántas veces lo has hecho antes?”- le pregunte con algo de enojo (eran celos, pero no sabía)

Me dijo que varias veces pero que no importaba porque ahora yo era

su novia y solo lo haría conmigo.

– “¿A otras chicas si les ha entrado todo?”- continúe preguntando.

Me dijo que solo había conocido a 2 con las que pudo hacerlo normalmente.

– “Mira, muchos hombres presumen de tener un pene enorme cuando no lo tienen, creen que eso los hace más machos, pero no es verdad. Algunos otros desean tenerlo enorme sin saber que es casi siempre incomodo. Una vez una chica se sentó en mi pene y prácticamente se dejó caer, te juro que sentí que me lo había roto porque llegue al fondo y sentí que se dobló, fue un dolor horrible y una sensación nada placentera ni para ella ni para mí; la lastime, me lastimo, y no pudimos seguir. Conocer el cuerpo de tu pareja es muy importante, así como yo contigo, ya sé cuánto puedo entrar, ya sé que tan fuerte y que tan rápido. Tu aprenderás poco a poco”- Me respondió.

Hare un pequeño paréntesis para ahondar un poquito en el tema de “I” ya que es importante para los capítulos posteriores.

Su mamá y su papá se separaron porque mi tío tenía un table-dance (Que también era prostíbulo y mi tía no sabía que ese era su negocio; mi tío siempre dijo que era una cantina y que las muchachas eran meseras. Mi tía peco de crédula por muchos años) al cual llevo a “I” cuando cumplió 15 para que lo “estrenaran” (antigua tradición de México en la que el papá lleva al hijo a que tenga su primera relación sexual con una sexoservidora).

Mi tía se acabó enterando casi un año después, cuando la chica que “estreno” a mi primo novio lo convenció de irse a vivir juntos (para ese momento ya tenían varios meses de novios y ya me puedo imaginar la cantidad de cosas que le enseño ella a él); no termino bien, cacharon a “I” cuando recogía cosas en su casa y no tuvo más remedio que enfrentar a mi tía y eso fue peor, se supo todo, mi tía corrió a mi tío de la casa y a “I” lo mandaron al pueblo de mi abue, al cuidado de uno de mis tíos, año y medio estuvo allá... año y medio que no desaprovecho entre tanta chica inocente de pueblo.

El ”I” que yo tenía en ese momento era el resultante de toda esa “practica” ...
Volviendo a la azotea

Me sentía molesta por lo que me había dicho, estaba muy celosa, el solo pensar en otra chica haciéndolo con él me tenía furiosa. Lo noto rápido, me abrazo por atrás y pego mi trasero al bulto de su pantalón.

– “Suéltame o grito”- Le dije mientras se me llenaban los ojos de lágrimas.

– “No llores mi amor, por eso no te quería contar”- me dijo mientras me besaba la boca.

Era muy boba en ese entonces y no ayudaba en nada el estar tan enamorada de él, con apenas un par de besos deje de resistirme.

– “Ven”- Me dijo mientras me jalaba de la mano hacia un pequeño cuarto improvisado con reja y lona en los costados y techo que había en la azotea donde se guardaban trebejos.

Me hizo inclinarme hacia el frente, puse mis manos sobre unos costales con tierra que había ahí

– “Aquí no, nos van a ver”- le dije muerta de miedo.

No me hizo caso, sus manos se metieron bajo el vestido y tomando mi calzón por los costados lo bajo hasta mis pies.

– “Separa las piernas”- me dijo en voz baja.

Lo intente, pero el calzón en mis tobillos solo se estiro y me lo impidió, levante mi pie y lo zafe de un lado.

“I” levanto mi vestido y bajo su cuerpo un poco, casi de inmediato sentí la húmeda punta de su pene buscando la entrada a mi cuerpo...la encontró y por instinto empujé mi cuerpo hacia el suyo para que me penetrara.

Tomo mis caderas con sus manos y empezó a moverse, entraba y salía con rapidez mientras yo me sentía inusualmente excitada por la posición en que me tenía y por el enorme riesgo de que alguien subiera y nos encontrara así.

No despagaba la mirada de la puerta que conectaba la azotea y el interior del edificio, podía verla desde uno de los incontables agujeros que tenía la lona.

El miedo no me quitaba el placer, de hecho, era delicioso, su pene volvía a hacer ángulo, pero ahora como si fuera a mi espalda, sentía como si corrientes eléctricas fueran de mi vientre por mi espalda y hacia mi cabeza, la cara me hormigueaba y mis pezones erectos y super sensibles por el festín que "I" se dio en la mañana con ellos se tallaban contra mi ropa y hacían que se me erizara la piel de los brazos.

Me temblaban las piernas y perdí la fuerza en los brazos, me dejé caer hacia los costales con mi cara pegada a ellos y mi trasero bien levantado y embestido por mi primonovio; ya no contenía mis orgasmos, los deje llegar uno tras otro y entre los jadeos comenzaron a salir gemidos de placer.

– "¿Quieres me venga en tu vagina o en tu boquita?"- me dijo.

– "En mi vagina"- en conteste entre gemidos.

Apretó mis nalgas y empezó a llenar mi vientre con su esperma.

Salió de mí, se acomodó la ropa y se agacho, zafo mi calzón que aún estaba en mi pie y lo uso para limpiar el semen que goteaba de mi vagina, ya no era mucho, me lo estaba acabando.

– "Ya tienes irritada tu cosita princesa, vamos a tener que hacerlo por el otro lado"- Me dijo mientras me revisaba.

– "¿Otro lado, como que otro lado?"- pensé.

Si no hubiera estado tan aturdida por lo que me acababa de hacer hubiera recordado lo que había visto en tantas “películas de amor” que había visto...

Estaba por experimentar algo nuevo, algo llamado “Sexo Anal”

Por Berenice

Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.

Adquiere la revista completa y

Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

QUÉ ES LA "SABIDURÍA SEXUAL"

Y CÓMO MEJORA LA INTIMIDAD CON EL PASAR DE LOS AÑOS

A la sociedad actual le encanta hablar del sexo y la vida amorosa de la generación Z y de los millennials.

¿Cómo son sus citas, con qué orientación sexual se identifican y cómo actúan en la cama?

Pero a pesar de lo hermoso que puede parecer el amor entre jóvenes, las citas y el sexo no comienzan y terminan en la juventud.

De hecho, ambas actividades pueden mejorar significativamente con la edad.

Múltiples estudios muestran que las personas que viven más tiempo pueden estar teniendo el mejor sexo.

Por ejemplo, un estudio de 2016 de más de 6.000 adultos en EE.UU. afirma que "la edad tiene una relación positiva con la calidad de vida sexual".

Asimismo, sus investigadores concluyeron que los encuestados de mayor edad desarrollaron lo que denominaron "sabiduría sexual", que se refiere no solo a la destreza sexual, sino también a la aptitud de los encuestados de ser una pareja considerada y generosa.

"Con la experiencia de vida, puede que las personas conozcan mejor sus propias preferencias sexuales y los gustos y disgustos de sus parejas", explica Miriam Forbes, investigadora de la Universidad Macquarie en Sydney, quien trabajó en el estudio.

Del mismo modo, otra investigación sobre la vida sexual de adultos de 60 a 80 años, realizada por Peggy Kleinplatz, directora del equipo de investigación de experiencias sexuales óptimas de la Universidad de Ottawa, asegura que la vida íntima de la gente mejoraba con los años.

Y otro estudio de 2018 realizado en Israel arrojó que los adultos de 60 a 91 años cambiaban su enfoque “de la lujuria al amor” y de “recibir a dar” en sus relaciones sexuales con el tiempo.

Las investigaciones sugieren que la habilidad, la experiencia y una mejor comunicación en los deseos sexuales y románticos vienen con la experiencia, las personas más jóvenes pueden aprender mucho sobre las relaciones de sus pares mayores.

Incluso podría remodelar la narrativa de nuestros trayectos sexuales, deconstruyendo las nociones tradicionales de quién está teniendo el mejor sexo y cuándo.

La intimidad de los mayores

El creciente interés público en las citas y la sexualidad de las personas mayores es un fenómeno nuevo.

Cuando la Dra. Stacy Lindau comenzó como estudiante de medicina a mediados de la década de 1990 en Rhode Island, EE.UU., le enseñaron a preguntar a sus pacientes mayores sobre sus antecedentes sexuales, pero notó que sus profesores no lo hacían.

Sin embargo, ella lo hacía, y las preguntas sobre las experiencias pasadas de sus pacientes provocaban un “un brillo en sus ojos”, cuenta.

“Cobraban vida y tenían una historia que contar”.

Si simplemente preguntar a los pacientes mayores sobre su vida íntima tenía este efecto positivo, quizá era un área que valía la pena estudiar para descubrir cómo abordar su bienestar general.

Falta de interés

Pero Lindau notó que aunque se habían realizado estudios para centrarse en los comportamientos sexuales de los adultos más jóvenes,

ninguno se centraba en los de 60 años o más.

Los estudios sobre personas más jóvenes recibían financiamiento porque su cohorte era la más afectada por el VIH/SIDA, sugiere Lindau, un tema de investigación popular y crucial en ese momento.

Sin embargo, a medida que los tratamientos efectivos para el VIH/SIDA alargaban la vida de quienes vivían con el virus, la investigación sobre el tema cambió y comenzó a abarcar a las personas mayores.

Mientras tanto, la "comercialización exitosa de medicamentos para la disfunción eréctil" resultó ser otro paso que "realmente abrió la puerta" para estudiar la sexualidad entre los adultos mayores, señala Lindau.

Esto ayudó a Lindau a obtener fondos para el estudio que ella y sus colegas realizaron, publicado en 2008.

Menos propensos a hablar

Con más de 3.000 adultos estadounidenses de 57 a 85 años, el estudio de Lindau reveló que más de la mitad de las personas entre 65 y 74 años habían tenido relaciones sexuales al menos una vez en el año anterior.

Pero también arrojó que los adultos mayores no eran particularmente propensos a hablar sobre su vida sexual con los médicos.

El estudio también sirvió como un modelo que allanó el camino para estudios longitudinales similares sobre la intimidad entre adultos mayores tanto en Reino Unido como en Irlanda.

Mientras tanto, en su trabajo clínico, Lindau continuaba hablando sobre el sexo y la vida amorosa de las personas de 60 y 70 años.

"Los 'grandes amantes' se hacen"

Además de aprender sobre el interés continuo de sus pacientes mayores

EX AVERY

en mantener una vida sexual activa, también se enteró de que las aplicaciones de citas se habían "vuelto más comunes" entre las personas mayores, lo que les permitía exponerse de una manera en la que no se podía en el pasado.

"Otro tema que escuché es el regalo que es envejecer", cuenta Lindau.

Sus pacientes, muchos de los cuales habían sobrevivido al cáncer u otras enfermedades, estaban aprendiendo a aceptar el proceso de envejecimiento en parte adaptando su vida sexual y amorosa a sus realidades actuales, esencialmente convirtiendo los obstáculos relacionados con la edad en experiencias creativas de aprendizaje.

Esta actitud se refleja en los estudios antes mencionados centrados en la intimidad entre personas de 60 años o más, y en la investigación de Kleinplatz sobre personas de ese grupo de edad de todo el mundo.

"Aprendimos que los 'grandes amantes' se hacen, no nacen", afirma Kleinplatz.

"Por lo general, las mejores experiencias sexuales comienzan en la mediana edad o más tarde".

En otras palabras, de acuerdo a los investigadores, el camino hacia la satisfacción sexual es uno que casi necesariamente toma tiempo.

Esa "sabiduría sexual" de la que Forbes hablaba en su investigación no solo hace posible la intimidad a edades más avanzadas, sino que a menudo la mejora.

Reorientar el trayecto sexual

De hecho, los baby boomers, la generación de la liberación sexual, todavía está teniendo sexo, y quizá mejor sexo que el resto de las generaciones.

Y aunque puede que muchas personas aún se sientan incómodas al hablar de la vida amorosa de los adultos mayores, este grupo sigue ganando

cada vez más voz y está normalizando el hablar de sus experiencias sexuales.

En la televisión, las series que repasan la vida de adultos mayores que navegan por el romance y la sexualidad, como Grace y Frankie y El método Kominsky, son cada vez más populares.

Muchas personas mayores también pueden hablar de las alegrías y los desafíos del sexo en la vejez (e incluso de cómo vivir una mejor vida sexual a los 70 años).

Este cambio narrativo puede ayudar a poner en perspectiva la vida sexual de los adultos más jóvenes.

Un viaje holístico

En lugar de escuchar las estadísticas habituales (y no especialmente científicas) sobre los hombres que alcanzan su punto máximo sexual a los 18 años y las mujeres a los 35, estas miradas más cercanas a la vida íntima de los adultos mayores desafían el punto de vista de que una vida sexual y amorosa en auge debe lograrse en los 20 o 30 años de una persona, o de lo contrario han perdido su chance.

Por el contrario, la vida sexual puede considerarse como un viaje holístico, que mejora con el tiempo y la experiencia.

"Para cuando seas mayor, habrás aprendido a manejar las cosas", asegura Dossie Easton, de 78 años, autora de The Ethical Slut.

"La experiencia nos brinda un repertorio más amplio y más formas de combinar con cualquier persona". Y los datos parecen estar de acuerdo: el buen sexo está lejos de limitarse a los jóvenes; es parte de un futuro por el que están trabajando las personas más jóvenes sexualmente activas.

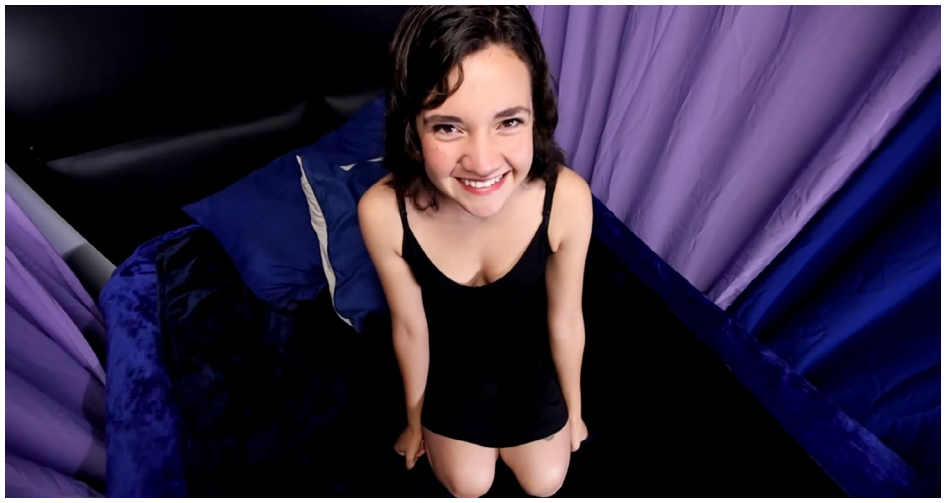
Por Jessica Klein

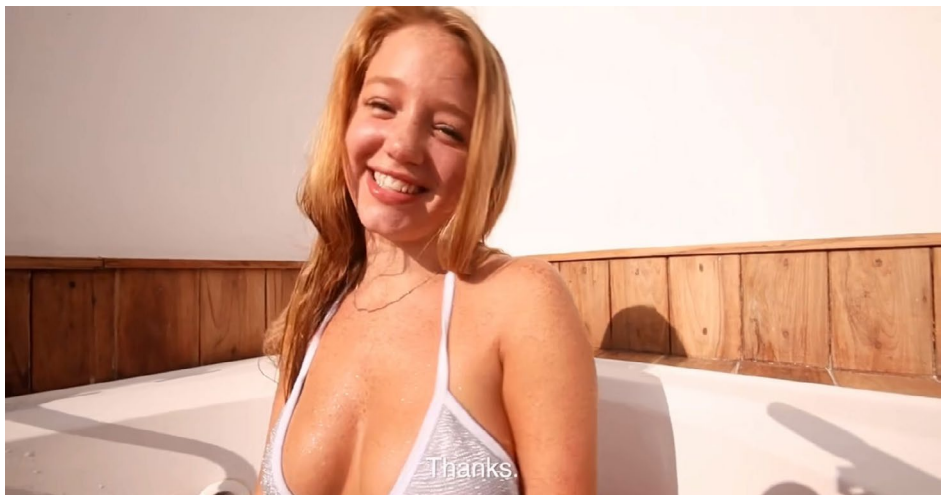
**Este artículo fue publicado originalmente en inglés por BBC Worklife.*

YOUTH LUST

Los rostros más hermosos de la industria nacional mexicana, con actrices con buen desenvolvimiento en la cámara, filmes con calidad filmográfica aceptable y en general una pequeña compañía que parece prometer.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

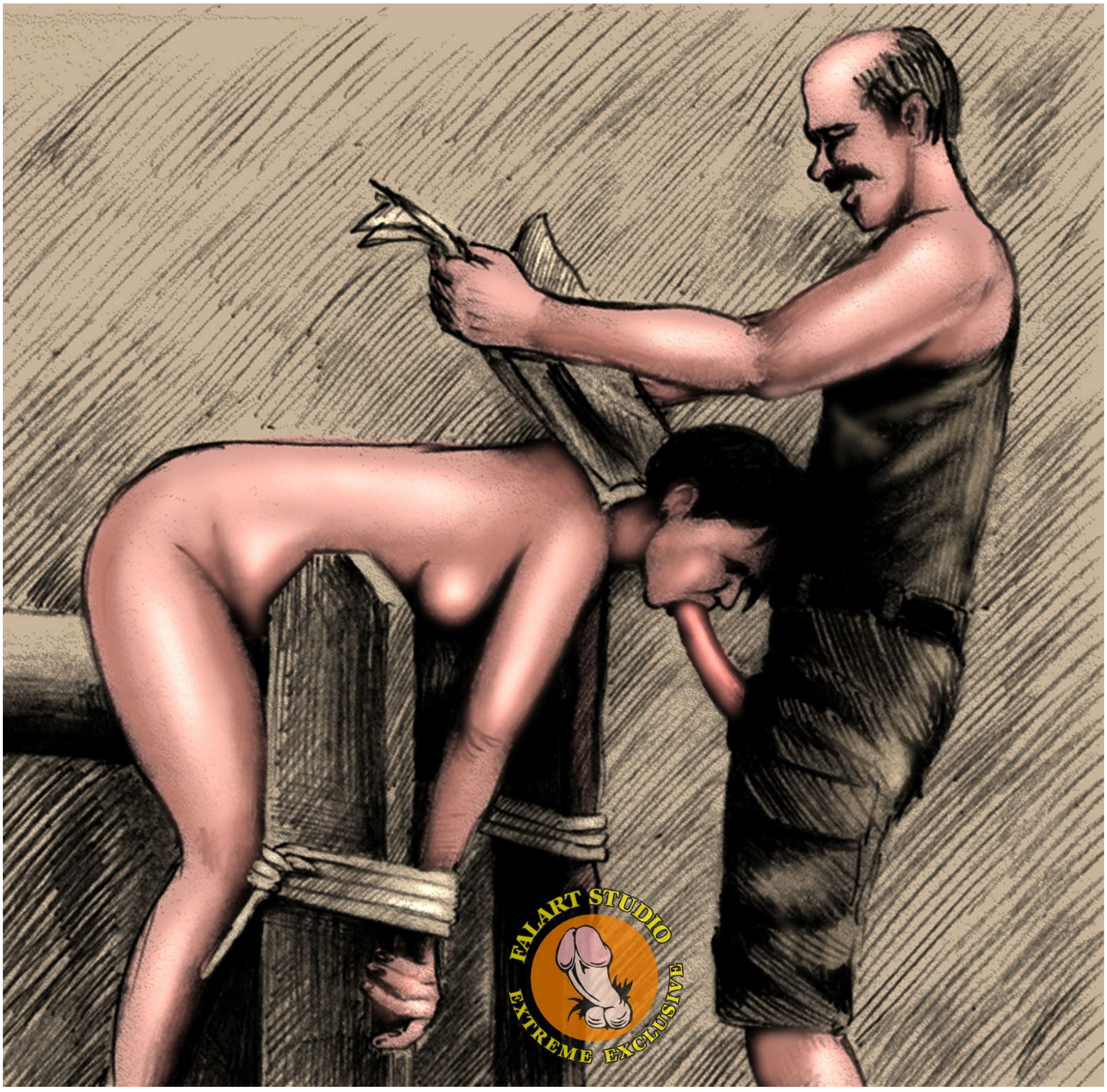




EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

EvilHare

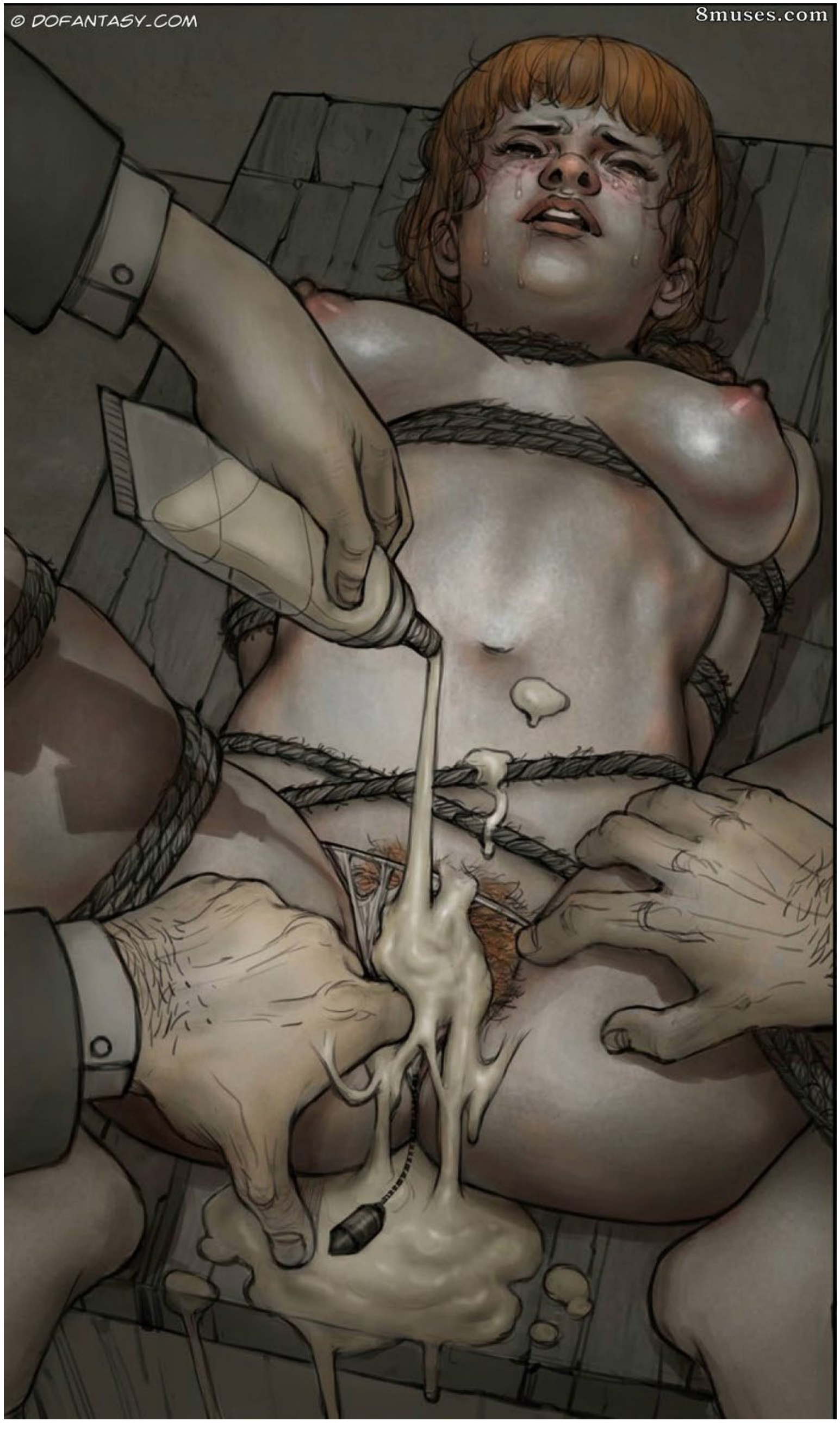

FALART STUDIO
EXTREME EXCLUSIVE

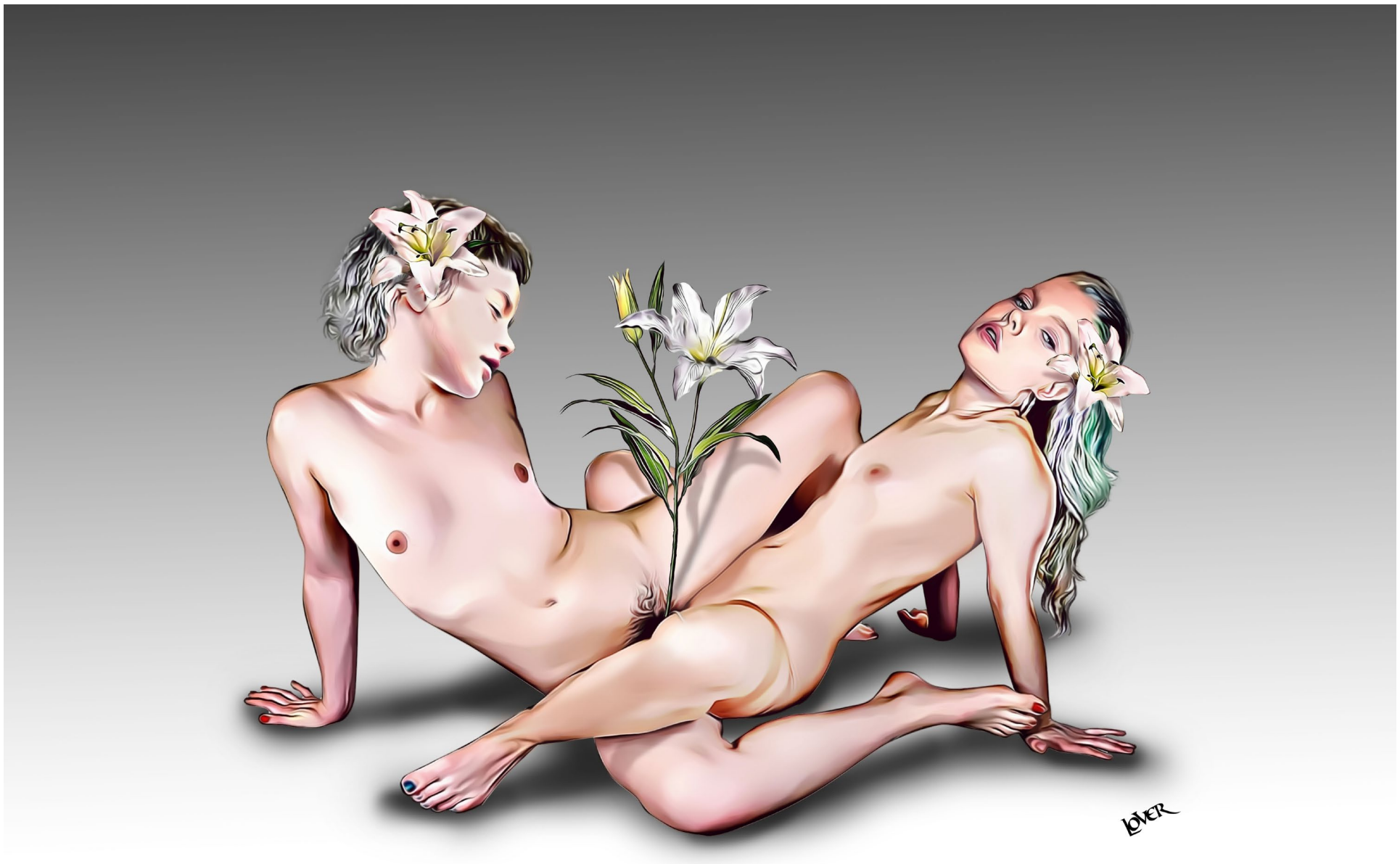
patreon.com/fuzzybunny
fuzzybunny.tumblr.com
FuzzyBunny

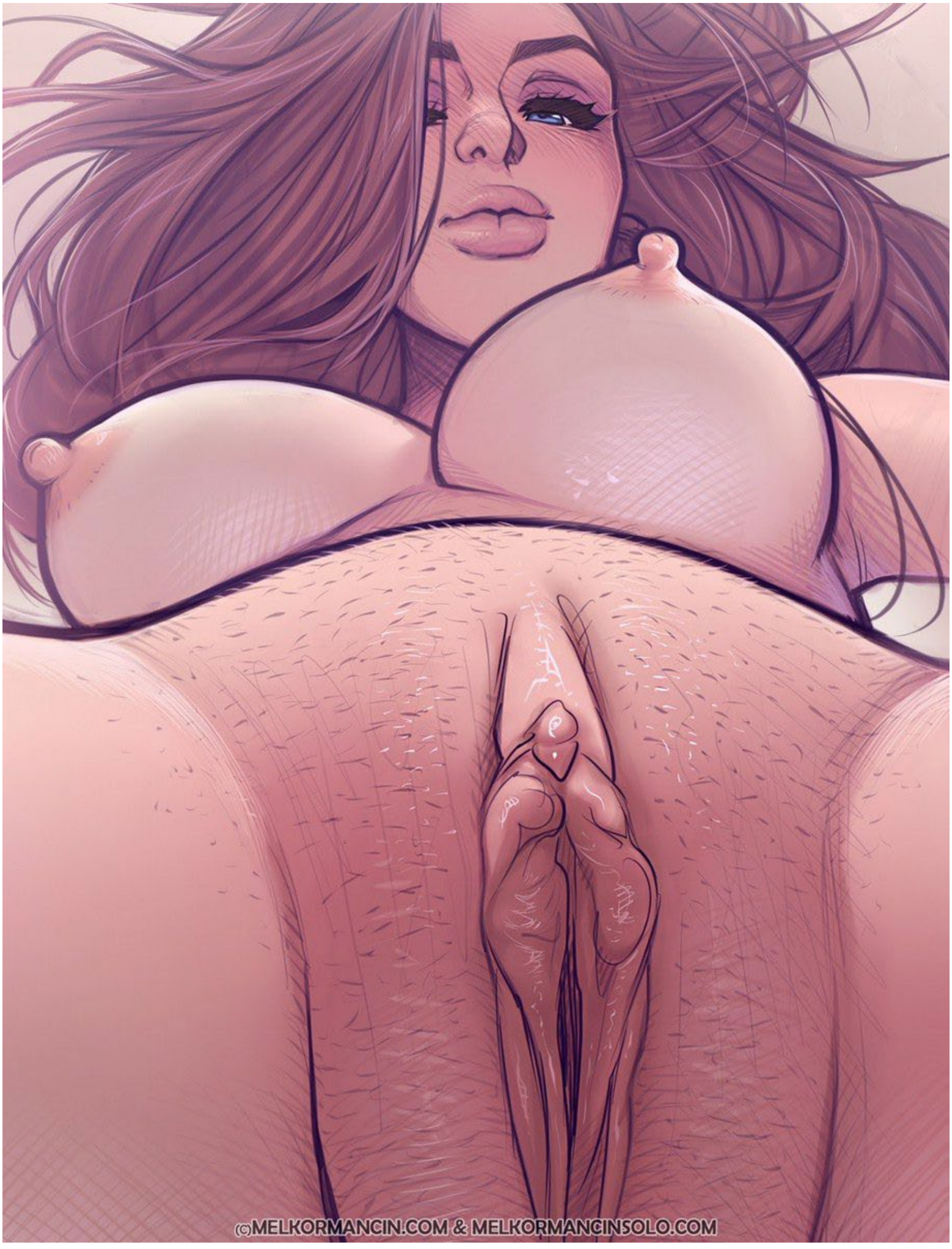
LeraPi
patreon.com/lerapi

Selena Blue

WHO WANTS TO SEE
A WITCH'S TITTY?
VINCENTICC
THE AMAZING ARTBOOK
THE TWO TOWERS
THE FELLOWSHIP
OF THE RING
incentccart


© DOFANTASY.COM
8muses.com

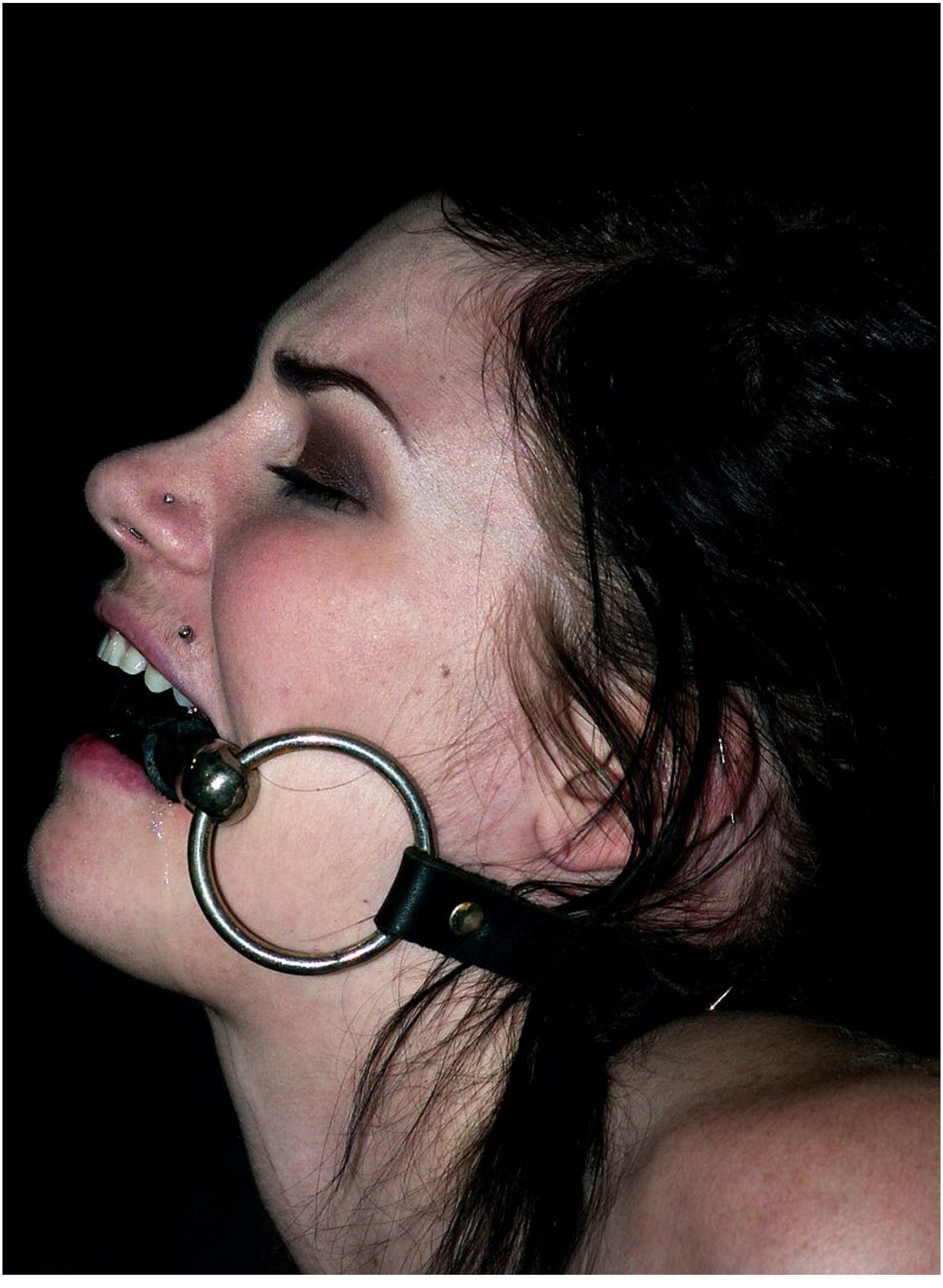

LOVER


©MELKORMANCIN.COM & MELKORMANCINSOLO.COM

PALOMA PIQUET

SEXART.COM

patreon.com/krysdecker



@HIILUIGI

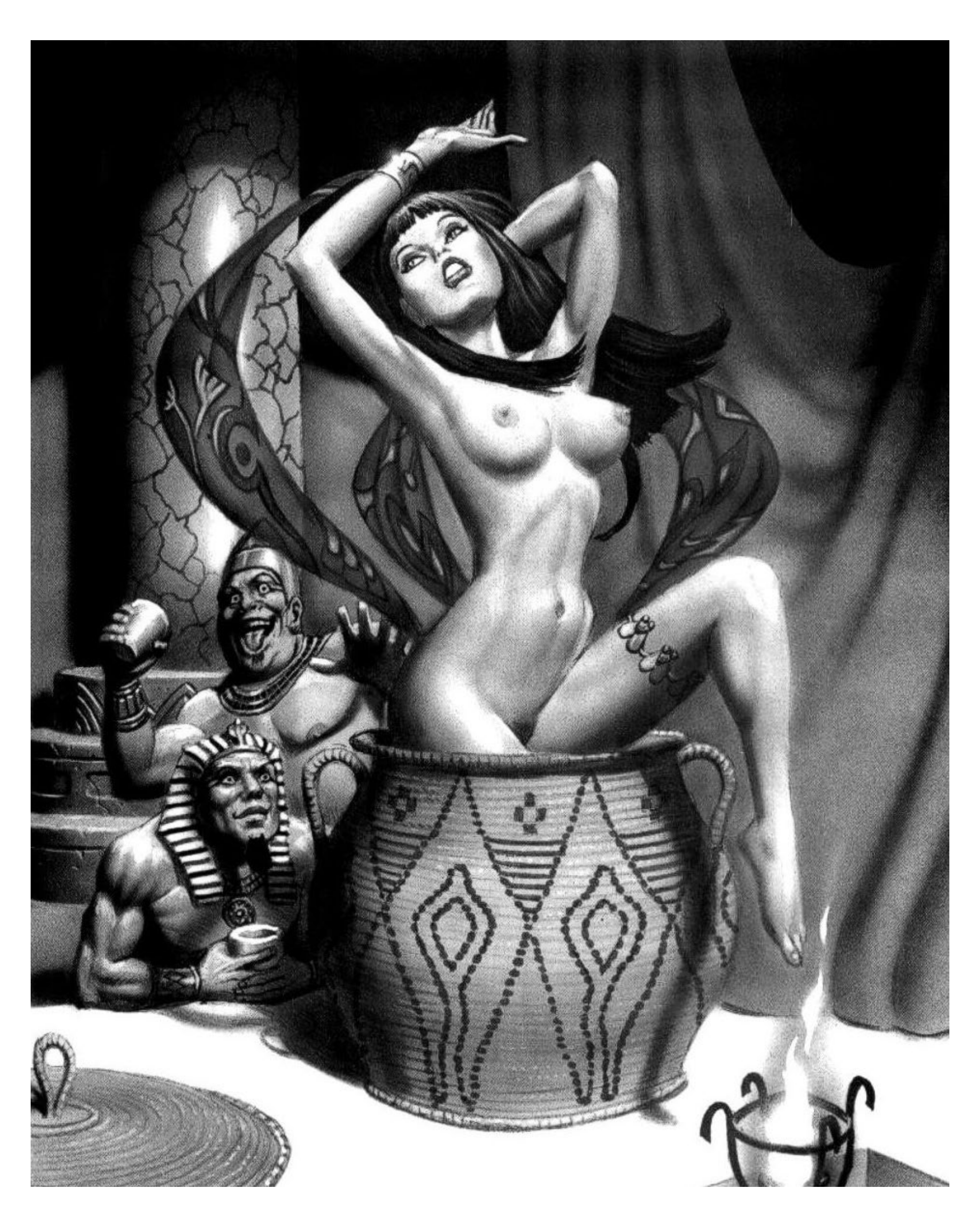
PATREON.COM/NEOCOILL
NEOCOILL.COM (18+)

© Vlad Gans
2014 surart.ru

mykso
2017

Firolian
PATREON.COM/FIROLIAN
GUMROAD.COM/FIROLIAN

daringSEX.com



ORIGINAL SKETCH BY LEGOMAN
EDITED AND COLORED BY VINTEM
WINGBAT
23

Poppy Toy

TWITTER.COM/_SASHA_KHMEL_
PATREON.COM/SASHAKHMEL

TagoVantor

twitter
@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

SEXO ENTRE ADOLESCENTES

EN ESTOS TIEMPOS

La escena en el noticiero irrumpe con una algarabía. Se oyen vítores, aplausos y risas. Se capta poco porque la cámara pasa muy rápido pero se logran ver piernas de hombres, mujeres y niños saltando. Parece la celebración de un triunfo deportivo. Un hombre lleva a un adolescente sobre sus hombros pero no es un torero. Los dos ríen.

La escena de celebración fue en un país del llamado "primer mundo" pero pudiera haber sido en cualquier otro. La comunidad que celebra es de un sector popular pero pudiera ser de cualquier otro. De hecho, celebrar la liberación de un ser querido parece lógico aún cuando haya sido acusado de robo, asesinato o de una violación sexual.

La escena impresiona cuando nos enteramos del contexto de la algarabía. Se trata del resultado del juicio por un delito sexual. Es una oportunidad para reflexionar sobre lo sexual, la adolescencia y nosotros.

Bofetadas sociales

El noticiero anuncia que dos niñas (12 y 14 años, ¿adolescentes o niñas?), amigas entre ellas, han sido violadas. Bofetada social. El delito lo ha cometido no un hombre sino cuatro y se cree que cinco. Violación en manada, la llaman. Bofetada social. El equipo de violadores lo integran contemporáneos de ellas. Bofetada social.

Las versiones de las adolescentes (en el noticiero las refieren como "niñas", así es más dramático) no coinciden. Lo claro es que una de ellas contactó, por internet, a uno de sus futuros agresores y aún cuando lo desconocía, quedaron en encontrarse en una casa abandonada en un lugar retirado del casco urbano. Uno no entiende pero entiende. Ella invitó a una amiga y él invitaría a un amigo, pero, sin decirlo, invitó a cuatro y el festín no fue tal.

En cuestión de horas, los prematuros y presuntos violadores fueron detenidos. Son de la misma comunidad que las jóvenes afectadas. Los detalles del encuentro los conocerá los ejecutantes y la policía pues en la noticia hay muchos vacíos informativos. Con una rapidez inusitada la jueza liberó a los detenidos. Bofetada social. Se piensa que hubo presiones en esa decisión. Suele ocurrir en los juicios de agresores sexuales. Bofetada social.

La jueza consideró que solo hubo agresión sexual y que, según confesión de partes, las relaciones fueron consentidas. Dos para dos parece haber sido el acuerdo inicial pero cinco contra dos es una violenta alteración de lo acordado. Parece que con jalarles las orejas a ellos y a ellas por portarse mal sería suficiente. Bofetada social.

Pero a ellos, ni los padres, ni las madres, les jalaron las orejas. Por el contrario, las escenas de algarabía en el noticiero eran de las familias y vecinos de los "violadores" celebrando su absolución. Los machitos habían hecho lo que correspondía. Bofetada social. De ellas, poco se sabe. Apenas la rabia y dolor de sus padres y madres, como suele ser en casos de agresiones sexuales a mujeres.

Niños, niñas, adolescentes y sexo

Aunque al común de las familias no les guste, les cueste admitirlo, el sexo forma parte de la agenda social de los niños, niñas y adolescentes de hoy. De alguna forma, siempre ha sido así pero el internet y la presión grupal de esta época hacen a las relaciones sexuales una necesidad aún antes de tener la madurez biológica y psicológica para ello.

Los juegos sexuales en la infancia tienen historia. Las generaciones pre internet ya los jugaban. Hasta hace poco, en contextos sociales sin mayores opciones de vida que la reproducción de la especie, las relaciones sexuales voluntarias comenzaban apenas llegando a la adolescencia y se consideraban "normal". En otros sectores, más estrictos, se exigían edades y rituales para dar paso a ese tipo de relaciones sexuales. Las necesidades sexuales siempre han estado presentes, por supuesto.

Con la globalización y el desarrollo sociocultural, los patrones sociales con respecto a la sexualidad han cambiado significativamente. Comunidades y familias se han hecho más permisivas a situaciones que aún en la generación anterior no eran permitidas.

Los niños, niñas y adolescentes de esta época, no necesariamente tienen relaciones sexuales, pero pueden ver sexo de harta variedad a cualquier hora. Lo tienen al alcance de la mano y no solo para masturbarse. Internet les abre las puertas para lo que quieran. Por otro lado, el grupo de amigos y amigas presionan para que así sea, según ellos mismos dicen.

Educar sexualmente más adelante puede ser tarde

Por los cambios culturales que se iniciaron en el siglo pasado, la edad de la inocencia se ha acortado. Pocas familias piensan o admiten que sus niñas o niños andan en "cosas" sexuales "porque son muy pequeños para eso", quizás los y las adolescentes, sí, pero la realidad indica que las nuevas generaciones están en contacto con contenidos sexuales desde muy temprano y con patrones muy distintos a los de sus antecesores.

El problema no es tanto la edad para darles información sexual e inclusive, que se inicien en las relaciones sexuales en la adolescencia, sino no tener preparación para ello. Hay que educarles sexualmente tan pronto como se pueda. Más tarde puede ser tarde.

Gran parte, y a veces la única fuente de educación sexual que reciben los más jóvenes viene de la industria del porno o de contemporáneos que dicen saber pero, igualmente, no saben. Ellos y ellas tienen que aprender, de buena fuente, sobre los riesgos de esos quehaceres y cómo evitarlos. Algún miembro de la familia, aún cuando no tenga mucha información sexual puede ser más útil que fuentes desconocidas.

Con el acceso a las nuevas tecnologías y dispositivos en sus manos, las nuevas generaciones pueden exponerse a contenidos sexuales que

desinforman, confunden. En esta época el “éxito” en lo sexual, no necesariamente está en el sentir, sino en el hacer y que lo sepan los demás. Allí está una clave de la autoestima durante la adolescencia.

Las nuevas modalidades

Sexo público y sexo delivery son modalidades sexuales en las jóvenes generaciones. No de todos y todas, por supuesto, pero de una buena parte, sí. La noticia sobre un caso del sexo consentido entre menores, a través de internet, y cómo se les fue de la manos, lo evidencia.

La producción de contenidos sexuales y la oferta de servicios de ese tipo por parte de adolescentes parece ser más frecuente que lo que sabemos. Lo hacen por vía privada a pesar de que para buena parte de ellos y ellas, el sexo no tiene porque ser íntimo, al contrario, mientras más compartido por las redes virtuales, mejor. Sobre todo para los varones aunque algunas no escapan de la tentación de publicar.

Toca pensar y asumir nuevas estrategias de educación y protección en lo sexual a los más jóvenes. Las familias, escuelas e institutos tienen que abrir los ojos y actuar al respecto. Sin represión pero con límites.

Mientras más se hable con ellas y ellos sobre lo sexual tendremos más posibilidades de orientarles y conocer en qué andan. Si están por su cuenta en esos aspectos, cualquier cosa ingrata puede ocurrir.

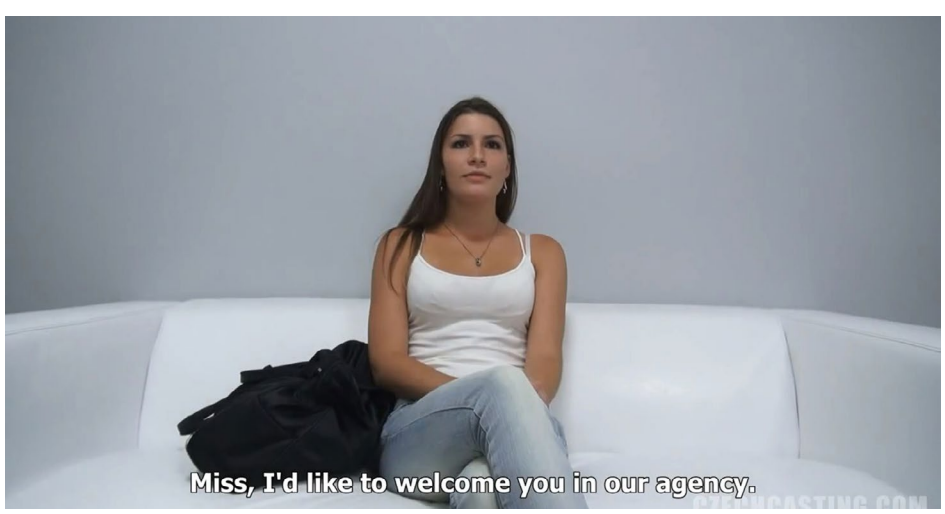
Por Leoncio Barrios

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar a la industria del sexo, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara.

Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

¿QUIÉN MATÓ AL THRILLER ERÓTICO?

¡CON UN PICAHIELOS!

En octubre de 1992 el diario The Times afirmó que el actor Michael Douglas había ingresado en una clínica de desintoxicación para curar «su adicción al alcohol y sexo». Douglas, siempre en la órbita de su personaje del filme Wall Street (1987), era el icono cinematográfico del varón dominado por sus pasiones. Todo espectador lo pintaba ya en el décimo piso de un ático abandonado con la camisa medio abierta, los pantalones de tirantes en el suelo y un slip como escasa defensa frente a las artimañas de cualquier femme fatale. Una luz fría de neón iluminaría esos aullidos de placer en esta particular hora del lobo; fotograma caliente común en cualquier cine friolero a inicios de esta década.

"El género erótico, el thriller, está moribundo desde su apogeo en los noventa. ¿Quién asesinó a este tipo de filmes? ¿Quizá las nuevas olas feministas? ¿O la pornografía? Muerto o no, las pieles desnudas de cientos de actrices reposaron apenas segundos por las retinas licenciosas de millones de espectadores".

Aunque el actor negó haberse «tratado de una adicción sexual», esta noticia supuso una publicidad envidiable para Instinto básico, el que fuera considerado como thriller erótico cumbre y que recaudó trescientos cincuenta y dios millones de dólares. La protagonista del filme, la asesina bisexual y su picahielos fatal, era la actriz Sharon Stone y gracias a este taquillazo pasó de papeles secundarios en filmes medianos a superestrella e icono sexual de entre décadas. De hecho, la aparición de Stone en Saturday Night Live —el legendario programa de televisión cómico en Nueva York— el 11 de abril de 1992 fue la confirmación de su gran momento mediático. En este se presentó con la mirada fija en la cámara, rompiendo el objetivo y las pupilas de cualquier ente con hormonas, y allí recreó su intersección de muslos que el director Paul Verhoeven había filmado sin su permiso. Enamoró a todo el plató,

incluyendo a los siempre mohínos Pearl Jam.

Ese cruce de piernas de Stone es la tijera violenta que corta el final de los ochenta e inicios de los noventa: son los años del crimen de Alcàsser, de la violencia y el sexo a todas horas en televisión, y de una cultura que hacía de las pasiones más extremas un trofeo entre cualquier franja de edad. Un tiempo de supermodelos ceñidas en trajes cortos, de fémures infinitos, que sonríen con fidelidad/síndrome de Estocolmo al maltratador de turno que todos imaginamos en la efigie de Mickey Rourke en Nueve semanas y media. Todo al ritmo de Violator (¡metáfora!) de Depeche Mode en una discoteca de Alcoy regada por el éxtasis.

Instinto... fue de este modo un mito cinematográfico que originó miles de leyendas urbanas, las cuales hacían vender tabloides y no pocas entradas. La obra de Paul Verhoeven desató además un interrogante que también sobrevoló las conciencias del público y crítica: ¿era Instinto básico una fantasía misógina para yuppies aburridos o un ejemplo de empoderamiento femenino? El guionista de la película, Joe Eszterhas, citó en su Diccionario demoniaco de Hollywood esta declaración de Sharon Stone protagonista como defensa:

> *A veces he pensado que, si pudiera tener un número 900 y cobrar dos dólares a toda la gente que afirma haber tenido sexo conmigo o conocer a otros que lo han tenido, no tendría que trabajar de nuevo.*

Este triunfo confundió, endiosó, tanto a su director y guionista como para pergeñar sin ningún control esa fantasía camp que sería Show Girls en 1995, tan lejana a la violencia y morbo de Instinto.... Pero, ¿cuál es el origen del thriller erótico? Todo nos lleva a los años treinta, entre fedoras y coristas...

No son malas, las han dibujado así

Mucho, mucho antes de que Brian de Palma hiciera vibrar los muslos de sus turgentes protagonistas vía sintetizador, bastante antes de las historias rijosas de Hitchcock detrás de una mirilla, el arquetipo de la femme fatale se originó en el cine de la década de los veinte a los treinta.

Para Camille Paglia, esa «mujer fatal» es una venganza del eros, de la biología, contra un occidente cada vez más represivo: lo irracional, unido a la violencia, se sublima en la mujer con un arma. Savater, más juguetón, pero no menos agudo, recordaba en la revista Nosferatu que esas mujeres fatales son «malas» para «aquellos que las quieren» lo que llevaba el deseo a aquel que las mira. En este argumento Teoría King Kong de Virginie Despentes rememoraba sus tretas contra los hombres en su tiempo de prostituta, que reconstruye con diversión y juzga como heterodoxo «pornopoder». Y así el hombre, en ese relato mitológico construido por su debilidad, dibuja sus temores siguiendo las curvas desafiantes de esa mujer diabólica que parece seguir el sinuoso trazo de Jessica Rabbit.

Puede que fuera The Vampire, un filme mudo realizado por Robert G. Vignola en 1913, la primera proyección del deseo de «esa mujer que mata» (Vamp) en la gran pantalla, pero la cinta clave no podría ser otra que El ángel azul de Josef von Sternberg. Aquí se dan muchos elementos que ya conectan con el thriller de los noventa: la amoralidad absoluta, los diálogos nihilistas, el hombre pelele y la todavía mesurada violencia. Los diálogos de Marlene Dietrich (Lola Lola) y el profesor Immanuel Rath son la primera formulación clara de ese juego de voluntades :

> *-Lola Lola: ¿Qué quiere?*
> *-Immanuel Rath: Estoy en misión oficial: corrompes a mis alumnos.*
> *-Lola Lola: ¿Lo cree? ¿Piensa que llevo una guardería? (comienza a desvestirse) ¿Qué pasa? ¿Le comió la lengua el gato?*

Esta debilidad ante la piel suave no ha tenido mejor representación que el diálogo inicial de La dama de Shanghái:

> *Cuando empiezo a hacer el ridículo, hay poco que pueda pararme. Si hubiera sabido como acabaría esto, nunca habría empezado...Si hubiera estado cuerdo, claro. Pero, una vez la vi, no estuve cuerdo por bastante tiempo.*

Aunque El Ángel... presentaba muchos elementos del género, su gran

MARLENE DIETRICH
EMIL JANNINGS
DER blaue ENGEL
SUPER film
MIT:
HANS ALBERS · KURT GERRON · ROSA VALETTI · EDUARD v. WINTERSTEIN
Frei nach dem Roman „PROFESSOR UNRAT" von HEINRICH MANN · PRODUKTION: ERICH POMMER · REGIE: JOSEF VON STERNBERG

lienzo es Perdición de Billy Wilder (1944), donde el ardid deviene en un asesinato. La iluminación expresionista, los diálogos ingeniosos y las trampas del guion sedujeron a los espectadores que «produjeron» con sus miles de entradas un conciliábulo de filmes con mujer asesina al fondo en estos años cuarenta: El halcón maltés, Laura, Que el cielo la juzgue, Gilda, La dama de Shanghái, etc. La lista es prácticamente interminable, pero fuera de las producciones de mayor prestigio sería la serie B de La mujer pantera aquella que sería providencial en el estilo violento de los thrillers eróticos de las siguientes décadas. Y el sinuoso andar de la mujer pantera, «los gatos no pueden ser engañados» se afirma en el filme de Jacques Torneur, nos llevaría a esos sesenta donde el espectador aprendió a mirar.

La lente a través de la mirilla

Los años cincuenta y sesenta son el tiempo de la crisis del viejo estilo hollywoodiense, de las novedades de forma y espíritu en las películas más transgresoras. El estilo clásico, esa familia sonriente con James Stewart encuadrada en un plano americano, pasa al subjetivismo radical del mismo actor como rijoso voyeur y obsesivo necrófilo en los filmes de Hitchcock. Este cine es todavía ambiguo, lejano de cualquier desnudo, aunque empiezan a estrenarse esos primeros thrillers donde domina el voyeur. La investigadora Judith Mayne establece con precisión cómo este visión fisgona vertebra el discurso masculino de La ventana indiscreta (1954).

Existieron en este tiempo decenas de filmes con inusitada importancia del ojo, de la visión del personaje, y su deseo esculpe estatuas fílmicas como El fotógrafo del pánico, L'Avventura y sobre todo Psicosis, todas del año mágico de 1960. La última es fundamental por inventar en parte un género que permea con el thriller erótico, el slasher, y que tiene una dualidad clara entre el sexo y la violencia. Un filme importante también fue Repulsión de 1965 y que marca el paso a los setenta con mucho más atrevimiento que sus contemporáneos. En este Roman Polanski filma a Catherine Deneuve a través de una «cámara que se pone a la misma distancia de la acción que el fisgón utilizando lentes de gran distancia focal, de parecido al ojo, con lo cual la perspectiva se diluye», a decir del

análisis psicológico del filme del investigador Davide Caputo.

Acabados los sesenta, el cine comienza al fin a mostrar violencia y erotismo sin ninguna ambigüedad, y tuvo como principales maestros a los citados Hitchcock, Polanski en el cuadro anglosajón o Henri-Georges Clouzot en el hexágono. Otro nombre clave en Europa, Darío Argento, dejaría ver la influencia de esos directores con filmes como El pájaro de las plumas de cristal o Rojo Oscuro en los setenta. La sexualidad en estos años es una declaración contra un sistema «púdico», el llamado establishment capitalista, y en muchas ocasiones se proclaman los desnudos como manifiesto político. Defendía así el director Bernardo Bertolucci:

> ***Pronto me di cuenta filmando El último tango en París que cuando muestras las profundidades de una relación, cuando te sumerges dentro, aparece una sensación de soledad y muerte que funde una pareja con nuestra sociedad burguesa, occidental. Cuando comienzas a plantearte de las razones del porqué esa sensación moribunda haces inevitablemente un manifiesto político.***

Lo que se ocultó detrás de esta justificación, un tanto artificiosa, es cómo abusaron de la protagonista, Maria Schneider, Marlon Brando y el propio Bertolucci mintiendo sobre una escena de sexo no simulado en El último tango.... En perfecta y malsana ironía, el gran mito erótico de este tiempo, ese filme que la crítica estadounidense Pauline Kael consideró que «cambió la faz del arte» (¡!), partió de algo que puede ser visto en pleno derecho como una violación. Juzgaba el director Peter Bogdanovich a la revista Vulture:

> La revolución de los últimos cincuenta y los sesenta era otra manera de hacer más fácil para los chicos conseguir pareja. No eran feministas: era otra manera de ligar.

Quizá por ello la psicopatía en el sexo en los setenta se enaltece como «normalidad» con las mujeres como objetivos indefensos de hombres sociópatas: Frenesí, Desnuda ante el asesino, Breaking Point, etc. Esta última llegaba a normalizar el asalto sexual, en el espíritu de lo que afirmó

Bogdanovich. Aparece, incluso, el gigoló humanista: Harvey Keitel en Taxi Driver de Martin Scorsese o Ben Gazzara como Saint Jack del propio Bogdanovich.

Este es un género permeado por la primera pornografía, profundamente sórdida, y que vive un primer auge en los Estados Unidos. Andrea Dworkin recogía de manera aguda, quizá inspirada en estos filmes tan poco femeninos, la etimología perversa original del griego que contiene la palabra «pornografía»:

> No significa «escribir sobre sexo» o «descripciones de lo erótico» o «descripciones de actos sexuales» (...). Significa la descripción gráfica de las mujeres como putas malvadas.

Ese motivo clásico fundamenta el elemento inicial del slasher: el deseo aniquilador ante el monstruo que por impotencia no se puede matar. Tratados de freudianismo simple, en ocasiones muy mecánicos, que hacían al hijo reprimido por Edipo un filo/falo andante. Ahora bien, filmes más iconoclastas, menos masculinos, tendrán a la mujer no como agente inerte de una violencia atávica, sino como activista de su poder sexual. Quizá la pionera fuera El imperio de los sentidos, donde la castración es un método de emancipación. Este terror es clave en prefigurar el elemento primordial del thriller erótico que emergió de los ochenta a los noventa: el hombre como pelele del eros femenino. Como afirmaban en El imperio... luego de la amputación:

> Ahora los dos permaneceremos juntos siempre.

El doble cuerpo de un cruce de piernas

En 1980 se estrenan dos thrillers que utilizan la heterodoxia sexual, el LGTBi, como volante para virar por primera vez el prototipo de varón blanco heterosexual: Vestida para matar y A la caza. Son figuras fuera de la sexualidad habitual que, al fin, comienzan a desatar su violencia contra otros hombres. Estas dos películas son el cambio progresivo del género masculino al femenino como agente de la violencia, quizá anticipado por Profundo rojo e incluso Psicosis.

"I told you . . .
you know
nothing
about
wickedness"

COLUMBIA PICTURES
presents

Rita HAYWORTH · Orson WELLES
in
The LADY from SHANGHAI

with EVERETT SLOANE and GLENN ANDERS · Screenplay and Production by ORSON WELLES

Copyrighted by Columbia Pictures Corp., New York, N. Y. 1947. Country of Origin U. S. A.

MORGAN LITHO. CORP., CLEVELAND, O. 33465 47/38

Esto se confirmará en las películas de 1981: El cartero siempre llama dos veces, Fuego en el cuerpo, La posesión y Cat People. La última, remake de la original de los años cuarenta, es significativa ya que muestra al fin una mujer violenta, sin intermediarios, transmutada en bestia. Con un rodaje bastante complicado, en uno de los picos de Paul Schrader de adicción, ofrece esa pareja de ternura y bestialidad que será influyente a la hora de normalizar a ellas como «sexo fuerte». Reconoce Schrader:

> *A medida que desarrollamos el personaje del trabajador del zoo evolucionó más y más hasta parecerse a mí mismo. Entonces, durante el rodaje de la película, comencé una relación con Nastassia Kinski y me obsesioné con ella.*

Sigue siendo una mirada masculina, pero el eros femenino comienza a ser «un animal» que no se puede domar por el hombre y que puede ejecutar la violencia por sí misma. Las mujeres que matan, al fin, junto a la promesa de desnudez son ingredientes de una receta infalible para la taquilla. Del 83 al 91 la lista de thrillers con componente erótico es interminable: El cuarto hombre, Doble cuerpo, Al filo de la sospecha, Atracción fatal, Nueve semanas y media, Terciopelo azul, Inseparables, Ojos en la noche, etc.

La figura femenina obtiene más y más poder y deja de ser solo el objeto de deseo masculino para ejecutar a cualquiera según sus intereses, ya sin necesidad de cualquier hombre de paja (¡literal!). Un clásico de este tiempo, Doble cuerpo (dirigida por Brian de Palma), tiene como protagonista en la trama a Jack Scully (Craig Wasson); un actor de poca monta que es manipulado por Holly Body (Melanie Griffith) a su antojo a través de decenas de trampas. Al filo de la sospecha, quizá, es una de las más interesantes en ese desvío ya que presenta una alambicada trama y un compromiso del guionista Joe Eszterhas con la venganza femenina en sus últimas líneas:

> *Déjame verte la cara, Jack. Podría haberte querido...*

La investigadora Linda Ruth Williams tiene dudas sobre la «emancipación

femenina» de estos thriller eróticos, pero no niega que detrás de las figuras de cera del «hombre pelele» y «la mujer fatal» comienza a existir una «mezcla» de visiones. Esta ambivalencia se ve de manera clara en Nueve semanas y media —la escena del peep show— y también en parte de su pseudo secuela equinoccial Orquídea salvaje. Fuera de EE.UU. pronto se imitó este cine, entre comercial y artístico, y de este tiempo son la muy ambigua Átame de Pedro Almodóvar o ese puro desasosiego que es El liquidador de Atom Egoyan.

Ellas, las protagonistas, ejercen cada vez más de sumos sacerdotes de la violencia conscientes de controlar a sus hombres de latón como soldaditos de juguete. Solo de este modo se puede entender el diálogo que fundamenta la etérea y sórdida Terciopelo azul:

> *Tengo parte de ti conmigo. Pones tu enfermedad en mí. Me ayuda, me hace más fuerte.*

La última seducción de una luna de hiel

El 21 de marzo de 1992, activistas LGTBi protestaron contra el filme Instinto básico en varios lugares de Estados Unidos (San Francisco, Nueva York, Chicago y Seattle). En las manifestaciones se cantaron proclamas como «Hey, hey, ho, ho, Hollywood homophobia has got to go» o «Rape is not sexy», considerando que el personaje bisexual de Sharon Stone (Catherine Tramell) «estigmatizaba» a todo el público gay. Fue uno de los casos más polémicos, con más difusión, de las emergentes minorías políticas ejerciendo su derecho a la protesta. Esta fue la oportunidad para que la polemista Camille Paglia sacara su martillo contra puritanos en Vanity Fair y se postulara como gran defensora del «poder violento» de Tramell en la película:

> *¡Las mujeres son zorras! La mujer es la diosa puta del universo. Instinto básico ha visto el retorno de la «femme fatale», lo cual indica el dominio de la mujer en el reino sexual. La interpretación de Sharon Stone es una de las mejores de una fémina en toda la historia de la gran pantalla. ¡Esa escena de interrogación en comisaría va a convertirse en una de las escenas clásicas del cine de Hollywood! Ahí se ve*

de todo: esos hombres alrededor de una mujer en su plenitud sexual y ¡los convierte en gelatina!

Es el año 1992: Madonna ha lanzado en octubre su libro Sex y su disco Erótica dominó ese mismo mes las listas de EE.UU. y el Reino Unido. Las tiradas de Cosmopolitan, en los primeros noventa, son altísimas y bajo los últimos años de dirección de Helen Gurley Brown —autora del libro de emancipación sexual femenina Sex and the Single Girl—se centran cada vez más en el erotismo como imperio femenino. Es el tiempo de esa cita apócrifa, atribuida a Oscar Wilde, y que popularizó el novelista Michael Cunningham:

Todo tiene que ver con el sexo, excepto este: el sexo es poder.

Paglia consiguió ganar esta batalla a las feministas puritanas, el grupo de Dworkin, para surfear como gran kahuna la ola sociocultural que veía el sexo como un saludable método del llamado «pornopoder». Es difícil, incluso con los persuasivos argumentos de Paglia, no reconocer abusos en este tiempo de cosificación sin final: en 1996 Donald Trump compraría el certamen Miss America y ese culto desaforado a la belleza pronto originaría una plaga de anorexia femenina (el caso Terri Schiavo es de 1990). Chicas redneck de Arkansas, en el estilo curvo de la actriz Roseanne, que pretendían ser Linda Fiorentino y que jamás podrían alcanzar esa proyección, esa ficción cultural, a la cual el thriller sexual contribuyó sin culpa. Una fantasía que acabaría en la parodia camp de Sexo en Nueva York: serie de ciencia ficción que podría ser un sueño dorado del urbanita tipo en un piso en Manhattan con un alquiler de diez ceros.

Quizá ese ensueño sin final, esa mistificación del sadismo en gentes sin problemas económicos (¡ni de peso!), justifique los delirantes diálogos de estos thrillers. De hecho, las conversaciones de Instinto básico, que según Eszterhas escribió oyendo enfebrecido a los Rolling Stone, fueron imitadas por todos:

-Interrogador: ¿Cuánto tiempo llevabas saliendo con él?
-Catherine Tramell: No salía con él, me lo follaba.

RIZZOLI FILM e SALVATORE ARGENTO presentano

UN FILM DI

DARIO ARGENTO

PROFONDO ROSSO

DAVID HEMMINGS · DARIA NICOLODI con GABRIELE LAVIA · MACHA MERIL · EROS PAGNI
GIULIANA CALANDRA e con la piccola NICOLETTA ELMI e con GLAUCO MAURI e con la partecipazione di CLARA CALAMAI
soggetto e sceneggiatura di DARIO ARGENTO e BERNARDINO ZAPPONI musica di GIORGIO GASLINI eseguite dai GOBLIN
produttore esecutivo CLAUDIO ARGENTO un film prodotto dalla SEDA Spettacoli s.p.a. regia di DARIO ARGENTO
colore di LUCIANO VITTORI distribuzione CINERIZ Silver Ferox Design

Del mismo año 92 es Lunas de hiel, película interesante en testimoniar el cambio del hombre posesivo a la mujer como único depredador en la propia trama del filme. Masacrada por la crítica en su momento, resulta una aproximación más europea al género, más dura, que construye un final donde el hombre concluye que el dominio del eros femenino no conlleva a otra cosa que el suicidio. Este es el gran tema de la filosofía francesa posterior a Foucault y la raíz de la novela de Pascal Bruckner que adapta con fidelidad el filme:

-Oscar: ¿Por qué no te suicidaste?
-Mimi: ¿Para qué? Ya estaba muerta.

Una rareza interesante de este tiempo, Mujer blanca soltera busca, unía a dos mujeres, Bridget Fonda y Jennifer Jason Leigh, en el camino a la perdición. Este filme es reivindicable por el profundo erotismo entre ellas, todavía larvado, y que se aleja de la heterosexualidad imperante en el apogeo del género. En ese sentido, las hermanas Wachowski harían una película lésbica mucho más torpe, menos mórbida, con la posterior Lazos ardientes de 1996; más una historia de acción que de obsesión erótica.

Todas estas películas que hacían de la violencia y el sexo un matrimonio conflictivo/divorcio positivo crearon un cliché reactualizado de film noir gracias a los desnudos, conversaciones ingeniosas y fotogramas dominados por azules o naranjas. Muchas de las tramas pintaban la luz del marco con dos tonos de color: el frío de la noche en soledad, en azules grisáceos, o el naranja del acto sexual en trópicos como metáfora telúrica de cuerpos en tierra caliente (escena tórrida en Acapulco con el Chapulín Colorado de fondo incluida).

No solo hubo películas de éxito en estos inicios de los noventa, sino también imitaciones de escasa estatura artística o erótica como la fallida El cuerpo del delito de Madonna e incluso actualizaciones pseudocibernéticas como la fisgona Acosada con Stone. De mayor nivel fueron filmes como La última seducción, la cual convirtió a Fiorentino en el gran rival erótico de Sharon Stone a través de sus diálogos escurridizos:

-Mike: La tengo como un caballo. Piénsalo.
-Bridget: Veamos.
-(Le abre la bragueta)
-Mike: ¿Qué haces?
-Bridget: Creo que estamos buscando si dices la verdad sobre lo del caballo.

Esta conversación, escrita por el guionista Steve Barancik, ya es bastante paródica y anticipa la deriva medio humorística que tendrá el género ahogado en sus propios arquetipos de trajes rojos ceñidos y ejecutivos agresivos adictos al sexo. Decenas de narraciones usaron estas funciones manidas, confiando en que el espectador volvería a caer en esas manos de mujer fatal: Una proposición indecente, Mi obsesión por Helena, Acoso, El color de la noche o Jade.

Más sugestiva, existió una corriente de filmes eróticos mucho más abstractos, quizá con el ojo puesto en Terciopelo azul, que han sobrevivido mejor el paso del tiempo al hacer más etéreas sus insinuaciones y tramas/trampas. Subgénero, en muchas ocasiones, foráneo a Estados Unidos tiene puntales en filmes como Jamón, jamón o la densa Exótica; morbosísima pieza de equívocos y turgencias:

Viene cada noche. Tiene su bebida favorita, su mesa preferida con su bailarina más querida. A veces la espera, a veces ella le espera a él... para protegerle. Es su ángel.

En esta corriente podría estar también Crash, apenas entendida en su tiempo —generó polémica— y que igualaba el orgasmo al accidente automovilístico en una inteligente adaptación de una novela escrita por el distópico J. G. Ballard por parte de David Cronenberg. Menos expuestas todavía, más inteligentes y artísticas, serían tanto Carretera perdida como Eyes Wide Shut. Historias con énfasis estético, alejadísimas de la explotación del sexo gratuito, y que omiten los coitos por sobrentendidos para centrarse en las consecuencias de estos. Zizek analizó bien Carretera perdida como ensueño de un asesino culposo en su célebre libro sobre el filme, pero será el cerebral filme onírico Eyes Wide Shut el

primero en evitar la exposición sexual para centrarse en el drama psicológico de los celos. Adaptación de ese experto en el «ello» que fue el dramaturgo vienés Arthur Schnitzler, finalizaba con un diálogo qué revelaba cuánto tenía de proyección onírica el sexo gratuito que había dominado los anteriores filmes:

-Alice: Te quiero, pero sabes que hay algo muy importante que necesitamos hacer pronto.
-Bill: ¿El qué?
-Alice: Follar.

Bagatelas bondage para un nuevo puritanismo

Una de las señales más marcadas de decadencia de este género fue su progresiva infantilización, ya sea en discursos para adolescentes o al entrar directo en territorios de pop frívolo. La primera línea, quizá iniciada por la ridícula Hiedra venenosa de 1992, tendrá varios filmes como Juegos salvajes (1998) o Crueles intenciones (1999). Películas eróticas muy conservadoras, en la línea de lo decente, para el chaval con granos cuyo spleen pajero era el trío de emes: MTV, Mortal Kombat y Mountain Dew. La última línea de este cine, cada vez más ridícula, es la derivación camp, deudora del pop más rosáceo y que ganó consideración entre el público gay con películas testimonio de glitter estadounidense. El puntal sería, claro, Showgirls de 1995, a la que seguirían filmes todavía más bufos como Striptease un año después.

Las psicohistorias sexuales comienzan a ser ya «conscientes», a tener una necesidad de incorporar capas para adolescentes o mitómanos, y fascinar más allá de los desnudos al espectador común. En este final de los noventa el ascenso de la pornografía por internet va a eliminar eficacia comercial al género en EE.UU., que sobrevivirá mejor en Europa gracias a la aplicación de criterios más psicoanalíticos y de autor. El nuevo epicentro de la producción de thriller erótico fue Francia, con la seminal Fóllame (2000) de Virginie Despentes. Sus diálogos descarnados, en la idea de la prostituta como monstruo terrorífico para el hombre, tienen el tono habitual de la autora:

Una mujer con personalidad asusta a los hombres: se sienten menos

MICHAEL DOUGLAS

A brutal murder.

A brilliant killer.

A cop who can't

resist the danger.

BASIC INSTINCT

MARIO KASSAR PRESENTS A CAROLCO/LE STUDIO CANAL+ PRODUCTION A PAUL VERHOEVEN FILM MICHAEL DOUGLAS BASIC INSTINCT SHARON STONE GEORGE DZUNDZA JEANNE TRIPPLEHORN COSTUMES DESIGNED BY ELLEN MIROJNICK MUSIC BY JERRY GOLDSMITH EDITOR FRANK J. URIOSTE A.C.E. PRODUCTION DESIGNER TERENCE MARSH DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY JAN DE BONT A.S.C. EXECUTIVE PRODUCER MARIO KASSAR

R RESTRICTED

LE STUDIO CANAL+

CAROLCO

WRITTEN BY JOE ESZTERHAS PRODUCED BY ALAN MARSHALL DIRECTED BY PAUL VERHOEVEN A TriStar Release TRI STAR

viriles. Todos son maricones, eso es lo que son.

Si bien no fue un éxito en el momento, su mundo herrumbroso y oscuro, sus escenas explícitas, fueron un seminario de estilo para cintas como Irreversible de 2002 o Nathalie... estrenada dos años después. El filme sexual seguirá siendo rentable en Francia en estos dos miles ya sea a través de coproducciones de sexualidad enfermiza y cortante en el estilo de La pianista, de tipo costumbrista como Swimming Pool o abrazando el modelo más americano de thriller con la menor Femme Fatale de Brian de Palma. La mejor película coproducida en el hexágono de todo este thriller erótico tardío, Mulholland Drive de Lynch, seguiría el modelo alegórico e intelectual del director, alejándose de la crudeza de inicios de los noventa.

Estados Unidos, fuera de las citadas coproducciones, reaccionó con piezas menores como la pornografía mansa de Suavemente me mata y con un poco más de densidad en el canto de cisne de este género: Infiel. Remake estilizado de Claude Chabrol, el realizador Adrian Lyne consiguió superar los cien millones de dólares en la taquilla con una película más bien propia del año 88. A pesar de estos factores narrativos, en su trama se detecta cierto conformismo en los diálogos muy alejado de la perdición de Instinto básico o Atracción fatal:

-Connie: Podemos acabar con esto y nadie resultaría herido en sus emociones.
-Paul: Me herirías.

A ella le siguieron filmes menores, En carne viva (2003), y la fallida secuela de Instinto básico con el subtítulo Adicción al riesgo. Esta última fue un desastre antológico que no llegó a recuperar los setenta millones de presupuesto, y que ni siquiera, según ese perverso polimorfo que fue el crítico Roger Ebert, llegaba a mostrar «un desnudo frontal femenino». La debacle convirtió al thriller erótico en recuerdo del pasado: se reduciría de aquí a 2020 a filmes medianos de directores consagrados como Chloe, Un método peligroso o La piel que habito. De calidad variable, algunos denostados y otros celebrados por la crítica, todos ellos carecieron de proyección entre un público joven que descartaba ya el

cine como medio para ver cuerpos desnudos y violencia.

La década del 2010 dio a luz heterodoxias interesantes, bastante innovadoras, y que quizá puedan crear escuela en el futuro. Entre ellas son notables el asesinato como orgía queer sin final de El desconocido del lago o el delirio entre existencialista y orgásmico de Lars Von Trier en Nymphomaniac, las dos del año 2013. Estas películas fueron de las pocas en mostrar escenas sexuales explícitas, siendo la escasa resistencia a un género que volvía a los años sesenta de sugerencias y represiones. Von Trier fue explícito en su nihilismo sexual, tan fuera de tiempo ahora, en los diálogos de su ensayo fílmico:

> ***Joe: Para mí el amor es lujuria con celos de postre. Todo lo demás carece de sentido. Por cada cien crímenes cometidos en nombre del amor, solo uno se comete en nombre del sexo.***

Los directores, en fin, no quisieron o no pudieron continuar este género y todo acabó en filmes bondage de la señorita Pepis como la inocua Cincuenta sombras de Grey o relatos propios del terror psicológico menos erótico posible en el estilo de El duque de Borgoña de 2014 a 2015. Un síntoma: Elle de Paul Verhoeven, estrenada en 2016, apenas tiene escenas lúbricas en una película que podría ser una continuación cronológica, castrada incluso, a la perversa La pianista. Solo filmografías exóticas como México o Corea del Sur mantendrían cierta carnalidad gracias a La región salvaje o La doncella, películas a pesar de todo fuera del ritmo frenético del thriller.

El triunfo de la serie distópica El cuento de la criada, en 2017, elevó el puritanismo al altar de lo deseable por todas las marcas que casi tres décadas antes habían erigido al thriller erótico en consumación necesaria para toda mujer liberada. La revista Cosmopolitan, aquella que había hecho su fortuna en los años noventa con sus guías sexuales, ahora recomendaba prudencia ante un eros que se tenía cada vez más como maldito. Este es también el año del #MeToo: movimiento justo, necesario, pero que en sus excesos derribó a muchos actores y realizadores que habían vivido de explotar el erotismo en la gran pantalla. En Francia, donde no había muerto el thriller erótico, se pudo pergeñar un

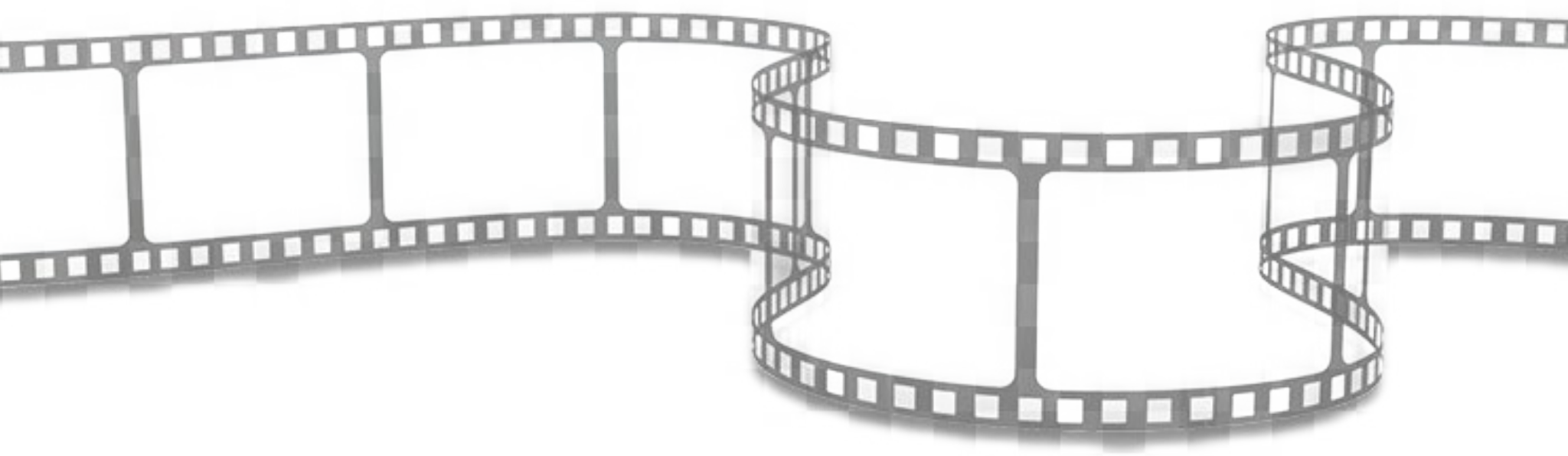
manifiesto contrario; sesgado aún agudo. Un texto tan fuera de tiempo como también síntoma de los choques culturales entre generaciones y países:

> *... la característica del puritanismo [es] tomar prestado, en nombre de un llamado bien general, los argumentos de la protección de las mujeres y su emancipación para vincularlas a un estado de víctimas eternas, cositas pobres bajo la influencia de machistas diabólicos, como en los tiempos de la brujería.*

Dos años después se estrenaría el éxito Midsommar (2019), la secta castradora como elevada metáfora de las «bondadosas creencias» que esconden una naturaleza «hipócrita y siniestra» a decir del crítico cultural Jesús Palacios. Quizá ese puritanismo en la gran pantalla sea el deseo real del público millennial ante el aburrimiento por la ubicuidad del sexo por internet; una experiencia virtual que no deja de ser soma barato contra nuestras endorfinas. Son las nuevas normas morales de emergentes religiones instigadas por los habituales condenados al futuro: aquellos jóvenes que ahora derriban estatuas para erigir otras igual de ridículas que las anteriores.

Aun así, el picahielos de Catherine Tramell permanece oculto, todavía, a la espera que estas «nuevas novicias» redescubran su lugar litúrgico en el único ritual atávico que nos ha sobrevivido: el sexo.

Por Julio Tovar

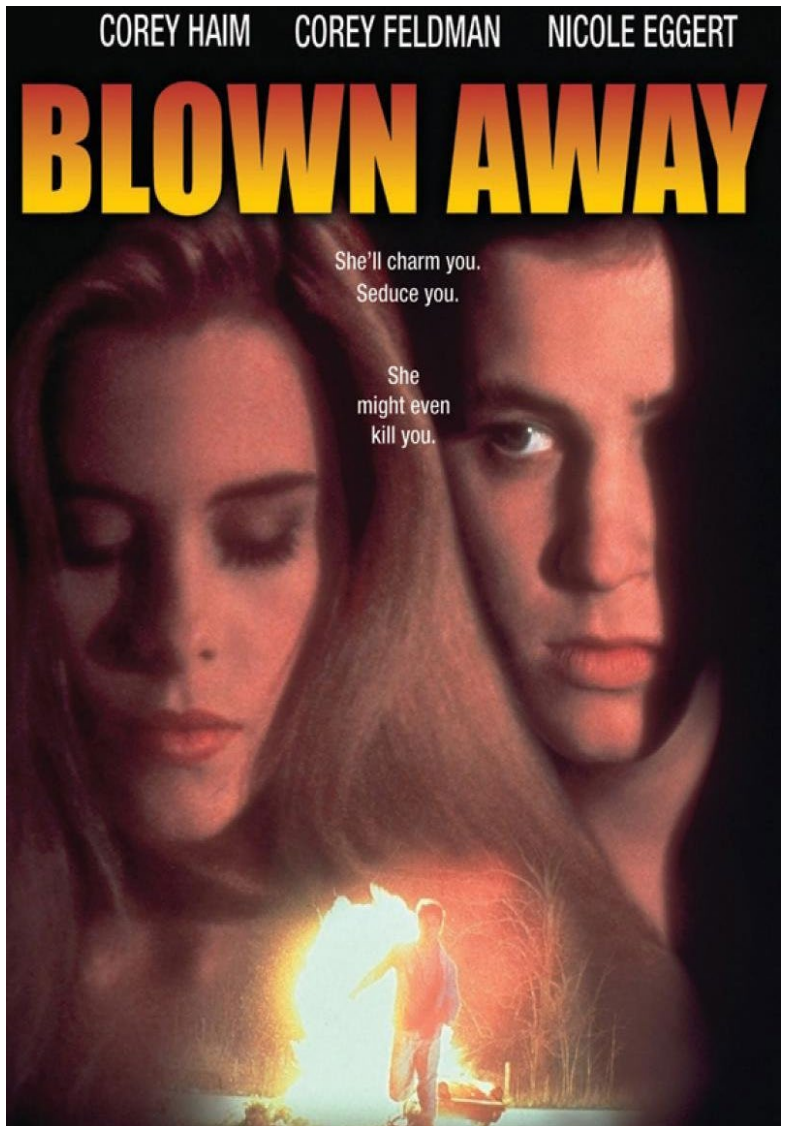


365 DAYS: THIS DAY 2022

Vuelven Laura y Massimo más apasionados que nunca. Pero la nueva vida de la pareja se complica por culpa de los lazos familiares de Massimo y de un hombre misterioso dispuesto a ganarse el corazón y la confianza de Laura, cueste lo que cueste... Secuela de '365 días'

EROTICA BLOWN AWAY 1993

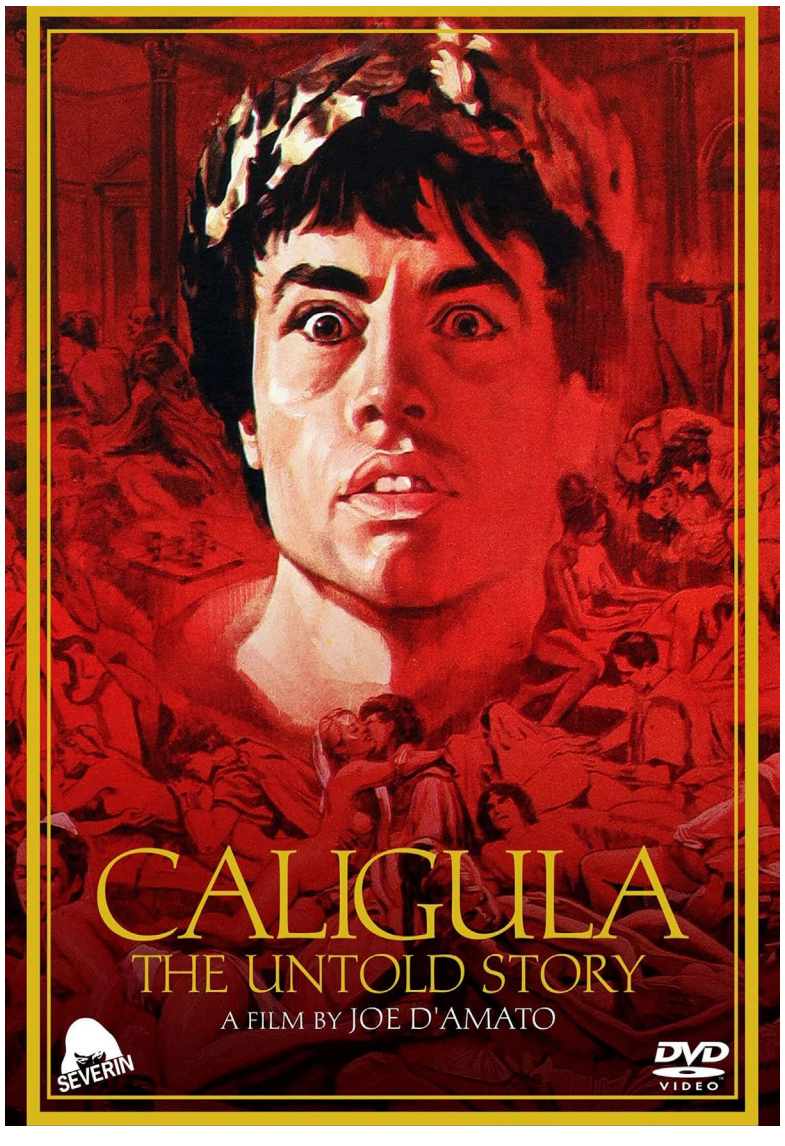
Después de que su madre muere en un misterioso accidente automovilístico, Megan (Nicole Eggert), de 17 años , hija de un rico hombre de negocios, lleva un estilo de vida imprudente. Un año después, casi muere a manos de un caballo que ha perdido el control, aunque Rich (Corey Haim), un joven que abandona la universidad y trabaja en la estación de esquí propiedad de su padre Cy (Jean LeClerc), la rescata. Agradecida, ella lo invita a su fiesta, donde le agradece nuevamente intimando con él en la cama de su padre.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

BO WE MNIE JEST SEKS 2021

Polonia, años 60. Kalina Jedrusik, ícono del cine y la música polaca, un escandaloso símbolo sexual de espíritu libre, lucha por su independencia en la mojigata sociedad polaca de los época. La actriz y cantante es más popular que nunca, pero un funcionario al que ha dado calabazas amenaza con arruinar su carrera.



CALIGOLA: LA STORIA MAI RACCONTATA 1982

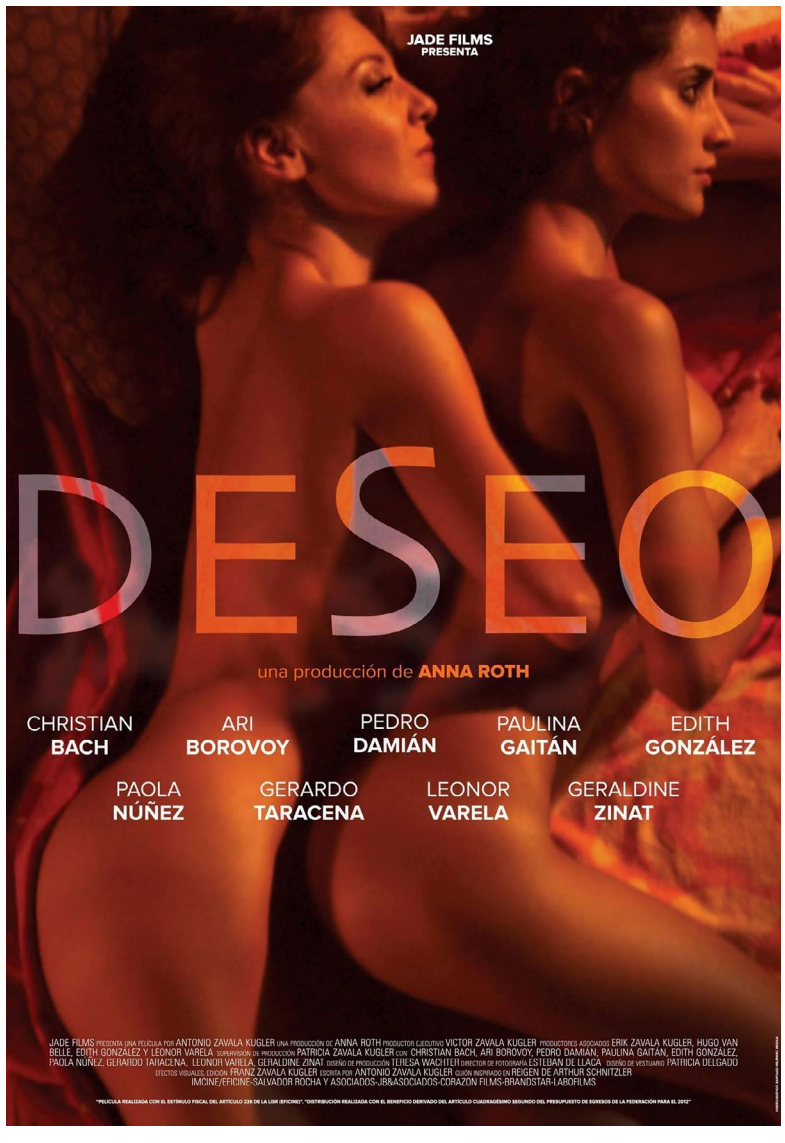
El trastornado emperador romano Gainus 'Caligula' (Pequeñas botas) César (12-41 dC) gobierna Roma con puño de hierro y hace torturar y ejecutar a cualquiera por la más mínima insubordinación. Ambientada principalmente durante el último año de su reinado, mientras Calígula pierde apoyo debido a su brutal y enloquecido exceso, una joven mora, llamada Miriam, se convierte en su amante mientras conspira para matarlo para vengar el asesinato de un amigo del que Calígula fue responsable.

CRUEL INTENTIONS 1999

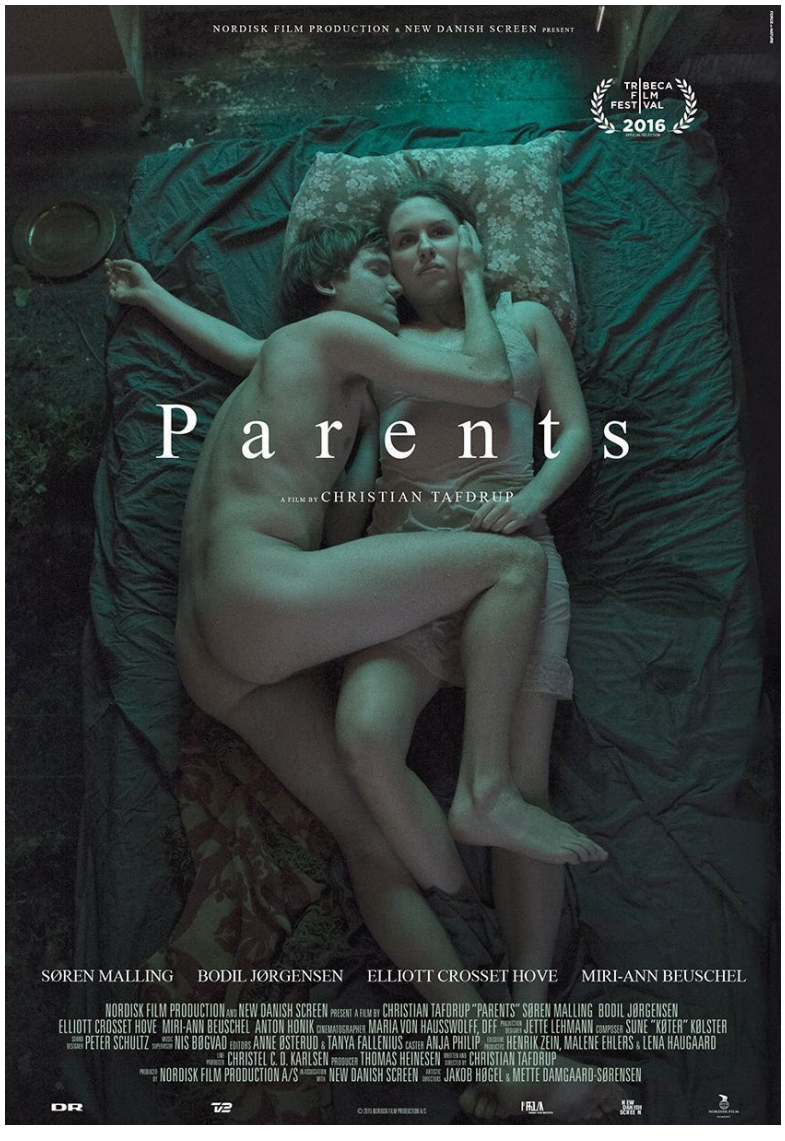
Kathryn (Sarah Michelle Gellar) y su hermanastro Sebastian (Ryan Phillippe), todavía estudiantes de bachillerato en un elitista instituto de Nueva York, deciden hacer una maquiavélica apuesta. Se trata de que Sebastian, un consumado Don Juan, se acueste con Annette (Reese Witherspoon), una joven que quiere permanecer virgen hasta su matrimonio. Si Sebastian pierde, Kathryn se quedará con su Jaguar, pero si gana... la tendrá a ella.

DESEO 2013

A partir de un encuentro casual entre una prostituta adolescente y un marinero, vamos a seguir una cadena de relaciones entre personajes arquetípicos que representan los diferentes estratos de la sociedad polarizada en México, donde el deseo sexual, debido a la clase, el estado y los prejuicios raciales, nunca desarrollarán en el amor. Aunque tal vez alguien podría romper la barrera invisible y llegar a la sensación de lo que todos deseamos. Inspirado por la obra de fama mundial por Arthur Schnitzler, "Reigen", que analiza la dualidad perpetua entre la moralidad y la inmoralidad, el amor espiritual y la atracción sexual.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



FORÆLDRE 2016

Cuando su hijo Esben deja el hogar de la familia, Kjeld y Vibeke deciden mudarse a una casa más pequeña. Descubren que el departamento en el cual vivían cuando eran estudiantes está a la venta y deciden comprarlo y volver a empezar. Kjeld amuebla el departamento como era en aquella época, y por un tiempo los dos vuelven a vivir los dulces días de la juventud. Pero la historia toma un giro inesperado cuando se despiertan una mañana y descubren que tienen 30 años menos.

HET LEVEN IS VURRUKKULLUK 2018

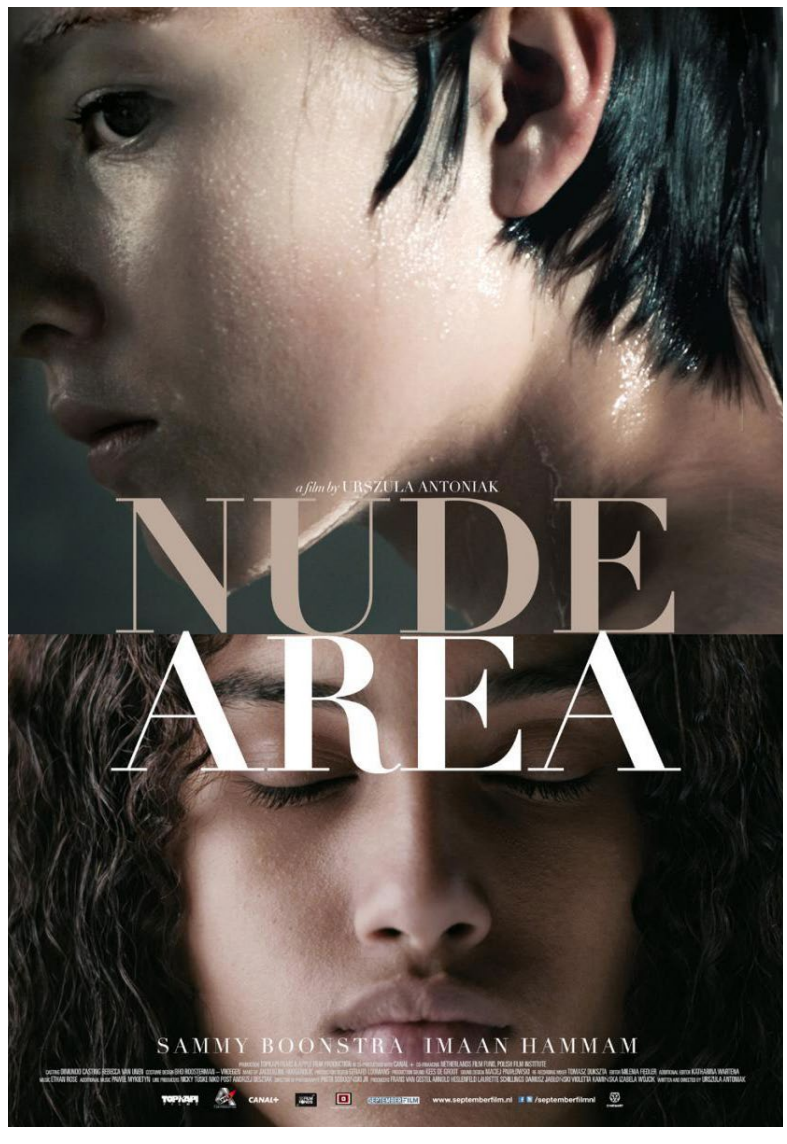
Mees y Boelie, dos grandes amigos, están pasando un hermoso día de primavera en el Vondelpark de Ámsterdam. Mientras trabajan en su próximo musical, conocen a Panda, una mujer misteriosa e inspiradora que despierta su creatividad.

LES CHIENNES 1973

Eric, el macho aventurero, se ofrece como compañero de damas. Lo hace porque necesita urgentemente dinero para sus viajes por el mundo. Lo convocan para que vaya a un castillo y acompañe a Viriane, una clienta rica pero valiente. Ella aprecia mucho su compañía, pero la antipática dama burguesa también quiere probar las cualidades físicas de él. Sin embargo, Viriane también parece tener una hermana: cuando el joven se interesa demasiado por ella, Viriane se pone muy celosa.

NUDE AREA 2014

Dos chicas, una de ellas holandesa y la otra marroquí, comienzan a sentirse fascinadas la una por la otra.



BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE
feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

El Cómic Mundial de Luto: Adiós a George Perez

Finalmente y después de haber sido diagnosticado a finales del año pasado con cáncer de páncreas, nos dejó George Perez, un artista único que, con sus dibujos y sus guiones, pasó por Marvel y por DC, dejando para esta última uno de los ciclos más brillantes e icónicos de Wonder Woman.

No por anunciado, deja de doler. Cuando en diciembre nos enteramos que George Perez padecía cáncer de páncreas y le quedaban entre seis meses y un año de vida, una profunda consternación se apoderó del mundo del cómic que, tristeza a cuenta, empezaba a despedir a uno de sus próceres máximos (aquí nuestra noticia publicada en ese momento por mi compañero DAve Solis).

En aquel momento, el artista manifestó que no perdería el tiempo con quimioterapias ni tratamientos eternos, sino que se dedicaría a disfrutar de lo que le quedaba y, poco después, como merecido homenaje, Marvel y DC se ponían de acuerdo para reeditar su crossover entre Vengadores y Liga de la Justicia

Finalmente fueron solo cinco meses los que le quedaban: el querido y admirado George nos dejó este viernes, a los 67 años y acompañado por sus seres queridos.

"Todos estamos de duelo pero, al mismo tiempo increíblemente agradecidos de la alegría que trajo a nuestras vidas– reza el comunicado que ayer dio a conocer la familia –. Conocer a George era amarlo y él devolvía ese amor. Ferozmente y con todo su corazón. El mundo es mucho menos vibrante hoy sin él. Todos conocen el legado de George como creador. Su arte, sus personajes e historias serán recordados por años. Pero aun con lo grande que es ese legado, palidece en comparación al del hombre

SUNDAYS DEXTER
SUNDAYS DEXTER
SHOWTIME
DEXTER HOMELAND

que George fue. El verdadero legado de George fue su amabilidad. El amor que tenía por darle felicidad a otros y espero que ustedes lleven eso por siempre".

Hijo de inmigrantes portorriqueños, nació y se crió en el barrio neoyorquino de Queens, estando sus comienzos como artista altamente influenciados por Jack Kirby o Alex Raymond. Para Marvel empezó publicando, en blanco y negro, la tira Hijos del Tigre y creó el personaje Tigre Blanco, presente luego en los cómics de Spider-Man; más tarde se destacaría dibujando títulos de Vengadores o de Los Cuatro Fantásticos, siendo en esa editorial donde tendría, además, sus primeros trabajos junto a Marv Wolfman.

Para DC, tuvo a su cargo tiras emblemáticas como Liga de la Justicia de América o Teen Titans, pero sin duda es recordado de manera especial por el megaevento Crisis en Tierras Infinitas, con guion del mencionado Wolfman y, ya con guiones propios, por su inolvidable etapa de Wonder Woman en la que le tocó reiniciar al personaje y redescubrir especialmente sus orígenes griegos, tanto en referencias filosóficas como mitológicas y abriendo el camino que luego transitarían artistas como Phil Jiménez o Greg Rucka. Si quieren profundizar al respecto, tienen en esta web los excelentes artículos de mis compañeros Raúl y Juanma.

El dolor que nos queda es directamente proporcional a lo inmenso de la obra con la cual nos marcó de modo tan profundo y que revivirá desde el papel o desde la pantalla de un ordenador cuando, dentro de varias décadas, alguien que quizás aún no ha nacido se maraville con sus viñetas.

Hasta siempre, querido George: gracias por tu obra y por tu eterna sonrisa, gracias por todo, gracias por tanto...

Por Rodolfo Del Bene

Recordando a George Pérez y su Historia del Universo DC

Cualquier cosa que digamos a estas alturas sobre George Pérez, sobre lo que representó para el mundo del cómic superheroico y la tremenda huella personal que dejo en todos los que tuvieron la grandísima suerte de conocerle seria redundante, así que probablemente lo mejor es seguir recordando el rico legado que nos ha dejado y que mantendrá vivo para siempre su recuerdo. Pero hoy no quiero hablar de ninguno de esos grandes eventos, sagas o etapas que todo el mundo recuerda, sino un pequeño cómic que el y Marv Wolfman realizaron a finales de los ochenta como complemento de sus Crisis, que aunque ha quedado algo desfasado en lo que cuenta (cosas de los innumerables retconeos) sigue siendo espectacular en como lo cuenta, La Historia del Universo DC.

Crisis en Tierras Infinitas cambió radicalmente muchos aspectos de la historia y continuidad del Universo DC mientras conservó otros, por lo que al final de la miniserie resultaba algo confuso cual era la nueva historia oficial. Para ello se lanzo esta miniserie de dos especiales en formato prestigio que trataba de establecer lo que a partir de ese momento era canónico y lo que no. Y aunque ya sabemos de sobra que eso no funcionó a largo plazo y que los cambios sobre ese nuevo canon se fueron sucediendo uno detrás de otro, contradiciendo lo contado aquí y también entre si, lo que no se puede negar es que esta miniserie sigue siendo una pequeña maravilla visual que es todo un placer repasar a menudo en la que George Pérez dio lo mejor de si mismo.

Con la excusa de que Harbinger ha grabado la historia de la única Tierra que ha quedado tras la destrucción del Multiverso, este cómic nos lleva desde el alba de los tiempos hasta el lejano futuro a través de una serie de ilustraciones que nos muestran los momentos y personajes mas icónicos de esta nueva/vieja DC. Un repaso en el que Pérez puso el mismo mimo y atención (aunque no el mismo espacio obviamente) tanto a los grandes iconos de la editorial como a los secundarios apenas recordados.

25 PAGES OF ALL-NEW ACTION WITH THE SUPER-GROUP YOU DEMANDED!
ALL NEW!
NO. 1
NOV.
THE NEW TEEN TITANS
APPROVED BY THE COMICS CODE AUTHORITY
1ST COLLECTOR'S ITEM ISSUE!
Perez + Giordano

Y aunque Pérez podría haberse limitado a realizar una sucesión de pin-ups a cada cual mas espectaculares, el fue mucho mas allá. Cualquiera que conozca su obra aunque sea superficialmente sabe de sobras que Pérez no era alguien que se quedase a medias en su trabajo, que lo daba todo y mas, y aquí deja claro que pretendía que este repaso a la nueva historia oficial de DC fuese algo digno de admiración. Por ello sin duda se volcó a lo grande en las paginas de este cómic, realizando algunas de las composiciones de pagina mas espectaculares e imaginativas de toda su carrera.

Paginas espectaculares en la que cada personaje esta perfectamente caracterizado, donde no se limitó a hacer dibujos bonitos en poses heroicas, sino que reflejo a la perfección las personalidades y características mas importantes de cada uno.

Aquí Pérez consiguió que sin dialogo alguno y solo a través del lenguaje corporal que estos transmitiesen a la perfección sus personalidades o el momento de la historia que representaban en cada pagina, tanto los que conocía como la palma de su mano como los Titanes o Wonder Woman, como aquellos que apenas tocó superficialmente aquí o en Crisis.

Un repaso a todo lo que era hasta entonces el Universo DC que en parte duele un poco, ya que viendo lo que fue capaz de hacer aquí con todos estos personajes, lo perfectamente que fue capaz de captar y sintetizar, en muchas ocasiones en una pequeña ilustración de un cuarto de pagina, lo que estos representaban, es difícil no lamentar que no tuviese etapas largas dibujándolos a casi todos.

Es un poco triste soñar con lo que podría haber sido una serie de Warlord dibujada por el, o una de la Sociedad de la Justicia de América, lo que podría haber llegado a hacer tomando las riendas del Cuarto Mundo o de los Green Lantern Corps. Y aunque de la Legión de Superhéroes tenemos por ahí su Legión de Tres Mundos y un puñado de portadas en los ochenta, siempre lamentare que no llegase a hacer una etapa larga con la encarnación clásica del grupo y ver lo que podría haber dado de si en sus manos aquel siglo XXX repleto de mundos y seres imposibles.

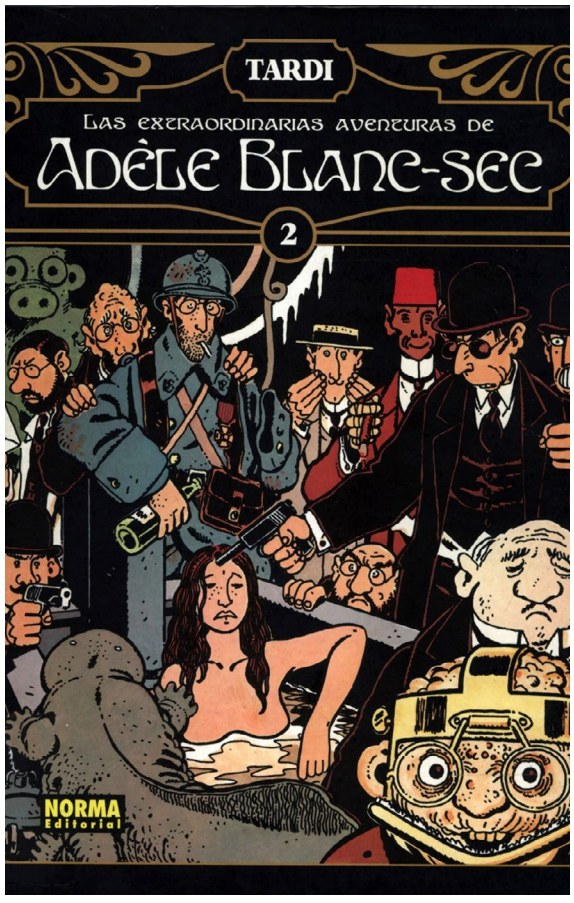
DC
CRISIS
ON INFINITE EARTHS
THE ABSOLUTE EDITION
GEORGE PEREZ 05

Esta Historia del Universo DC no es mas que un pequeño ejemplo del genio que fue George Pérez, de su tremendo talento como dibujante que le permitió brillar como pocos en todo lo que hizo y convertirse en una leyenda. Por eso ahora que nos ha dejado lo mejor que podemos hacer es mantener vivo su legado, releer sus trabajos, seguir disfrutando de todos esos grandísimos cómics que nos dejo y sobre todo descubrírselo a quienes aun no le conocen y tendrán la suerte de encontrarse de golpes con décadas de algunos de los mejores cómics de superhéroes que se han hecho.

Por M'Rabo Mhulargo

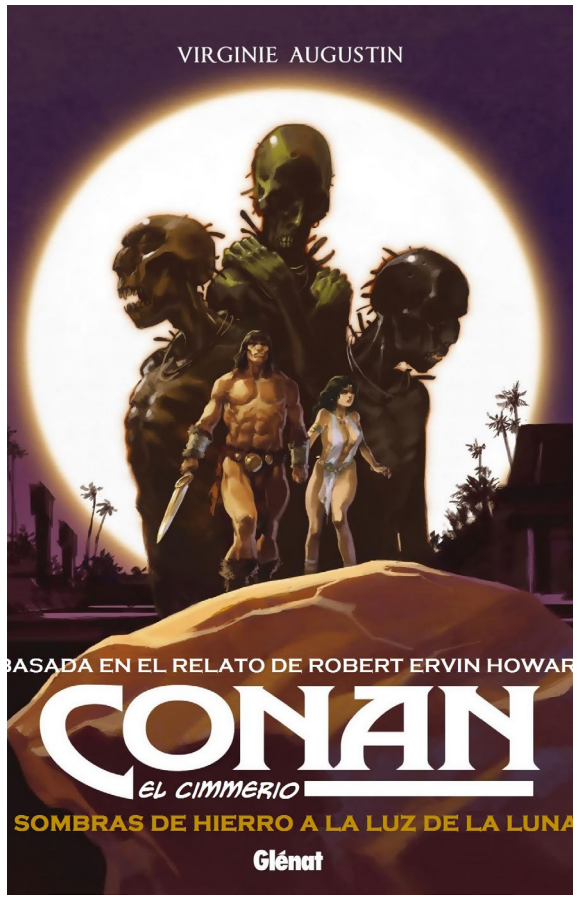
CRISIS EN TIERRAS INFINITAS - HISTORIA UNIVERSO DC

HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL COMIC
PARA DESCARGARLO

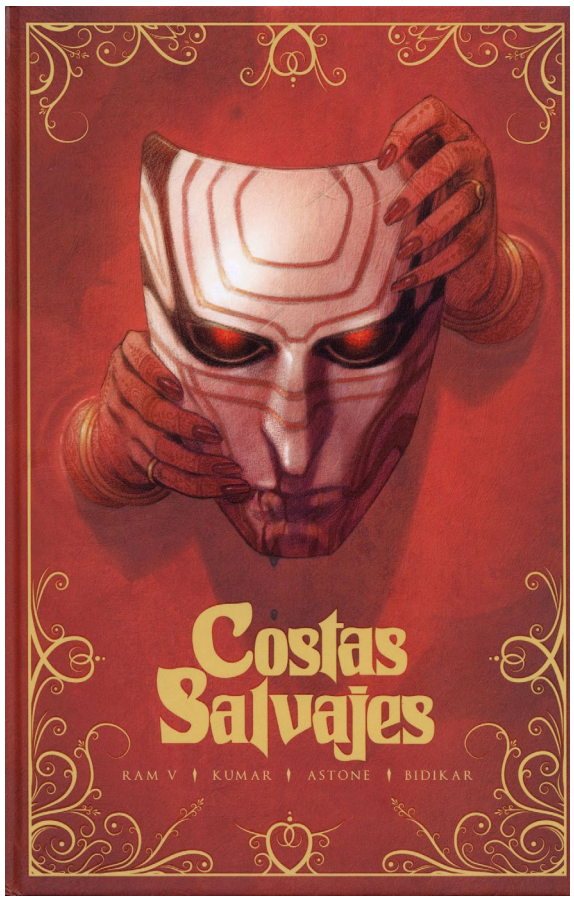


ADELE BLANC-SEC
INTEGRAL VOL 2

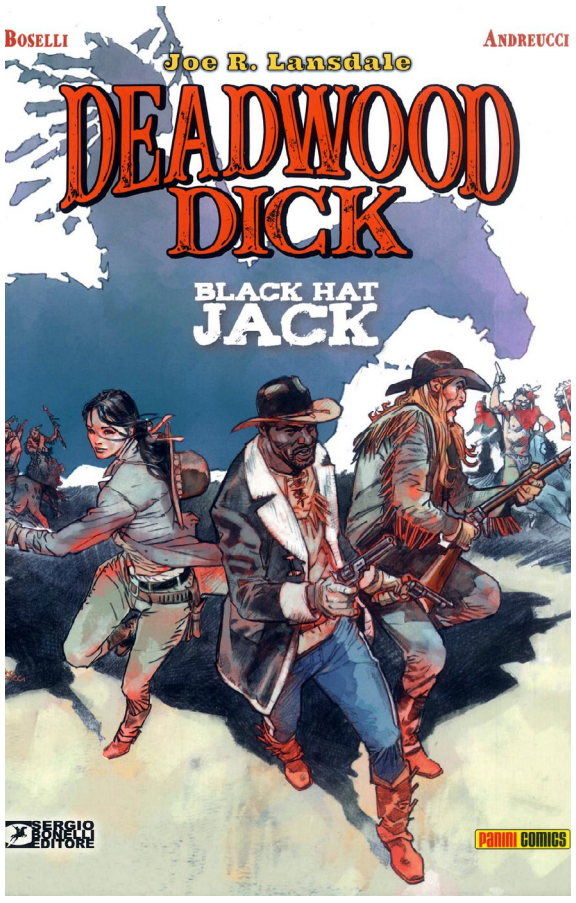
BASILICÒ



CONAN EL CIMMERIO -
SOMBRAS DE HIERRO
A LA LUZ DE LA LUNA



COSTAS SALVAJES

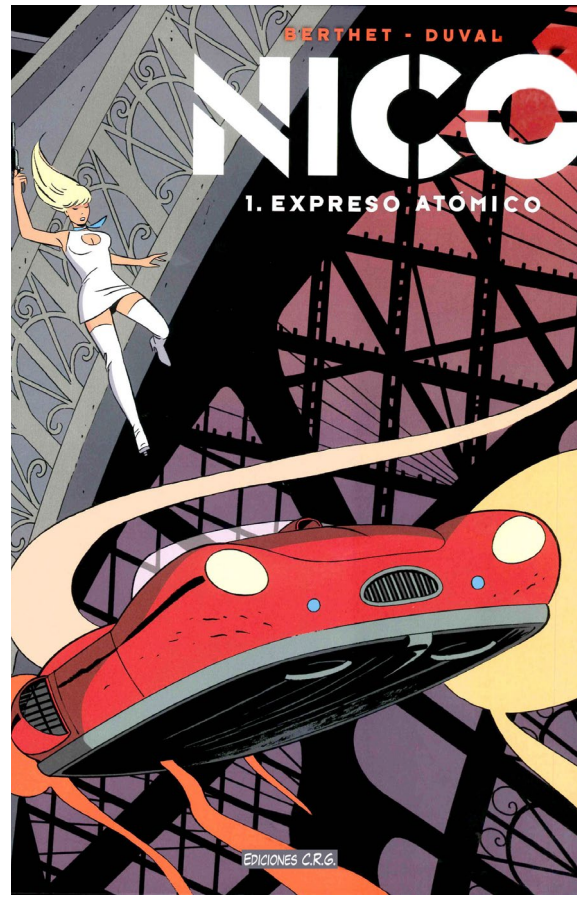


DEADWOOD DICK VOL 3

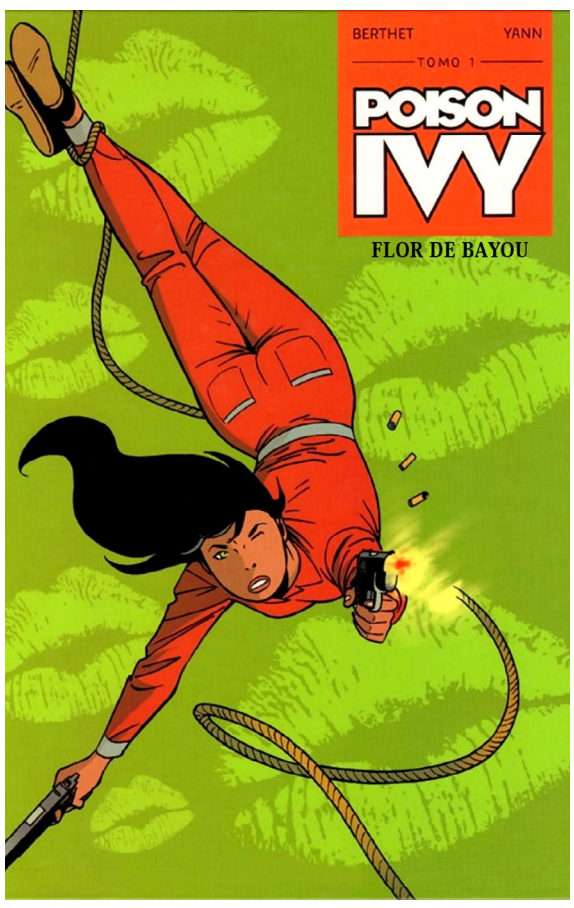
EL INVIERNO
DEL COMISARIO RICCIARDI -
EL SENTIDO DEL DOLOR

LOS ARCHIVOS DE ELFQUEST 2

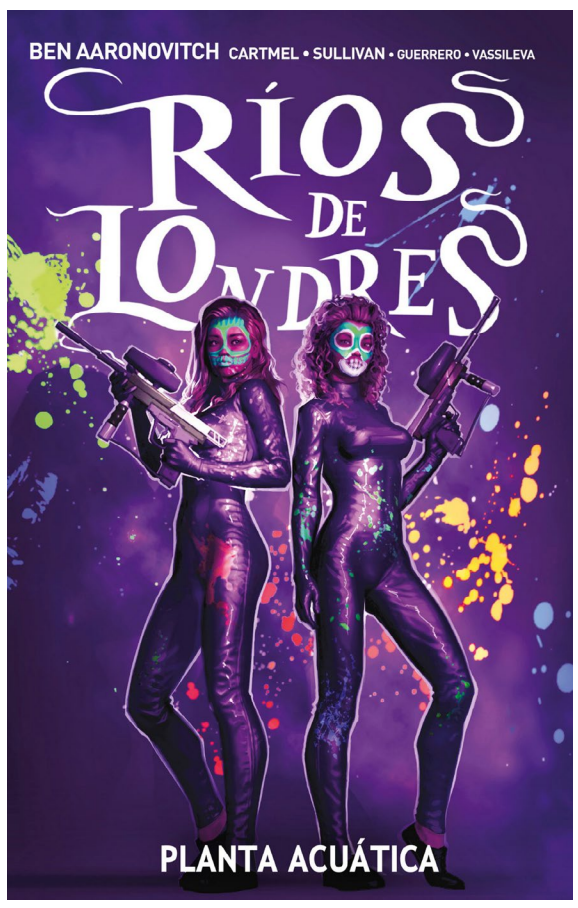
LOW 5



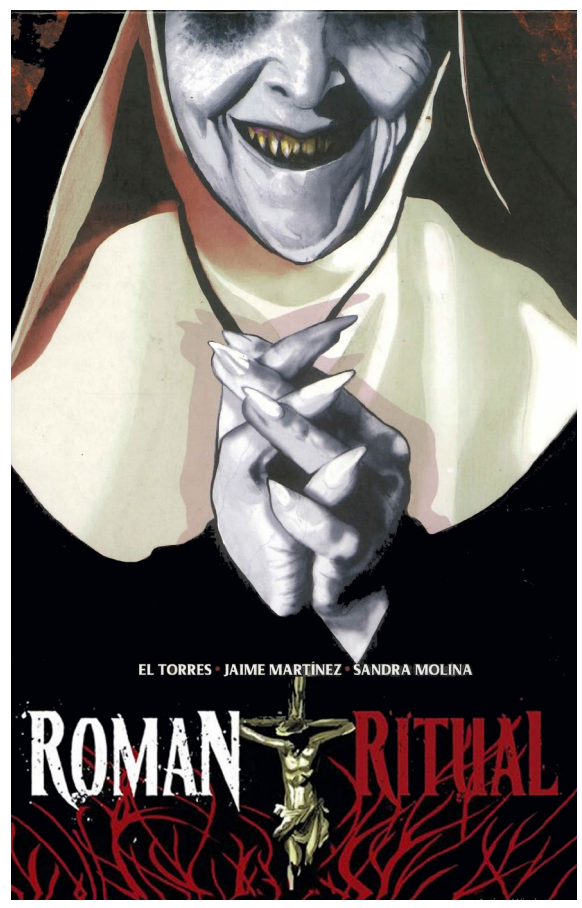
NICO



POISON IVY



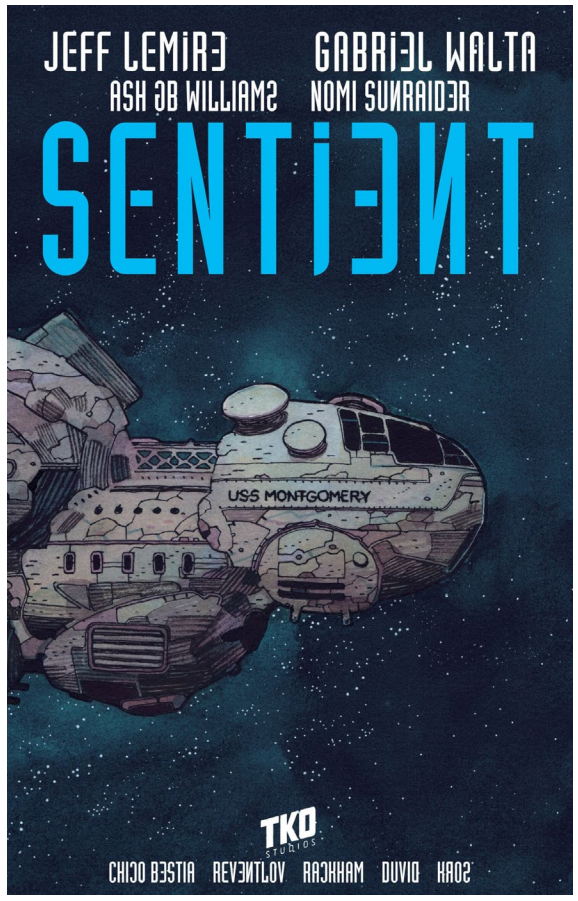
RIOS DE LONDRES - PLANTA ACUÁTICA



ROMAN RITUAL

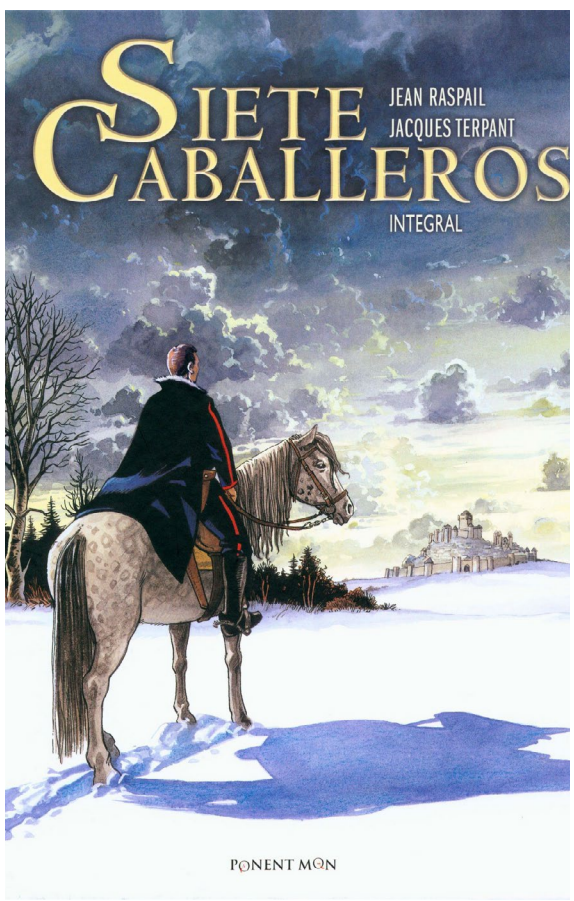
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

SARK



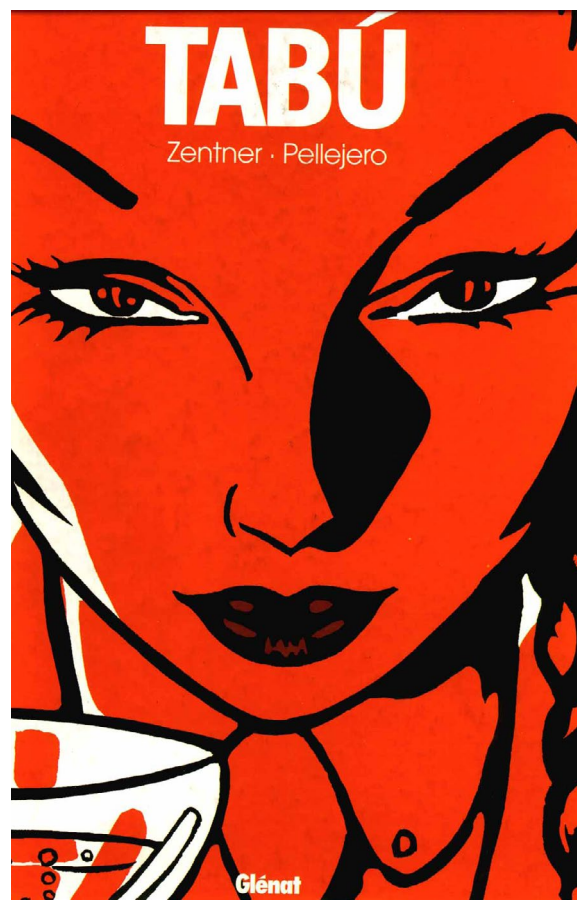
SENTIENT

SEVEN TO ETERNITY VOL 3 - LEVÁNTATE PARA CAER



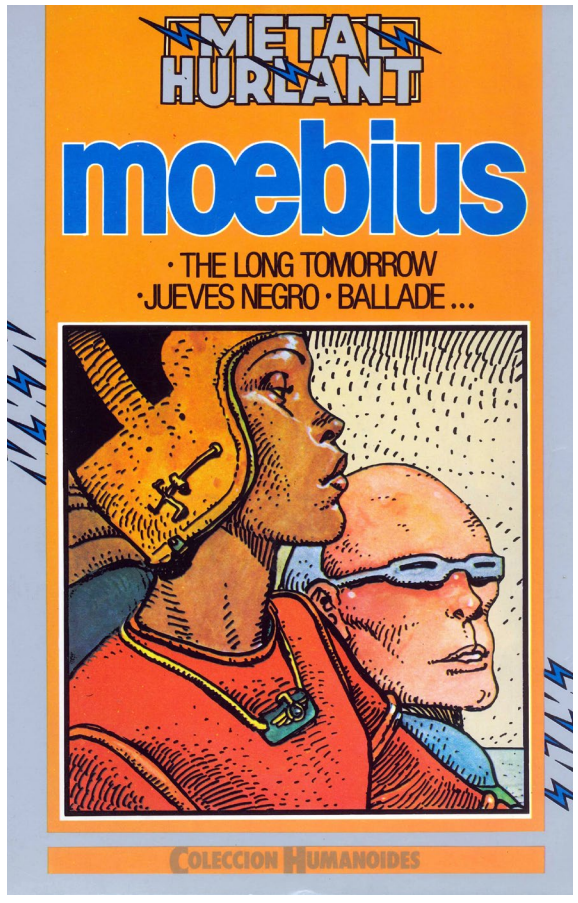
SIETE CABALLEROS - INTEGRAL

SPYNEST



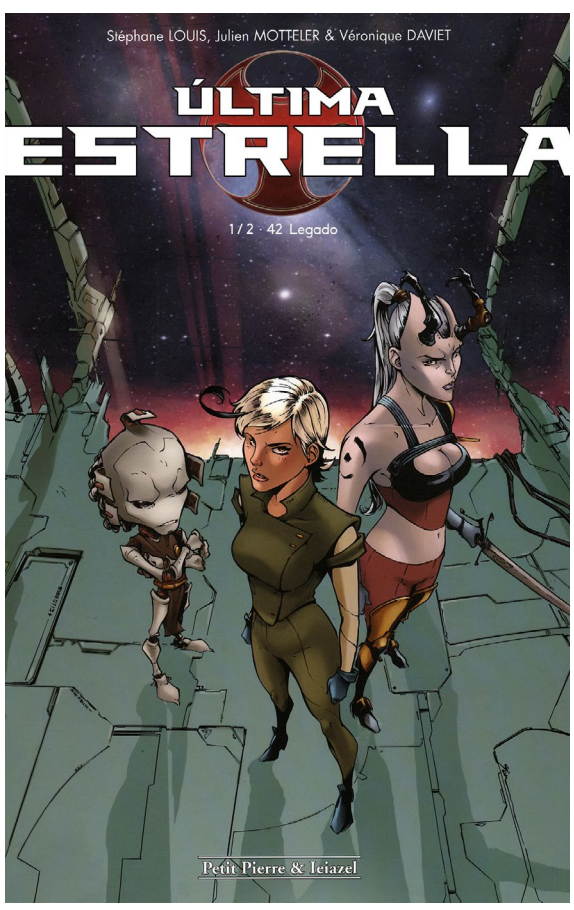
TABU

THE LAST SPACE RACE

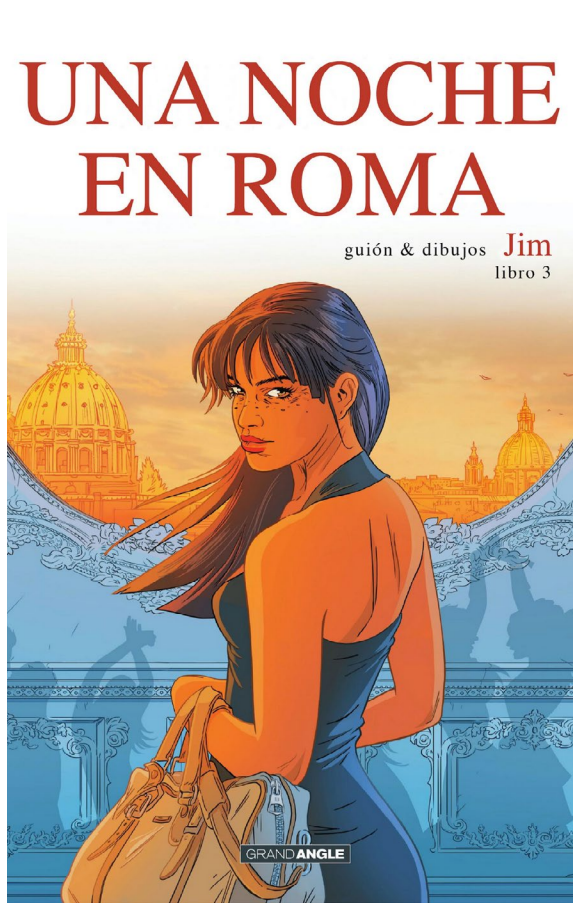


THE LONG TOMORROW

TIERRA MUERTA



ÚLTIMA ESTRELLA - 42 LEGADO

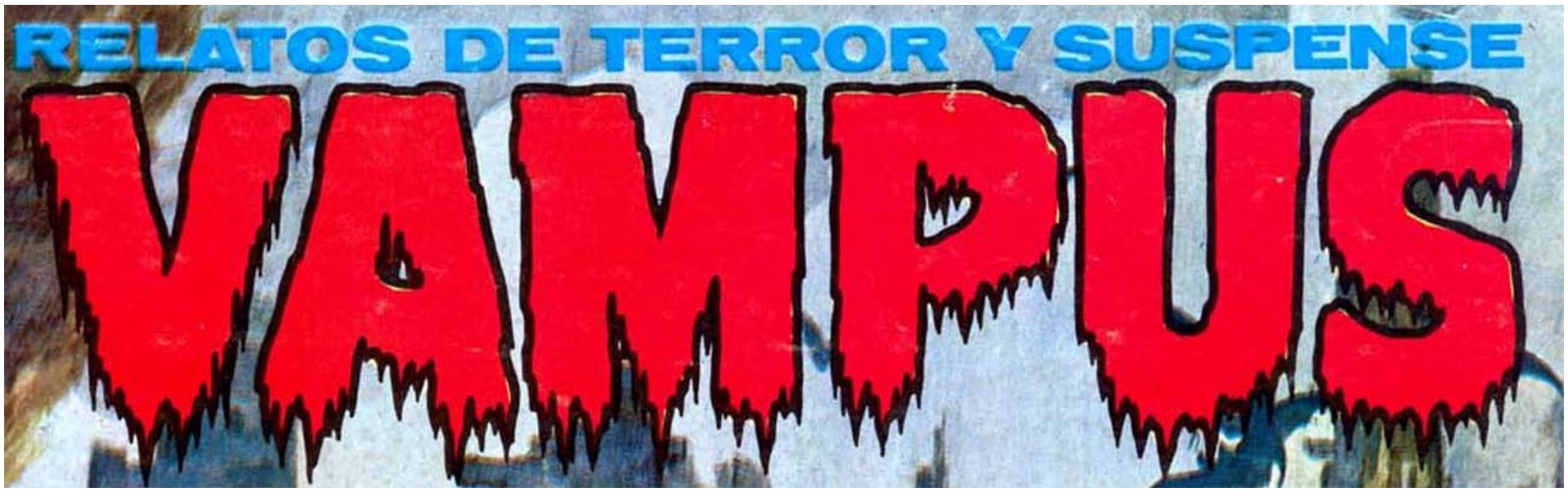


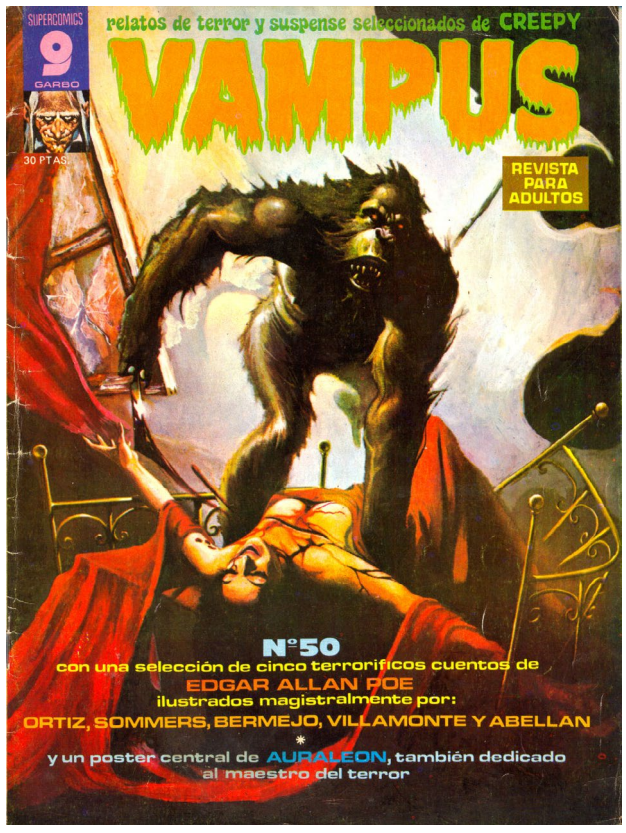
UNA NOCHE EN ROMA 3-4

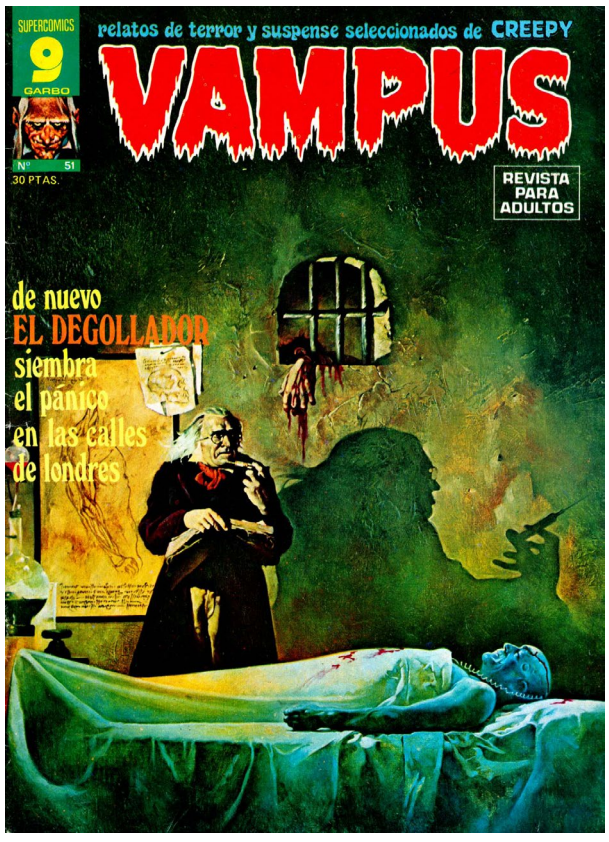
VAMPIRELLA
AND THE SCARLET LEGION

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

Vampus fue una revista de cómics publicada en España desde 1971 por Ibero Mundial de Ediciones y a partir de 1974 (número 44) por Editorial Garbo, que incluía historietas de terror de varias revistas de Warren Publishing como Creepy, Eerie y Vampirella. Las historietas publicadas eran presentadas por un personaje siniestro, llamado El Tío Vampus, traslación del original americano, Uncle Creepy. La colección incluyó 77 ejemplares y 4 extras hasta su desaparición en 1978.







HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

¡Al tren!

¿ESTÁ LIBRE ESTE ASIENTO?
CREO QUE SÍ.

¡BUAA, BUAA!
¡VAMOS, VAMOS! ¿TIENES HAMBRE?
TRI

¡MAMÁ TE VA A DAR UN POCO DE LECHE!

¡NO ES MUY NORMAL HACERLO EN PÚBLICO! ¡A MÍ ME DARÍA VERGÜENZA!

¡BUAA, BUAA!
¡OH, NO! ¡YA EMPIEZA Y NO TENGO BIBERÓN!

¡PUES SI ELLA SE ATREVE, YO TAMBIÉN! ¡EL PEQUEÑO TIENE HAMBRE!

¡NOOO! ¡YO TAMBIEN QUIERO CHOCOLATE CON LECHE! ¡BUAA, BUAAA!

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

RECIÉN CASADA

Y CONFUNDIDA

Nunca sabes en qué extrañas circunstancias vas a conocer al amor de tu vida, ni cuando se va enterar ella sobre tu existencia.

Hace un tiempo, durante un viaje de trabajo, hice una escala habitual en el aeropuerto de la capital. Pero en esa ocasión, mi avión de transferencia tuvo un problema técnico y me pidieron pasar una noche en esa gran ciudad. Llamé a un viejo amigo de la escuela que vivía ahí para que me recomendara un hotel bueno y barato.

Mi amigo, en lugar de recomendar un hotel, me invitó a quedarme en su departamento esa noche. Dijo además, que de esa forma, podría yo conocer a su nueva esposa. Agregó que acababan de regresar de su luna de miel, y que a él le daría mucho gusto saludarme y presentármela. Pero me aclaró que no podía ir a recogerme al aeropuerto, porque estaban celebrando, y él ya no estaba en condiciones para manejar porque ya había bebido bastante.

Confieso que yo no tenía muchas ganas de socializar ese día, ya que estaba muy cansado y estresado por la demora en mi llegada a mi destino, y el impacto en mis planes de negocio que eso implicaba. Pero acepté la invitación porque de esa forma me ahorraría el costo del hotel. Claro que en ese momento, no sabía aún lo afortunado que yo iba a ser por sufrir este inesperado contratiempo en mi itinerario habitual.

Me tardé bastante en tomar un taxi y llegar a su departamento porque tuve que hacer algunas aclaraciones adicionales con la aerolínea antes de partir, y eso me tomó mucho tiempo de espera.

Cuando finalmente llegué a la casa de mi amigo, me recibió con una gran sonrisa. Pero ya se notaba muy tomado, y apenas pudo llegar a la puerta para dejarme pasar. A pesar de su avanzado estado alcohólico, me saludó muy afectuosamente. Teníamos mucho tiempo de no vernos, y se le notaba que realmente le daba mucho gusto poder ayudarme con

el hospedaje esa noche.

Para mi sorpresa, su departamento era realmente muy pequeño, y solo tenía una habitación, un baño y una sala con dos sofás, uno mediano y otro grande. Yo por supuesto asumí que me iba a quedar en uno de los dos sofás. Pero su joven mujer, que se encontraba incluso más borracha que él, ya estaba tumbada y durmiendo profundamente sobre uno de ellos.

Con lo poco que pude ver de ella en ese primer momento, me bastó para darme cuenta de inmediato que era una mujer muy guapa, de tez clara, con un abundante cabello castaño, y con un cuerpo muy llamativo lleno de marcadas curvas. Pero al estar dormida, no la podía admirar descaradamente sin incomodar a mi amigo.

Además de su singular belleza, se me hizo muy curioso que ella parecía estar vestida con un traje blanco de novia. Y le pregunté a mi amigo sobre el porqué de ese atuendo. El me dijo que en la borrachera y el festejo, ella se había querido poner nuevamente el vestido que usó durante la boda sólo para recordar el memorable evento.

Platicamos un rato, y yo aprovechaba cualquier descuido de mi amigo para atisbar discretamente por unos segundos a la impresionante y misteriosa mujer que dormía plácidamente a un lado de nosotros. Su intensa belleza era extrañamente cautivadora. Su rostro era angelical y su maravilloso cuerpo era extremadamente sexy. ¿Dónde había encontrado mi amigo a esta peculiar mujer?

Me empezó de inmediato a dar bastante envidia la buena fortuna que había tenido mi querido amigo con este reciente matrimonio. Fue extraño que ella me atrajera tan profundamente con solo haberla visto un poco esa noche. Yo me sentía como un adolecente al conocer por primera vez a la mujer que pudo haber sido el amor de su vida, pero en este caso, ya era demasiado tarde para mi.

Después de una breve charla agradable pero superficial, él me pidió que me quedara yo en su cuarto para no tener que mover a su cansada

esposa. Dijo que ellos se quedarían sin problema en la sala esa noche.

Yo acepté de inmediato para ya no incomodar más a la feliz pareja, pasé brevemente al único baño, luego me metí la habitación, cerré la puerta, me quité la ropa, apagué la luz y me acosté en la cama matrimonial que se encontraba todavía bien tendida.

Me quedé pensando en la increíble mujer que acababa de descubrir en la sala de mi amigo. Yo ya estaba deseando saludarla y conocerla mejor al día siguiente, porqué me había quedado con una gran curiosidad sobre ella. Quería platicar con la joven, y así tener una excusa para admirarla completamente y a plena luz del día.

Me costó un poco conciliar el sueño esa noche, pero un poco de tiempo después de haberlo logrado, me desperté nuevamente al notar que alguien estaba abriendo lentamente la puerta de la habitación. A pesar de la obscuridad, logré darme cuenta con mucho asombro, que era la joven esposa la que estaba entrando misteriosamente a la habitación.

La atractiva joven se movía con lentitud y torpeza. Cerró la puerta suavemente, como para no despertarme, y como pudo, se situó de pie entre la cama y la ventana. Y ahí, para mi gran sorpresa, empezó a quitarse el vestido de novia que llevaba puesto.

Yo no supe que hacer, era obvio que la esposa de mi amigo no sabía que era yo quien estaba ahí acostado en la oscuridad de su cama. Ella quizás ya no soportaba ese elegante y ajustado vestido blanco, y había venido a cambiarse de ropa por algo más cómodo. Pude haberle advertido sobre mi presencia, pero mi curiosidad por ella ganó, y decidí hacerme el dormido, sin dejar de observar discretamente todos los interesantes movimientos de la hermosa joven.

Ella empezó a bajarse el cierre lateral del vestido de novia, le costó trabajo debido a su borrachera, pero para mi suerte, después de un rato lo logró. Sacó sus largos brazos por las mangas y la parte superior del vestido cayó de inmediato hasta la cintura, deteniendo su caída en sus amplias caderas. Luego se quitó despreocupadamente el sostén, dejándolo

caer descuidadamente al piso.

Me emocioné mucho al ver que ella se había quedado completamente desnuda de la cintura para arriba. Y a pesar de la poca luz, pude notar que sus llamativos pechos tenían una forma muy hermosa y un buen tamaño. Yo empecé a sentir una marcada erección entre mis piernas. Y como no hacerlo, si ella estaba como para comérsela a mordidas.

Luego, ella deslizó hacia abajo el resto del elegante vestido, dejándolo caer al suelo. Por lo que pude apreciar con gran satisfacción, su bella silueta gracias al contraste de la luz de la ventana que había detrás de la joven.

Ya había confirmado lo que me pareció haber notado en la sala. Ella era una mujer extremadamente hermosa, y su joven cuerpo, lleno de intensas y pronunciadas curvas, me resultaba poderosamente atractivo. Su figura mostraba una muy delgada cintura, unas amplias caderas y un redondo y llamativo trasero.

Yo estaba completamente extasiado al ver semejante belleza desnuda justo en frente de mis incrédulos ojos. Pero luego me empecé a preocupar cuando la hermosa mujer también se quitó, sin pudor alguno, la pequeña ropa interior que le quedaba puesta. Y acto seguido, y sin dudarlo ni por un instante, se metió bajo las sábanas en la parte de la cama que aún quedaba vacía.

Yo me encontraba acostado de lado, paralizado, sorprendido, y con una inevitable y monumental erección a unos escasos centímetros de ella. Luego giró su cuerpo despreocupadamente, dándome la espalda. Y finalmente se movió un poco hacia atrás, con la clara e inocente intención de dormir calientita y en contacto con el cálido cuerpo de su compañero de cama.

Supongo que por la fuerte borrachera y por la oscuridad de la habitación, ella no se había percatado que el hombre al que le acababa de arrimar tiernamente su desnudo y apetitoso trasero, no era su marido. Probablemente ni se enteró que yo había llegado esa noche a pedir

hospedaje de último minuto. Claro que a mi no me estaba molestando dicha confusión, sino todo lo contrario.

La situación fue toda una sorpresa para mi. Yo no esperaba una visita nocturna tan agradable y cariñosa. No conocía a la nueva esposa de mi amigo y ella tampoco me conocía a mi. Pero ella estaba resultando una insuperable anfitriona que estaba haciendo, sin proponérselo, que el afortunado visitante de esa noche, se sintiera bienvenido y consentido. Como en su casa, o incluso mejor.

Desde donde yo me encontraba, podía oler el agradable aroma de su cabello, podía sentir su respiración a través de su suave espalda que se apoyaba cariñosamente en mi pecho desnudo. Y sobre todo, podía sentir sus sabrosas y firmes nalgas que estaban presionando sin remordimiento alguno a mi duro pene que cada vez se ponía más firme, y que ya se estaba saliendo literalmente por el borde superior de mi ropa interior.

No sabía qué debía hacer, podía retroceder, salir de la cama y avisarle a mi amigo de la inesperada y extraña confusión de su despistada mujer. Al fin y al cabo yo estaba dormido y no era más que una inocente víctima de la borrachera de la bella joven. También podía no hacer nada y dormirme en esa misma posición toda la noche, disfrutando del agradable contacto con la cálida desnudez de la inocente y despampanante novia.

Después de vacilar un poco, no pude soportarlo más, y pasé uno de mis brazos por encima de su fina cintura para abrazarla. Con este sencillo gesto, yo estaba respondiendo recíprocamente y de forma natural a su desinteresada amabilidad, y aceptaba tácitamente calentarla con mi cuerpo, que era lo que ella aparentemente estaba buscando de mi.

Pero claro que puse mi mano en el mejor lugar que pude encontrar. Coloqué mi mano sobre uno de sus redondos pechos desnudos. Qué grandes y exquisitos se sentían.

Agradecí mentalmente a mi amigo por haberme invitado esa noche, en la que estaba teniendo yo la extraña oportunidad de atestiguar y sentir

en carne propia, las deliciosas cualidades anatómicas de su nueva y hermosa esposa. Si me hubieran pedido mi opinión, yo hubiera dicho que ella era insuperable. Yo estaba feliz, nunca había estado acostado con una mujer desnuda tan guapa como ella.

Después de abrazarla por unos minutos en absoluta tranquilidad y sin que ella tuviera ninguna reacción, empecé a acariciar su redondo pecho con suavidad y lentitud, y a jugar con su rico pezón con la punta de mis dedos. Ella siguió sin inmutarse.

Entonces fui un poco más allá, empecé a pasar mi mano de un pecho al otro, pellizcando y deformando delicadamente ambos pezones. Al poco rato, sus deliciosos pezones se endurecieron y se pararon, como unas gomas de borrar de las que usan los lápices, pero más grandes. Y ella empezó a mover repentinamente su cuerpo para frotar su trasero contra mi cuerpo. Sus firmes nalgas rozaban mi pene con lentitud, pero con una fuerza y pasión propia de una mujer joven y recién casada.

Me sorprendió mucho la facilidad con la que ella se empezó a excitar. Hasta parecía que ella ya estaba predispuesta, como si se hubiera acostado con muchas ganas contenidas. Así que al sentir su agradable movimiento, yo me bajé en un segundo el incómodo calzón y mi pene quedó libre y listo para disfrutar mejor de las caricias que la bella novia estaba ofreciendo con sus bondadosos y firmes glúteos.

Y al parecer ella sintió el contacto con mi nueva desnudez, porque reaccionó de inmediato moviéndose con mayor fuerza y velocidad. Al ver que la esposa de mi buen amigo se estaba emocionado más, pensé que no podía desaprovechar la asombrosa oportunidad que se me estaba presentando. Y que a pesar de los años de amistad con él, ella me estaba indicando claramente el inevitable y excitante camino por su cuerpo, que yo debía tomar justo en ese momento.

Así que me deslicé hacia abajo para encontrar un mejor ángulo entre nosotros, y con ayuda de mi mano, hice algunos ajustes, hasta que la cabeza de mi largo y endurecido pene quedó en la posición correcta para intentar explorar la parte más íntima del irresistible cuerpo de la

jovencita que no dejaba de contonearse frente a mi.

Pude sentir que sus cálidos y cerrados labios vaginales eran extremadamente suaves y carnosos. Cuando ella sintió que yo puse la punta de mi pene en el sitio correcto, ella de inmediato levantó ligeramente una de sus piernas indicando claramente que ya estaba lista y dispuesta para ser penetrada. Eso significaba, que la borracha y excitada joven seguía sin saber realmente quien la estaba acariciando y tocando desde su espalda, pero estaba despierta y sintiendo todo lo que yo le estaba haciendo.

Entonces, apoyando mi mano en su fina cintura, empecé a empujar mi pene hacia adelante con lentitud y fuerza, y la deliciosa y estrecha entrada empezó a abrirse con exquisita suavidad.

Su increíble orificio vaginal estaba muy ajustado, pero la hermosa joven estaba bien lubricada, así que no tuve problemas para deslizar en su interior la gruesa punta de mi erecto pene. Ella empezó a emitir unos pequeños sonidos apagados al sentir como su vagina se ajustaba placenteramente al grueso tamaño del tieso visitante.

Al ver que ella estaba disfrutando tanto como yo, continué avanzando con movimientos lentos pero constantes. Ya no había ningún tipo de obstáculo que me detuviera. Un poco antes de meter por completo mi pene, pude sentir que había llegado al fondo de su adorable vagina. Ella seguía moviendo su cuerpo para aumentar el placer que estaba sintiendo. Y yo podía sentir el calor y la humedad de su apretada vagina que ya para entonces, estaba devorando la totalidad de mi endurecido miembro, con un intenso apetito, y con una total entrega y aceptación como si yo fuera su querido esposo.

La nueva esposa de mi amigo estaba muy sabrosa por todos lados, yo me estaba estrellando literalmente en sus redondas y carnosas nalgas, mientras sus grandes y exquisitos pechos brincaban e intentaban escapar de mi mano por el movimiento que ambos estábamos haciendo. Y parecía que ella también estaba sintiendo muchísimo placer ya que sus ahogados gemidos empezaron a subir de tono.

Eso era como haberse sacado la lotería varias veces y en el mismo día. Primero tuve la fortuna de conocer en persona a la chica más bella que había visto en no sé cuánto tiempo. Y luego, ella se confunde y me hace un increíble show privado. Posteriormente, la inocente joven, me ofrece su suave y delicioso trasero, y me deja tocar libremente sus enormes pechos. Y finalmente, ella se excita, y me permite metérsela durísimo y hasta el fondo, como si no hubiera mañana.

No sé cuánto tiempo duré metiendo y sacando enérgicamente mi palpitante miembro en su húmeda vagina. Pero yo estaba disfrutando como nunca, hacer mía a esa increíble mujer, que en teoría era ajena, pero que justo en ese sublime momento no lo parecía, por lo íntimamente conectada que estaba a mí.

Todo su cuerpo se estremecía lleno de placer, muy pegado al mío, y mis manos no dejaban de explorar aleatoriamente, cada delicioso detalle de su anatomía.

Yo subí poco a poco el ritmo, y el placer también aumentó, llegando a niveles casi insoportables. Pude haber llegado en ese momento, pero me di cuenta que ella también estaba a punto de llegar. Así que mantuve el ritmo para esperarla, y cuando sentí que ella ya no podía soportarlo más, yo arremetí con todas mis fuerzas para alcanzarla.

El resultado de mi maniobra fue un largo e intenso orgasmo sincronizado por parte de ambos.

Y así fue como pasó, que la flamante nueva esposa, que mi viejo amigo me quería presumir esa noche con tanto orgullo, se estaba retorciendo de intenso placer entre mis brazos, mientras yo le vaciaba con todas mis fuerzas en lo más estrecho y profundo de su increíble y joven cuerpo, todo el semen que mi endurecido pene podía eyacular,

Después de que la inmensa tormenta de pasiones terminó, me quedé inmóvil por un buen rato con todo mi miembro aun dentro de ella, y disfrutando del placer obtenido y la energía descargada. Después me salí despacio de su ajustado y empapado interior, disfrutando todavía

del último movimiento por tener el pene aun medio erecto.

Ella parecía dormir plácidamente, así que me levanté de la cama con mucho cuidado y me vestí. Salí de la habitación tratando de no hacer nada de ruido y me metí al baño. Luego de refrescarme la cara y hacer pipí, salí a la sala y desperté a mi amigo diciéndole que yo había ido al baño, y que cuándo intenté regresar al cuarto, me había dado cuenta que su esposa ya se encontraba ahí, que de seguro ella se había movido mientras yo estuve ausente. Él, medio dormido aun, me agradeció el aviso y se metió a su cuarto cerrando la puerta tras de él.

Yo me acosté en el sofá y traté de dormir. Me costó trabajo porque seguí recordando por un buen rato todo lo que había pasado esa inolvidable noche.

Al día siguiente, me desperté cuando mi amigo y su esposa estaban saliendo de su habitación. Me levanté y nos sentamos a desayunar todos juntos. Él me presentó finalmente a su linda esposa que lucía alegre y esplendorosa.

Me encantó su mirada y su hermoso rostro que la noche anterior no había podido apreciar bien. También me gustó mucho su dulce y tranquila voz. Ahora que la observaba despierta y vestida con ropa normal, pude volver a confirmar que ella era toda una belleza. Y que no necesitaba estar desnuda para verse atractiva.

La joven estaba muy contenta de conocerme, y fue extremadamente amable conmigo. Incluso me ofreció más comida, como para que yo me sintiera agradado y bienvenido en su casa. Yo me sentí extraño por ser el único en la mesa que sabía realmente lo que había ocurrido la noche anterior entre ella y yo. Disfruté en secreto cada segundo que pude platicar con ella, como si nada hubiese pasado.

En algunos momentos, cuando ella me hablaba a mi, mientras me veía directamente con sus hermosos ojos y me sonreía, yo me sentía sonrojado porque no podía dejar de recordarla al natural, como había estado la noche anterior pegada a mi. El mismo efecto me causaba su ligero

escote, que me dejaba ver sólo una pequeña parte de esos hermosos pechos, mismos que no hace mucho se me escapaban suavemente por entre mis traviesos dedos. Toda la situación me estaba generando un fuerte morbo.

Después de una larga y amena charla en el desayuno, mi amigo se ofreció a llevarme al aeropuerto. Nos despedimos de su muy guapa esposa y nos subimos al automóvil donde empezamos a platicar.

-Oye, ¿Y a dónde fueron de luna de miel? – pregunté yo.

-Estuvimos una semana en una cabaña en medio de un bosque de coníferas con hermosos paisajes y lejos de la civilización.

-Qué bien, suena que estuvo muy bonito.

-Si, aunque, si te soy honesto, tuvimos algunos problemas de suministros.

-¿A qué te refieres? – pregunté curioso.

-Te vas a reír, pero no había cerca de ahí un lugar donde yo pudiera comprar condones, jejeje.

-¿Condones? ¿Y no llevabas?

-La verdad es que se me olvidaron y solo tenía dos en la cartera. Y lo peor es que el primero de ellos ni lo usamos completamente.

-¿Por qué?

-Bueno, lo que pasa es que ella tiene apenas 23 años y pertenece a una familia muy católica, así que llegó virgen a nuestro matrimonio, y pues la primera noche le dolió un poco, y ya no pudimos terminar bien. Así que solo pudimos hacerlo bien hasta el día siguiente donde gastamos nuestro segundo y último condón.

-Wow ¡qué joven es ella! ¿y qué hicieron el resto de la semana entonces?

-Pues solo estuvimos besándonos y acariciándonos, pero ya sin nada de sexo.

-¿Y ella no quería hacerlo sin condón?

-Si, ella si quería y tenía muchas ganas de hacerlo, pero era yo el que no quería correr el riesgo de embarazarla tan pronto. Urge ver al doctor para que le receten pastillas anticonceptivas.

-Wow, y supongo que cuando regresaron, luego luego compraste condones. ¿No?

-Así fue, pero llegamos apenas ayer cuando tú también llegaste.

-¿Y no se molestó por el hecho de que me hayas invitado a tu casa ayer?

-Ella ni se enteró, cuando tu me hablaste, yo estaba solo en la farmacia de la esquina, comprando los condones. Y luego nos pusimos los dos a seguir bebiendo y a celebrar nuevamente nuestro matrimonio. Pero ya no lo hicimos, porque yo sabía que tu ibas a llegar en cualquier momento y no quería que nos atraparas en la maroma mientras tocabas la puerta, además estaba yo muy borracho ya. jejeje.

Esta pequeña plática me aclaraba muchas cosas. La candente joven se había estado aguantando las ganas toda una semana después de hacerlo solo una vez. Por eso fue tan fácil para mi excitarla, y por eso ella estaba tan entregada y dispuesta. Su esposo, sin saberlo, me la preparó muy bien y la dejó completamente vulnerable a cualquier caricia. Y lo hizo con varios días de tormento y frustración.

Y además ahora podía entender porque esa rica vagina se sentía tan ajustada y perfecta. Prácticamente yo también estrené a la muy joven e inexperta recién casada. Fue casi como si él me hubiera invitado, sin darse cuenta, a participar en un trío en su noche de bodas para darle la segunda pasada a su querida y virginal esposa. Hasta vestida de novia me la encontré.

Al llegar al aeropuerto, me bajé pensativo del automóvil y tomé mi maleta. Cuando ya me estaba yendo, él me dijo esto último desde la ventanilla:

-Ah por cierto, mi esposa va a tener que ir a tu ciudad en un par de meses a un curso de su trabajo.

-Pues puedo regresarles el favor ofreciendo mi casa para que se quede. – comenté de inmediato.

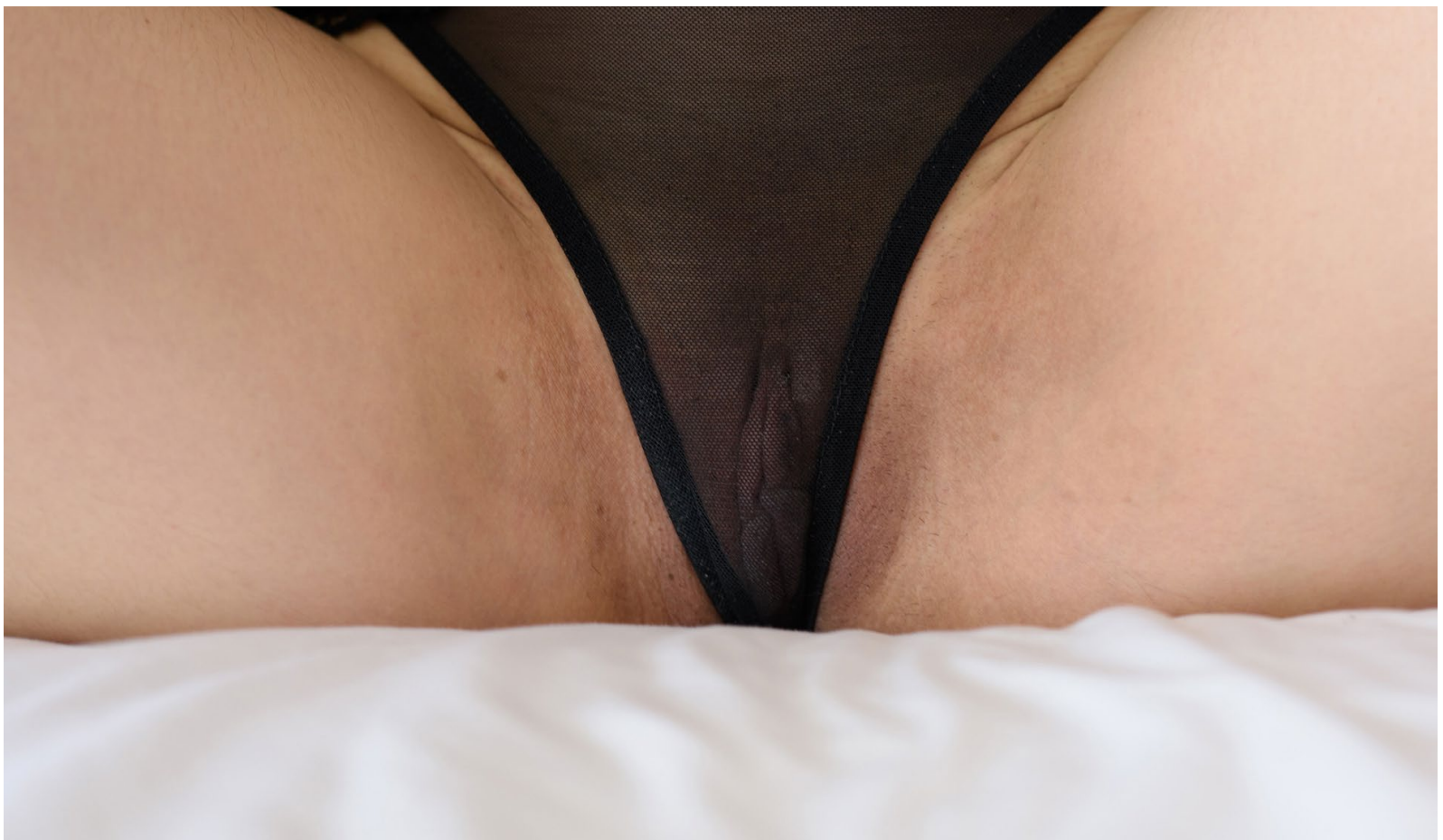
-Ah gracias, yo le digo, espero que no se moleste tu esposa.

-Por eso no te preocupes, tu esposa es bienvenida, me avisas para ir por ella al aeropuerto.

Ya no le aclaré que yo llevaba un año separado de mi esposa. Por lo que no habría nadie más en la casa. Pero creí que era mejor, que por lo pronto, él no lo supiera para que no tuviera ninguna objeción en dejarla quedarse conmigo.

Y cuando ya iba en el avión me quedé pensando que esta última escala fue todo un placer. Y que acababa de conocer a la mujer perfecta para mí. Que lamentablemente ya estaba casada, pero al menos me iría a visitar en un par de meses que se me harían eternos.

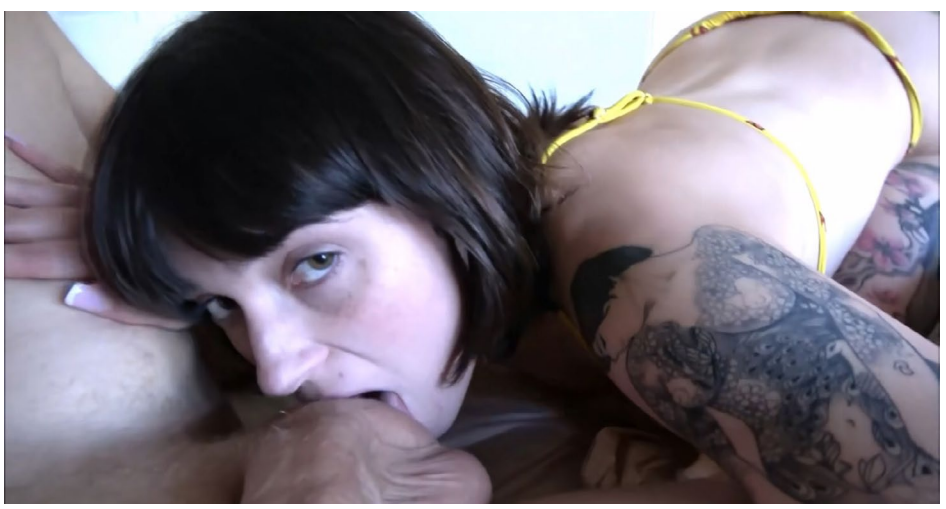
Anónimo



En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



HUMOR LASCIVO

“Sí, mamá, hace bastante calor aquí. Pero no te preocupes. Estoy recibiendo mucha agua”.

LASCIVIA — SE BUSCAN CHICAS CALIENTES

LA ANARQUÍA DEL COGER

¿POR QUÉ REPRIMIR?

Cada día me revientan más las putas leyes y su conducta moral.

Sin extremar digo que no olvidaré la cara que se le dibujó a Bárbara cuando fue sorprendida por su madre teniendo relaciones sexuales con su actual pretendiente. Que más que la escena, fue solo una montaña formada debajo de unas sábanas sobre la cama. Cuenta que fue un arqueo tremendo de sus cejas, como un par de cerros por encima de sus ojos; las pestañas separadas y la pupila dilatada. Inmediatamente se llevó las manos a la boca para cubrir la enorme "O" que se le dibujaba en los labios y, acto seguido, cerró de un golpe la puerta de la recámara. Esperó tres minutos a ras de la madera, tiempo que sirvió para respirar, analizar la situación sobre el discurso que le daría y, por qué no, para que los jóvenes se vistieran antes de volver a ver a los ojos de la madre.

La conversación estaba lista cuando ella tomó asiento en la esquina de esa cama (y el novio salía avergonzado de la casa), iniciando con un comentario supuestamente lo más open mind posible. La madre de Bárbara es una mujer joven; con tal edad se siente con la integridad para comportarse cool y guiar a su hija por el camino del no-sexo. Sin embargo, a la primera respuesta que Bárbara le dio a su madre, ésta explotó en cólera y furor castigándola el resto del mes sin acceso a su teléfono ni ver al fulano... creyendo que son los "únicos lugares" donde podría encontrarse con él, pues siempre hay medios para compartir un pack.

Yo diría –es mi pensar– que la madre dramatizó ligeramente y que su esencia de "mamá moderna" se le cayó al primer impacto. Sigo pensando que ella es joven y que su habilidad le pudo funcionar de mejor manera. Pero no, un par de actos sexuales llevados a cabo por su pequeña puberta la desmoronó. No sé ustedes pero ¡qué pedo causa el sexo!

Desde el mundo occidental, el maestro Foucault se dio a la tarea de estudiar la sexualidad como objeto y esa teoría de la supresión sexual, desde los mundos capitalistas y burgueses hasta nuestros tiempos; que

dicho está de paso, tanto la opresión sexual como el mundo burgués se sigue vivenciando en pleno 2022. El mismo Michel estipula que la sexualidad es la naturaleza humana y el sexo es sentimiento y acción fundamental. Tan así que era parte elemental del mundo marital y, por qué no, el lado pecaminoso de la sociedad que vive en "un entorno de perversión". El punto principal es que el S-E-X-O ha sido explotado y supuestamente analizado como un método de control por medio de actos religiosos, científicos, sociales y psicológicos. La cogedera está mal vista, pa' pronto.

Y es que, si los actos carnales alborotan a la sociedad, el discurso de "todo lo prohibido se antoja" (¿o cómo chingado era?) se vuelve un dictamen comprobado. Una cosa es el acto y otra más clara la libertad sexual con versátil educación. Alguna vez leía a Milagros Pérez en El País diciendo que "ahora las relaciones son más libres, espontáneas y aparentemente igualitarias"; si bien es cierto que la libertad poco a poco va aplicándose en las parejas, presiento que el foco inicial es en las personas. Si la misma Secretaría de Gobernación dicta los "derechos sexuales en los ciudadanos mexicanos" ¿por qué no abrir más la brecha y dejarnos ir como hilo de media? Lo límites también parecen un dictamen pronunciado.

Ha pasado año tras año y el sexo se penaliza con el castigo de lo políticamente incorrecto, con ese maso ético y moral que arremete contra la naturaleza sin forzar. Cuando se revisan antecedentes de la historia, prostitutas, clientes, los burdeles y promiscuos (grandes figuras de la posición a la vida puritana) eran eliminados de la faz de la tierra. La sexualidad era prohibida y punto. Y cuando ésta se "intenta liberar" un poco, es manipulada y dosificada con vigilancia masiva.

Pero también el sexo ha sido objeto de capital y consumo: un mecanismo propagandístico para la masificación capitalista, con estándares conservadores, pero sin salirse del huacal y usando fantochamente a la mujer como la principal imagen. Dicho está de paso, la reforma educativa en nuestro país, por ejemplo, añadió la educación sexual en los años setenta como una integración "educativa" que se componía del cuerpo humano y el desarrollo físico, el comportamiento del hombre y la mujer

en el crecimiento, los roles estereotipados de un bien social con base a la vida cotidiana y buenas costumbres, así como el "modo" en que el coito era permitido para procreación familiar; muy a la arcaica iglesia que se sigue peregrinando. Y si continuamos reflexionando, posiblemente un poco de más información aparte de los cuidados con métodos anticonceptivos y la prevención de enfermedades venéreas que se incluyó hasta el siglo XXI, creo no caería nada mal. La promiscuidad es más un catálogo cívico que una esencia física y mental; algo me dice que esa teoría de "control por medio de la Instituciones" no es tan descabellada.

El punto es que a la mamá de Bárbara le dio comezón visualizar a su hija crecer, descubrir y explorar su fase precoz, fase que evidentemente ella –y tú también– conoció en algún momento... o que tal vez seguimos averiguando. Una ligera rabia dictaminada por una educación moral que se sigue manteniendo. Si bien es cierto que poco a poco nos vamos liberando de esos castigos pecaminosos, aún sufrimos catástrofes de lo que es "correcto e incorrecto" dejando de lado los placeres de la vida. Y no solo los actos sexuales y sus diversas ramas, sino de distintos frenos prudentes que no nos permiten conocernos más de lo habitual.

Y ahí andamos... dando paso si huarache, tratando de averiguar cómo gozarnos sin ser etiquetados como monstros lujuriosos, consumiendo películas (Ojos bien cerrados, Ninfomanía), series (Oscuro deseo, El juego de las llaves) y libros (50 sombra de Grey, Julieta) que nos expongan lo que reprimimos; prácticas desconocidas que nos alborotan la mente, el cuerpo y la ética. Poniendo frenos de mano para no caer en esos pecados que, dicho está de paso, deberían ser nombrados como celestiales. Hemos sido tan dóciles que hasta el vocabulario lo seguimos obstaculizando. Hoy en día cada que alguna persona se incomoda con el sexo, la práctica y su jerga tan jugosa (algo me dice leíste mal), me hace entender por qué existen marchas para luchar por "la familia correcta", personas homofóbicas o la discusión en contra del aborto. Anticuados como posición de película porno en los años setenta.

Ahora el alcance de la lujuria está a la mano de todo ser explorador; con solo googlear "posiciones sexuales" arroja más de 15 páginas informáticas. Y que más allá del hallazgo, demuestra el gran consumo que se

vive en la actualidad. La revolución sexual se encamina a un desglose de novedades donde las personas se desinhiben, con fantasías por comprobar y de una experimentación social-natural para lograr complacer o, mejor aún, localizar el bien que les acomode: bondage, dogging/cruising, cancaneo, king out, sexting, splosh, tantra, erotic dance, quickie, poliamor, open relationships, role-playing, sex toys, swinger, BDSM, etcétera, etcétera, etcétera... ¿Te pareció un idioma nuevo? Pues nos falta barrio, dicen por ahí. Entonces, "si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el solo hecho de hablar de él, y de su represión, posee como un aire de transgresión deliberada (...) Basta echar un vistazo al pasado para percatarnos que el sexo está siempre presente", prodiga Michel Foucault.

Yo solo anhelo que después de revisar este juego de letras te hayas identificado más con los jovencitos cachondos y no con las "buenas costumbres". Si fue lo contrario, se recomienda echarle pimienta al platillo carnal y así liberar el pensamiento y la práctica de disfrutar antes de castigar. Saborear de la vida y a follar que hay más días, que nadie te reprima y que se sienta la rebelión contra la hipocresía: "sexo y religión" dicta Ska-P en su anarquía sexual. Que el cuerpo sienta lo que recibe, dicen por ahí, y ¿por qué no? dibujar más montañas formadas debajo de unas sábanas.

Por Oscar Castillo

Las Pilladas de Torbe, donde las chicas son pilladas en la calle y convencidas para que hagan sexo a cambio de una cantidad de dinero. Es sexo por dinero, y es muy morboso observar como muchas chicas tienen un precio. Casi todas las chicas con las que trabaja Torbe son españolas, por lo tanto hacen porno español con españolas.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

LASCIVIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"

LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

REDESCUBRÍ LA PASIÓN

CON UN EXTRAÑO

Quince años casada, tres hijos. Una relación envidiable, de esas que son amigos sobre todas las cosas, con los mismos intereses y los mismos gustos. Pero algo faltaba.

> Era la típica mujer casi asexual, fruto de una crianza que yo creía moderna, por aquello de que me explicaron muy bien cómo se hacen los niños y todo eso, cuando en realidad lo que deberíamos saber es que los niños hay que hacerlos preferiblemente sintiendo placer.

DESCONOCÍA MI CUERPO

En mi familia, el cuerpo de las mujeres era básicamente algo que nos amargaba la vida: o estábamos gordas o nos dolía la regla. Poco más. Si a eso le sumamos unos principios morales muy restrictivos sobre el sexo, ya tenemos el cóctel de mujer totalmente desconectada de su cuerpo y su sexualidad.

Tuve relaciones sexuales solo con mi marido, apenas había tonteado de adolescente, algunos morreos y un par de toqueteos que no llegaron a mayores. Nunca me masturbé, aunque sí recuerdo despertarme alguna vez en mitad de la noche excitada. Pero, sencillamente, no sabía que aquello podía "alimentarse". Sencillamente, era muy ignorante.

Cuando tuve mis primeras relaciones sexuales, la verdad es que me dije: "¿Esto es para tanto?". Con el tiempo y algo más de experiencia, la

cosa fue mejorando. Unos meses más tarde tuve el primer orgasmo de mi vida, que por supuesto no fue con coito vaginal, y entonces pensé: "¡Dios mío, esto qué es!". Ese día comprobé lo que era el PLACER, así, en mayúsculas.

Sin embargo, casi nunca me apetecía tener sexo. Nunca lo busqué yo, a no ser alguna vez que quise sorprender a mi pareja o "hacerle un regalo especial". Me hice la dormida decenas de veces, otras tantas pensaba en otras cosas, deseaba que acabara pronto... Por supuesto, el sexo oral me resultaba desagradable y el sexo anal ni se nombraba. Realmente solo conseguía llegar al orgasmo con la estimulación del clítoris, y lo disfrutaba, pero era como si este premio no mereciera la pena el trabajo previo. Vaya, que me daba pereza ponerme...

Podéis imaginar que este tema fue motivo de muchísimas discusiones de pareja. Llegué a pensar que era asexual, porque lo cierto es que quería a mi marido. Así discurrió mi vida en pareja, con épocas en las que pasábamos meses sin sexo, sobre todo los meses posteriores a tener los niños. Creo que ya estábamos resignados; él a intentarlo con cierta insistencia, y yo a resistirme y ceder antes de que la bronca fuera demasiado desagradable.

Y DE REPENTE ALGO CAMBIÓ.

Móvil nuevo de esos que te permiten descargarte juegos en línea. Contrincantes desconocidos y cierto anonimato. Un día descubro que el juego tiene chat cuando veo que alguien me dice: "Hola". Y ahí empezó todo. Un desconocido que me saludaba, al que respondí y con el que empecé una conversación aparentemente inofensiva.

Resultó ser un hombre unos diez años más joven que yo, muy simpático y con una conversación entre inteligente, divertida y excitante. Y yo, una mujer casada que no habría flirteado jamás con un desconocido si se me hubiera acercado en el trabajo o en una cafetería, me vi atrapada en ese juego de hablar a través de un chat con alguien de quien no sabes apenas nada.

Las conversaciones fueron aumentando en frecuencia y de tono. Empezaron las insinuaciones, los juegos de palabras, los dobles sentidos. Esperaba impaciente el sonido de mi teléfono avisándome que tenía un mensaje. Al cabo de unos días ya nos habíamos puesto al día de nuestras vidas, dado los números de teléfono y enviado fotos. ¡Encima era guapo e inteligente!

Imagino que todo contribuía a sentir excitación, y no hablo del contenido de las conversaciones. El hecho de hacer algo nuevo, algo en cierto modo prohibido, buscar ocasiones a escondidas para escribir y leer, sentir que interesaba a un joven a pesar de mi poca disponibilidad real y material, a pesar de mi situación y de no ser el prototipo de chica cañón.

A él le daba morbo, imagino, jugar a conquistar a una madurita mojigata y medio virgen, y a mí me daba mucho morbo saber que excitaba a un chico por el que habría suspirado cualquier jovencita, y cualquier madurita también. El hecho de estar en pareja y tener hijos, supongo, era un seguro de que no iba a complicarle la vida, ya que él tenía novia. Eso y la lejanía.

Empezamos a intimar más cuando me dijo que yo le parecía muy atractiva y que le excitaba pensar en mí. He de reconocer que al principio pensé que no podía ser que estuviera haciendo lo que hacía y que lo que debía hacer era desinstalar el juego y bloquear su número de móvil. Pero no lo hice. Deseaba que me escribiera y disfrutaba los ratos en los que me describía lo que imaginaba que haríamos juntos si nos viéramos.

LA ESCRITURA, VEHÍCULO DE LA FANTASÍA ERÓTICA

Llegamos a escribir relatos eróticos a medias, íbamos inventando situaciones y describiéndolas con todo lujo de detalles. Al principio eran solo insinuantes, pero acabaron siendo totalmente explícitos. Nos contábamos con detalle qué cosas nos gustaban, cuáles nos gustaría probar, con cuáles sentíamos placer, incluso aquellas que solo imaginas y no verbalizas.

No creo que nadie que no lo haya vivido sepa cuánto puede excitar

este juego. Llegar a sentir que alguien te toca y te acaricia solo por cómo te lo describe. O sí, si no, no habría literatura erótica y no habría triunfado la historia del señor Grey. En este caso, lo que lo hacía mejor era que no estaba leyendo una historia sobre una estudiante y un tío guapo y millonario. Era yo la que inspiraba a un hombre muy atractivo a imaginar situaciones excitantes.

Descubrí el placer de excitar al otro, y empecé a darme cuenta de por qué no disfrutaba con el sexo oral o por qué nunca me había planteado el coito anal o utilizar juguetes y fantasías compartidas. Hice realidad mis fantasías describiéndoselas a él. Le imaginaba en un ascensor, en un malecón de la playa, en el probador de una tienda o en un restaurante en la mesa de al lado mientras ambos estábamos con nuestras respectivas parejas.

Mientras escribíamos nuestras fantasías tuvimos sexo a pesar de no estar físicamente juntos. Por teléfono, escribiendo, con audios y vídeos... cualquier medio nos daba la oportunidad de jugar y disfrutarnos.

Por primera vez en mi vida el sexo era una cosa apetecible, en la que pensaba. Me sentía atractiva, deseable y sexy. Sentía un gozo enorme al saber que producía placer incluso en esa situación tan extraña y poco común. Sin duda, este hecho me cambió a muchos niveles.

ROMPIENDO TABÚES

Hablar de forma explícita de sexo con aquel hombre me permitió liberarme de muchos tabúes y darme cuenta de que en las relaciones sexuales importa más la actitud que la aptitud. Darme cuenta, por ejemplo, de

Submitted to digitalhotties.net

cómo le excitaba que le describiera una felación me hizo desear practicarla y, por primera vez, mi vida sexual real empezó a ser activa.

Mejoró el sexo con mi pareja, tanto por cantidad como por calidad e intensidad. Ahora entendía lo que era tener deseo sexual, buscarlo, provocarlo y disfrutarlo. Es cierto que muchas veces fantaseaba con la imagen del otro, pero que levante la mano quien nunca haya pensado en otra persona o personas mientras está con su pareja.

La pura verdad es que en esa época tuve más sexo y más disfrute de mi cuerpo del que había tenido jamás, y eso fue un punto de inflexión en mi vida. Me di cuenta de que el sexo se disfruta con todo el cuerpo, incluida la cabeza... cuando la cabeza deja los prejuicios y los juicios.

Que cuando das placer, esa sensación de poder es indescriptible. Hacer que alguien disfrute con tu cuerpo, con lo que tú le haces, y que el otro lo haga contigo, es casi adictivo. Cuando dos personas se entregan al sexo no solo "porque toca", sino porque desean dar y recibir placer, te das cuenta de que se folla con cada parte del cuerpo. Y no hay nada que resulte desagradable, porque sencillamente te entregas a sentir y a experimentar.

Este despertar de mi sexualidad me hizo querer más.

¿NOS ENCONTRAMOS?

No me bastaba con tener sexo a distancia con él y sexo real con mi pareja. Pensaba en ello a todas horas, en cómo sería vernos y disfrutar de

todo lo que nos contábamos. Aun así, por un lado tenía miedo de que la magia no fuera como imaginaba. Que en persona yo no le resultara tan atractiva y deseable y que él no fuera el amante que me volvía loca en la distancia. Ese es el riesgo de las relaciones a distancia, que idealizamos y rellenamos con la imaginación la parte de información que nos falta.

Pero por otro lado tenía claro que si había una posibilidad de experimentar aquello que tanto deseaba no la iba a dejar pasar por ese miedo. Ya había perdido bastantes años de mi vida viviendo escondida. No fue fácil organizarlo todo para poder vernos, teniendo en cuenta que vivíamos en distintas ciudades y que soy madre de tres hijos. Pero lo hicimos.

Él me esperaría en la estación de tren. Fue el viaje más largo de mi vida. Esa mezcla de nerviosismo, incertidumbre, deseo y pasión me tenía totalmente agitada. Cuando llegué a la estación y le vi a lo lejos, recuerdo que pensé que era más bajito de lo que creía y sonreí pensando que eso me ponía más fácil a mí no ser tampoco perfecta físicamente.

Nos vimos frente a frente, y solo alcancé a decir "hola" sonriendo cuando me cogió de la cintura y me besó como si quisiera demostrarme que era capaz de desnudarme allí mismo. Imagino que muchas de vosotras sabréis lo que es sentir un beso que te moja entera. En ese momento supe que me daba igual lo que pasara después, que iba a sentir aquello que había esperado tanto tiempo sin importarme el precio que tuviera que pagar.

Llegamos a su casa, fuimos a la cocina a por un vaso de agua y, mientras lo bebía, me subió el vestido, me quitó la ropa interior, me sentó en la encimera y decidió que yo bebía del vaso y él de mí. Y yo miraba hacia abajo y me decía: "Es real, estás aquí". Nunca antes había tenido un orgasmo con sexo oral; no me gustaba que me lo hicieran, como no me gustaba hacerlo.

Ese día no solo recorrí kilómetros en tren, sino la gran distancia que me separaba de la posibilidad de placer que me deparaba mi propio cuerpo y que yo le había negado.

Fueron dos días de lujuria, de sexo en estado puro, de deshacer nudos y de dejar la conciencia apartada. Tras toda una vida de no hacerle caso, por primera vez no había nada más que cuerpo. Decidí sentirlo y disfrutarlo, y lo hice hasta el agotamiento, creedme.

SOLO NOS VIMOS EN PERSONA ESA VEZ.

Imagino que por varios motivos. Aparte del sexo no había futuro y yo me di cuenta de que me estaba enganchando a una persona que seguramente no me vería igual de interesante una vez pasada esa etapa de morbo. Seguimos escribiéndonos un tiempo hasta que dejamos de hacerlo. Este episodio excitante me hizo replantearme las cosas y la situación con mi pareja. Decidí aceptar que no quería pasar el resto de mi vida perdiéndome la posibilidad de vivir experiencias como aquella.

No estoy recomendando a las mujeres que tengan aventuras si su vida sexual es nula. Tampoco lo criminalizo. Lo que creo es que si una pareja no disfruta del sexo, es que pasa algo y, ante esa situación, o se intenta solucionarlo o irá a peor.

Habrá quien piense que si no hubiéramos llegado a encontrarnos en persona, lo que ocurrió no se podría considerar un engaño a mi pareja,

y habrá quien piense que lo fue desde el principio. A mí, sinceramente, la opinión de los demás no me importa. Lo que sé es que ese affaire supuso descubrir mi sexualidad y aumentar mi autoestima. Conocer mi potencial para darme y dar y recibir placer.

Mi decisión de no borrar ese número tampoco fue gratis. Como todo lo que hacemos en la vida, trajo consecuencias, algunas no muy agradables, pero al menos las viví conscientemente, no anestesiada. Decidí ser consecuente con lo que sentía y separarme. Sabía que el hecho de ocultar lo que hacía añadía excitación a mi vida, pero no me gustaba la sensación constante de tener que disimular.

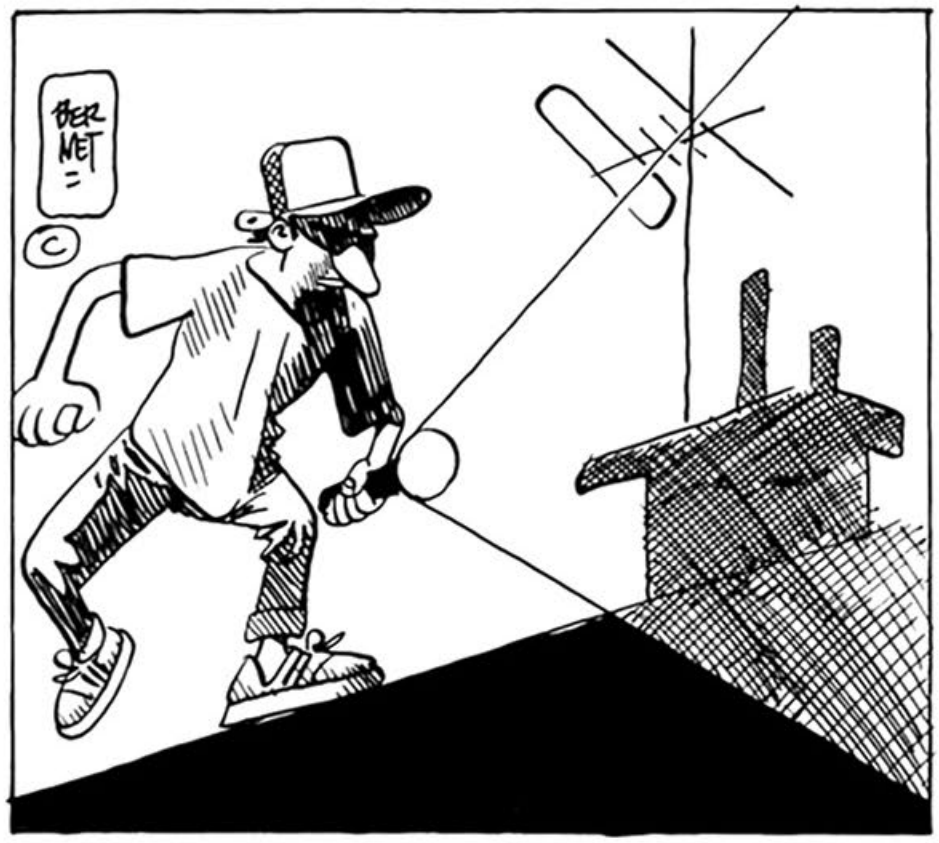
No puedo saber cómo sería mi vida hoy sin aquello que viví. Solo sé que me enseñó que muchas mujeres hoy, a pesar de tener mucha información y mucha "libertad sexual", seguimos prisioneras de miedos, prejuicios, complejos y tabúes, y que es una pena perderse una parte tan importante de la vida, nosotras y nuestras parejas con nosotras. Lo merecemos todo: merecemos amor y merecemos placer; yo merecía tener ambas cosas. Esta experiencia me dio la oportunidad de encontrarlas, pero esa es otra historia.

Por Verónica Martín

BLACKED RAW

El puritanismo domina Hollywood y no digamos ya si hablamos de este subgénero, el sexo interracial. Reflejar en pantalla las relaciones entre personas de diferente raza o etnia es todavía bastante inusual. Recordemos que durante mucho tiempo estuvo explícitamente prohibido el matrimonio entre blancos y negros y existía hostilidad hacia este tipo de relaciones. A pesar de todos estos prejuicios, el sexo entre razas distintas es una de las fantasías sexuales más comunes.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS


BER
MET
©

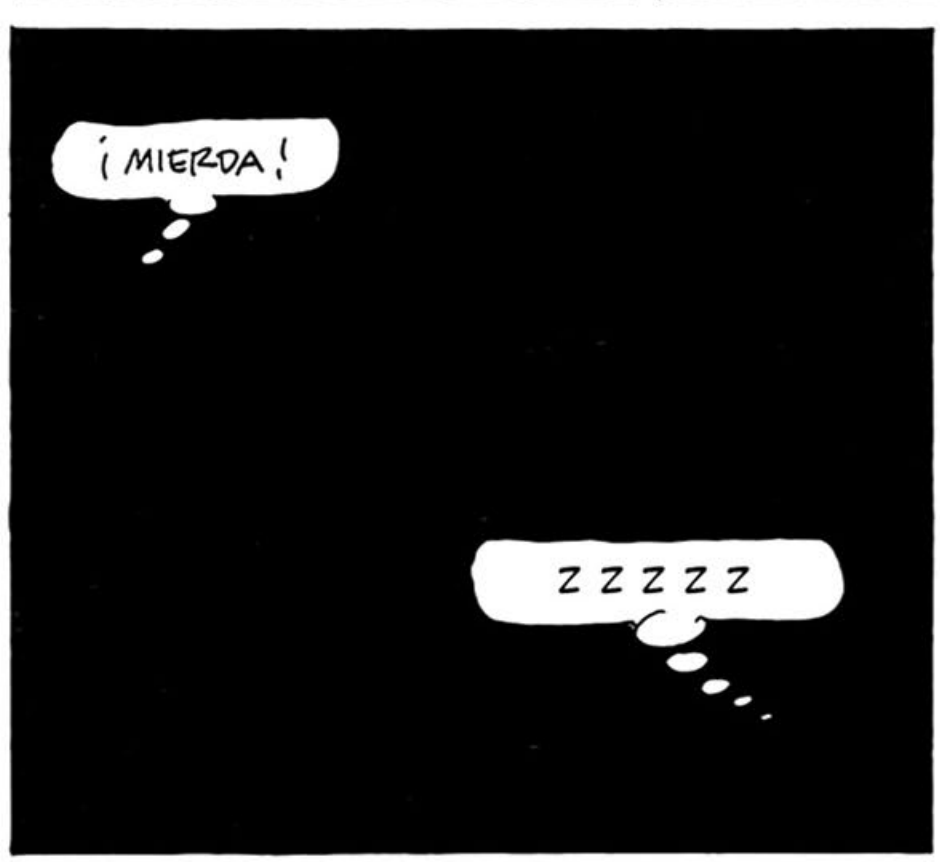
ZZZZ

1

ZZZZ

ZZZZ

ZZZZZ

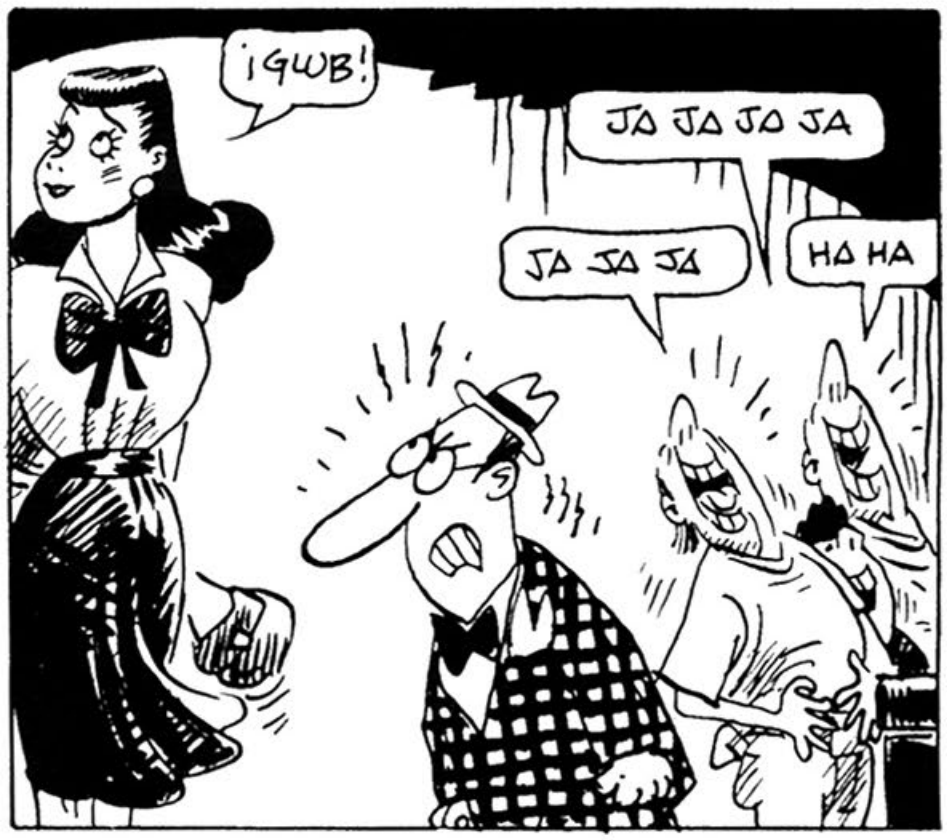

¡MIERDA!
ZZZZZ

¡OIGA! ¿SABE QUÉ HORA ES?
¡LE REPITO QUE ES UNA EMERGENCIA!
ELECTRICAL APPLIANCES
TOC CLOK
TOC
SONY
13
¡PILAS! ¡NECESITO PILAS!
2

CLARA

TEXTO: TRILLO & MARCAS

¿TE ACUERDAS DE PEPÍN, NO ES CIERTO?
TE GUSTABA ACARICIARLE LA CABEZA ¿EH? JE JE
¡OH!


¡GLUB!
JA JA JA JA
JA JA JA
HA HA

HOLA, MAMI, YA HE VUELTO
AH, HIJO... TENGO QUE HABLARTE

¿RECUERDAS QUE TE DIJE QUE A LO MEJOR TE CONSEGUÍA UN PAPÁ QUE SE VINIERA A VIVIR AQUÍ CON NOSOTROS?

BUENO, POR AHORA NO VA A PODER SER
BERNET

“Bonita tabla elástica, ¿no?”

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Capítulo 1

Desperté un poco alarmado; los golpes en la puerta eran intermitentes y cada vez más sonoros. Acababa de mudarme a un apartamento al sur de la ciudad, a causa de las recomendaciones de mis amigos que insistían era la mejor opción. Esa parte de la ciudad es menos ruidosa, te sentirás más tranquilo, trabajarás con más fluidez, ya veras.- me dijo Ignacio, el mejor de mis amigos.

Era un sábado cuando me mudé y al siguiente día esos retumbos en la puerta ya me habían interrumpido el sueño. Me levanté refunfuñando y renegando entre dientes <así que esta es la parte más tranquila de la ciudad si como no>. Miré el reloj despertador y éste marcaba las 8:17 a.m. Mi mano se dirigió directamente a la chapa y antes de girarla con violencia, dije alzando la voz < ¡que pasa, que golpes son esos!> Al abrir la puerta completamente, ante mí apareció una visión de ensueño: una criatura de cabellos rubios, de tez blanca y ojos azules, me miraba sumisa y con asombro. En sus manos pequeñas sostenía una pelota de básquetbol y sus dedos delgados y blancos semejaban delicados cristales de hielo a punto de desmoronarse.

– Perdone señor- dijo. Pensé que el departamento seguía desocupado, por eso jugaba con mi pelota-.

Cuando hablaba apenas movía sus labios rojos y pequeños; parecían en sangre viva. En mi había desaparecido todo rastro de enojo.

– No te preocupes, discúlpame a mi por haberte gritado, es que me siento un poco cansado- le dije con voz pausada y suave.

Ella esbozó una pequeña y tímida sonrisa adornada por el rubor de sus mejillas, dio media vuelta y su delgada silueta se desvaneció al fondo del pasillo, todavía oscuro. Se le notaba una incipiente adolescencia,

pero su anatomía ya figuraba un cuerpo de mujer. <Que niña tan bella> pensé. Regresé a mi cama y dormí con soltura. Cuando volví a despertar ya eran las 11:30 a.m. Me di a la tarea de acabar de instalarme y cuando lo hice, agotado y sudando decidí ducharme. Me vestía para salir, cuando escuché que llamaban a mi puerta. Pensé que se trataba de Ignacio y hasta lo imaginé desvelado y con tremenda resaca. Pero al salir, una mujer desconocida, en edad madura pero de ademanes avispados me saludó cortésmente.

-Buenos días joven- dijo estirando su mano.-Soy su vecina, vivo en el 34 y vengo a darle la bienvenida-.

Estreché su mano y le agradecí. En su mano izquierda cargaba una canasta llena de fruta y pan, adornada con un moño azul. Me la entregó en señal de obsequio. Es extranjera pensé. Esas costumbres y ese acento definitivamente la delataban.

-Muchas gracias, la verdad no sé que decir, es usted muy amable y si en algo puedo servirle no dude ni un momento, Me llamo Diego y usted -

-Constanza, Constanza Pellegrini; Marifher se siente un poco apenada con usted-

-¿Marifher?- dije un poco extrañado.

-Mi sobrina, ya sabe, por haberlo despertado- dijo.

-Ah si, si. Dígale que no se preocupe. Es una niña muy amable y agradable. Además ella no sabía que el departamento estaba desocupado. Pero dígame, sabe usted de algún centro comercial cercano, es que me hacen falta varias cosas y -

-Muy cerca de aquí, tan solo a unas cuadras por la avenida principal encontrará uno-.

Nos despedimos, metí la canasta y me dirigí al centro comercial. Tengo que devolver el buen gesto pensé; y sin más compré una caja de

chocolates y una botella de vino tinto. Por la tarde me dirigí al departamento 34. Toqué un par de veces y abrió la puerta la misma criatura rubia de la mañana.

-Hola- dijo.

-Hola, ¿Marifher verdad? ¿Se encuentra tu tía Constanza?- le cuestioné.

-No, mi tía llega después de las 7:00 p.m., a esa hora cierra la galería.

Miré mi reloj de pulsera y vi que faltaban treinta minutos. Iba a decirle que regresaba después. Pero ella me dijo amablemente:

-Si gusta puede pasar a esperarla- me dijo con su vocecita melodiosa.

Entré a una sala amueblada elegantemente, llena de cuadros artísticos al óleo.

– Siéntese donde guste- me dijo.

– Mira, les traje algo. Para ti son los chocolates y esta botella es para tu tía-

La niña traía puesto un vestidito azul con detalles de florcitas blancas, que dejaba apreciar sus tersas, blancas y torneadas piernas; parecían de mármol, por supuesto lisas y sin ningún bello.

– Me llamo Diego, perdona por haberte gritado. Quiero ser tu amigo, ¿por que no pruebas un chocolate?

– Si usted prueba uno también- me dijo con una sonrisa plena y llena de confianza.

-Claro, abre la caja y dame uno Marifher- le respondí.

Al dármelo, rocé levemente sus dedos, hacía calor y el chocolate se sentía viscoso, un poco derretido. Ella sonreía y llevaba el chocolate a

su boca cuando de pronto la golosina se resbaló de entre sus dedos y aterrizó justo entre sus piernas. Sus mejillas se sonrojaron. Vaya escena; un estremecimiento erótico recorrió mi cuerpo: el contraste de colores el chocolate oscuro, entre esos muslos de nieve.

– Que pena. Me he embarrado de chocolate; usted debe pensar que soy una boba- me dijo.

– No digas eso Marifher, a cualquiera le pasa, mira-

Y sin pensarlo más me pasé el chocolate por la mejilla a propósito, para embarrarme también. Todo esto para que ella no se sintiera avergonzada. A penas iba a decirle que trajera una servilleta para limpiarse y limpiarme, cuando ella, impulsada como por un resorte se me acercó a la mejilla y con su lengua húmeda y tibia comenzó a lamer el rastro de chocolate. Me quedé inmóvil, petrificado. Cerré los ojos y sentía como esa pequeña ninfa de cuento de hadas, acercaba su cuerpecito perfecto al mío y escuchaba esa respiración entrecortada, y esa risita juguetona. Salí de ese trance cuando sentí que se separaba. Abrí los ojos y la vi; sin dejar de sonreír y de manera inocente me dijo:

-Te toca, ahora tú me limpias a mí-

Se me acercó y levantando su vestidito, arqueo sus piernas hacia delante. ¿Cómo negarme?, ella lo hace con inocencia, es un juego. No puedo decepcionarla. La tomé por la cinturita e hincándome en el suelo para facilitar la dulce tarea, acerqué mi rostro a esos muslitos deliciosos; pude oler el suavizante de su ropa y me cegué de placer. Al primer lenguetazo ella soltó una carcajada infantil y su pequeño vientre se llenó de espasmos.

– No te muevas, porque así no puedo Marifher- le dije con voz temblorosa.

– Es que siento cosquillitas, pero me gustan mucho; hazme más- dijo emocionada.

La tomé con un poco de más fuerza y con mis labios y mi lengua degustaba sus muslos internos con sabor a chocolate, mientras ella reía y trataba de escurrírseme con intentos fingidos, pero la verdad es que le estaba gustando. De cuando en cuando notaba que su risa se transformaba a veces en pequeños jadeos y leves gemidos. Cuando sentí una inevitable erección, me separé de ella y me senté de nuevo en el sillón.

– Ya, ya te limpié bien- le dije.

Y ella en un gesto inocente levantó más su vestidito, dejándome ver sus calzoncitos, para cerciorarse que no le quedaba más rastro de chocolate entre sus piernas.

– Yo quería más- me dijo con un tono meloso, casi como un puchero.

– Después podemos jugar más, por que ya somos amigos; ahora hay que esperar a tu tía, que no tarda en llegar.

– Bueno, pero me lo prometes verdad. Que eres mi amigo y vamos a jugar más.- dijo.

– Te lo prometo, de verdad- le dije.

En eso nos dimos cuenta de que la puerta se abría y entraba la misma elegante mujer que conocí en la mañana. Sonriente me dijo:

-Pero que agradable sorpresa Diego, que bueno que nos visita; dígame, Marifher se a portado bien con usted, es una niña muy sola, aunque va al colegio no tiene amigos y por aquí no hay niños con los que pueda divertirse un rato; por lo regular la cuida una joven que contrato, pero hoy no estaba disponible. Aquí las dos nos hacemos compañía; Marifher es muy joven, pero responsable. A veces ella se hace cargo del departamento.- dijo la mujer en su soliloquio.

-Es una niña muy linda y agradable, me invitó a pasar. Mire les he traído algo. Realmente espero que le guste el vino tinto de Navarra. A Marifher le he traído unos chocolates- dije.

La niña me miró con complicidad.

– Pero muchas gracias Diego, me fascinan los tintos españoles, por aquí tengo un sacacorchos, brindemos por esta ocasión; Marifher ve a tu habitación, estudia un poco y duerme, ya sabes que mañana tienes colegio, anda despídete del joven.-

Marifher se me acercó alegremente, me dio un beso en la mejilla y me dio las buenas noches y se retiró.

Capítulo 2

La señora Constanza Pellegrini se dirigía a la cocina a buscar el sacacorchos, mientras yo escuchaba los pasos apurados de Marifher dirigiéndose a su habitación; la escuché tarareando alegremente una canción infantil y escuché también cuando cerraba la puerta. Trataba de imaginar a esa princesita rubia en su cuarto. ¿Qué estaría haciendo? Tal vez poniéndose su ropa de dormir; estaría recostada en su cama, leyendo sus libros de estudio o estaría cepillándose esos dientes blanquísimos que brillaban con luz propia, cada vez que ella sonreía.

Me encontraba en ese estado imaginativo, cuando un tintineo me arrancó de tan sublime trance: era la tía Constanza; en su mano izquierda chocaban dos copas de cristal cortado, mientras que con la derecha sostenía la botella de vino. Me apresuré a ayudarla. Una vez que serví las copas, nos sentamos. Ella comenzó la charla. Me dijo que ya sabía que yo era escritor, pues la encargada de los departamentos se lo había comentado. Me contó también la historia de su llegada a México. Marifher había perdido a sus padres en un accidente automovilístico en la ciudad italiana de Modena, y ella decidió hacerse cargo de su sobrina; Constanza se había casado con un comerciante español, pero nunca tuvieron hijos, ella supo que él le era infiel y después de catorce años de vida en común, decidieron divorciarse. Decidió alejarse de Italia, así Marifher y ella lograrían con más facilidad olvidarse de los malos recuerdos y de la tragedia familiar. Ella era pintora, pero en realidad vivían del dinero que obtuvieron ambas, a causa del divorcio, la herencia

familiar, de la compañía de seguros y de la venta de la casona y otras propiedades. Siguió hablando, evocando viejos recuerdos, de pronto se quedó en silencio, mientras daba otro sorbo a la copa de vino sus ojos se quedaron observando un punto fijo, esa mirada que delata los pensamientos la melancolía.

De pronto me miró y dijo:

– Diego, seguramente ya lo aburrí con tanto palabrerío. Pero la verdad es que nunca hablo con alguien de estas cosas, usted me inspira mucha confianza y debe ser también por los efectos del vino- dijo riendo.-pero ahora cuénteme de usted, ¿cómo decidió dedicarse a la escritura?- me cuestionó.

En estas pláticas se pasaron dos horas. Miré mi reloj y decidí despedirme.

– Bueno doña Constanza, creo que es usted una mujer excepcional, realmente espero que continuemos viéndonos, se hace un poco tarde, creo que es mejor que me retire- le dije.

– Cuando le plazca, venga y visítenos. Me di cuenta de que Marifher siente simpatía por usted. Pues nunca muestra tanta confianza, que pase buenas noches Diego y muchas gracias por su compañía.

Cerró la puerta y yo me dirigí a mi departamento. Mientras me preparaba para dormir, recordé el dulce encuentro que tuve con esa bella criatura y mi mente se llenaba de imágenes eróticas, de aromas era una sensualidad diferente una sensualidad inocente.

Los días de la semana pasaban lentos. Me sentaba frente a la máquina de escribir y algunas veces miraba por mi ventana a Marifher, jugando en el patio y tarareando la misma canción infantil una y otra vez. Las seguía visitando de vez en cuando, hasta que las dos me tuvieron como alguien de la familia. A veces pasaba por la juguetería y le compraba obsequios a Marifher, quien los recibía con alegría y entusiasmo. Se me hizo una costumbre desayunar con ellas los domingos. Después las invitaba al cine o a tomar un helado en el centro comercial. Realmente me

encariñé con las dos.

Un día doña Constanza me comentó emocionada que se habían interesado en su colección de pinturas, para una exposición en Monterrey y que debía ausentarse casi una semana.

– Me voy el jueves y regreso el martes de la próxima semana- me dijo.

Marifher no podía ir por que presentaba examen en el colegio, pero la joven que contrataba para que la cuidara, solo estaba dispuesta a hacerse cargo el viernes y el sábado.

– Diego, tal vez le cause una molestia pero le encargo a Marifher desde el domingo. Es suficiente que venga por la noche a ver que esté bien. Le voy a dejar un duplicado de la llave. Y deséeme suerte. Es la primera vez que expongo mis cuadros en un evento tan importante- me dijo.

– No es ninguna molestia para mí, doña Constanza y despreocúpese. Marifher va a estar bien. Yo me encargo de eso. El domingo la llevaré a pasear. Me gusta mucho su compañía- le dije.

La niña nos miraba mientras conversábamos y brincaba de alegría, por que yo la llevaría a pasear, mientras repetía < ¡si, si, vamos al cine o al zoológico!>.

Los días jueves, viernes y sábado transcurrieron normalmente: yo iba por la noche y ayudaba a Marifher a estudiar, mientras la joven niñera miraba obsesivamente el televisor. Marifher se me acercaba al oído y me decía en secreto: < no me gusta que me cuide. No me habla. Solo ve el televisor>. Sus palabras entraban en mi oído izquierdo como mariposillas húmedas, se me erizaba la piel.

El domingo, muy temprano escuché que tocaban mi puerta. Eran apenas las 6:07 a.m. cuando abrí, me sorprendí. Era Marifher sólo traía puesta una blusita rosa y sus calzoncitos blancos. Venía descalza y tiritaba de frío. Noté que sus pezoncitos estaban erectos por el viento helado de noviembre. Se me abrazó. La cargué y cerré la puerta.

– Pero mira Marifher, cómo vienes. Por qué no te abrigaste. Vienes descalza. Te vas a enfermar.- le dije.

– La niñera me regañó ayer en la noche. Después de que te fuiste. Te extrañé mucho. Ya no quiero que ella me cuide. Le voy a decir a mi tía que te contrate a ti para que me cuides. Tú si me quieres, ¿verdad?- dijo con su vececita melosa.

La recosté en el sofá y la tapé con un cobertor.

– Marifher. Es muy temprano. Debemos dormir por que tenemos que estar descansados para el paseo de la tarde- le dije. Ella sonrió y asintió con la cabeza.

Me fui a mi habitación pensando en ella. En ese cuerpecito de mujer, en esos muslos de seda. En esa boquita de fresa, en esos cabellos rubios perfumados. De nuevo ese estremecimiento erótico recorrió mi cuerpo. Cómo una ráfaga.

Me fue difícil conciliar el sueño, pero poco a poco la pesadez invadió mi cuerpo y me dormí. Cuando desperté, Marifher estaba sentada en el extremo de mi cama. Abrazaba la almohada y sonreía pícaramente con sus mejillas sonrojadas. Que imagen angelical.

– Que te pasa. ¿Por que sonríes así?- le pregunté.

Bueno, te digo. Pero si me prometes que no te enojas.

Te lo prometo- dije.

– Es que no podía dormir en el sofá y vine a dormirme en tu cama. Pero no fue mi culpa. Tú estabas destapado Diego y te miré ahí. Tu cosa estaba parada y grande y se movía solita. Después se fue haciendo chiquita y arrugada. ¿Por qué?

Me quedé sin palabras. Marifher había sido testigo de una de mis erecciones matutinas. ¿Cómo explicarle? Le dije que era algo natural en los

hombres. Traté de explicarle con palabras de su lenguaje infantil, que cuando un hombre se siente atraído por una mujer y se encuentran en la intimidad, con las caricias y los besos las erecciones sucedían. Me miraba con su boquita entreabierta, sorprendida por ese nuevo mundo que yo le estaba describiendo. Mostraba un interés total.

– Pero esta vez te sucedió. Y no estabas con una mujer- me dijo con una risita nerviosa.

Le expliqué el origen de los sueños húmedos. De pronto me dijo:

– ¿Te acuerdas cuando jugamos a limpiarnos el chocolate?; cuando yo estaba en mi cuarto me acordé y sentí ganas de tocarme ahí, nunca lo había hecho. Me gustó como me hacías cosquillas- me dijo sonrojada, pero complacida.

Me sentí halagado, por que yo le había inspirado su primera masturbación. Comenzaba a excitarme; tener a esa hermosa criatura en mi cama, a mi disposición. < Tengo frío> me dijo deslizándose por debajo de las sábanas, hasta llegar a mi. Sentí su cuerpo, que delicia que perfección. Automáticamente la abracé y ella me correspondió acurrucándose.

– Entonces- dijo con voz suave y misteriosa- Entonces si nos besamos y acariciamos, ¿te pasa lo mismo de hace rato?

– Tal vez, yo creo que si- le dije tímidamente.

– A ver .- me dijo, y comenzó a pasarme su manita por mis brazos, me empezó a besar el pecho, eran unos besitos fugaces. Yo le acariciaba el cabello, cerré los ojos y me dejé llevar. Siguió besándome, llegó a mi cuello; sus besos ahora eran más prolongados y ya no estaban acompañados de esa risita infantil y juguetona. Yo aún con los ojos cerrados sentí como esa lolita bella ahora me besaba las mejillas. Mi mano derecha recorría ahora su espalda, con la otra mano acerqué su rostro al mío, abrí los ojos y miré ese par de luceros azules entreabiertos, llenos de una lujuria temprana. Fue en ese instante cuando le di su primer beso. Que éxtasis, besar unos labios de cereza, vírgenes. Ella apretaba su boca

contra la mía, inexperta naturalmente, pero poco a poco comenzó a hacerlo con sutileza, cariñosamente. Ahora mis manos recorrían sus muslos, sus nalguitas respingadas. Su cuerpecito se contraía, se retorcía, se restregaba al mío. Leves gemidos se le escapaban y yo verdaderamente me sentía totalmente excitado. De pronto se detuvo y sin dejar de mirarme pícaramente se hincó en el colchón y me dijo: < ¿ya?>, metiendo la mano por debajo de las sábanas llegó hasta mi miembro, lo tocó apenas y retiró la mano rápidamente.

Se cubrió parcialmente los ojos, con los dedos abiertos deliberadamente y sin dejar de sonreír.

– Destápate- me dijo con voz entrecortada, pero imperiosa.

Me destapé y ella miraba mi verga con esos ojos azules, pero llenos de fuego. Volvió a estirar su mano y titubeó, me miró como pidiéndome permiso. Le tomé su mano y la puse en mi pene, que palpitaba endemoniadamente. Sentía esa manita fría, esos deditos delgados y blancos, que se dejaban llevar por mi mano. Al principio tenía su manita quieta, pero pronto comenzó a moverla por sí misma. Me acariciaba de arriba abajo, hasta llegar a los testículos, pero dónde más se entretenía era en mi glande. < Se siente dura y calientita>, me decía susurrando. < Te gusta, ¿verdad?>, sin dejar de tocarme. Yo estaba envuelto en ese paroxismo de placer y le acomodé su mano para que me masturbara. Primero la guié mientras le decía: < así, así no te detengas>, después retiré mi mano y ella lo hacía sola. De pronto me llegó el orgasmo. Arqueé el cuerpo y sentí el placer más intenso que había experimentado jamás. Mi semen brotó y la salpiqué en el mentón, en la blusita rosa, en el cabello, en su manita.

¿Qué es eso?- dijo un poco asustada. – ¿Qué te hice?

– Nada Marifher, no te asustes. Me hiciste muy feliz. Te quiero. Estiré mi mano para alcanzar una toalla de la cómoda, mientras le explicaba la naturaleza de la eyaculación, y la limpiaba con ternura.

Volví a abrazarla y a besarla. Ella me hacía más preguntas y yo le

contestaba de manera que pudiera entenderme. Cuando me repuse le dije:

– No es justo Marifher, tú ya me viste. Ahora me toca verte y tocarte a ti-

Se sonrojó y su carita se llenó de emoción y de entusiasmo. Ella misma se acomodó boca arriba y estaba a punto de despojarse de sus calzoncitos blancos, cuando la detuve. < Déjame a mí>. Yo quería disfrutarla cada centímetro. Volví a besarla en la boca. Después mis labios y mi lengua se entretuvieron en sus pequeños oídos. Recorrí su cuellito, mientras le metía la mano por debajo de la blusita, hasta llegar a sus tetitas. Ella gemía de nuevo y se estremeció cuando comencé a jugar con sus pezoncitos. Le quité le blusa y besé y lamí esos incipientes pechitos de pezones rosas. Fui bajando hasta su ombliguito y le introduje la lengua sentí que Marifher se retorcía. Mi rostro ahora se acercaba a sus muslitos blancos y sedosos. Los besé a mi antojo. Los mordía suavemente.

Noté que le encantaba que le lamiera y acariciara esa zona de su cuerpo. Luego hundí mi nariz en su rajita, sin quitarle su ropita interior. Le besaba y le pasaba mi lengua por su rajita. Ya no pude más y le quité el calzoncito. Mis ojos se dirigieron con impaciencia hacia su entrepierna. Era una conchita de labios rosas. Su rajita lampiña y blanca me invitaba a besarla, a tocarla. Lo hice. Primero con mis dedos la toqué delicadamente. Ahora ella me imitaba: < Así, así no te detengas>, jadeaba. Incliné mi cabeza y primero besé ese coñito virgen de ninfa, después con mi lengua le di placer, mientras yo me masturbaba extasiado. Ese sabor todavía lo tengo metido en mi cabeza. Que delicia. Su vientre se lleno de espasmos, sentí que se tensaban sus piernas y sus manos se cerraban con fuerza, agarrando las sábanas. Sus gemidos fueron cortos y seguidos, hasta que dio uno prolongado: un orgasmo de niña. Que distinto al de una mujer. Un orgasmo natural, sincero. No fingido. Se vino en mi boca. Sentí que de su rajita brotaba un líquido, viscoso, ambarino. Lo degusté todo con mi lengua, bebiéndome sus juguitos vaginales.

Marifher dio un suspiro, se sentó sobre la cama y me dio un beso largo. Me abrazó mientras me decía todo lo que había sentido. Naturalmente le

expliqué que no podía contar de esto a nadie, mucho menos a su tía. Ella sonrió y me dijo totalmente convencida: < Será nuestro secreto Diego, lo juro, que me muera si digo algo>.

Le dije que yo también guardaría el secreto. Dormimos abrazados otro rato. Por la fatiga placentera del sexo.

Capítulo 3

Abrí los ojos y miré el reloj despertador. Los números rojos y luminosos me indicaron las 8:26 a.m. Marifher dormía plácidamente, su rostro angelical ahora me inspiraba paz y tranquilidad. La observé dormir por unos pocos minutos y decidí despertarla. Le hablé, mientras besaba su pequeña frente, < Marifher, Marifher, despierta ya preciosa. Se nos hace tarde>. Apenas abrió sus ojos y sonrió. Me sentí afortunado. Ella se incorporó y estiró sus bracitos.

– Marifher, voy a ducharme, no me tardo; puedes ver el televisor si quieres- le dije entregándole el control remoto. Rápidamente encendió el televisor, manejaba el control con sus dos manitas, pronto encontró un canal de caricaturas. Fui al cuarto de baño y abrí la regadera; de pronto escuché sus risas un poco apagadas por el ruido del agua. Mientras me jabonaba recordaba cada detalle de lo sucedido y yo no podía creer que esa nena que ahora reía inocentemente, fuese la misma amante impulsiva y seductora que tanto placer me provocó al llegar el alba. Salí del baño envuelto en una toalla y me apresuré a vestirme; mentalmente planeaba el paseo: ¿a dónde iríamos?, primero a desayunar pensé. Cuando estuve listo me dirigí a Marifher y le dije:

– Tenemos que ir a tu departamento para que te alistes.

– Si, yo también quiero ducharme. ¿A Dónde me vas a llevar?, quiero que sea divertido para ti también.

– Lo será preciosa. Contigo todo es divertido.

Tomé una sábana y con ella envolví a Marifher. La cargué entre mis

brazos y salimos de mi departamento. Rumbo al departamento 34, Marifher recargaba su cabecita dorada en mi hombro y me murmuraba dulcemente < te quiero, te quiero mucho>. Llegamos, abrí con la llave que me había dejado doña Constanza. Dejé de cargarla y le dije que se apresurara, que yo la esperaba en la sala. En cuanto ella se metió al cuarto de baño, tomé la sabana con la que había cubierto a mi mujercita y regresé a mi departamento solo para dejarla caer en el sofá. Volví para esperarla, como le había dicho. Luego de unos minutos, se abrió la puerta del baño y una densa nube de vapor se escurrió por el umbral, salió Marifher; traía puesta su bata de baño y una toalla le envolvía la cabeza. < No me tardo, Diego> dijo, y se dirigió a su habitación. Luego de unos minutos volví a escuchar esa vocecita melodiosa que ya se había vuelto indispensable para mis oídos. < Diego, ven necesito que me ayudes>, me gritó. Me dirigí a su habitación, la puerta estaba abierta. Había varias prendas de vestir sobre su cama.

– ¿Qué me pongo Diego? Es que no me decido.- me dijo.

– Lo que tú quieras Marifher. Tú te ves hermosa siempre. Le dije.

Se quitó la bata sin dejar de mirarme y me lanzó un beso volado. La criatura irradiaba una sensualidad natural. Me quedé en estado hipnótico: miraba cómo esa niña se vestía delante de mí. Escogió una blusa color azul, una minifalda y una chamarrita de mezclilla y unas sandalias de color azul claro. Se veía espectacular. Parecía una barbie de carne y hueso. A pesar de su edad sus movimientos eran hábiles. < ¿Diego, me cepillas el pelo, por favor>. Me senté en su cama y ella se sentó en mis piernas. Tomé el cepillo y comencé a peinar sus cabellos rubios, un poco húmedos. Mientras lo hacía le dije < Marifher, cuando salgamos los dos solos, como ahora, si alguien preguntara qué somos tu y yo, tu les dirás que yo soy tu papá. Sólo como un juego, ¿me entiendes?>. <Sí, papi como tu digas> me dijo con su risita alegre. Cuando terminé de cepillarle el pelo, ella misma se hizo dos trenzas de manera diestra y rápida. De su cómoda, sacó un maquillaje infantil, que yo mismo le había regalado días antes y se aplicó un poco de chispitas de colores bajo sus ojos. Se untó el dedo índice con un color rosa pálido y se lo pasó por los labios; ya era una experta jugando a ser mujer, pensé.

– Ya estoy lista, ya podemos irnos- me dijo con voz entusiasmada.

– Te ves preciosa.

Marifher se me acercó, estiró sus bracitos y cerró sus ojos; esperaba que la besara y lo hice. Salimos directamente al estacionamiento. En el camino nos encontramos a la encargada de los departamentos y nos sonrió. En ese momento recordé a la señora Pellegrini y decidí llamarla. Me contestó amablemente, como siempre. < Diego, ¿cómo está? Gracias por llamarme. Marifher no lo ha molestado, ¿verdad?> < Muy bien doña Constanza, Marifher está conmigo y no me ha causado ninguna molestia. La llevaré a pasear, yo le vuelvo a llamar después de las 7:00 p.m.; le pasé el celular a Marifher para que hablara con su tía. La niña le contaba emocionada que yo la iba a llevar a pasear. Se despidieron y subimos a mi auto. Comencé a conducir y de cuando en cuando miraba a Marifher, ella centelleaba alegría: miraba por la ventanilla, giraba su cabecita hacia mí y me sonreía.

Llegamos a un restaurante elegante, al oriente de la ciudad. En la entrada nos recibió un mesero conocido para mí.

– Buenos días, señor Diego. ¿La mesa de siempre?

– Sí gracias. La misma mesa por favor.

Cuando estuvimos instalados, Marifher pidió una rebanada de pastel de fresa y una malteada de vainilla. Yo me desayuné una ensalada de frutas y un jugo de naranja. Marifher era toda una damita usando los cubiertos, no apoyaba los codos en la mesa, su espaldita siempre recta. Cortaba pedazos pequeños de pastel y después de llevarlos a su boca, se limpiaba los labios de manera sutil y elegante. Yo estaba fascinado.

– Marifher. ¿A dónde te gustaría ir? Te llevaré a dónde tú quieras, te lo mereces preciosa.

– ¿Dónde yo quiera? ¿De verdad?...bueno. Nunca he ido a six flags por que sé que a mi tía Constanza le da miedo ese tipo de juegos. Si le dijera,

ella me llevaría. Lo sé. Pero es tan buena conmigo y yo sé que se aburriría. Pero no es importante, yo iré a dónde tu me lleves Diego.

– No se diga más. Iremos a ese parque de diversiones. A mí también me parece una buena idea.

Marifher se levantó de su silla, caminó hacia mí y de manera discreta me abrazó. Me agradeció de manera sincera y dijo < este es el día más feliz de mi vida. Gracias Diego. Te quiero de aquí a la luna> <y yo te quiero a ti Marifher, de aquí al sol>. Me sorprendí de mis palabras cursis, me di cuenta de que estaba aprendiendo su lenguaje infantil. Antes de pagar la cuenta, le pregunté al mesero si sabía la ruta más adecuada para llegar al parque. El mesero trazó unas líneas rectas sobre una servilleta y después me explicó. No era tan complicado. Salimos del restaurante y el ballet rápidamente me entregó las llaves de mi auto. Subimos al vehículo y nos dirigimos a nuestro destino. Marifher se me acercó y recargó su cabeza en mi brazo derecho.

Nos detuvimos en una luz roja y de pronto sentí que me miraba. Giré mi cabeza y en sus ojos y en su sonrisa noté la misma picardía de la mañana. Con su manita derecha comenzó a frotar mi pene por encima del pantalón. La erección fue instantánea. Yo volteaba a todas partes, pero no había de que preocuparse. Los domingos hay poco tráfico y pocos transeúntes. Sus deditos encontraron la cremallera; bajó el cierre y sin sacarme el pene, comenzó a masturbarme de nuevo. De nuevo sentía esa pequeña mano cuyos dedos delgados y frágiles parecían diseñados para darme placer. Se puso la luz verde. La avenida estaba libre, sin darme cuenta comencé a acelerar un poco más. Que placer. De nuevo una luz roja. Las calles libres, sólo algunos comerciantes cuidaban sus puestos, leyendo o viendo esos pequeños televisores a blanco y negro.

Marifher no dejaba de mirarme con sus párpados medio caídos y mordiéndose el labio inferior. Luz verde. No puedo más ahora ella abre sus muslitos torneados. Mi mano derecha busca desesperadamente su entrepierna, la encuentra. Mis dedos temblorosos acarician su conchita que delicia. En un movimiento rápido retiro mi mano y mojo mis dedos con mi saliva. Le hago el calzoncito para un lado. Su rajita queda

descubierta y mis dedos húmedos y resbaladizos se concentran en ese capullito rosado ella gime a discreción. Comienza a masturbarme más fuerte, cierra sus muslitos y aprieta mi mano que serpentea de todos modos en esa carne blanca y tibia. Marifher ahora saca mi pene, para facilitar sus movimientos y yo sigo manejando, trato de concentrarme en la avenida para no chocar. Ahora ella se moja los dedos con su saliva y sigue masajeándome la verga. De pronto comienza a gemir con respiración entrecortada. Sus jadeos me excitan aún más. Mis músculos se tensan y me llega la muerte chiquita. Eyaculo sobre el volante, sobre el tablero, ella sigue el sube y baja con su manita. La miro, tiene los ojos cerrados y de pronto de su boquita se escapa un gemido largo, intenso ella también acaba de venirse, respira con fatiga, se acomoda en su asiento y deja caer su cabecita en el espaldar. Abre sus ojos, sonríe y me señala con el dedo índice < Mira>, apunta al volante y al tablero. Ríe con malicia. Lo bueno es que siempre cargo toallitas en el auto. Iba a limpiar el volante, cuando ella me quitó la toalla de papel, < Diego, yo limpio. Tu maneja>. Limpió el volante, el tablero y su manita. De repente me dice. < Entonces yo te gusto verdad. Tú me dijiste que cuando te pasaba eso, era por que te gustaba la mujer con quien lo hacías. < Marifher, no solo me gustas. Me encantas y ya te he dicho muchas veces que te quiero>. < Yo te quiero también> lo dijo convencida.

Antes de llegar al parque nos detuvimos en una gasolinera. Nos dirigimos a los sanitarios. Noté que el conserje de los baños miraba a Marifher en las piernas, de manera lujuriosa. No me molestó. Esa criatura tan bella, llamaba la atención de todos los que la miraban. Me lavé las manos y me enjugué el rostro. Salí a esperarla, mientras le preguntaba al conserje la dirección del parque sólo para estar seguro. < Ya casi llegan, siga derecho, el parque está como a un kilómetro y medio>. Le di las gracias y le di una propina. Marifher salió, me tomó de la mano y de nuevo nos dirigimos a mi auto.

Capítulo 4

Por fin llegamos al parque de diversiones. El murmullo ensordecedor de los niños que emocionados corrían de un lado a otro, aunado al crujir de los engranes y el chirrido estrepitoso de los juegos mecánicos,

sofocaban las palabras que intercambiábamos Marifher y yo, obligándonos a comunicarnos con gritos. < Vamos para allá>, dijo Marifher tomándome de la mano. Yo me dejaba guiar por ella; quería que su libre albedrío, fuera el ingrediente más importante para que saboreara su felicidad.

Algunos juegos los montamos juntos. En otros, que no eran aptos para una persona adulta, simplemente esperaba y observaba con satisfacción la desenvoltura y madurez que mostraba esa mujercita rubia y que definitivamente la hacían resaltar de los demás niños que la rodeaban. Al fin, un poco exhausta me dijo que quería descansar un momento. Nos dirigimos a un puesto de helados. Compré dos y nos sentamos en una banca bañada por una fresca sombra que proyectaba un enorme árbol frondoso. De pronto comenzó a timbrar mi teléfono celular, miré el número y me di cuenta de que era Ignacio: < Diego, que crees te tengo una sorpresa. Recuerdas a mi prima Isabel, la que te dije que estudia en Inglaterra ¿verdad?, pues acaba de llegar, está de vacaciones y que crees que te quiere conocer hombre. Pasamos por ti a las 9:00 p.m. y no me digas que no>. < Lo siento Ignacio. Tendrá que ser en otra ocasión. Por favor salúdame a tu prima. Ahora estoy ocupado. Estoy con mi novia>, < ¿cuál novia Diego? desde cuando >. No terminé la conversación con Ignacio. Simplemente le colgué y apagué el celular. Ahora Marifher me miraba coquetamente. Sus hermosos ojos azules brillaban y reflejaban una satisfacción total.

– ¿Entonces prefieres estar conmigo Diego?, ¿de verdad no quieres salir con tu amigo Ignacio? Por que yo lo entendería- me dijo con su dulcísimo voz.

– Claro que prefiero estar contigo Marifher. Tú me haces muy feliz. Además quiero dedicarte este día completo- le dije.

– ¿Todo el día? ¿Lo dices en serio?

– Todo.

Me sonrió complacida, mientras degustaba su helado. De repente

comenzó a lamerlo de forma distinta, sus ojos y su sonrisa se llenaban de nuevo de esa picardía. Su lengüita parecía una diminuta serpiente rosada, que reptaba sutilmente sobré la bola de helado. Era discreta e inteligente. Sus bellos ojos vigilaban de un lado a otro. Y cuando alguien se acercaba, se comportaba de manera normal, indiferente. Si estábamos de nuevo aislados de los demás, volvía sus ojos hacia mí y coqueteaba. El helado comenzó a derretirse; por su delicado mentón escurrían algunas gotas. Qué imagen tan erótica. Mis ojos saboreaban y devoraban a esa lolita de ensueño. De pronto ella se incorporó. Se limpió el mentón y sus labios rojísimos con el dedo índice, y disimuladamente lo introdujo en mi boca. Yo seguía sentado. Chupé su dedo rápidamente, sin dejar de mirarla a los ojos; un viento fresco le volaba los cabellos dorados. Ella se inclinó y me besó en la mejilla. Sentí ese par de labiecitos fríos y mi felicidad fue plena. Absoluta.

Salimos del parque a las 6:15 p.m. Marifher tomaba mi mano, mientras me contaba emocionada que estaba impaciente por presumirles a sus compañeras del colegio que había venido al parque. Llegamos a mi auto. Me pidió permiso para abrir el quema cocos, se lo di. Ella seguía irradiando felicidad; cuando somos niños la alegría es un elemento inagotable, pensé. Le dije que iríamos a comprar algo para cenar antes de llegar a los departamentos. A ella se le antojó una hamburguesa y se le ocurrió la excelente idea de comprar una película y verla en él departamento. Llegamos a la tienda de videos. Marifher se dirigió al estante de películas infantiles. Curiosamente, en el estante de películas educativas, leí el título de una que decía < El ser humano y el sexo. Volumen 1, para estudiantes>; la tomé. Quería que Marifher lo viera. Un video sería más explícito que mis palabras. Ella se me acercó, entregándome la película que había escogido: una caricatura cómica sobre un león, una cebra, un hipopótamo y una jirafa.

Cuando llegamos a los departamentos, lo primero que hice fue comunicarme con doña Constanza. Le conté sobre el paseo y sin darme cuenta resaltaba el comportamiento de Marifher: < es una niña buena y educada>. Le pasé el teléfono a la niña para que hablara con su tía. Le contó emocionada los pormenores del paseo, lo feliz que estaba. De pronto se quedó en silencio y de nuevo dijo: < si tía, te lo paso que pases

buenas noches, te extraño>. Estiró su manita y me dio el celular. Doña Constanza me dijo bajando la voz, < Diego, lamento molestarlo de nuevo. Me gustaría que se quedara en el 34 a acompañar a Marifher; así me sentiré más tranquila. Puede quedarse en la habitación para huéspedes, que me dice>. < Claro doña Constanza, me quedaré con Marifher. No es ninguna molestia, yo mismo la llevaré al colegio mañana>. Marifher me sonreía. < Gracias Diego. Y recuerde que se queda usted en su casa. Puede disponer de todo lo que hay con plena confianza>. Creo que nunca había sido más feliz en mi vida. Disponer de todo lo que hay no necesito nada. Yo solo quiero a Marifher.

Nos dirigimos a mi departamento. Entramos. Marifher abrió los brazos. La tomé por la cintura y nos besamos apasionadamente, como en un encuentro de amantes que se habían separado hace mucho tiempo. Me decía con voz melosa y entrecortada < me quieres, me quieres Diego dime que me quieres que soy tu novia>, le dije todo lo que me pedía. La senté en el sofá y le dije que me esperara. Rápidamente busqué mi ropa de dormir, una toalla, mi cepillo de dientes, mi desodorante y mis pantuflas. Envolví todo con la toalla. Tomé a Marifher de la mano y nos fuimos con paso apurado al departamento 34. Llegamos y cenamos lo que habíamos comprado. Marifher se levantó de la silla y me dijo: < voy a ducharme. Quiero estar cómoda para ver la película>. < Si Marifher. Yo me ducharé después>. Su hermosa silueta se dirigió al cuarto de baño. Doña Constanza tenía una cava surtida con varios tipos de vino. Escogí un buen coñac añejo y me serví una copa. Mientras la degustaba, imaginaba las situaciones que se me presentarían esa noche en compañía de esa pequeña diosa, que gobernaba los amplios terrenos de mi lívido y mi imaginación.

Luego de una media hora salió Marifher del cuarto de baño. Traía puesto un diminuto short anaranjado que hacían lucir sus magníficas piernas blancas y torneadas y una blusita blanca de encaje. Que belleza tan excepcional. < Ya desocupé el cuarto de baño Diego. Voy a secarme el pelo>. Terminé mi copa de un solo trago y fui a ducharme. Me puse mi ropa para dormir; mientras me cepillaba los dientes, escuché la vocecita de Marifher: < Diego ¿puedo pasar? Yo también quiero cepillarme. Le abrí la puerta. Cuando terminamos de asearnos, la tomé en mis brazos y

la cargué hasta su habitación. Era un cuarto de dimensiones amplias. La cama era lo suficientemente grande para dormir juntos. Había muñecas y osos de peluche por todas partes. Tenía su propio televisor y su reproductor de dvd. Regresé a la sala para traer las películas y cuando estuve de nuevo en su habitación le dije: < Marifher. Compré esta película para que la veamos juntos. Con ella podrás entender de manera más fácil lo que yo te he explicado. Se trata de lo que tú y yo hacemos cuando nadie nos ve. Pero tú elige chiquita, si quieres vemos la película de caricaturas que tu escogiste. Es tu decisión>.

– Quiero ver esa que me dices- dijo con voz segura y coqueta.

Me dispuse a colocar el disco en el reproductor, cuando escuché que Marifher leía en voz baja. Giré la cabeza y la miré con el estuche del documental en las manos, mientras que de su boquita salían estas palabras: < el ser humano y el sexo volumen uno para estudiantes si quiero verla>. Una vez que puse el disco, me recosté en la cama y Marifher se acurrucó a mi lado; un mechón de sus cabellos se alojó en mi boca y mi nariz. Que aroma de ensueño, me sentía extasiado. El documental inició. Marifher miraba interesadísima. En la pantalla apareció una mujer muy joven y hermosa que se despojaba de sus prendas y se metía a la ducha, mientras, una voz pausada de mujer narraba y explicaba la anatomía del cuerpo femenino. Explicaba las etapas de la adolescencia, los cambios hormonales y las nuevas sensaciones. Después explicó todo lo referente al sexo masculino. Nunca me imaginé que sería tan explícita; enfocaban los genitales, exponían de manera gráfica las formas más comunes de masturbación. De cuando en cuando Marifher volteaba para mirarme con sus ojos pícaros.

Al final, apareció una pareja realizando los preámbulos del sexo se acariciaban y se besaban, mientras la voz revelaba las zonas erógenas del cuerpo, se desvestían. De pronto la mujer le hacía el sexo oral al hombre, de forma delicada usaba su lengua y sus labios como lamiendo un caramelo. Ahora el hombre le hacía sexo oral a la mujer. Marifher apretó mi mano, < me gusta cuando me haces eso a mi como a ella se ve que a ella también le gusta> me lo dijo susurrando, como si alguien pudiera escucharnos. Después el hombre penetraba a la mujer utilizando diversas

Coffee Filters
Puffins

posiciones. El documental duró poco menos de una hora. Apagué el televisor. Solo nos iluminaba una lámpara de luz muy tenue.

– ¿Qué te pareció Marifher? ¿Te gustó?

– Si. Quiero hacer lo que vimos ¿si Diego? Tengo ganas de sentir un orgasmo, cómo los de la mañana.

Me sorprendió que aprendiera tan rápido la palabra orgasmo. Me excité sobremanera. Puse a Marifher sobre mi cuerpo y comencé a besarla suavemente. Noté que ella usaba más su lengüita; estaba excitada. Abría sus piernas y su cuerpecito se retorcía sobre el mío. Ahora su manita errática buscaba mi verga. Cuando la encontró comenzó a tocármela con desesperación mientras jadeaba. La puse boca abajo. Le quité la blusita y de nuevo me entretuve en esos pechitos deliciosos, de pezones parados. Ella me arañaba la cabeza con sus dedos y de su boquita se escapaban gemidos dulces y agudos: < ah ah se siente rico>, yo la llenaba de halagos, < mi muñequita preciosa mmm que rico sabes, eres mi mujercita>.

Mis manos recorrían su cuerpecito, sus muslitos suaves, apretados por el diminuto short anaranjado. De nuevo hundí mi boca y mi nariz en su entrepierna. De su piel emanaba un aroma a jabón de esencias naturales. La despojé de su short y sus calzoncitos con mis dos manos, de un solo tirón. Mi lengua se dirigió a su pubis blanco y lampiño. Le besaba y le lamía su rajita mientras ella arqueaba su espaldita y apretaba sus muslos a mi cabeza, < así, así Diego ah ah>. De pronto sus manitas tomaron mi cabeza y entendí que quería acomodarme boca arriba. Me acomodé. Ella me dijo completamente sonrojada: < me toca a mí como en la película>. Yo no podía creer que esa princesita bella estaba dispuesta a hacerme el sexo oral. Puse mis manos en mi nuca y dejé que esa niña de tez blanca y de ojos azules, probara con su lengua y con sus labios mi pene, que en ese momento tenía vida propia, palpitaba y se enanchaba. Tomó mi verga con sus dos manitas y su cabecita fue bajando sin dejar de sonreírme. Yo la miraba extasiado. Ese rostro angelical. Esos cabellos de oro que ahora cosquilleaban mi vientre. Primero un sutil lengüetazo. Una descarga eléctrica recorrió mi cuerpo. Que sensación. Después besaba mi

glande y con su manita derecha me acariciaba suavemente los testículos. Esta niña es una amante nata. Me miraba a los ojos mientras lamía todo mi pene. Sentía esos dientes finísimos que surcaban mi falo que sensaciones que placer me acordé cuando estábamos en el parque y ella hacía lo mismo con su helado. < Marifher Marifher oh Marifher. Creo que ya no podré vivir sin ti>

Sentí que me venía. Pero me contuve. Tenía otra idea. Me senté en la cama y la abracé, < Diego, ¿no te gustó? Todavía no te sale semen.> me dijo con su vocecita tierna. < Me encantó Marifher, es solo que quiero hacer otra cosa antes de eyacular>. La abracé y la lleve cargando hasta su mesa de trabajo. La recosté boca arriba y con palabras simples y suaves le expliqué que no podía penetrarla, como en la película que eso sucedería después. Puse mi verga en la entrada de su vaginita de ninfa y comencé a frotársela sutilmente. Sentía como ese capullito rosado, de carne suave y húmeda palpitaba extasiado. Después levanté sus piernitas y puse mi pene sobre su pubis, cerré sus muslitos para poder masturbarme con ellos. Coloqué sus dos piecitos en mi hombro izquierdo y comencé mis movimientos de cadera.

Marifher cerró los ojos y abrió su boquita. De nuevo se le escapaban gemidos y jadeos < ah ah me gusta así> yo sentía como su carnita suave y blanca se apretaba más a mi verga, dándome más sensaciones placenteras. Aceleré el ritmo. Ella cerraba sus puños con fuerza. Sentí unos espasmos que provenían de su vientre y los dos nos unimos en solo gemido. Sus muslitos tensos apretaban mi miembro y este salpicaba los chorros de semen sobre el vientre de Marifher, sobre sus pechitos, su cuello y sus cabellos rubios. < Esta vez me gustó más> me dijo sonriente y con el rostro enrojecido por el placer. La cargué desnuda hasta el cuarto de baño. La limpié y nos lavamos las manos. Regresamos a su habitación y sus brazos me rodearon dulcemente. < Te quiero Diego te quiero. De verdad este es el día más feliz para mí >. También lo era para mí. Había descubierto la felicidad que me faltaba en una lolita destinada solamente para mi. Hablamos muy poco; el cansancio de ese domingo largo, el paseo pero sobre todo el sexo nos tenían agotados. Por primera vez en mucho tiempo dormí plácidamente. Marifher también se durmió rápidamente.

Cuando desperté, miré que teníamos mucho tiempo de sobra para que Marifher se alistara para asistir al colegio. La primera pregunta que mi mente formuló fue: ¿Qué haremos hoy? después de que Marifher salga del colegio

Capítulo 5

Me fue muy difícil levantarme y dejar de gozar la dulce tibieza que emanaba la piel desnuda de mi pequeña y complaciente amante. Su rostro apacible, apenas iluminado por la luz grisácea del amanecer, se semejaba al de una hermosa criatura felina satisfecha por la exitosa cacería nocturna y que ahora reposaba con soltura sobre su lecho. Después de contemplarla unos instantes, me fui directamente a ducharme. Una vez ya listo, me dirigí a la cocina para prepararle el desayuno a Marifher; exprimí algunas naranjas para extraerles el jugo y puse pan en el tostador; preparé también una ensalada de frutas con melón, papaya, fresas y manzana que aderecé con un poco de yogurt natural; puse todo en una charola y me encaminé a la habitación de esa muñeca rubia que todavía dormía. Le acaricié la mejilla para despertarla mientras decía su nombre sin levantar la voz. Sus ojos se abrieron poco a poco y me parecieron aun más azulados, se sentó sobre la cama y balbuceó con su vocecita un poco ronca: < Hola Diego. ¿Qué hora es?>

– Hola princesa. No te preocupes; tienes tiempo de sobra para alistarte, ahora a desayunar. Recuerda que tienes examen y algo nutritivo te ayudará a que tu mente se sienta despejada y así contestarás correctamente- le dije mientras acomodaba la charola en la cama.

– Gracias Diego. Mmm, se ve delicioso- dijo antes de sorber un poco de jugo.

Le di de comer en la boca. Con el tenedor tomaba un trozo de fruta y lo acercaba con cierto jugueteo a sus labios que dibujaban una sonrisa infantil matizada de erotismo; parecía un juego de seducción. Cuando terminó su desayuno, acercó su rostro de porcelana al mío y acariciándome el cabello me dijo < te quiero Diego. Te quiero mucho; quiero que se

pasen rápido las horas de clase para volver a estar contigo>. En sus palabras noté esa determinación tajante que suelen tener las mujeres, rasgos de madurez pensé. Nos besamos tiernamente. Mis ojos se deleitaron viendo su magnífica desnudez cuando se dirigía al cuarto de baño; oí que abría la regadera. Regresé a la cocina para prepararme un café; llené una taza con el oscuro líquido humeante y fui a esperar a la sala. Encendí el estéreo y sintonicé una estación que en ese momento tocaba una canción cuyo estribillo dice < me dejarás dormir al amanecer entre tus piernas>, mi pie derecho seguía el ritmo de la melodía, mientras mi mente divagaba en un mundo de caricias, de besos sabor a miel y de texturas eróticas, dónde Marifher era la única emperatriz.

< Estoy lista>, dijo Marifher. Voltee y la miré; se veía bellísima con su uniforme impecablemente planchado que consistía en una falda azul a cuadros arriba de la rodilla, una camisa blanca abotonada bajo un saco azul marino. Sus medias blancas cuidadosamente dobladas curveaban aun más sus pantorrillas. Los zapatos negros acharolados brillaban de tan limpios. Su cabello rubio suelto y cepillado perfectamente, figuraba una cascada de oro líquido. El corazón me dio un vuelco por la maravillosa visión. Estiré la mano y le quité la mochila que cargaba en su hombro derecho. Me tomó de la mano y nos dirigimos en silencio al estacionamiento.

Había mucho tráfico, pero el colegio de Marifher quedaba cerca y aun faltaban treinta minutos para la hora de entrada. Con su cabecita recostada en el respaldo del asiento me miraba con arrobo mientras me contaba como eran sus compañeros del colegio, < son unos presumidos. Al principio se burlaban de mi acento italiano. Primero me enojaba mucho. Ahora solo los ignoro>. Le tomé su pequeña manita y le dije < es que deben de tenerte envidia porque eres una niña hermosísima e inteligente. Pero ya verás. Pronto tendrás amigos y te olvidarás de mi>. Inmediatamente me arrepentí de mis palabras, por que noté que sus ojos se rasaban y su rostro se afligía, < yo nunca me olvidaré de ti Diego. De verdad. No me lo vuelvas a decir porque me siento triste>. < Sólo bromeaba chiquita. Yo tampoco me olvidaré nunca de ti. Es una promesa>.

Llegamos a la entrada del colegio. Algunos niños ya habían llegado y

formaban grupos que charlaban alegremente, mientras sus padres les daban instrucciones de comportamiento y se despedían de ellos.

– ¿A qué hora vengo a recogerte Marifher?- le pregunté.

– Mi hora de salida es a las 12:45 p.m.; ¿qué vamos a hacer hoy?- Me cuestionó con su sonrisa pícara.

– Ya lo verás. Será una sorpresa. Bueno princesa es hora de que entres. Suerte con tu examen. Te esperaré a la salida en este mismo lugar.

Me sonrió y se acercó para besarme en la mejilla. Tomó su mochila y se encamino con paso apurado a la puerta principal del colegio, ahí giró y me señaló un agitado adiós con la mano. La observé hasta que se me perdió de vista. Regresé al 34 para recoger el documental sobre sexo que nos había motivado tanto la noche anterior y me fui a mi departamento. Me decidí a terminar otro capítulo de la novela en la que estaba trabajando por más de seis meses. No hubo trabas; escribí con fluidez. Las frases se formaban en mi mente y mis dedos tecleaban ágilmente. Me di cuenta de que Marifher se había convertido en mi musa, era ella la que me inspiraba. Esa musa que tanto necesitaba. El tiempo se escurrió fugazmente. Me di cuenta de que era hora de recoger a Marifher. Subí a mi auto y fui por ella. Cuando llegué, la esperé tan solo unos pocos minutos. Después la puerta principal del colegio regurgitaba un tumulto interminable de niños de todas las edades que se empujaban y gritaban. En medio de esa turba apareció Marifher, envuelta en otra atmósfera que parecía inmune a la agitación de los demás niños. Caminaba elegantemente: su rostro siempre erguido, su espalda curvada sutilmente y sus pasos prolongados y uniformes. En realidad era una niña muy especial y era para mí. Le abrí la puerta del coche y subió.

– Hola mi amor. ¿Cómo te fue?- le dije.

– Muy bien Diego. Estuvo fácil el examen pero te extrañé mucho- me dijo abrazándome.

– Yo también te extrañé. Te mereces un premio por estudiosa.

Comencé a conducir rumbo al centro comercial. En la radio sonaba la canción «signos» de Soda Estereo y subí el volumen un poco. < ¿Te gusta esa música Diego?> me preguntó agitando levemente su cabecita al ritmo de la música. Llegamos al centro comercial y directamente nos dirigimos al puesto de helados de costumbre. Compré dos y empezamos a caminar sin rumbo.

– Marifher. Quiero comprarte un regalo. Pero quiero que tú lo escojas- le dije acariciando su pelo.

– ¿Lo que yo quiera? Pero ya has gastado mucho en mí Diego- me dijo haciéndome la seña para que acercara mi oído a su boca. Cuando lo hice me dijo en secreto < Quiero hacer el amor contigo. Eso es lo que quiero>. Sus palabras entraron en mi mente y se quedaron ahí para siempre. En mi estómago una sensación agradable de revoloteos y en mis piernas un leve temblor: eso provocaron sus palabras.

La tomé de la mano completamente excitado y nos volvimos a mi auto rápidamente. Ella con su rostro encendido me miraba, mientras yo con movimientos torpes trataba de encontrar las llaves que se habían caído debajo del asiento. Ella las encontró; < Mira, aquí están las llaves>. Las sostenía con el dedo índice y con el pulgar. De pronto abrió sus muslos, en su faldita se formó un hueco y dejó caer las llaves entre sus piernas. < Búscalas> me dijo imperiosa. Mi mano un poco temblorosa se posó en su rodilla rosada. Alrededor no había quien pudiera mirarnos. Introduje poco a poco mi mano entre sus piernas. Mis dedos le cosquilleaban esa tersa piel y ella se estremecía; su respiración se agitaba mientras mi mano se acercaba más y más a su entrepierna.

Que calidez tan perfecta la que palpaban mis dedos en esa cuevita de ensueño. Luego sentí el duro metálico de las llaves ya tibias por el calor proveniente de la almejita rosada de mi muñeca. Conduje rápidamente las pocas cuadras que nos faltaban para llegar. Cuando estacioné mi auto, Marifher abrió la puerta y se echó a correr riendo, < A que no me alcanzas Diego>. Cerré mi puerta y le seguí el juego; la perseguía fingiendo que no podía alcanzarla. Ella llegó hasta la puerta de mi departamento y recargó su espalda en la pared. Su respiración agitada, su

mirada furtiva, impaciente a que yo abriera la puerta y nos encerráramos en un mundo que solo ella y yo conocíamos.

Entramos. Con mi pie cerré la puerta y nos abrazamos fuertemente. Sus uñitas se clavaban en mi espalda. Me besaba de forma diferente, mordiéndome suavemente mi labio inferior. La llevé cargando al sofá. Le desamarré el saco de la cintura y la recosté. Sin quitarle la faldita del uniforme hundí mi cabeza en su entrepierna. Ella se retorcía y me decía con voz entrecortada < Diego, cuando estaba en clase de arte, me acordé de anoche y sentí ganas de hacer lo mismo la maestra leía en su escritorio y yo empecé a apretar mis piernas>. Niña pícara, masturbándose en clase. Que placer me producían sus palabras, caricias a mis oídos. Le quité su calzoncito pero le dejé la faldita. La voltee para que apoyara sus manitas en el respaldo del sofá. Le levanté la falda y la enrollé sobre su espalda, dejando al aire sus blancas y firmes nalguitas de muñeca. Ella abrió sus piernas y de nuevo mi lengua se entretenía en ese coñito virgen. Marifher gemía y empujaba su cinturita a mi rostro. < Así diego. Mmm ah así> pronto le llegó el orgasmo que ella tanto quería.

Me senté en el sofá y ella tomó la iniciativa: su manita me frotaba la verga por encima del pantalón. Trató de desabrochar la cremallera, pero sus deditos no atinaban en sus movimientos torpes, pero no menos eróticos. Le ayudé. Mi pene surgió erguido como un mástil impaciente y palpitante; ella lo miraba extasiada y suavemente comenzó a tocármelo. < Me gusta tu pene Diego> me dijo masturbándome con vehemencia. Cerré los ojos. De pronto sentí una humedad caliente en mi falo: Su lengüita lamía de arriba abajo mi masculinidad. Su manita no dejaba de masturbarme. Abrí los ojos y miraba como esa boquita roja se posaba sobre mi glande y lo succionaba de manera sublime, pero con tenacidad. Esta vez no pude contenerme; mi leche caliente brotaba de mi verga y los hilos de semen espeso salpicaban ese rostro angelical que sonreía erótico y que no se inmutaba, a pesar de que mi pene parecía una manguera sin control. Salpicaba sus cabellos rubios, su boquita mientras yo me ahogaba en un gemido.

– Lo siento Marifher pero es que no pude contenerme mi amor- le dije.

– No importa. A mí me gustó- me dijo incorporándose. Se dirigió rápidamente al cuarto de baño y oí que abría la regadera. Fui tras ella y la miré mientras se desvestía y doblaba su uniforme cuidadosamente. Yo también me desnudé y sin planearlo nos metimos juntos a la ducha. Nos abrazamos bajo el chorro de agua tibia. Nos jabonamos mutuamente, jugando con la espuma. Y luego ...

Capítulo 6

... escuché que mi teléfono timbraba, pero no le di importancia. Marifher y yo enjuagábamos nuestros cuerpos desnudos. Cerré la regadera, tomé una toalla y con ella sequé cada centímetro de esa piel tersa y perfecta; de su cabello húmedo escurrían gotas de agua que se deslizaban por su espalda lentamente, como saboreando su piel.

Salimos del cuarto de baño y nos encaminamos desnudos a mi habitación. Me recosté en la cama y miré extasiado a Marifher gateando en el colchón hacia mí. Tuve la visión de una gatita tierna que se acurrucaba a mi lado ronroneando. Después de estar en el agua, la piel del ser humano adquiere una consistencia suave y fresca; la piel de Marifher me brindaba ahora esa sensación maravillosa.

– Diego - me dijo melosamente- Quiero ver la película otra vez. Anda, ¿si? Es que me gustó mucho.

– Claro muñeca. Lo que tú quieras- le dije.

Recordé que había dejado el documental en la sala. Fui por él. En ese momento mi curiosidad me llevó a revisar mi teléfono: la llamada perdida era de doña Constanza; le marqué, timbró un par de veces y me contestó. < Hola doña Constanza, ¿cómo está? Discúlpeme pero hace rato no alcancé a contestarle> < No se preocupe Diego. Le llamé para saber cómo están Marifher y usted> < Bien doña Constanza, los dos estamos bien. Ella está aquí conmigo. ¿Quiere que se la comunique?> < Si Diego gracias, pero antes debo pedirle otro grandísimo favor. Mire, la exposición ha tenido más éxito de lo que esperaba. La directora de arte me ha pedido que me quede unos días más, se han portado maravillosamente

conmigo y no puedo negarme. Mi llegada se retrasaría hasta el sábado; llamé a la niñera pero no me contesta. Tal vez le estoy causando muchas molestias Diego, pero me haría usted el favor de hacerse cargo de Marifher por estos días, es que no puedo confiar en alguien más >. Saboree esas últimas palabras. < Pero claro doña Constanza. Yo la cuidaré. Y le repito que no es ninguna molestia>. Marifher, que seguramente había escuchado la conversación, llegó a mi lado. Le pasé el teléfono. < Tía Constanza, ¿cómo estás? Te extraño mucho si me he portado bien y ¿sabes? Creo que sacaré una nota alta en mi examen si tía me portaré bien. No se te olvide traerme algo de Monterrey>. Colgó. Mi excitación, mi felicidad y mi imaginación se entrelazaban en un dulce deleite. Marifher me miraba con sus ojos de cielo y me sonreía: era mi cómplice.

Tomé el documental, cargué entre mis brazos a mi princesita rubia y me encerré con ella en mi habitación. De nuevo nuestros ojos miraban a la pantalla que reflejaba cuerpos desnudos, imágenes eróticas, sexualidad. Marifher tomó mi mano y la llevó a su entrepierna. Las yemas de mis dedos rozaban su sexo lentamente. Le acariciaba su monte de Venus, lampiño y delicioso al tacto. Su respiración se aceleraba y sin dejar de ver la pantalla comenzó a acariciar mi verga, que lentamente dejaba ese estado de flacidez para erguirse extasiada por las caricias sutiles de esos deditos blancos y flexibles. Empezó a gemir con sus labiecitos cerrados. Respiraba profundamente y arqueaba su espaldita. Su cadera ondulaba, subía y bajaba. Mi erección era plena y mi glande se hinchaba por el placer.

Mi dedo índice se hundía exquisitamente en la entrada de su hoyito virginal. La besaba en los labios y ella me correspondía furtivamente. Me senté en la cama y abrí mis piernas lo más que pude. La tomé por la cinturita y la senté en mi pelvis, dándome la espalda. Le cerré sus muslitos de seda y mi falo quedó de nuevo atrapado entre esas dos columnas torneadas de mármol. Puse mis dos manos en su cintura y comencé a levantarla y a bajarla suavemente, mientras yo realizaba movimientos de cadera. Marifher se retorcía y movía su cadera también. < Ah ah Diego. Que bien se siente ah > decía agitadamente. Yo le besaba el cuello y le mordía suavemente sus oídos, sus pequeños hombros. Su pelo me acariciaba el pecho y acrecentaba mis sensaciones. Nuestros

movimientos eran más rápidos. Nos unimos en un mismo ritmo salvaje. La cabecera de la cama chocaba con la pared. Los resortes del colchón rechinaban y formaban una melodía erótica con nuestros gemidos. De nuevo sus piernitas se tensaban y apretaban mi pene. Un líquido algo viscoso y caliente, que provenía de su rajita me bañaba los testículos. Ella apoyaba sus manitas en mis muslos y de pronto sentí cómo me encajaba sus uñas, su cabecita echada hacia atrás, su espalda baja curveada. De sus labios se escapaba un gemido largo y agudo: otro orgasmo. Yo le seguí casi inmediatamente. Mi semen caliente brotaba y escurría todo mi miembro, hasta llegar a sus muslitos. A su entrepierna. Que delicia placentera.

Nos recostamos de nuevo y nos abrazamos. Nos miramos sin decir palabra alguna. Yo contemplaba ese rostro perfecto. Esos felinos ojos azules. Mi mente se deleitaba con la idea de tener a esa barbie a mi cuidado por otros días más.

El reloj marcaba las 3:15 p.m.

– Marifher. Que te parece si vamos al cine y luego a cenar- le dije

– Si. Me gustaría ir al cine Diego- me dijo entusiasmada- voy a vestirme para ir al 34 y cambiarme de ropa.

– Está bien mi amor. Espérame un momento. Me visto y te acompaño- le contesté.

En poco menos de una hora estábamos listos. Ella se puso un short ajustado muy sexy de mezclilla que acentuaba sus caderas y hacía lucir su delgada cinturita; una blusita negra con estampados de mariposas doradas. Sus bellos y blanquísimos pies, lucían un par de huarachitos azules. Su cabellera blonda relucía lacia; como delgados hilos de oro. Tomó una chamarrita de mezclilla, por si hacía frío más tarde.

Llegamos al cinema del centro comercial. Había poca gente, era lunes. Cuando escogimos una de las películas en cartelera, obviamente una permitida para la edad de Marifher, nos dimos cuenta de que la

función ya había comenzado y teníamos que esperarnos al menos una hora y media, para verla desde el inicio. Compré los boletos y fuimos a caminar para matar el tiempo; compramos dos rebanadas de pizza y dos gaseosas de sabor naranja y comimos sentados en una banca; algunas personas pasaban frente a nosotros y yo me daba cuenta de que se maravillaban con la belleza de esa chiquilla rubia; terminamos de comer y decidimos caminar de nuevo. Pasamos por una tienda de ropa muy exclusiva y me llamó la atención un par de camisas expuestas en el aparador. Le dije a Marifher y entramos. Después de probármelas decidí comprarlas. La niña me esperaba viendo el televisor en una pequeña sala instalada justo en medio de la tienda. Cuando estaba pagándolas, miré hacia mi izquierda; mis ojos se toparon con el departamento de lencería.

Mi cerebro impulsó mi imaginación erótica. La encargada dobló el par de camisas, las puso en una bolsa de papel pardo y me las entregó. Me dirigí a donde estaba Marifher, le di la bolsa y le dije que me esperara un momento, que no se moviera de ahí. < Si Diego, aquí te espero>. Caminé disimuladamente y me escurrí en el departamento de lencería fina. Rápidamente se me acercó una joven esbelta y muy bella. Amablemente me preguntó < ¿Le puedo ayudar en algo?> < sabe eh quisiera comprar algunas prendas para mi novia. Nos vamos a ver esta noche y quiero que sea una sorpresa. Usted podría ayudarme ¿no?> < por supuesto, no se sienta nervioso. Muchos hombres vienen a comprar lencería para su pareja ¿qué talla es su novia? De mi boca surgió una palabra pausada y melodiosa: < pequeña>, con mis manos le describí la anatomía de mi mujercita rubia, es realmente sorprendente; hay lencería para todo tamaño de mujer. La empleada me mostró un catálogo lleno de ligueros, medias, corpiños satinados de seda.

Me decidí por dos conjuntos muy sensuales: un babydoll en color negro transparente, con un calzoncito de encaje, medias y ligueros del mismo color. El otro era del mismo diseño, pero en color blanco. Mi mente se deleitaba imaginando a Marifher luciendo las magníficas prendas. Las pagué. Fui con Marifher, la tomé de la mano y salimos de la tienda rumbo al estacionamiento, sólo para dejar lo que había comprado; no le dije nada a Marifher sobre la lencería. Regresamos al centro comercial

y continuamos vagando y curioseando. Esperando que llegara la hora para ver la película.

Capítulo 7

La sala de cine estaba semivacía y ligeramente iluminada. En la pantalla se proyectaban promocionales de películas de estreno. Algunas familias buscaban las localidades preferentes. Marifher y yo, decidimos sentarnos en la parte superior, justo debajo del proyector cinematógrafo que escupía rayos de luz intermitentes que se estrellaban en la mampara gigante. Marifher degustaba unas golosinas que le compré en la dulcería del cinema, cuando las luces se apagaron totalmente; desde ese lugar se podía ver a los pocos grupos de gente dispersados en diferentes filas de asientos y a otras siluetas oscurecidas por el resplandor que emitía la pantalla y que caminaban torpemente buscando lugares para sentarse. Marifher miraba atenta el comienzo de la película y de cuando en cuando tomaba un caramelo con sus finísimos dedos y lo acercaba a su boca lentamente y con suspenso: lo sostenía a unos cuantos centímetros de sus labios, que se abrían levemente, para luego depositarlo en su lengua juguetona; yo la miraba con frenesí, todo en esa criatura me parecía extremadamente erótico.

Mi mente, ocupada con otros pensamientos, no prestaba atención a las imágenes que algunas veces le arrancaban a Marifher risas alegres e infantiles. Mi cerebro se concentraba en planear una noche eufórica de placer: para ella y para mí. De repente sentí la mirada atigrada de mi muñeca rubia; giré mi cabeza para mirarla también y me sorprendió el fervor y la sumisión que reflejaban ese par de manantiales azules; ¿será amor ? De pronto, su rostro angelical se llenó de nuevo de esa picardía que ya era necesaria para mí; soy un adicto de sus caricias, de sus miradas furtivas pero sobre todo de su esencia de mujer precoz: mi pequeña y bella lolita. Los dos instintivamente miramos alrededor. No había nadie que pudiera vernos. Marifher juntaba sus muslos sedosos y estos se frotaban mutua y sutilmente pero con ardor; su diminuto short parecía encogerse. Se mojaba los labios con su lengüita y entrecerraba sus ojos: ella también le había perdido interés al filme. Sus manos se entrelazaron y lentamente se posaron en su entrepierna, su cuerpecito se agitaba

sutilmente y yo adivinaba su respiración entrecortada, sabía que se estaba masturbando y comencé a excitarme. Sus nalguitas, ahora posadas sobre el filo de la butaca parecían palpitar y tener vida propia; su espalda se curveaba y sus manos pequeñas, una posada encima de otra, presionaban su entrepierna frenéticamente. Mi pene se hinchaba bajo el pantalón y parecía pugnar por salirse: de nuevo mi erección era plena.

Ella continuó solazándose, mientras yo me frotaba ligera y discretamente: los dos entendimos el juego de inmediato; un juego en el que decidimos no interactuar físicamente. Solo nuestras miradas chocaban llenas de lujuria. Su cuerpecito se llenó de pequeños espasmos, apretó sus labios para aprisionar sus gemidos y cerró sus ojos. Un orgasmo silencioso recorrió sus entrañas, desenredándose por su espina dorsal hasta su cabecita. Respiró profundamente por unos segundos y su cuerpo agotado por los esfuerzos placenteros, se dejó caer en el respaldo del asiento. Sonreía satisfecha con su mirada clavada en mi entrepierna: yo no había terminado aun y no lo hice. Decidí esperarme y disfrutar plenamente la noche que se acercaba lentamente y que sería testigo de nuestra loca pasión.

La película terminó. Se encendieron las luces y me sentí extraño, como si no hubiese visto la luz en varios días. Caminamos hacia la salida, mientras escuchábamos a los niños que comentaban emocionados entre sí los pormenores de la película. Nos dirigimos directamente al estacionamiento; el firmamento ya estaba casi oscuro. Le pregunté a Marifher si le apetecía algo para cenar, me dijo que no. Yo tampoco tenía hambre al menos no de «esa» hambre.

Conduje por avenidas iluminadas con detalles navideños. El tráfico era abundante y Marifher charlaba alegremente conmigo. La gente cruzaba de un lado a otro las calles, de forma apurada: la llamada hora pico estaba en su máximo apogeo; pero mi princesita y yo éramos indiferentes a toda esa agitación. Pronto llegamos a los departamentos. Bajamos del auto y me dirigía la cajuela para sacar las prendas que había comprado en la tienda. Miré mi reloj de pulsera, que marcaba las 7:24 p.m., tomé a Marifher de la mano y nos encaminamos a mi departamento.

Cuando llegamos, Marifher entró al cuarto de baño y la escuché orinar, mientras la esperaba sentado en la sala. Imaginé el chorrito fino y dorado que brotaba de esa fuente de carne rosada y húmeda; cuando salió, corrió a mis brazos y se me colgó del cuello. Comenzó a besarme mientras yo le acariciaba su cabello suave y brillante.

– Marifher, ve a mi habitación y espérame. Voy a ducharme, no me tardo. Te tengo una sorpresa.

– Mmm. ¿Una sorpresa para mí? Bueno Diego. Te espero.

Entré al cuarto de baño y rápidamente me duché. Casi con desesperación me sequé y me puse mi ropa de dormir. Cepillé mis dientes, perfumé mis axilas y mi pecho con un aroma suave, dejé la tina de baño llenándose con agua caliente y salí rumbo a mi habitación. Marifher me esperaba recostada en la cama. Me recliné a su lado y la abracé. Volvimos a juntar nuestros labios dulcemente.

– ¿Confías en mí, amor?- le dije susurrando.

– Si Diego. Claro que confío en ti. Pero, ¿por qué me lo preguntas?

– Por nada chiquita. Era solo una pregunta.

– Y ¿cuál es la sorpresa? Estoy impaciente- Me dijo pícara y vivaz.

Recordé que tenía un pañuelo de seda en mi ropero. Fui por él. Me acerqué a Marifher.

– Para esta sorpresa tengo que vendarte los ojos. Pero si no te sientes cómoda, me dices y yo te quito el pañuelo inmediatamente. ¿Qué dices Marifher?- le dije suavemente.

– Claro. Me parece divertido Diego- me dijo sonriente.

Le recogí sus cabellos dorados. Doblé el pañuelo en varias partes y le cubrí sus hermosos ojos. Volví a besarla a mi antojo; ella quiso responderme

con caricias, pero le dije que no se moviera, que era parte de la sorpresa. Empecé a quitarle la blusita negra y ella levantó sus bracitos ágilmente para facilitarme la tarea. Mis labios y mi lengua se entretuvieron en sus pezones rosas, que se endurecieron rápidamente. Me incliné para quitarle lentamente sus huarachitos; primero su pie izquierdo. Luego el derecho. Le besé sus piecitos desnudos con ternura, ella sonreía y decía < me haces cosquillas Diego >. Procedí a quitarle el pequeño short de mezclilla. Lo fui desabotonando mientras le besaba su vientre. Se lo bajé y descubrí unos calzoncitos azules con un arcoiris estampado. Mi deleite fue total. Le levanté una piernita para que saliera el short y luego la otra. Lo arrojé a la cama, junto a la blusita. Besé y mordí de manera sublime sus muslitos internos; ella volvía a respirar agitadamente mientras yo le acariciaba sus nalgas perfectas. Le quité el calzoncito y de nuevo su desnudez total me deslumbró. Mi boca se dirigió impaciente a su almejita y mi lengua probó el delicioso sabor salado por los rastros de orina. Que texturas, que aromas nunca lo olvidaré.

La cargué en mis brazos hacia el cuarto de baño lleno de vapor por el agua caliente. La fui bajando lentamente y primero sus pies entraron al agua. La deposité suavemente y su cuerpo quedó sumergido; le recogí el cabello y lo dejé fuera de la tina para que no se mojara y tomé el shampoo para burbujas. Vertí un poco y con mi mano agité el agua. Rápidamente se formó una espuma blanca que flotaba en el agua. < ¿Cómo te sientes muñeca?>, <me siento bien Diego. Creo que me estoy relajando> me dijo con su vocecita dulce y melodiosa.

Tomé la esponja y comencé a pasársela por su cuerpo: su piel sedosa relucía aun más en ese ambiente de humedad. Le pasaba la esponja por sus pechitos y la besaba en los labios. Se la pasaba por sus muslos, hasta llegar a su rajita, la nena se estremecía. Yo adivinaba sus ojos cerrados bajo el pañuelo. La saqué de la tina y sequé su espalda, su pecho, sus piernas. La tomé de nuevo entre mis brazos y la llevé a mi habitación. La dejé de pie a un lado de la cama y salí en busca de la lencería. Cuando me acerqué de nuevo a ella, noté que su cuerpecito temblaba un poco, tal vez por el baño, la emoción. Me decidí por el conjunto en color blanco. Primero le puse el calzoncito de encaje y le quedó perfectamente, sus labios vaginales se acentuaban eróticamente, justo a la medida,

pensé con satisfacción; ella reía sutilmente con mis movimientos y me decía < qué es Diego qué > < espera Marifher ya lo verás.> Luego le puse las medias con los ligueros: imaginen lo más erótico que hayan visto y multiplíquenlo por mil, así se veía Marifher. Por último le puse el babydoll transparente. Que cuerpo que silueta. < Eres una pequeña diosa Marifher> murmuré entre dientes, < ¿Qué dijiste diego?>. < Nada mi amor que te ves preciosa>. Le tomé su mano y la llevé al espejo.

– Te voy a quitar el pañuelo Marifher. Cierra tus ojos yo te digo cuando los abras

Peiné sus cabellos con mis dedos y le descubrí sus ojos cerrados. Le dije que los abriera despacio. Lo hizo, parpadeó un par de veces y se miró en el espejo. Su reacción fue espontánea, sus ojos miraban su figura reflejada en el espejo. < ¿Esta soy yo ?> dijo sorprendida. < Si mi amor. Claro que eres tu>. Se miraba de varios ángulos: de perfil, levantaba sus nalguitas, se recogía el cabello; estaba descubriendo su potencial femenino, dándose cuenta de las armas seductoras con las que había nacido.

Caminó hacia mí con su andar cadencioso, sus brazos me rodearon y nos besamos con pasión, nuestras bocas se devoraban una a la otra, me mordía suavemente y su lengua se remolinaba en mi paladar. Con determinación me empujó y quedé recostado completamente: sabía sus deliciosas intenciones. Me desabotonó el bóxer casi con furia, sacó mi verga dura y caliente y comenzó a lamerla y a engullirla con euforia. Yo me retorcía de placer, sentía sus labios carnosos y sus dientes finísimos saciándose con mi masculinidad. Estuve a punto de alcanzar el orgasmo, pero me detuve.

La jalé hacia mí y la puse boca arriba y le quité únicamente el calzoncito; era mi turno. < Chúpame Diego así como siempre lo haces> me decía jadeando. Me esmeré en darle la mejor mamada. Mi lengua surcaba sus labios vaginales y mi dedo índice hacía círculos pequeños en su coñito de doncella. Ella gemía con soltura y levantaba su vientre. Un orgasmo intenso le sacudió el cuerpo. Unas gotas pequeñas y calientes escurrían de su rajita. Me disponía a acomodarla para masturbarme entre

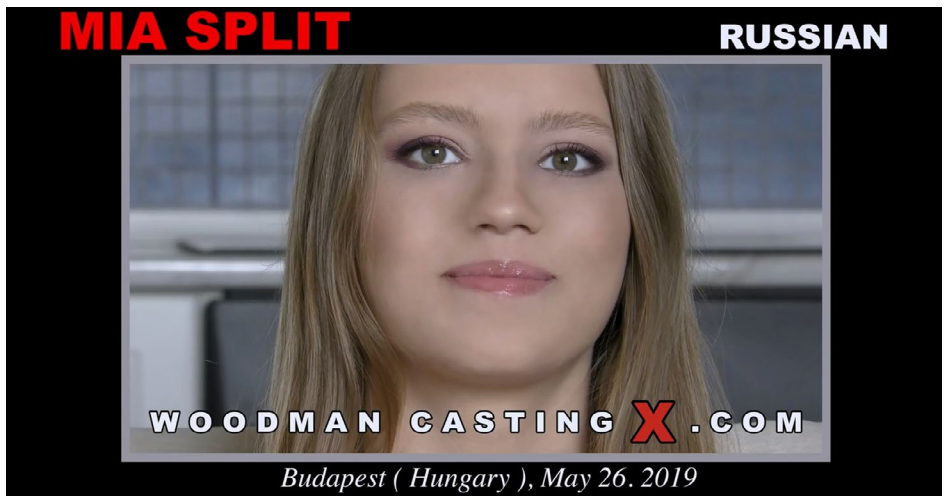
sus muslos, cuando me dijo: < quiero que me hagas el amor completamente Diego como la pareja de la película. Méteme tu pene aunque sea un poco>. Yo no podía creer la magnitud de sus palabras, estaba dispuesta a entregarme a mí su virginidad. < Princesa. No quiero lastimarte te deseo tanto > su manita tocaba mi falo. Su mirada azulada esperaba con impaciencia mi respuesta.

Decidí hacerlo. Suavemente al primer signo de dolor me detendría. Nos acomodamos de costado, viéndonos de frente, aunque su cabecita me llegaba a la altura del pecho. Le abrí sus piernas en compás y acerqué mi miembro a su capullito rosado. Me puse saliva en mi glande y empecé a juguetear en su pubis. Ella volvía a gemir con ímpetu. Me dispuse a penetrarla mi mente se enmarañaba en remordimientos, preocupaciones pero estos sentimientos se opacaban con la excitación de ambos. Lo hice lentamente: su pequeño orificio se dilataba con cada movimiento y ella se mordía los labios. < Cuando te duela me dices Marifher >.

Luego de varios intentos gráciles, mi glande entró en su agujerito húmedo. Cuando intenté más, noté que Marifher hacía esfuerzos por disimular el dolor, sus uñas se clavaban en mis brazos. Le dejé la cabeza de mi pene dentro de su conchita y con mi mano derecha comencé a masturbarme. Ella empujaba su caderita tenazmente; poco a poco mi pene atravesó por completo su hoyito carnoso, en un mete y saca lento y erótico. Sus paredes vaginales por fin se dilataron, facilitando el coito; los dos gemíamos como gatos en celo, me llegó un orgasmo intenso y placentero mi semen caliente le bañaba su útero y su himen recién estrenado; en las sábanas miré los rastros de nuestra batalla amorosa, gotas de esperma y sangre. No sé si Marifher disfrutó plenamente su primera vez, no se lo pregunté por que tuve miedo de su respuesta, lo más seguro es que no. Yo sé que lo hizo por amor.

También se que su inocencia ha desaparecido; tal vez no totalmente. Pero se ha roto el ligero cascarón y ha surgido una bellísima ave nocturna diseñada para el placer y el amor. Destinada a hacerme feliz por el resto de mis días .

Por mike80



Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

La Ministra

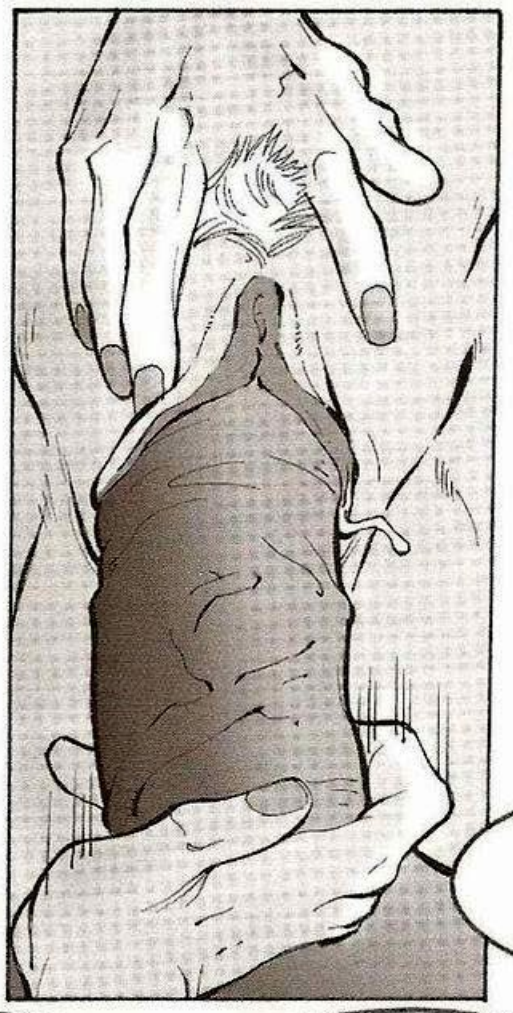
Guión: Patricia Milá. Dibujo: R. López.
Tinta: M. Sato. Grises: Carol Herrera.

BUENOS DÍAS, LA ESTABA ESPERANDO. MI NOMBRE ES EVA
P-PERO... TÚ, TÚ ERES...
SÍ, SOY UNA MUJER... Y YA VEO QUE USTED TIENE LOS MISMOS PREJUICIOS QUE EL RESTO DE SUS COMPAÑEROS DE PARTIDO
N-NO ES ESO, ES QUE...
YA, PIENSA QUE NO SOY IGUAL DE BUENA QUE UN HOMBRE
VEO QUE TENDRÉ QUE HACERLE UNA DEMOSTRACION
COMO VERÁ ESTOY BASTANTE BIEN PREPARADA
VALE, VALE... TÚ GANAS

¡¿PERO QUÉ HACES?!
LE DIJE QUE LE DEMOSTRARÍA QUE SOY CAPAZ DE HACER LO MISMO QUE UN HOMBRE
BONITO CULO
DÉJAME EL COÑO EN PAZ, ERES UNA GUARRA
¡QUE NO ME GUSTAN LAS MUJERES! ¡SUÉLTAME, LESBIANA!
¡¡AAHHH!! ¡MMMHH!

¿LO PREFIERES POR LAS BUENAS O POR LAS MALAS?
NO ME LO PUEDO CREER, ESTO ES INDIGNANTE
SEGURO QUE NO HABIAS VISTO UNO ASÍ DE GRANDE EN TU VIDA
ASÍ ME GUSTA, BUENA CHICA
ERES UNA DEGENERADA, UNA PERVERTIDA
SI NO TE CALLAS TE DOLERÁ MÁS
YO YA TE HE AVISADO...
Y ENCIMA LA MUY GUARRA AMENAZ...
¡¡¡AAAHH!!! QUÉ DOLOR

VAYA, PARECE QUE TE GUSTA



CALLA Y SIGUE. ACABEMOS DE UNA VEZ

HE DE DECIR QUE HE DISFRUTADO CON ESTA ENTREVISTA

PERDONA, GUAPA, PERO AHORA ME TOCA A MI. ESTO ESTABA EN TU BOLSO

PERO... NO ME GUSTA QUE ME METAN ESAS COSAS...

PUES LO HUBIERAS PENSADO ANTES

¿¡QUÉEE!? NO, ¿QUÉ HACES? POR AHÍ NO
SOY LA JEFA Y AQUÍ MANDO YO. POR EL CULO Y HASTA EL FONDO
TE GUSTA EL POLLÓN ESTE ¿EH? NO FINJAS QUE NO TE GUSTA
BUENO, ME GUSTARÍA SABER QUÉ TAL LO HE HECHO. POR LO DEL PUESTO DE GUARDAESPALDAS...
DESDE LUEGO HA SIDO UNA ENTREVISTA BASTANTE PARTICULAR
VALE, EL PUESTO ES TUYO, AUNQUE A LO MEJOR ME CONVIENE ENTREVISTAR A ALGUIEN MÁS PARA QUE ME PROTEJA DE TI

IMAGEN OBSCURA

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

SEXO LÉSBICO

CONSEJOS PARA LA PRIMERA VEZ CON UNA MUJER

La primera vez que se tiene sexo lésbico –mujer con otra mujer–, puede ser bastante intimidante y extraño si anteriormente solo se ha estado con hombres. Pero, al final, el terreno de la sexualidad es tan amplio que una nunca sabe de qué agua va a beber, y es más que probable que una fémina acabe intimando con otra a lo largo de su vida, aun sin considerarse homosexual o bisexual.

Al respecto, la bisexualidad es un tema curioso, ya que no siempre nos gusta solo la carne o solo el pescado. Esto indicaría lo que afirma la Doctora Ruth Westheimer en su exitoso libro Sexo para dummies, publicado en España por la editorial Planeta. La experta considera así que la bisexualidad no es siempre permanente y que puede ir variando a lo largo de nuestra vida.

«En mi área de conocimiento hay varias cosas que aún no están del todo claras. Una de ellas es el punto G, y otra el tema de la bisexualidad. Indiscutiblemente, hay personas que tienen relaciones sexuales tanto con personas del mismo sexo como con las del sexo opuesto. La pregunta es si estas actividades responden a un estado permanente o transitorio», apunta.

«Quienes en algún momento se sienten bisexuales, generalmente piensan que van a serlo toda la vida. Sin embargo, algunas investigaciones indican que algunos bisexuales terminan siendo heterosexuales o bisexuales. Y no me estoy refiriendo a la pareja que tienen en cada momento, sino a cómo se sienten», aclara Westheimer en su libro.

Así pues, como vemos, no sería tan raro que alguna mujer se encuentra ante su primera vez con otra mujer a lo largo de su vida. Para todas ellas, y para algún que otro curioso que haya leyendo estas líneas, vamos a ver qué consejos se les pueden dar para que disfruten del momento lo máximo posible.

Es importante comunicarse con la otra mujer

En realidad, el sexo es similar entre un hombre y una mujer que entre dos mujeres o dos hombres. Al final, cada uno es diferente y tiene unos gustos determinados, una personalidad en horizontal, unas necesidades que requiere a la otra persona, una actitud pasiva o activa ante el acto...

Así pues, en el sexo lésbico ocurre lo mismo, lo único que no hay un pene –de carne y hueso– mediante. Todo dependerá de ti misma y de tu compañera sexual. Por eso, si es tu primera vez, debes decírselo a la fémina en cuestión para que ella te guíe, vaya más despacio o te tranquilice ante la nueva aventura que vais a vivir juntas.

Como siempre, no debes tener miedo, vergüenza o reparo en decir si algo no te gusta o en expresar cómo eres bajo las sábanas. No a todos nos gustan las mismas cosas y esta variedad hace del sexo algo mucho más interesante.

Masturbarte para practicar

Una mujer será mejor amante de otra mujer si conoce su cuerpo. Cada fémina es un mundo pero todas tenemos lo mismo bajo la ropa, por eso es importante saber dónde está cada cosa y cómo llegar a ellas. Obviamente, hablamos de autoexplorarse y masturbarse.

«Otra buena forma de aprender más sobre vulvas, vaginas y clítoris es colocando un espejo entre tus piernas y mirarte detenidamente. Las vulvas de las personas varían en apariencia (así que no te sorprendas si la de su pareja no se parece mucho a la tuya), pero profundiza un poco más y encontrarás que las partes importantes generalmente se encuentran en un área similar», matizan los expertos en sexualidad de Cosmopolitan UK.

07/31/2005

Empezar con la masturbación ajena

Los tocamientos, besos y roces es lo más fácil cuando empiezas con una mujer, lo más complicado viene después, con el sexo oral, la masturbación y la penetración. Por norma general, las mujeres que han estado con hombres no han tenido que insertar nada en cuerpo ajeno (más allá del sexo anal con un varón, pero el porcentaje sigue siendo residual). Por eso no tienen ni idea de cómo hacer un dedo o introducir un juguete sexual en la vagina de su compañera.

Lo mejor es ir poco a poco. Empezar con un dedo y poco a poco ir introduciendo más. No te estreses, poco a poco, lo mejor es asegurarse de que a la otra persona le gusta y que no le haces daño. Ella ya sabe que no eres experta en masturbación femenina ajena, así que no te preocupes ni lo más mínimo.

Ella te puede indicar cómo proceder una vez dentro. Si estás animada y ves que la cosa va bien, puedes intentar estimular el punto G, que se ubica en la parte superior de la vagina, aproximadamente entre 6 y 12 centímetros directamente debajo de la uretra. Para que te hagas una idea: si la vagina fuera un reloj, este punto erógeno está a las doce en punto.

Un truco muy eficaz para estimular esta zona es poner los dedos (dos o más) en forma de 'C' o gancho, e introducirlos en la vagina. La punta debe apuntar hacia donde está el punto G. Una vez dentro, mover la zona de las yemas de los dedos arriba y abajo, y también los dedos en sentido circular.

¿Juguetes sexuales?

Si es tu primera vez con una mujer y tú de por sí no eres dada a usar juguetes sexuales, es mejor que lo dejes para capítulos posteriores, a no ser que tu pareja te pida que los uses, claro, ahí te lo puedes pensar. Pero si no es así y ella los usa como complemento, es mejor que la primera vez sea únicamente piel con piel, así aprenderás y sentirás todo

mucho más. Si alguna de las dos sois vaginales, no obstante, sí que conviene echar mano a un juguete, si no puede ser difícil que alcancéis el orgasmo.

Acariciar y estimular los pechos

Una de las cosas que más llama la atención a una mujer que tiene sexo con otra mujer por primera vez es el hecho de tocar los pechos. Más de una de nosotras ha visto pechos femeninos ajenos a lo largo de nuestra vida, incluso los ha tocado, de medio broma, pero de ahí a tenerlos delante e intentar excitarlos y besarlos hay un mundo.

Como siempre, no te estreses. Sabes perfectamente cómo hay que hacerlo porque los hombres lo han hecho (mejor y peor) contigo a lo largo de muchos años. Aunque cada una somos un mundo, lo ideal es que sigas esta guía que te hicimos en THE OBJECTIVE al respecto y que consta de siete pasos muy útiles.

Sexo oral

Lo mejor es que sigas tu instinto: ella tiene lo mismo que tú ahí abajo. Empieza poco a poco, separando los labios mayores y lamiendo el clítoris suavemente. Tu compañera te indicará cómo le gusta, y si no se lo preguntas tú. Las hay a las que les gusta muy fuerte, muy rápido, a otras más lento y suave, las hay que requieren penetración mientras se les lame el clítoris... En fin, un mundo nuevo y húmedo que tendrás que descubrir.

En cuanto a las posturas, déjate guiar por tu compañera: ella sabrá enseñarte cómo es mejor. De todas formas, abordaremos este tema en otra entrega en THE OBJECTIVE. Estate atenta, si te interesa, y disfruta mucho esta nueva vertiente sexual que has comenzado.

Por María Palmero

GirlsOutWest
AMATEUR AUSTRALIAN GIRLS

¿Quieres ver el lado malo de la buena CHICA DE AL LADO? Nuestras chicas seleccionadas a mano realmente disfrutan haciendo cosas malas. Son el tipo de chicas que a nuestros miembros les gustaría follar: chicas comunes.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Parsujera
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

parsujera-nsfw.tumblr.com

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera
parsujera-nsfw.tumblr.com

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

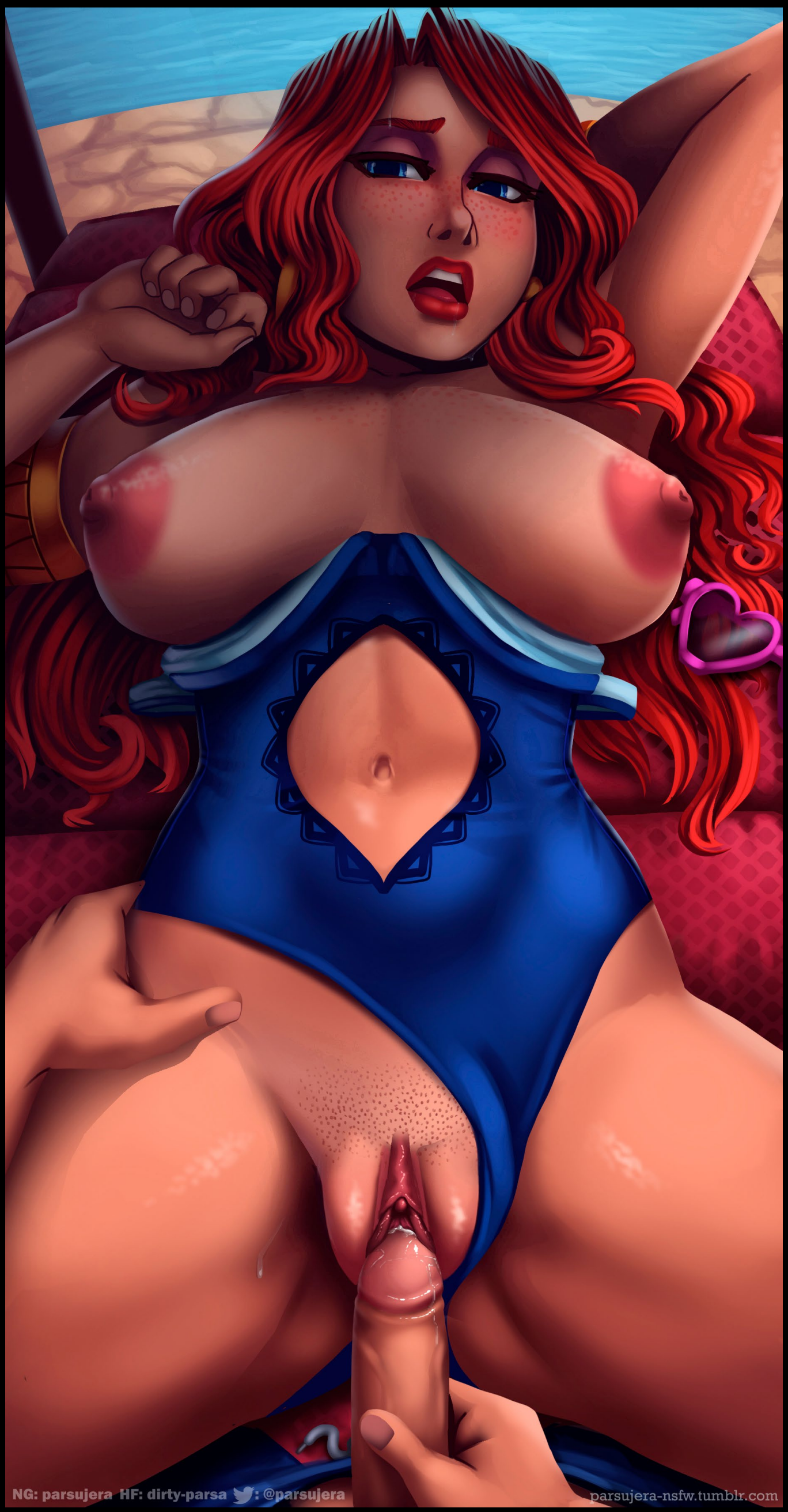
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

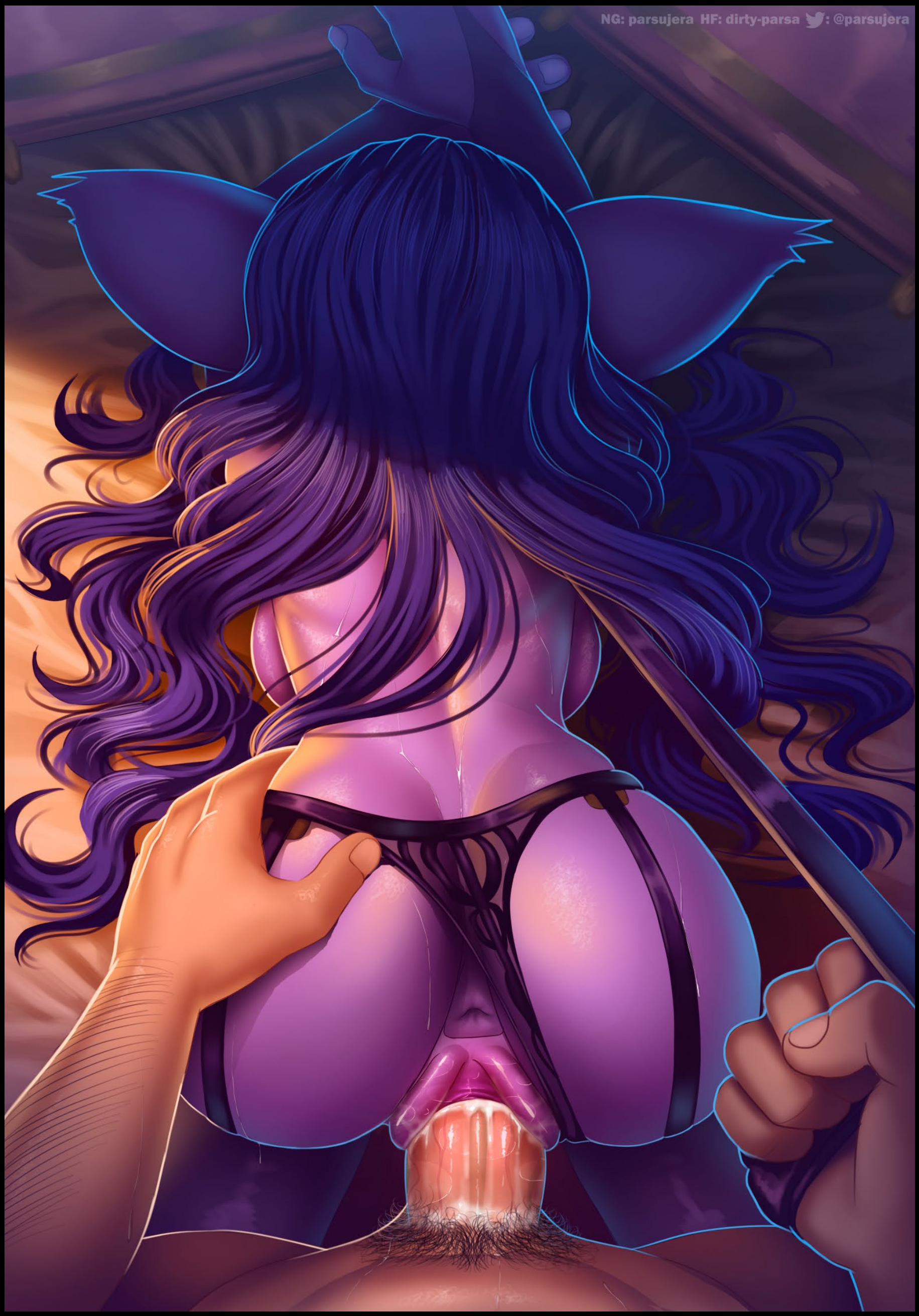
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

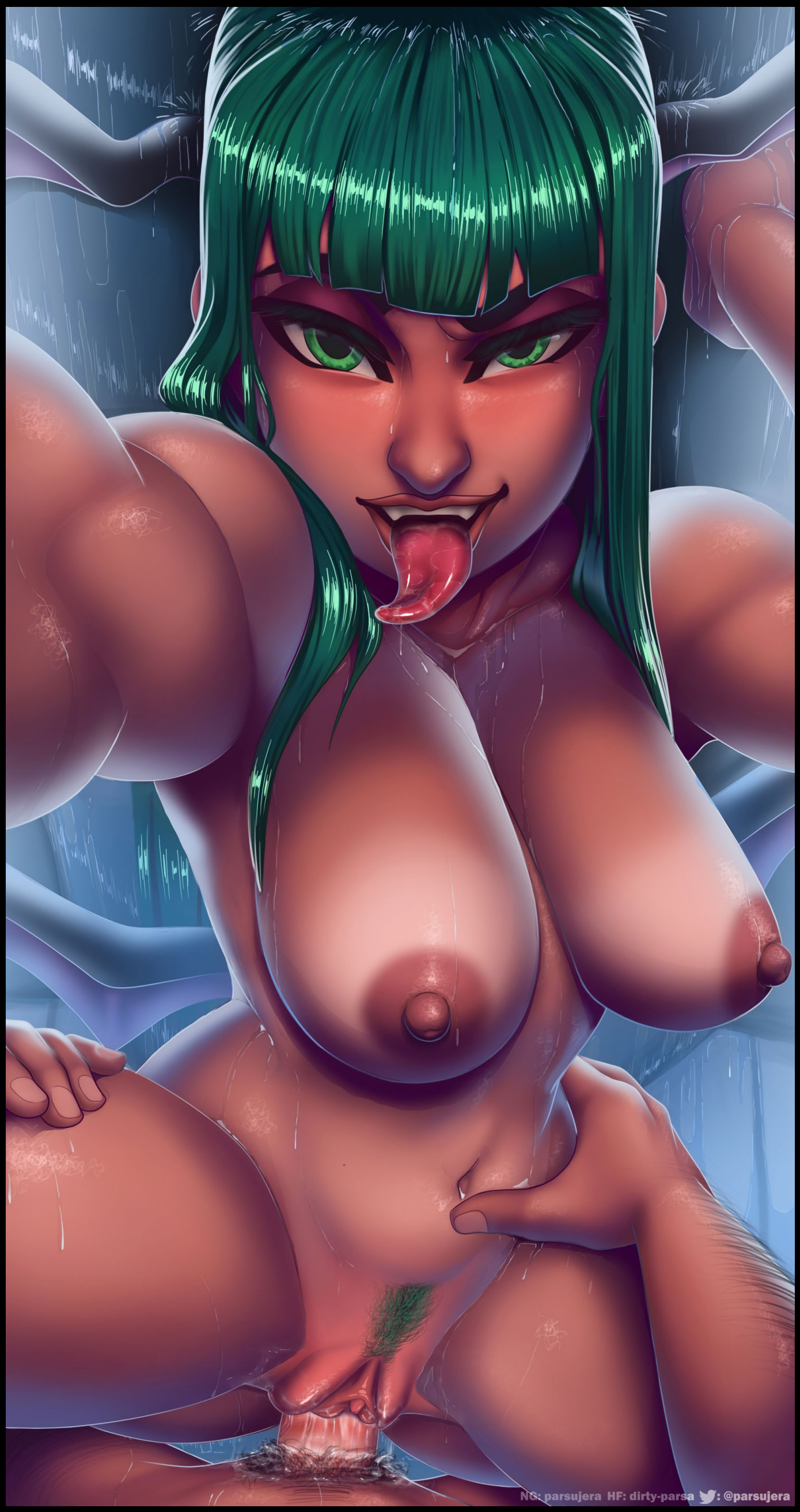
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera


NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera
parsujera-nsfw.tumblr.com


NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

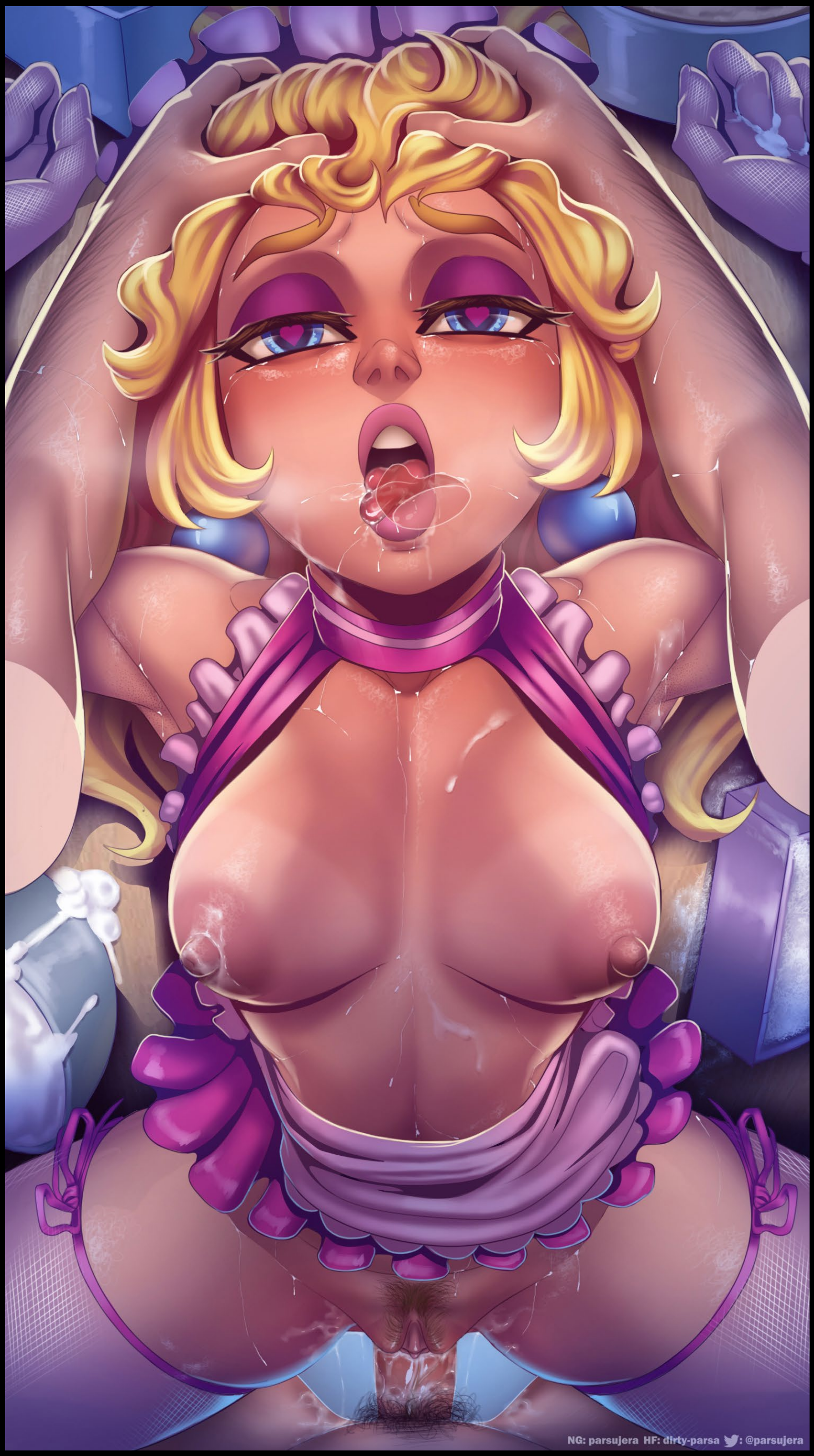
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera


NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

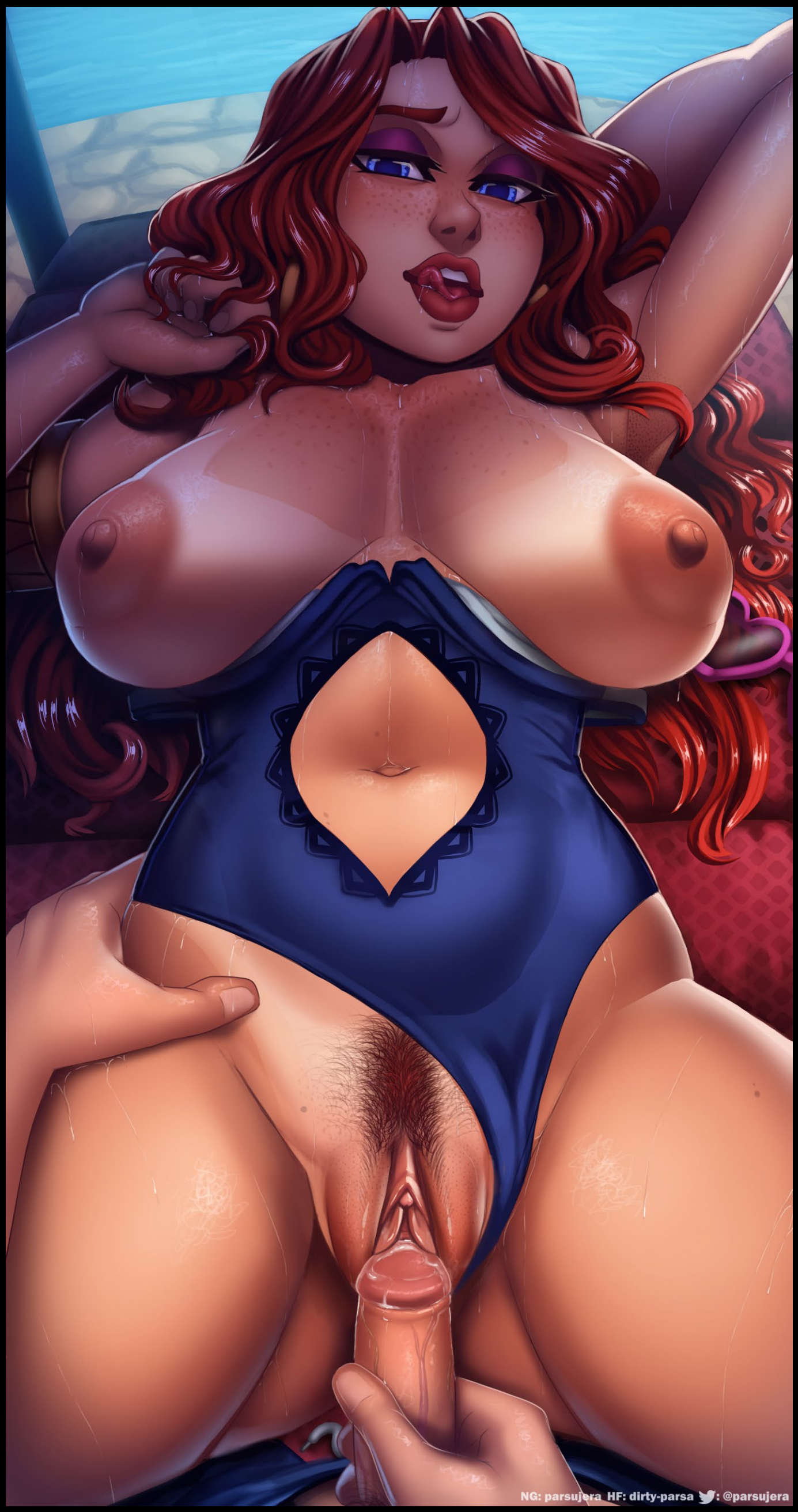
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

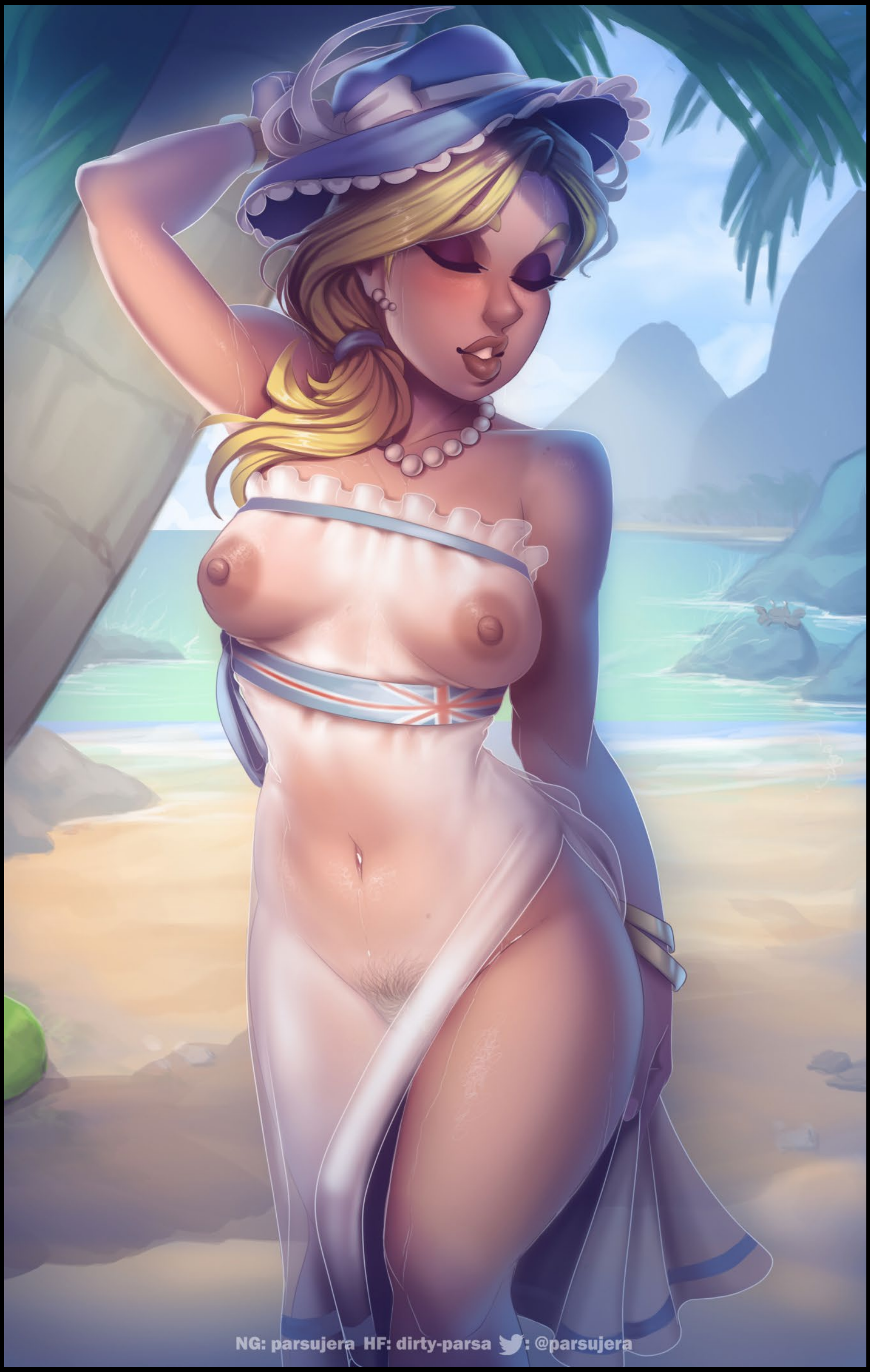
parsujera-nsfw.tumblr.com
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

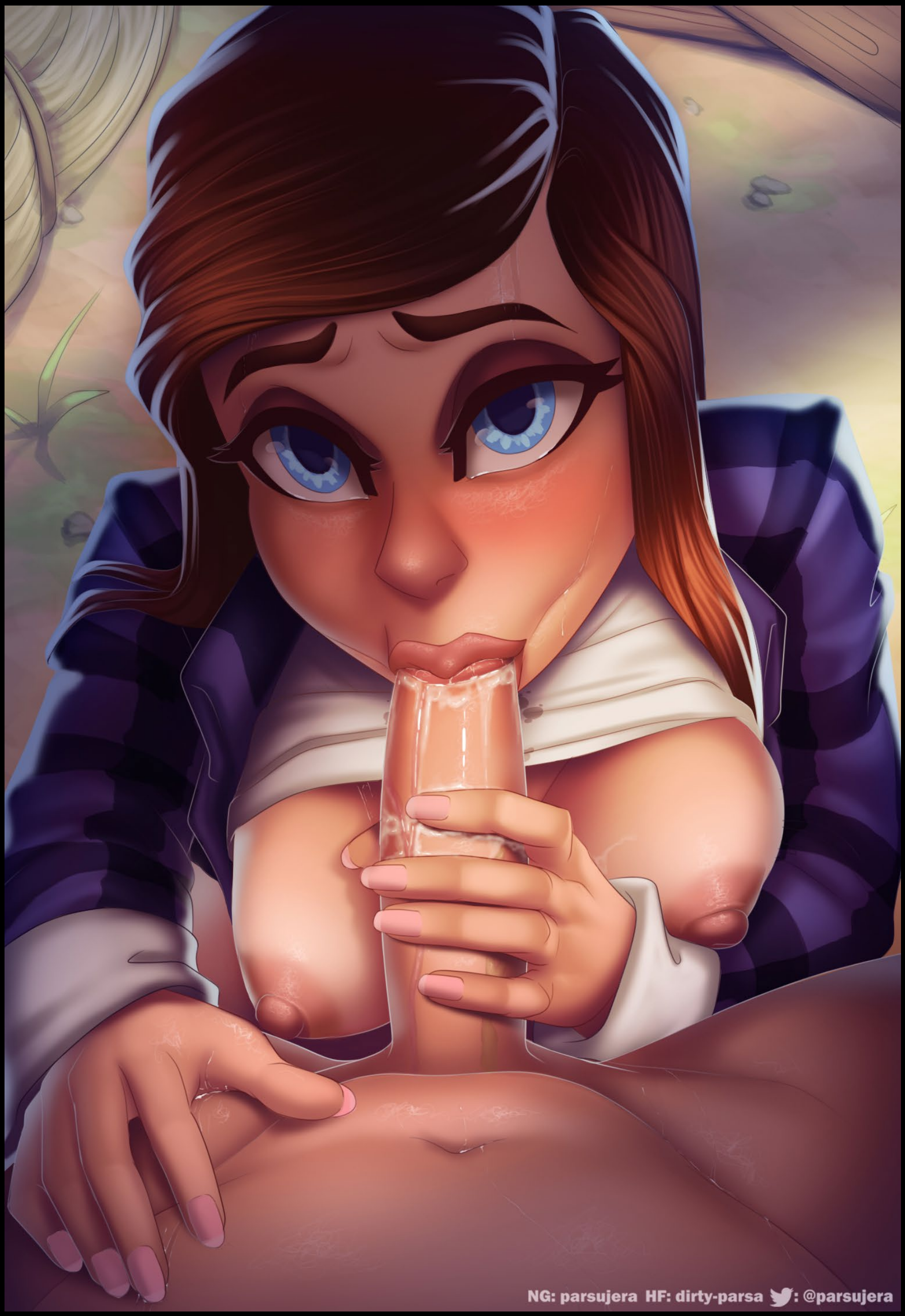

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

AP 2019


NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera


NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera


NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

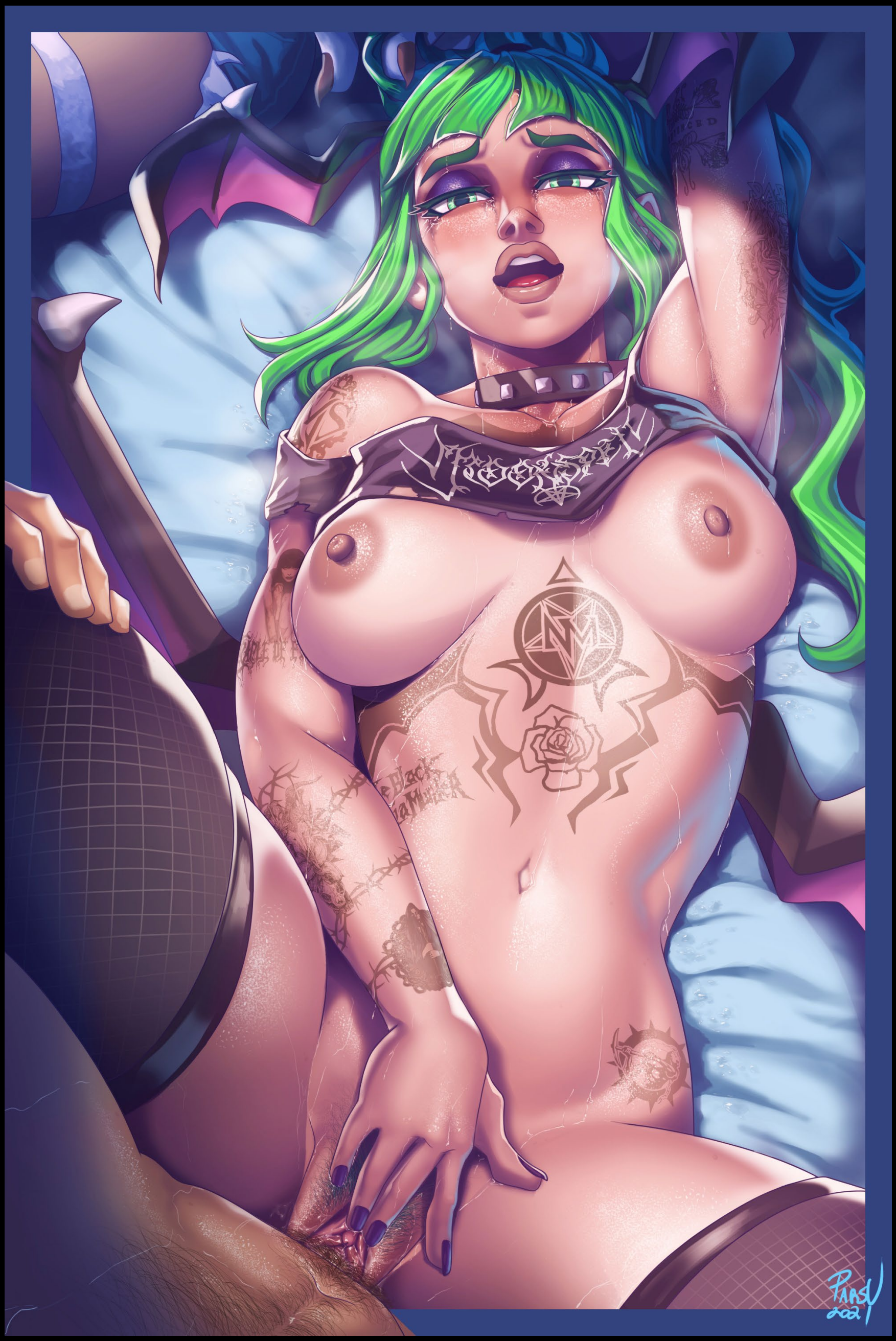
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

THX FOR YOUR HELP WITH THE DOJO, HUN =**
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera

AHH
HAA
AHN~
HAA
HAA
HMM
HMPH!
HNGH~
SLAP
CLAP
CLAP
PLAP
SLAP
NG: parsujera HF: dirty-parsa : @parsujera


PAASH
2022

PARSU
2021

PARK
2021

PIZZA TIME
PARSU 2022

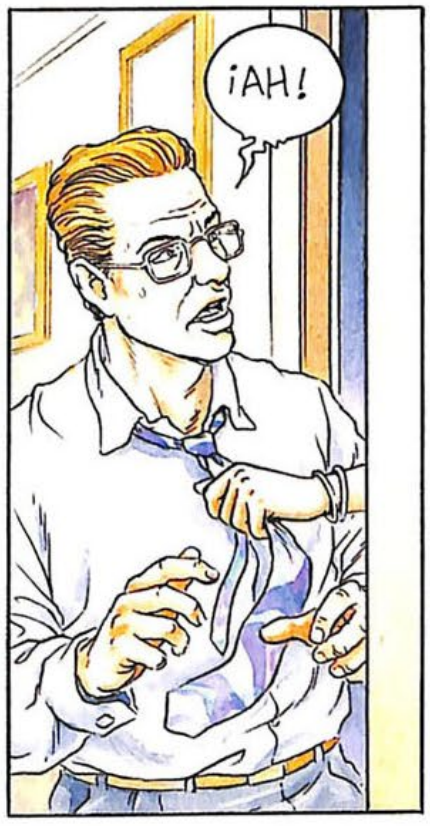
HORNY
IMPACT
PARSU
2020

VOY CORRIENDO A HACER PIS. ¡NO TARDO NADA!

FUE LA TARDE EN QUE LOLA Y MANOLO VINIERON A MERENDAR...

¿DÓNDE VAS, PACO?
¿EH..? A POR UN BOTELLÍN DE AGUA. TENGO UNA SED...

SED DE LOLA... ¡LO BUENA QUE ESTÁ ESA MUJER! SI MANOLO NO FUERA MI MEJOR AMIGO...

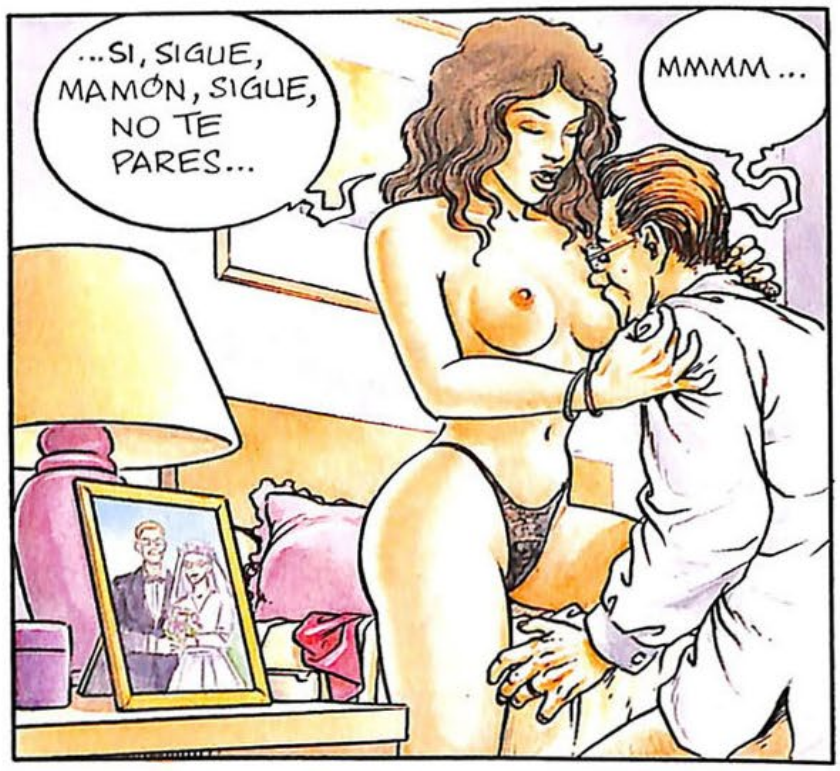

¡AH!

¡LO... LOLA!
¿QUÉ PASA CONTIGO, CABRÓN? ¿CREES QUE NO VEO CÓMO ME COMES CON LOS OJOS?

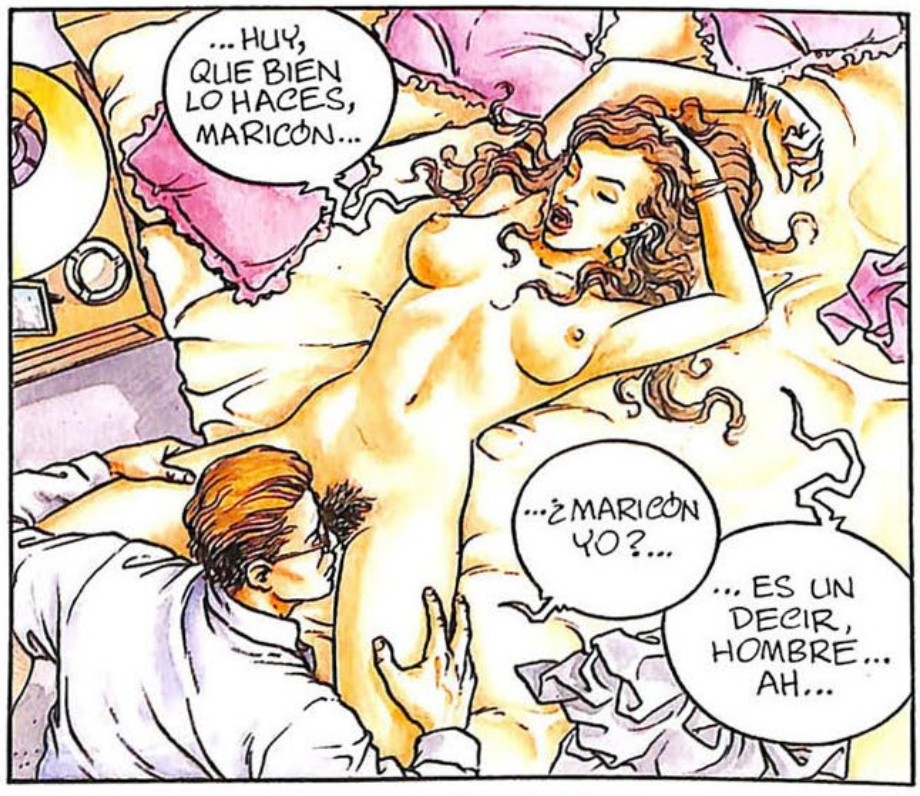
¿Y AHORA QUÉ, CAPULLO?
¡AH! ¿CA... CAPULLO YO?
¡CAPULLO ÉSTE DE AQUÍ!

...LO... LOLA... ESO... QUE HACES NO ESTÁ BIEN...
¡LO QUE NO ESTÁ BIEN ES NO HACERLO, TONTO!

...ESTO ES UNA LO... CURA...
...NO, ESTO ES UNA MA...MADA...


...SI, SIGUE, MAMÓN, SIGUE, NO TE PARES...
MMMM...

¿SABES QUÉ? ME QUITARÉ LAS BRAGAS PARA QUE NO ME PILLEN EN ÍDEM.
¿Y SI NOS PILLAN?


...HUY, QUE BIEN LO HACES, MARICÓN...
...¿MARICÓN YO?...
...ES UN DECIR, HOMBRE... AH...

BUENO, ¿QUÉ? ¿ME LA METES O NO ME LA METES?
PERO, MUJER...
¡NI MUJER NI LECHES!

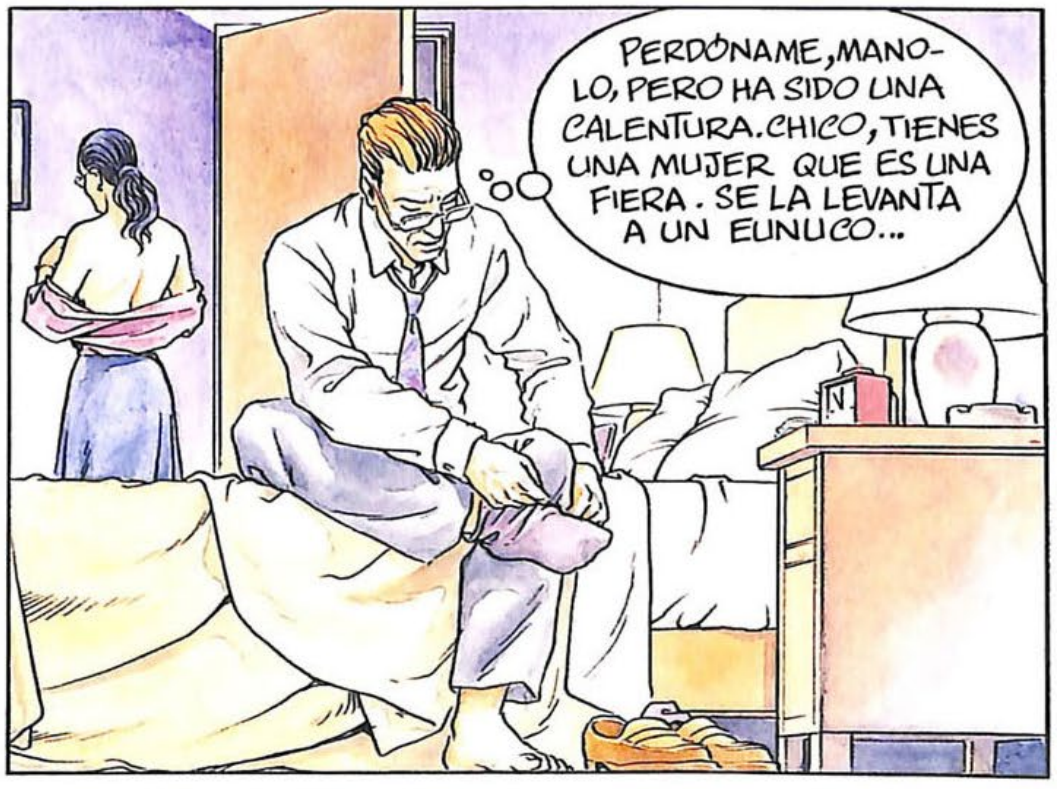
AY AY AY AY AY QUE VIENEN...
AH OH AH OH AH...

CORRE, LOLA, CORRE... QUE NOS VAN A PILLAR...
YA ME CORRO, AY YA ME CORRO, AMOR MÍO...

BUENO, PACO, LO HEMOS PASADO FENÓMENO.
HASTA OTRA, MANOLO. ADIÓS, LOLA.
BYE-BYE.

SON BUENA GENTE, ¿VERDAD, CARMEN?
EL SÍ, PERO ELLA ES UNA GUARRA DE MUCHO CUIDADO.

¿GU... GU... GUARRA? ¿POR...QUÉ DICES ESO?
PORQUE HA IDO AL LAVABO Y NO LA HE OÍDO TIRAR DE LA CADENA.
¡UF!


PERDÓNAME, MANOLO, PERO HA SIDO UNA CALENTURA. CHICO, TIENES UNA MUJER QUE ES UNA FIERA. SE LA LEVANTA A UN EUNUCO...

Y TÚ PERDÓNAME TAMBIÉN, CARMEN. HA SIDO UN PRONTO. SE ME HA ENCENDIDO LA SANGRE, YA SABES...
DUERME COMO UN ANGELITO, POBRECILLA...

...AH... AH... QUITA, MANOLO, QUITA LA MANO... QUE ESTÁN AL VENIR...
ABULÍ-VEGA-

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

LA EXTRAÑA HISTORIA DE LA SEXUALIDAD

O POR QUÉ LOS HUMANOS SON LOS ÚNICOS SERES QUE CASTIGAN SU DESEO SEXUAL

De la llegada de la primavera suele dar parte el florecimiento del cerezo, el cortejo del pavo real y una cierta "claustrofobia bajo la piel" (frase de la serie 'I love Dick') que esta vez, tras dos años de restricciones y mascarillas, parece más apremiante de lo habitual. Y precisamente en este trance se abre paso la historiadora británica Kate Lister con el libro 'Una curiosa historia del sexo' (Capitán Swing). Con humor y rigor, la investigadora reivindica la sexualidad como uno de los grandes niveladores universales ("el deseo traspasa las barreras culturales, de género y de clase") y trata de explicar por qué hasta estas alturas "los humanos aún son las únicas criaturas que estigmatizan, castigan y se avergüenzan de sus deseos sexuales". La respuesta, claro, está en la historia. Bienvenidos pues a este azaroso viaje milenario.

UN TERRITORIO IGNOTO LLAMADO CLÍTORIS

A menudo, bromea la profesora de la Leeds Trinity University, se habla del orgasmo femenino como "un tesoro escondido al que solo se accede con la con la ayuda de mapas, instrucciones detalladas y un buen 'tupper' de comida". Pero ¿saben? la anatomía del clítoris y sus terminaciones nerviosas (8.000, el doble que el sexo masculino) no fueron completamente descubiertas hasta ¡2009!, gracias a una ecografía en 3D que dio por finiquitado el empecinamiento de Freud y tantos otros por diferenciar el placer vaginal del clitoriano (este segundo, decía, era cosa de mujeres inmaduras e incompletas).

Desde hace poco más de 10 años, pues, se sabe que todos los orgasmos son clitorianos (cosa que las mujeres ya intuían), pero solo la antología del desconocimiento del órgano daría para un libro. Ahí va un intento de resumen. Ya en la antigüedad, la medicina inauguró su obsesión por los "órganos excesivamente grandes" (fuente, mantenían, de lesbianismo y desmesurado apetito) y llegaron a prescribir su extirpación. Después su historia fue azarosa: a partir del siglo XVI se tomó su tamaño como "marca de bruja" y, afortunadamente, en el XVII se identificó

correctamente su ubicación, estructura y composición. Pero su historia aún tenía que dar algún vuelco más. Un siglo más tarde, se relacionó su tamaño con la moralidad de la propietaria y en el XIX un doctor llamado Isaac Baker Brown –coloquen este nombre en el altar de la abyección– prescribió la clitorectomía como cura para "la histeria, el dolor de espalda, la epilepsia, la infertilidad, la ceguera y la locura". ¿Y todo esto a cuenta de qué? "Atacar el clítoris es algo más que frenar el deseo femenino –afirma Lister–, también habla de la ansiedad a que el hombre sea sustituido".

COLONIZACIÓN SEXUAL

La exotización y sexualización que aún hoy acusan las mujeres afrodescendientes echa raíces en la colonización: Enrique el Navegante llegó desde Portugal a las costas de África Occidental y comprobó que allí las señoras se movían sin vergüenzas, cuando en su país podían ser condenadas a muerte si sus maridos las acusaban de adulterio.

Así que, al sur del Estrecho, las mujeres "fueron erotizadas y consideradas sexualmente salvajes", lo que sirvió para allanar el argumento de que urgía "el control del hombre blanco". Más que eso: "el racismo pseudocientífico –añade la historiadora– tuvo un gran alcance y sirvió para justificar el embrutecimiento y la explotación sexual de hombres y mujeres hasta bien entrado el siglo XX". Los estereotipos sexuales de las mujeres de las colonias –cuyos pechos y nalgas representadas de forma exagerada pronto salpicaron todo tipo de postales como promesa de disponibilidad– se convirtieron en objetos de consumo para el público blanco y un anzuelo para atraer a los hombres europeos a los ejércitos coloniales.

OPRESIÓN Y MITOS MASCULINOS

Los padres de la Iglesia no llamaron "cloaca" ni "puerta de entrada al diablo" al órgano sexual masculino –como sí hizo Tertuliano con el femenino–, pero "la comprensión histórica de lo que le ocurre al cuerpo y al alma de un hombre también es oscura y profundamente desconcertante", afirma Lister. De entre el podio de insensateces, quizá el oro se

lo lleve esa idea extendida durante milenios que ha relacionado el orgasmo masculino con la fuga de energía y que se remonta nada menos que al taoísmo y a la antigua China ("el semen no debe salir del cuerpo, sino ser reabsorbido para nutrir el cerebro"). En Grecia, la doctrina de la contención fue abrazada por los padres de la filosofía y en la edad media teólogos como Alberto Magno dijeron que "el coito drena el cerebro" y que hicieran el favor de circunscribirlo a la reproducción, ya que "los demonios" o "las brujas", esa obsesión de los inicios de la modernidad, robaban "las semillas" derivadas del onanismo.

Ya en el siglo XIX, la masturbación se convirtió en obsesión médica y llegó a decirse que no solo era peligrosa, sino también mortal. Pero cabe decir que, según un estudio reciente de la Universidad de Harvard, la retención de semen está relacionada con un marcado aumento del cáncer de próstata. ¿Y de dónde venía entonces toda esta idea de la contención? La historiadora lo relaciona con el desajuste entre el orgasmo masculino, que "va seguido de una 'petit mort' o periodo refractario", con el de la mujer, que en muchos de los casos puede continuar. Por cierto, que mucho antes de que la Viagra solventara el asunto, la obsesión por la impotencia o la disfunción eréctil (en la Inglaterra medieval era motivo de separación) llevó a que a principios de siglo XX se practicaran hasta trasplantes testiculares (con órganos de mono) con resultados fatales.

LO SENTIMOS: NO HUBO 'SATISFYER' VICTORIANO

Seguramente lo habrá oído alguna vez: los médicos victorianos se inventaron el vibrador para masturbar hasta el orgasmo a un gran número de mujeres aquejadas de histeria porque no daban abasto haciéndolo de forma manual y creían que así trataban ese misterioso mal femenino que lo mismo podía provocar agresividad, que ninfomanía, desmayos o berrinches flatulentos. Sin embargo, esta idea –"siento ser tan aguafiestas", bromea la historiadora– no es más que una leyenda que no aparece ni en los manuales médicos ni tampoco en la pornografía de la época.

Lo que sí hubo a finales del siglo XIX fue unos masajeadores vibratorios que prometían aliviar todo tipo de trastornos físicos y mentales en hombres y mujeres pero que no fueron diseñados con fines sexuales. Y

también una extraña práctica médica llamada “masaje pélvico” que estaba relacionada con la idea loquísima heredada de la antigüedad según la cual el útero, que podía vagar por el cuerpo, era fuente de inestabilidad y enajenación mental. Furor uterino, lo llamaban.

“Atacar el clítoris es algo más que frenar el deseo femenino, también habla de la ansiedad a que el hombre sea sustituido”

BENDITAS BICICLETAS

Viniendo de tan atrás, no es de extrañar que la sufragista Susan B. Anthony concluyera que “la bicicleta ha hecho más por la emancipación de las mujeres que cualquier otra cosa en el mundo”. Con ellas, no solo ganaron movilidad y libertad sino que también se fueron quitando de polisones, enaguas y corsés que dificultaban cualquier cosa más allá de respirar y bordar. Los doctores –que a aquellas alturas ya habían dejado claro que estaban dispuestos a inventarse cualquier chaladura en nombre del control– se enzarzaron en sesudos debates sobre los efectos del sillín en los órganos reproductivos y la sexualidad femenina.

La bicicleta, mantuvieron algunos, podía provocar “inflamación ovárica, sangrado del riñón, desplazamiento del útero y abortos” y animar todo tipo de comportamientos como “fumar, beber, maldecir y por supuesto la promiscuidad”. Sin embargo, ya no había marcha atrás. “Las mujeres salieron pedaleando del mundo doméstico y se adentraron en el público a la vez que arrancaban la narrativa de la sexualidad del control de los médicos”. Así que la primera guerra mundial siguió apretando el acelerador de los cambios en un sinuoso camino que las ciclistas ya habían empezado a allanar.

Lister tira de otros hilos históricos que aún detonan en el presente:

el lenguaje que ha disciplinado la sexualidad de las mujeres con palabras como “puta”; la castigada homosexualidad y la diversidad sexual (“el amor que no se atreve a pronunciar su nombre”, como dijo Oscar Wilde); la presión estética que abomina del vello y habla de las vaginas “como si fueran una especie de pantano que requiere un cuidadoso mantenimiento”; los métodos profilácticos y anticonceptivos; la persecución del aborto; la prostitución y, cómo no, los mitos que han avergonzado la menstruación. ¿Y qué se recordará de nuestra época? “Creo que el escrutinio sobre el consentimiento sexual”, afirma la autora, que considera que las sentencias judiciales misóginas y los “discursos cansinos” sobre provocaciones y ropas están siendo contestados a escala mundial. “Debemos seguir hablando de consentimiento, de placer, de pornografía, de amor y de nuestro cuerpo. Porque la única manera de disipar la vergüenza es sacando el sexo a la luz para echarle un buen vistazo”.

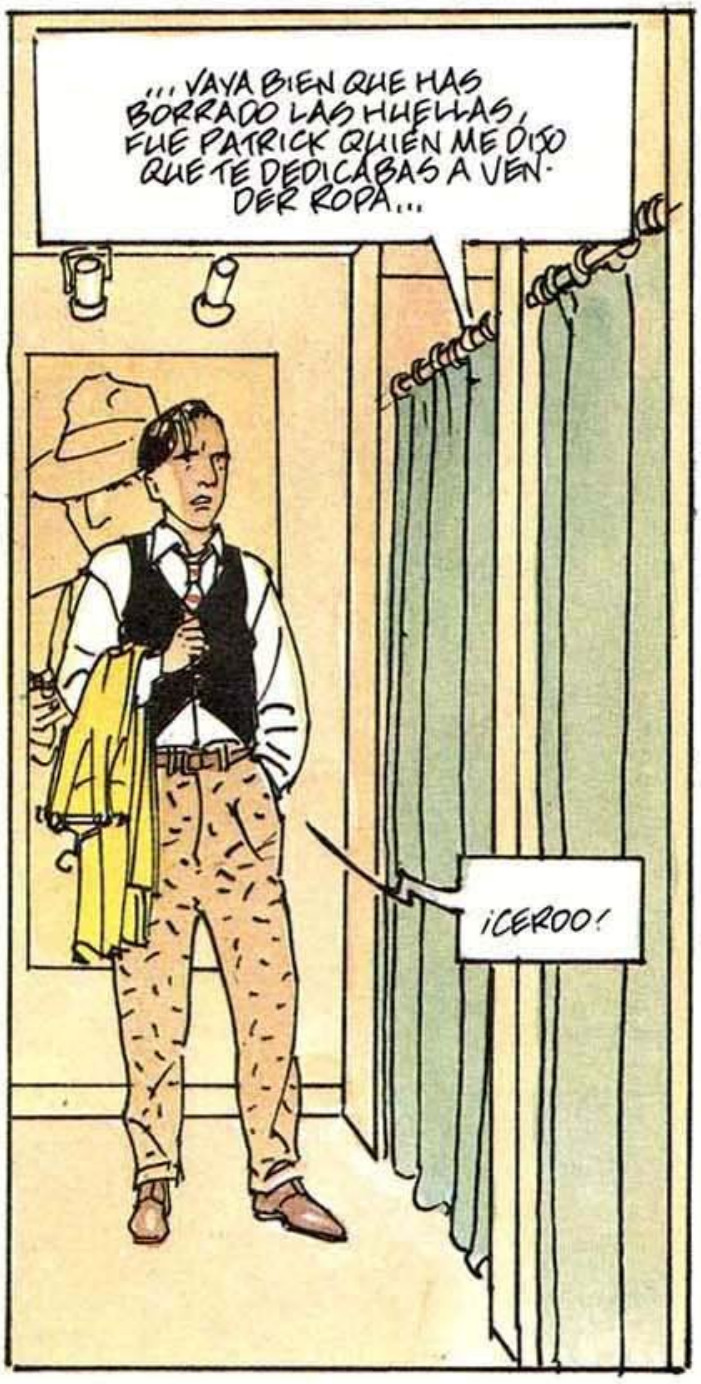
Por Núria Marrón

LEGALPORNO.com

El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

"Carole va de compras"



NO DIGAS ESO, NO QUISO DECIRME EN QUE TIENDA. ¿SABES CUANTAS TIENDAS DE ROPA HAY EN POITIERS...?

VENGA, DI.

¡PASO!

¡63!...

NO TE DIRÉ LAS QUE HE VISITADO, TE LO CREERÍAS DEMASIADO...

EN FIN, ESTOY CONTENTA DE HABERTE ENCONTRADO. SOBRETODO POR QUE TENGO UNA BUENA NOTICIA: PAUL ESTÁ DE VIAJE HASTA EL LUNES.

¡ESO TAMPOCO ME IMPORTA!

PODRÁS VENIR ESTA MISMA TARDE...

ME APETECE QUE ME FOLLES SOBRE EL PIANO, COMO LA ÚLTIMA VEZ...

¡CHSSST...!

DEJATE DE CHORRADAS, CAROLE. NO IRÉ ESTA TARDE.

¿AH, NO...?

¡ENTONCES, AHORA!

¡...CADA VEZ ESTÁS MÁS CHALADA!

MIRA, ME HE PUESTO EL CORPIÑO QUE ME REGALASTE EL DÍA DE LA MADRE...
¡CAROLE, PARA! HARÁS QUE ME DESPIDAN...

SI NO ME FOLLAS AHORA MISMO...
...GRITO QUE ME VIOLAS.
ESTÁS REALMENTE CHIFLADA.

...¿NO ME DIRÁS QUE NO TE LA PONE DURA MI HERMOSO CULO...?

¡VAYA QUE SÍ!

TÓMAME DE PIE VICIOSILLO...
¡SANTO CIELO!

¡ERES UNA AUTÉNTICA ZORRA!

OH SÍ, ME GUSTA QUE ME HABLES ASÍ...

HAZME GRITAR...

MÁS BAJO, CAROLE...

¡TOMA!... ASÍ... ¿EH?

SÍ... ¡MÁS... MÁS FUERTE!

ME LLEVARÉ LOS DOS.

...UNA MUJER QUE TIENE ENCANTO... ¿NO LE PARECE JEAN-MARC?

SÍ, SÍ... CLARO...

“Siguenos en Twitter”

LASCIVIA

€ 7.00

EUR

enrique.rojas.roman@gmail.com

@imagenobscura

Hyapatia Lee

Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

UNA MUJER EN DEFENSA DE LA PORNOGRAFÍA

SI TODO EL MUNDO LO ESTÁ MIRANDO, ¿POR QUÉ NO HABLAMOS MÁS SOBRE LA PORNGRAFÍA?

La primera vez que hablé de ver porno con un grupo de amigas, estaba segura de que todos estábamos fingiendo de manera evidente la indiferencia con la que discutíamos cuánto tiempo era demasiado largo para una escena de una mamada, o si el sexo entre dos chicas era lo menos violento, así como nuestras propias inclinaciones sexuales. Para las mujeres que nunca antes habían discutido abiertamente los detalles más sucios de nuestra vida sexual, admitir que ver pornografía se sentía como estar actuando, el último rito para adoptar completamente el culto a la edad adulta estilo Sex and the City que sentíamos que necesitábamos hacer, sin importar cuán forzado era. Sin embargo, en algún momento de los últimos años, incluso cuando la pornografía se ha vuelto más omnipresente, sigue siendo difícil hablar de ella. Si bien mis amigas y yo somos más sinceras que nunca sobre nuestra vida sexual, cuando se trata de nuestras preferencias pornográficas, el silencio ha sido lo habitual durante mucho tiempo, lo cual es una lástima porque el porno es jodidamente fantástico.

La pornografía se siente como algo sobre lo que todos tienen una opinión en estos días. La pornografía es mala para tu cerebro; la pornografía es genial para tu cerebro; la pornografía es mala para las mujeres; El porno es genial para las mujeres. Pero una cosa es segura: la mayoría de nosotros lo estamos viendo, especialmente las mujeres. 61% de las mujeres ven pornografía con regularidad; sin embargo, de alguna manera, las conversaciones sobre la pornografía y las mujeres aún parecen retrasarse frente al discurso general.

Si bien las críticas a la pornografía no carecen de mérito, para muchas mujeres, incluida yo misma, la pornografía es una excelente droga de entrada para poder hablar realmente sobre sexo. Crecí en una comunidad semiconservadora, así que incluso si mis amigas tenían una vida sexual, nadie hablaba de ello. Hasta el día de hoy sigo medio convencida de que ninguna de ellas estaba viendo porno. Y así como ninguna de nosotras estaba hablando de ver porno, tampoco estábamos hablando

de tener sexo – o no de una manera medible que hubiera mejorado mis conexiones.

Entonces hizo su aparición el porno gratis en Internet. Cuando estaba en la universidad, sitios como RedTube apenas habían empezado a despegar, lo que hacía que fuera más fácil que nunca hacer clic sin preocuparse de terminar con un virus en su computadora. También hacía que fuera más fácil que nunca descubrir qué probar en la cama sin tener que hablarlo con las amigas. Si bien no estoy abogando por la teatralidad a nivel de pornografía en la cama (incluso yo sabía en ese entonces que debía tomar la mayoría de la pornografía con un grano de sal), sin la pornografía, nunca habría aprendido mejores técnicas de mamada, o cómo cambiar de posición durante el sexo sin romper algo. No me habría enterado de todos los fetichismos que existen si no hubiera sido por las áreas cuidadosamente categorizadas en sitios como YouPorn, y con toda seguridad no habría podido establecer límites tan rápido si no fuera por la ubicuidad del material que estaban marcados con una bandera por todas partes. Para bien o para mal, la pornografía fue una base para mí en una época en la que realmente la necesitaba, mi adolescencia tardía, cuando los recursos con conocimientos sobre sexo eran pocos y distantes entre sí.

Desde que tenía 20 años, la pornografía también ha mejorado significativamente mis relaciones. Si bien generalmente termino viendo pornografía como un acto en solitario, en ocasiones se abre paso en el dormitorio; por lo general, después de que alguien sugiere ver algo juntos, aunque a menudo se descarta rápidamente en el proceso de los juegos previos. Cuando he estado demasiado nerviosa para iniciar ciertos movimientos sexuales por mi cuenta, mencionarlos en el contexto de una película porno que vi con mi pareja hace que sea mucho más fácil proponer que quieres que te presionen contra la pared sin tener que decirle a alguien el movimiento sexual aparentemente espontáneo que desearías que empezase a practicar conmigo. Nunca ha sido un foco de una relación, pero debido a que la pornografía siempre ha existido, tampoco lo he visto como una afrenta. Si estoy viendo porno, asumo que mi pareja está viendo porno, y no tiene nada que ver con algo que falte en la relación. La pornografía también ha abierto líneas de comunicación a

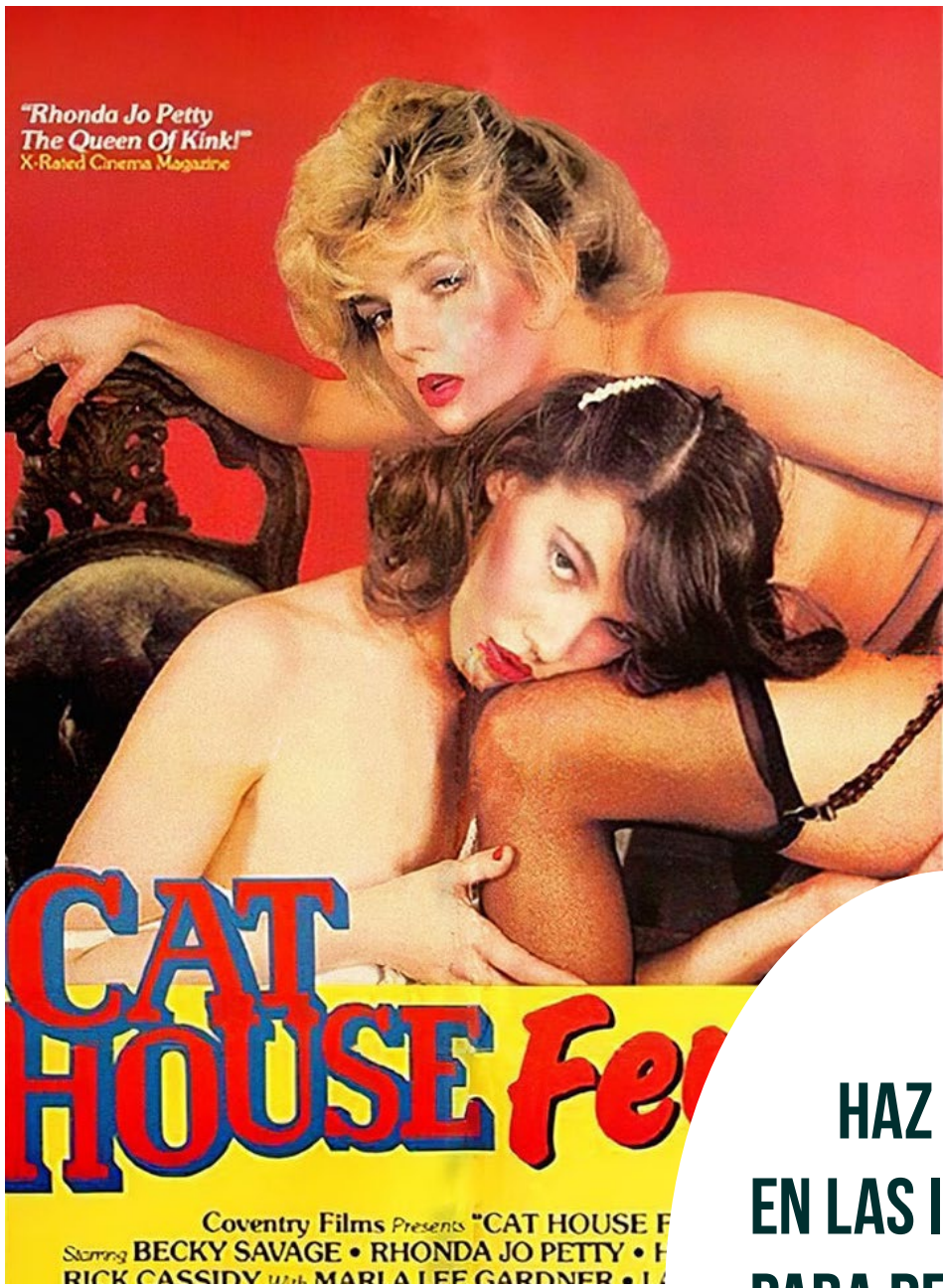
lo largo de los años en las relaciones, y ha generado una confianza que no esperarías cuando los resultados de su búsqueda arrojen tantos gang bangs que no sabes que hacer con ellos.

Más que nada, la pornografía ha sido de gran ayuda para desarrollar la confianza sexual en mí misma. Si bien la mayoría de las actuaciones pornográficas son exageradas, para una gran variedad de géneros, las mujeres se vuelven feroces y sexys en la cama, y eso es bastante bueno. Como soy alguien con un complejo de culpa constante y tengo miedo de que se me pierda aunque sea un poquito de respeto, prefiero quedarme en silencio en la cama a decir algo incorrecto que podría humanizarme convirtiéndome en poco menos que una deidad absoluta de la perfección sexual. Y dado que es difícil tener una idea de cómo hacen las cosas las amigas (a menos que a tus amigas las guste presumir, en cuyo caso, tus amigas parecen divertidas), la pornografía ha sido un excelente punto de vista para las lecciones de actualización de Diosa Sexual.

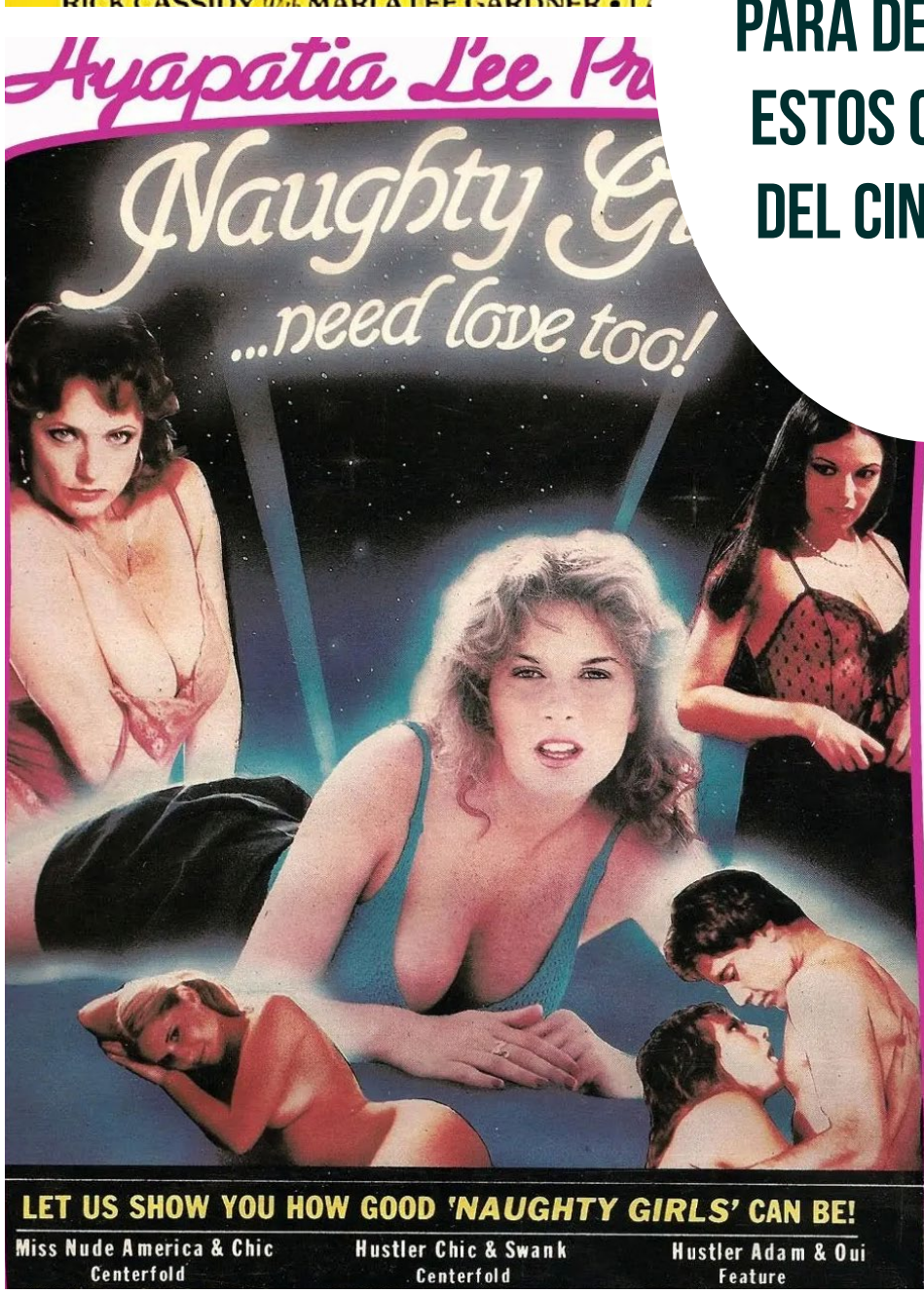
En última instancia, mis gustos por la pornografía han evolucionado; Me encuentro gravitando hacia el porno feminista porque tiende a ser significativamente más sexy sin la mayoría de algunos de los temas más repulsivos del porno tradicional. En algunas relaciones, la pornografía aparece con frecuencia, en otras, el sexo es tan bueno que la pornografía sigue siendo una actividad única cuando tengo tiempo para mí misma. Independientemente de cómo salpique cada relación, una cosa es segura: la pornografía ahora inicia para mí más conversaciones de las que cerraba en el pasado.

Y eso es algo de lo que merece la pena hablar.

Tomado de www.federacionanarquista.net



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



HUMOR LASCIVO

LASCIVIA — LA LLAVE

CHLOE TEMPLE Y SWEET MIA

DESDE ONLYFANS PARA NOSOTROS

Hola amigos

Como sabrán esta nueva sección está dedicada a las damas que se atreven a compartir su intimidad públicamente, algunas lo hacen con el único fin de romper tabúes, darse el placer de ser admiradas y poder leer las fantasías que provocan sus imágenes y retroalimentarse con el morbo de las palabras de sus admiradores, otras además han encontrado una forma de mejorar sus economías mediante compartir no sólo su intimidad sino además su sexualidad, ambas merecen mi admiración y respeto.

imagenobscura

OnlyFans.com/msfiiire

OnlyFans.com/msfiiire

OnlyFans.com/msfillre

OnlyFans.com/masiline

fansly.com/Msfiire

fansly.com/Msfiire

OnlyFans.com/emilytaylorx

OnlyFans.com/msfiiire

OnlyFans.com/msfiiire

OnlyFans.com/msfiire

OnlyFans.com/msfiiire

fansly.com/Msfiiire

OnlyFans.com/msfiiire

Visita su OnlyFans y apoyala

Bajate el pack de 354 imagenes y 51 Vídeos AQUÍ

DOS MENORES TIENEN SEXO CON UN ADULTO A CAMBIO DE DINERO Y LO AMENAZAN CON DIFUNDIR LOS VÍDEOS

Acudió a dependencias de la Guardia Civil para denunciar que estaba siendo extorsionado con unos vídeos sexuales en los que aparecía manteniendo sexo con otras dos personas. Sin embargo eran menores de edad, por lo que el caso, que ha quedado esclarecido por los investigadores de la Benemérita, se ha saldado con la detención de los tres implicados. Los dos jóvenes fueron arrestados acusados de un delito de extorsión, mientras que al varón se le atribuyen cargos de corrupción, prostitución, explotación sexual y abusos de menores.

La bautizada como 'operación Trino' arrancó en el pasado mes de febrero cuando un hombre se personó en el puesto de la Guardia Civil de Archidona para denunciar que dos menores de edad le estaban amenazando con la difusión de imágenes de contenido sexual a través de redes sociales si no pagaba una cantidad de dinero. Los efectivos de la Compañía de la Guardia Civil de Antequera se pusieron rápidamente a trabajar en el caso.

Sin embargo, cuando se hicieron cargo de las pesquisas, los agentes del Instituto Armado descubrieron que los menores podían haber sido víctimas de explotación sexual. Por ello, la investigación se centró en dos aspectos: por un lado, esclarecer lo relativo a las relaciones sexualesy, por el otro, la supuesta extorsión.

Los guardias civiles no tardaron en identificar a los dos menores. Según han informado desde la Benemérita, se procedió a su detención acusados de un delito de extorsión. Además, los investigadores intervinieron el teléfono móvil con el que habían sido grabadas las imágenes sexuales.

Todo ello se puso en conocimiento inmediato de la Fiscalía de Menores de Málaga. Pero las pesquisas continuaron para resolver la otra línea de investigación abierta.

De esta forma, los guardias civiles corroboraron que el denunciante había mantenido relaciones sexuales a cambio de dinero con los menores detenidos y que además había realizado gestiones para buscar a otro, al que supuestamente pretendía pagar para mantener relaciones sexuales acompañado por un amigo suyo, también mayor de edad.

Por todo ello, los investigadores del caso procedieron a la detención de esta persona mayor de edad por la supuesta comisión de un delito de corrupción de menores, prostitución, explotación sexual y abusos a menores. El arrestado fue puesto a disposición del Juzgado de Primera Instancia e Instrucción Único de Archidona.

Tomado de diariosur.es

AUMENTA EL NÚMERO DE ADOLESCENTES BISEXUALES EN BARCELONA

El porcentaje de estudiantes de secundaria de Barcelona que se sienten atraídos por personas de los dos sexos ha aumentado en la capital catalana con respecto a las cifras de hace cinco años, según se desprende del informe sobre salud sexual y reproductiva elaborado por la Agencia de Salud Pública de Barcelona (ASPB) y que el ayuntamiento ha dado a conocer.

El informe, titulado 'Factores de Riesgo en Estudiantes de Secundaria' (FRESC), indica que el porcentajes de mujeres jóvenes que siente atracción solo por el otro sexo ha pasado del 69,4% en 2016 al 48,5% en 2021. En el caso de los hombres jóvenes, ese porcentaje ha pasado del 83,2% en 2016 al 77,7% el pasado año. Cifras que evidencian una bajada significativa en la proporción de adolescentes que se sienten atraídos exclusivamente por personas del otro sexo. Esta bajada es especialmente significativa, de más de 20 puntos, entre las chicas.

La encuesta, elaborada con datos recabados en 2021, revela también que ha aumentado la discriminación por orientación sexual y la violencia machista al tiempo que constata que, como consecuencia de la pandemia, se han frenado las enfermedades de transmisión sexual y siguen cayendo las infecciones por VIH. Así, el alumnado que declara haber sufrido discriminación por razón de sexo ha pasado del 10,6% al 30,1% entre aquellas personas que declaran sentirse atraídas por personas del mismo sexo y del 18,9% al 22,2% en personas atraídas por los dos sexos. Esa discriminación, apunta el informe, es más frecuente entre los hombres jóvenes que se sienten atraídos por los dos sexos. El 30% de este colectivo declara haberlo sufrido.

Vigencia de la violencia machista

Aumenta también la declaración de situaciones de maltrato por parte de la pareja, tanto como emocional, como físico y sexual, así como el acoso sexual. El número de chicas que dicen haber sido víctimas de maltrato en el último año por parte de su pareja pasa de un 18% a un 24%, mientras que las que declaran haber sufrido acoso sexual, entendido como cualquier conducta verbal o física con contenido sexual ofensivo y no deseado, ha crecido de un 17% a un 38%. Este incremento, subraya el informe, pone de manifiesto "la vigencia de las violencias machistas y la necesidad de seguir incorporando medidas y programas concretos" para hacerle frente.

Precisa el estudio que ese aumento "también puede estar relacionado con una mayor sensibilización de la sociedad ligada a la evolución del movimiento feminista en los últimos años y, en particular, a un aumento de la identificación y reconocimiento de este tipo de violencias por parte de chicas de la ciudad, que cuestionan discriminaciones y comportamientos que generaciones anteriores tenían normalizadas".

Tomado de elperiodico.com

WHERE?
¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN
CHACUN À SON GOÛT
OXXO
BanCoppel
ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes

Año 8 No 8 May 2022